

¿Cómo crecieron nuestras flores?

Emergencia y consolidación de los estudios de mujeres, feministas y de género en la producción académica de las instituciones de educación superior del Área Metropolitana del Valle de Aburrá entre 1992 y 2019

Autoras

Andrea Idárraga Arango

María José Espinosa Yepes

Tesis presentada para optar por el título de
magíster en Educación y Derechos Humanos

Asesor

Walter Alonso Bustamante Tejada, magíster

Universidad Autónoma Latinoamericana (UNAUCLA)

Escuela de Posgrados

Maestría en Educación y Derechos Humanos

Medellín, Antioquia, Colombia

2024





José Rodrigo Flórez Ruiz
Rector
Universidad Autónoma Latinoamericana

Hernán Darío Aguilar Garcés
Decano de Escuela de Posgrados

César Alejandro Osorio Moreno
Coordinador de Maestría en Educación y Derechos Humanos

Ruth López Oseira
Ana María Henao Buitrago
Evaluadoras

El trabajo de grado fue sustentado el 26 de septiembre de 2024 y obtuvo una aprobación unánime de conformidad con el Acuerdo 195 del Consejo Académico de 2016, lo cual quedó en el consignado en el acta de evaluación de trabajos de grado # 00 de 2024.



Tabla de contenido

Introducción. Esta es nuestra cosecha.....	7
Capítulo 1. Lo que aprendimos de otras investigadoras.....	14
¿Cómo inició nuestra búsqueda?.....	15
Caracterización de los textos revisados.....	17
Lugares de producción y estudio.....	17
Años de producción y temporalidades de las investigaciones.....	19
Tipos de publicación	21
Instituciones o centros de investigación.....	22
Horizonte de las investigaciones	24
Enfoques teóricos y epistemológicos	24
¿Qué buscaron conocer?.....	26
Metodologías propuestas.....	28
Categorías identificadas y debates para el análisis.....	30
Contribuciones a nuestra investigación.....	32
Aportes teóricos.....	32
Aportes metodológicos.....	41
Lo que no se ha investigado	43
Nuestra propuesta de investigación.....	44
Capítulo 2. Memoria metodológica.....	47
Delimitación de la búsqueda de información	50
Organización de la información	54
Análisis de contenido	59
Capítulo 3. Características del cuerpo documental	63
Instituciones de educación superior y lugares de producción	63
Autoría y asesoría.....	65
Producción por rango de años	67
Tipo de estudios de las investigaciones por rango de años	68
Núcleos básicos del conocimiento y profesiones	70



Ejes temáticos.....	72
Capítulo 4. Problematicaciones de las investigaciones.....	75
Preparando la tierra. 1992 a 2006.....	76
Sembrando las semillas. 2007 a 2013	83
Van creciendo las raíces. 2014 a 2016	96
No dejaremos de florecer. 2017 a 2019.....	114
Capítulo 5. Caminos metodológicos de las investigaciones.....	139
Preparando la tierra. 1992 a 2006.....	141
Sembrando las semillas. 2007 a 2013	144
Van creciendo las raíces. 2014 a 2016	148
No dejaremos de florecer. 2017 a 2019.....	151
Capítulo 6. Aportes de las investigaciones al campo de estudio.....	154
Preparando la tierra. 1992 a 2006.....	154
Sembrando las semillas. 2007 a 2013	157
Van creciendo las raíces. 2014 a 2016	160
No dejaremos de florecer. 2017 a 2019.....	163
Conclusiones. Cómo crecieron nuestras flores	172
Referencias.....	182

Lista de figuras

Figura 1. Nube de palabras: categorías y subcategorías.....	31
Figura 2. Nivel académico y año de producción de las investigaciones	53
Figura 3. Código QR de acceso a matriz bibliográfica	59
Figura 4. Ejemplo de ficha técnica diligenciada	60
Figura 5. Lugares de producción de los trabajos de grado.....	65
Figura 6. Porcentaje de autoras y autores entre 1992 y 2019.....	66
Figura 7. Porcentaje de asesores y asesoras según periodo de tiempo	67
Figura 8. Rango de años de producción de investigaciones.....	68
Figura 9. Tipo de estudio de las investigaciones por rango de años	69
Figura 10. Núcleo básico de conocimiento de los trabajos de grado	71
Figura 11. Profesiones desde las que se desarrollaron las investigaciones	72
Figura 12. Temas de las investigaciones entre 1992 y 2019	73
Figura 13. Nube de palabras (1992-2006).....	76
Figura 14. Producción por año (1992-2006).....	77



Figura 15. Tipo de estudio (1992-2006).....	77
Figura 16. Temas de las investigaciones (1992-2006).....	79
Figura 17. Nube de palabras (2007-2013).....	83
Figura 18. Producción por año (2007-2013).....	84
Figura 19. Tipo de estudio (2007-2013).....	85
Figura 20. Núcleos básicos del conocimiento (2007-2013).....	86
Figura 21. Temas de las investigaciones (2007-2013).....	87
Figura 22. Nube de palabras (2014-2016).....	96
Figura 23. Producción por años (2014-2016).....	97
Figura 24. Tipo de estudio (2014-2016).....	98
Figura 25. Núcleo básico de conocimiento (2014-2016).....	99
Figura 26. Temas de las investigaciones (2014-2016).....	100
Figura 27. Nube de palabras (2017-2019).....	114
Figura 28. Producción por año (2017-2019).....	114
Figura 29. Tipo de estudio (2017-2019).....	115
Figura 30. Núcleo básico de conocimiento (2017-2019).....	116
Figura 31. Temas de las investigaciones (2017-2019).....	117

Lista de tablas

Tabla 1. Información bibliográfica de los textos revisados.....	15
Tabla 2. Lugares de producción de las investigaciones	18
Tabla 3. Lugares de los estudios	18
Tabla 4. Año de publicación de las investigaciones.....	20
Tabla 5. Institución o centro de investigación desde la que se produjeron las investigaciones	23
Tabla 6. Resultado de rastreo de repositorios universitarios.....	51
Tabla 7. Descripción de los campos de la matriz bibliográfica.....	55
Tabla 8. Temas de los trabajos de grado	57
Tabla 9. Sistema de codificación.....	61
Tabla 10. Número de registros por IES.....	64



Agradecemos a todas las mujeres que lucharon para que hoy podamos estar aquí...

A nosotras por la tenacidad y la compañía.

A nuestras redes de cuidado y amor
por sostenernos.



Introducción. Esta es nuestra cosecha

*Es necesario revertir el hechizo.
Ese,
que borra a las mujeres de los libros de historia,
de las esferas de poder,
de las antologías.
Ese,
que las encierra entre cuatro paredes,
con solo colocarles un anillo.
Guisela López*

En el siglo XIX, Enriqueta Favez desafió las normas de género al convertirse en la primera mujer en ejercer la medicina en Cuba y América Latina, lo tuvo que hacer vestida de hombre, estudiar medicina en Francia bajo esa identidad, y trabajar en Cuba con el nombre de Enrique Favez.

En la universidad, las mujeres han enfrentado desafíos considerables en su acceso a la producción y difusión del conocimiento en un entorno impregnado de un legado históricamente androcéntrico. Según Simone de Beauvoir (1981), la ciencia ha reflejado una visión del mundo sesgada por la herencia masculina, en la que esta perspectiva ha sido el único lente a través del cual se ha interpretado la realidad, representando al hombre como el modelo del comportamiento humano, como si en él cupiera la humanidad entera.

El ingreso de las mujeres colombianas a la universidad después de 1933, al que abrió camino el Decreto 227 de 1933 que modificó la enseñanza secundaria para que esta las incluyera, fue resultado de la lucha de activistas feministas, estudiantes, maestras y escritoras. Este hito, como lo describió María Teresa Uribe de Hincapié (s.f.) en “Llegan las mujeres”, marcó un cambio significativo, no exento de dificultades, en la configuración de la entrada de las mujeres al ámbito académico, y abrió la posibilidad de que ellas fueran productoras de conocimiento, evidenciando las barreras en el acceso, pero también sus preguntas, apuestas e intereses investigativos.

El proyecto *Estado del arte de la producción académica sobre feminismo, género y mujeres en las instituciones de educación superior del Área Metropolitana del Valle de Aburrá hasta el 2021*, del programa Estudios Feministas, de Género y sobre Disidencias Sexuales, de Género y Corporales, de la línea de investigación Feminismo, Género,



Interseccionalidad y Sujetos Políticos, adscrita a la Maestría en Educación y Derechos Humanos (MEDH) de la Universidad Autónoma Latinoamericana (UNAULA), ha querido responder a una preocupación colectiva generada por la falta de información sistematizada sobre investigaciones locales respecto al conocimiento producido por mujeres y alrededor de sus preguntas y necesidades.

Esta tesis se inscribe en dicho proyecto y aborda la emergencia y consolidación del campo de los estudios de las mujeres, feministas y de género en el Área Metropolitana del Valle de Aburrá entre 1992 y 2019, a través de la realización de un estado del arte que nos permitió identificar tendencias, intereses y ausencias destacadas en este campo, esto es, la manera en que se ha producido conocimiento por y para las mujeres a nivel local.

De acuerdo con la *Guía de procedimientos: elaboración, evaluación y sustentación del trabajo de grado* de la Escuela de Posgrados de la UNAULA (2016, pp. 5-6) para la MEDH el estado del arte es comprendido

como un proyecto de investigación, con el que se busca sistematizar y realizar un balance crítico de la producción sobre un tema o problema de investigación determinado. (...) Dado que se trata de una forma de investigación documental, lo que se espera es que los estudiantes desarrollen un estado de la cuestión.

Esta tesis se estructura de acuerdo con ello, guardando sus particularidades y nuestra huella como investigadoras.

Nuestra investigación es hermenéutica feminista y nace como una apuesta política de dos mujeres feministas que han accedido a la educación superior gracias a las luchas de sus antecesoras, y quienes sintieron la necesidad de reconocer a aquellas que han contribuido a que la pregunta por las mujeres esté en la academia, se consolide y amplíe cada día más, a partir de reconocer el nacimiento y desarrollo de un campo de estudio. Consideramos esto como un acto de justicia para aquellas personas, principalmente mujeres, que han allanado el camino y facilitado el contexto para su existencia. Por esta razón, en el desarrollo del trabajo, alternamos entre la primera y la tercera persona del plural, recreamos el ir y venir de un proceso en el que nos vinculamos, pero también nos ubicamos como espectadoras que van narrando el movimiento mismo de la investigación.



De acuerdo con lo anterior, nos enfocamos en recopilar, organizar, sistematizar y analizar la producción académica de 27 Instituciones de Educación Superior (IES) del Área Metropolitana del Valle de Aburrá, para acercarnos al desarrollo del campo de los estudios de mujeres, feministas y de género en el contexto local desde el ámbito académico. Así pues, no se trata de un análisis histórico en el que se relacionaron las investigaciones con su contexto, sino de la comprensión de la evolución y avances del conocimiento alrededor de un tema en un periodo de tiempo establecido.

En consecuencia, *Cómo crecieron nuestras flores* implicó la toma de decisiones de forma permanente para delimitar el objeto de estudio. En primer lugar, la producción académica priorizada y analizada es aquella que circula en los repositorios universitarios. En algunos casos, encontramos los trabajos de grado y tesis de maestría y doctorado completas, en otros, solo sus metadatos (autoría, palabras clave, profesión, resumen).

En segundo lugar, delimitamos la temporalidad partiendo de la primera investigación encontrada (1992) y finalizando en el año previo a la pandemia, acontecimiento que marcó un giro en la manera en que se estaba produciendo conocimiento en este campo de estudio, por lo cual decidimos como fecha de corte diciembre de 2019.

Otra demarcación importante tuvo que ver con el rastreo inicial de títulos que explícitamente aludieran a las mujeres, al género o al feminismo. En principio, estos fueron únicamente criterios de búsqueda; y después, gracias al acercamiento a otras investigadoras y a la elaboración del estado del arte, se transformaron en las categorías de estudios de mujeres, estudios feministas y estudios de género, que nos permitieron componer el campo de manera más precisa y descartar aquellos trabajos que no eran cercanos a nuestro interés.

La decisión de analizar únicamente los trabajos de grado de pregrado se debió, por un lado, a que la primera investigación que encontramos, bajo los criterios anteriores, fue de este nivel académico, hallazgo que se mantuvo hasta el año 1998 cuando comenzaron a aparecer trabajos de posgrado, a esto se sumó que casi el 50 % de la producción referenciada (403 trabajos de 895) se dio en los pregrados, lo que fue un indicio de que allí emergió y se fue consolidando el campo de los estudios de las mujeres, feministas y de género, y que consideramos importante reconocer y visibilizar.



Una vez tuvimos nuestro cuerpo documental establecido, lo organizamos y sistematizamos en una matriz de Excel en la que, siguiendo a nuestras antecesoras, registramos palabras clave, resumen, autores/as, asesores/as; y otros ítems que consideramos relevantes en nuestras búsquedas, tales como tema, núcleo básico del conocimiento y profesión.

Debido al volumen de información, decidimos utilizar el programa para análisis cualitativo ATLAS.ti, lo que nos requirió la construcción de un sistema de codificación, y la ampliación de las variables y criterios de la matriz inicial. Este proceso fue posible por el acompañamiento cercano de la investigadora y docente Ana M. Gutiérrez Monsalve quien, además de guiarnos en el uso de este programa, hizo aportes trascendentales al camino metodológico que construimos, y fue una lectora juiciosa de muchos de los apartados de esta tesis.

Gracias a su retroalimentación respecto a nuestras búsquedas, incluimos las categorías de problematización, diseño metodológico y aportes, a partir de las cuales entramos más a fondo en cada trabajo de grado, pues consideramos que en estos tres elementos se concentraba la respuesta a nuestra pregunta inicial por cómo había emergido y se había consolidado el campo de los estudios de las mujeres, feministas y de género.

En este sentido, cuando nos referimos a problematizaciones, consideramos en el análisis los elementos que nos permitían comprender el problema al que buscaron responder quienes investigaron, a partir del tema, las palabras clave, las necesidades de búsqueda que expresaron, sus preguntas y objetivos.

Aquí nos sucedió algo interesante pues, al ir identificando los trabajos de pregrado de nuestras compañeras, amigas y conocidas, les compartíamos que estábamos revisándolos. Muchas de ellas reaccionaban con vergüenza, sintiendo que lo que habían realizado *no estaba bien hecho* o *estaba mal escrito*. Esto nos hizo reflexionar sobre el propósito de nuestra investigación y cómo, a menudo, subestimamos nuestro propio trabajo en función de las normas académicas predominantes. Nos dimos cuenta de que nuestras preguntas e inquietudes investigativas desafían esta hegemonía académica por lo que es trascendental reconocer el valor de nuestras contribuciones en la comprensión del mundo.



Al explorar los diseños metodológicos, identificamos la falta de uniformidad en la conceptualización de términos como enfoque, metodología, método y técnicas. Nuestra interpretación entre líneas fue crucial para entender estos elementos. Cuando hablamos de enfoque o perspectiva, nos referimos a diferentes corrientes históricas y formas de ver el mundo, como el positivista, hermenéutico, postestructuralista, entre otros. La metodología se refiere al tipo de investigación que se realizó, como cuantitativa, cualitativa o mixta. El método es el camino específico escogido para llevar a cabo la investigación, como un estudio de caso, análisis documental, biográfico narrativo, entre otros. Las técnicas son las herramientas concretas que se utilizan para llevar a cabo nuestra metodología, como entrevistas, talleres, grupos focales, entre otras.

En última instancia, y para dar lugar a los aportes que se han propuesto desde estos trabajos, revisamos sus conclusiones, pero también lo que nosotras identificamos como contribuciones al campo de los estudios de las mujeres, feministas y de género, que puedan ser reconocidos y visibilizados para investigaciones futuras.

Cada una de estas categorías fue analizada por rangos de años —1992 a 2006, 2007 a 2013, 2014 a 2016 y 2017 a 2019— que nos permitieron identificar quiebres y continuidades en la emergencia y consolidación del campo de interés. Dicha consolidación se evidenció no solo en el aumento en el número de trabajos de grado producidos, sino también en su ampliación a diferentes núcleos básicos del conocimiento y disciplinas; en la formación de grupos de investigación alrededor del campo; y en la originalidad en las preguntas y caminos metodológicos que incidieron en las formas de hacer ciencia, desde las perspectivas de las mujeres.

Aunque no todos los registros cuentan con información completa, hicimos el análisis con los elementos disponibles en cada caso, ya que, en nuestras conversaciones como investigadoras, decidimos que queríamos incluir todos los trabajos de grado en la medida en que fuera posible, para no caer nosotras mismas en la exclusión o invisibilización de sus aportes.

Nuestra tesis se desarrolla en seis capítulos. El primero, *Lo que aprendimos de otras investigadoras*, presenta la revisión de los trabajos de quienes nos antecedieron, es decir, aquellas investigaciones que se interesaron por construir estados del arte, balances



historiográficos o análisis documentales sobre los estudios de mujeres, feministas o de género en Colombia u otros países de América Latina; y a partir de las cuales construimos nuestro problema y objetivos de investigación.

El segundo capítulo titulado *Memoria metodológica* da cuenta de cada una de las decisiones que tomamos en el desarrollo de nuestra investigación. En esta línea, respondemos por qué nuestra investigación es hermenéutica feminista, y describimos las características que la llevaron a serlo; cómo delimitamos la investigación; cuáles fueron los medios para acopiar, sistematizar, y procesar la información; y de qué manera realizamos el análisis.

En el siguiente capítulo, *Características del cuerpo documental*, hacemos una descripción general de los registros destacando los principales temas, áreas de conocimiento, investigadora/es, asesora/es, tipo de estudio, entre otros, es decir, damos cuenta del contexto académico de producción desde el que se plantearon los trabajos de grado.

Los capítulos cuarto y quinto, *Problematizaciones de las investigaciones* y *Diseño metodológico de las investigaciones*, respectivamente, presentan cómo cambiaron en el tiempo los análisis propuestos en los trabajos de grado desde sus preguntas, motivaciones y objetivos, hasta la manera en que buscaron responder a estos, mediante sus enfoques, metodologías, métodos y técnicas.

El sexto capítulo, *Aportes de las investigaciones al campo de estudio*, recoge los elementos que, desde nuestra perspectiva de análisis, enriquecieron el campo de los estudios de mujeres, feministas y de género, y, en general, el escenario de la educación superior.

En estos tres últimos capítulos, el análisis se hizo mediante los rangos de años mencionados anteriormente. Por último, presentamos las conclusiones de la investigación.

Como mujeres feministas, nuestra inquietud estuvo puesta en comprender, dentro del ámbito académico y de la investigación, qué ha sucedido con nosotras y nuestras preguntas y necesidades, cómo nos hemos constituido y se nos ha constituido desde los discursos científicos, dónde nos hemos situado para producir conocimiento, con quiénes lo hemos hecho, y cuáles caminos y perspectivas hemos abierto para pensar la ciencia al



interior de la academia. Una historiadora y una educadora juntamos esfuerzos, trayectorias y saberes para impulsar esta investigación, motivadas por un compromiso político de reconocimiento y agradecimiento a quienes nos antecedieron y abrieron la puerta para que hoy estemos aquí, haciendo ciencia.

En este camino, la presencia de nuestro asesor Walter Alonso Bustamante Tejada fue trascendental. Esta tesis es nuestra, y en la palabra nuestra, queremos decir: de nosotras y suya. Si este texto existe es también por sus preguntas, su mirada crítica y su compañía, y obviamente por nuestra terquedad.

En la convicción de hilar este proceso de la mano de otras mujeres, coincidimos con Mariluz Arango, quien transformó nuestras ideas y conversaciones sobre esta tesis en el bordado que se encuentra en su portada. Cada puntada simboliza la manera en que nombramos esta investigación.

Cómo crecieron nuestras flores es una metáfora que siempre nos ha acompañado como investigadoras feministas: la tierra y la siembra como base de nuestras luchas, que se han llevado a pulso, con paciencia y sin ella, abonando la tierra para florecer y, en nuestro caso, como una invitación para nunca dejar de hacerlo.



Capítulo 1. Lo que aprendimos de otras investigadoras

Cada demanda de igualdad hecha por las mujeres ha sido duramente cuestionada y combatida; cada manifestación del movimiento feminista ha sido ridiculizada, descalificada, enfrentada, definida como peligrosa y hasta reprimida...

No obstante, cada paso ganado ha causado una vívida impresión en las que lo experimentaron, y cada avance se convierte en parte de los derechos de la siguiente generación.

Montserrat Sagot

La elaboración de nuestros antecedentes hizo parte del camino que fuimos construyendo, y que nos llevó a la definición de lo que sería nuestra investigación; cuando nos acercamos a las autoras, a la manera en que plantearon sus trabajos, las decisiones que tomaron respecto a su metodología, preguntas, delimitación del cuerpo documental, lo hicimos pensando en el proyecto del que hacemos parte: *Estado del arte de la producción académica sobre feminismos, género y mujeres en las instituciones de educación superior del Área Metropolitana del Valle de Aburrá hasta el 2021*, en esta medida, los aprendizajes recogidos en este apartado fueron repensados y adaptados al momento de aplicarlos en nuestro trabajo.

En este marco, y como bien nos enseñaron nuestras antecesoras, para elaborar los antecedentes de una investigación que plantea el estado del arte como método, se deben tomar decisiones para construir una ruta en la que los textos rastreados den pistas sobre el análisis documental y el carácter crítico-interpretativo que se puede desarrollar en un campo determinado, en nuestro caso, el de los estudios de las mujeres, feministas y de género en contextos específicos.

Ellas abrieron puertas y posibilidades que nosotras fuimos explorando y que nos llevaron, por un lado, a la configuración de nuestro objeto de estudio; y por otro, a la consolidación de nuestra memoria metodológica.¹ A continuación, relatamos cómo fue nuestra búsqueda inicial para la construcción de los antecedentes, las características de producción y el horizonte de los documentos revisados, los aportes que hicieron o los caminos que abrieron para nosotras, y, por último, la delimitación de nuestra pregunta y objetivos.

¹ Para ampliar esta información, ver el segundo capítulo de esta tesis.



¿Cómo inició nuestra búsqueda?

En principio, para identificar las investigaciones que revisaríamos, hicimos una exploración en motores de búsqueda como Redalyc y Scielo usando la palabra clave “estado del arte”, sin embargo, no tuvimos muchos resultados y lo que encontramos era sobre temas específicos que no estaban asociados con nuestros intereses, sin embargo, algunos de estos textos fueron retomados para analizar la manera en que sus autoras y autores habían hecho uso del estado del arte como metodología.

Como nuestro propósito estaba centrado en acceder a balances con un enfoque crítico-interpretativo para construir un panorama sobre los desarrollos en el campo de los estudios de mujeres, feministas y de género en contextos determinados, intentamos, en una nueva búsqueda, combinar “estado del arte” con “feminismo”, “género” o “mujeres”² para identificar literatura que se hubiera preguntado por dicho desarrollo en América Latina o Colombia, principalmente. Fue así como consolidamos nuestro corpus documental para la primera parte del trabajo (ver Tabla 1).

Tabla 1. Información bibliográfica de los textos revisados

Año	Autoría	Título
1995	Jeanine Anderson	Los estudios de género, las ciencias sociales y el cambio social. El Perú frente al siglo XXI
1997	Angela María Estrada M.	Los estudios de género en Colombia: entre los límites y las posibilidades
2000	Norma Fuller	Los estudios de género en el ámbito sudamericano
2001	Gioconda Herrera Mosquera	Los estudios de género en el Ecuador: entre el conocimiento y el reconocimiento
2007	Luz Gabriela Arango y Yolanda Puyana	Introducción al libro Género, mujeres y saberes en América Latina: entre el movimiento social, la academia y el Estado
2007	Jeanine Anderson	Los estudios de género y sus alcances
2007	Montserrat Sagot	Relaciones en disputa: conflicto y cooperación entre la academia y el movimiento feminista en Centroamérica
2007	Magdalena León	Tensiones presentes en los estudios de género
2007	Teresa Valdés	Estudios de género: una mirada evaluativa desde el Cono Sur

² Feminismo, género y mujeres son, a su vez, los criterios de búsqueda con los que se alimentó la matriz elaborada en el marco del proyecto *Estado del arte de la producción académica sobre feminismos, género y mujeres en las instituciones de educación superior del Área Metropolitana del Valle de Aburrá hasta el 2021*, en el que se inscribe nuestra investigación, en este sentido, su uso se debe a la coherencia con esta.



2007	Yolanda Puyana	Los estudios de mujer y género en la Universidad Nacional de Colombia
2009	Doris Elena Ospina Muñoz y Rosa Amalia Castaño López	Producción científica sobre derechos sexuales y reproductivos, Colombia 1994-2004
2012	Ana Milena Montoya Ruiz	Mujeres, derechos y ciudad: apuntes para la construcción de un estado del arte desde el pensamiento y la teoría feminista
2013	Alba Nubia Rodríguez Pizarro y María Eugenia Ibarra Melo	Los estudios de género en Colombia. Una discusión preliminar
2013	Nina Alejandra Cabra y Manuel Roberto Escobar	El cuerpo en Colombia. Estado del arte cuerpo y subjetividad
2015	Juanita Rojas	Estado del Arte “Mujer, trabajo y dolor crónico”, una aproximación a la subjetividad de las mujeres
2016	Alejandra Restrepo	Estado del arte: estudios del feminismo latinoamericano y caribeño, encuentros regionales y proyecto político
2017	Ruth López Oseira	Panorama de los estudios de mujeres, de género, feministas y <i>queer</i> en la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín
2017	Gloria Estela Bonilla Vélez, Carlos Mario Castrillón Castro, Raúl Antonio Cera Ochoa, Lizett Paola López Bajo	Estudios de mujeres y género: un aporte desde las investigaciones en el programa de Historia de la Universidad de Cartagena (1991-2015)
2017	Alba Nubia Rodríguez Pizarro y María Eugenia Ibarra Melo	Los estudios de género en la Universidad Nacional de Colombia (2000-2014). Aproximaciones a una caracterización epistemológica
2020	María Claudia López	Estado del arte sobre el acoso sexual callejero: un estudio sobre aproximaciones teóricas y formas de resistencia frente a un tipo de violencia basada en género en América Latina desde el 2002 hasta el 2020
2020	Jinfang Yang y Lupicinio Íñiguez-Rueda	Homosexualidad masculina y lesbianismo en la producción académica de la psicología: una revisión bibliográfica sistemática entre 2012-2016
2021	alejandra ciriza ³ y Eva Rodríguez Agüero	Genealogías de los estudios feministas en las universidades nacionales: una cartografía provisoria

Fuente: elaboración propia.

Lo local determinó nuestra referenciación y la lectura de una autora nos fue llevando a otra, identificando este nombrar a las antecesoras o contemporáneas como un acto de reconocimiento, en sintonía con los propósitos de nuestra investigación, además como indicio del hacer parte de algo, de un campo de estudio sólido, amplio y con trayectoria. Así, por ejemplo, Alba Nubia Rodríguez Pizarro y María Eugenia Ibarra Melo

³ Se respetó la forma en que la autora se nombra en el artículo revisado.



(2013), que fueron nuestro punto de partida, mencionaron a Norma Fuller (2000) de Perú; y Ángela María Estrada (1997) y Magdalena León (2007) en Colombia, citaron a Jeanine Anderson (2007) también de Perú. Con ello, construimos un plano de autoras y centros de pensamiento que trabajaron la sistematización y la elaboración de balances y estados del arte alrededor de los estudios de mujeres, feministas y de género en América Latina.

Estos hallazgos ubican nuestra investigación en un contexto latinoamericano y de país, lo que posibilita ver tensiones, similitudes y comparaciones a nivel local, nacional y regional, en otras palabras, nos da la oportunidad de poner a conversar los análisis de contexto desde diferentes lugares, el ritmo de los avances en cada uno de ellos y, al mismo tiempo, contribuir en la visibilización de los aportes que se han dado desde el nuestro.

Finalmente, podemos destacar que lo hallado sobre estados del arte o balances históricos pretende dar cuenta del desarrollo del campo de conocimiento de los estudios de mujeres, feministas y de género, con temáticas específicas y en escenarios determinados por tiempo y lugar; y busca, a su vez, identificar elementos conceptuales, metodológicos, epistemológicos y categoriales, que fueron insumo indispensable para nuestra investigación.

Gracias a esta tesis, nos uniremos a las voces de otras mujeres, quienes, desde la academia, han luchado para ganar espacio y legitimidad para el desarrollo de este campo de conocimiento.

Caracterización de los textos revisados

En este apartado describiremos los documentos referenciados para los antecedentes con el propósito de evidenciar los lugares de producción y estudio de las investigaciones, los años en que fueron escritos, las temporalidades de la investigación, el tipo de publicación y las instituciones o centros de investigación de sus autoras para acercarnos a las condiciones que hicieron posible su existencia.

Lugares de producción y estudio

Realizamos una referenciación de 22 investigaciones. En estas, los lugares de producción y los lugares del estudio son distintos: los primeros se refieren a dónde se hizo la publicación,



y los segundos son el escenario por el que se preguntó el estudio. Como se ve en la Tabla 2, la mayoría de las investigaciones se publicó en Colombia, seguida por Perú, y, proporcionalmente, una investigación por cada uno de los otros países, todos de América Latina y uno de España.

Tabla 2. *Lugares de producción de las investigaciones*

Lugares de producción	
País	N.º de investigaciones
Colombia	15
Perú	3
España	1
México	1
Argentina	1
Ecuador	1
Total	22

Fuente: elaboración propia.

Los lugares en que se desarrollaron los estudios se ubican, primordialmente, en Colombia y América Latina (ver Tabla 3). Ambas características coinciden con un ideal de nuestra investigación que está relacionado con la visibilización de la producción local y regional de los estudios de mujeres, feministas y de género. Por esto, para construir nuestro objeto de estudio, queríamos ubicarnos en el panorama situado de lo que se había escrito, cómo se había logrado y de aquello que estaba pendiente de ser explorado.

Tabla 3. *Lugares de los estudios*⁴

Lugar de análisis del estudio	N.º de investigaciones
Colombia	7
América Latina	5
Perú	2
Centroamérica	1
Cartagena, Colombia	1
Medellín, Colombia	1
Bogotá, Colombia	1

⁴ Las investigaciones de América Latina se preocuparon por analizar el campo de estudio en esta región en general; las de los países latinoamericanos se centraron en un análisis particular.



Argentina	1
Argentina, Chile, Uruguay, Paraguay, y parte de Bolivia y Brasil	1
Argentina, Chile, Perú, México, Venezuela, Ecuador, Bolivia y Colombia	1
Ecuador	1
Total	22

Fuente: elaboración propia.

Años de producción y temporalidades de las investigaciones

En cuanto a los años de publicación y las temporalidades de las investigaciones podemos decir que están relacionados con el surgimiento de la necesidad de investigadoras y activistas del movimiento social de mujeres, a finales de la década de los noventa e inicios del 2000, de sistematizar y construir estados del arte sobre la producción académica realizada (ver Tabla 4), interés acorde con lo planteado por Gabriela Arango y Yolanda Puyana (2007):

En Colombia, los primeros estudios sobre la mujer aparecen en la década del setenta, por iniciativa de investigadoras de centros privados. En los ochenta surgen los estudios sobre mujer y género, y a lo largo de los noventa se institucionalizan centros especializados sobre el tema en las universidades públicas. (p. 11)

Esto último significó la creación de centros de investigación y la incursión de los estudios de mujeres, feministas y de género en el ámbito académico, lo que posibilitó la expansión en las exploraciones sobre dicho campo. Esto evidencia, a nuestro parecer, una relación entre la necesidad de estudiar el tema de las mujeres, debido a la ausencia e invisibilidad en distintos ámbitos del conocimiento, para “hacer visible lo invisible, conceptualizar y analizar lo cotidiano y mirar en los recodos de lo antiheroico” (León, 2007, p. 25); con la intención de sistematizar lo producido, como una demanda de la relación academia-movimiento que permitía a dichas formas organizativas conocer sus referentes y dar cuenta de los desarrollos históricos alcanzados.

Los temas de investigación surgen de la reflexión del movimiento, de sus necesidades de identidad y de su agenda política. Se estableció desde los inicios una red activa e interesada en la distribución y el uso de los conocimientos producidos.



Las feministas se hicieron académicas, construyeron el objeto de estudio a partir de su práctica y de su malestar, difundieron los conocimientos, trasladaron a la academia las preguntas que surgían desde la acción y la rebeldía contra la opresión, y generaron nuevos saberes. (Valdés, 2007, p. 48)

En este sentido, y como ampliaremos más adelante en este capítulo, el surgimiento de los estudios de mujeres se dio, fundamentalmente, de la mano de los movimientos feminista y de mujeres, es decir, fue desde allí que se instaló la pregunta por el lugar de las mujeres en la producción de conocimiento y se identificó la necesidad de conocer su historia y desarrollo en el tiempo. Preguntarnos qué y quiénes hemos sido, nos permite reconocer la experiencia y trazar nuevas rutas y retos para la reflexión y la acción. En ese proceso, muchas feministas que llegaron a la academia fueron mediadoras.

Tabla 4. Año de publicación de las investigaciones

Año de publicación	N.º de investigaciones
1995	1
1997	1
2000	1
2001	1
2007	6
2009	1
2012	1
2013	2
2015	1
2016	1
2017	3
2020	2
2021	1
Total	22

Fuente: elaboración propia.

La información de la Tabla 4 evidencia, según las investigaciones revisadas, dos momentos de auge en la publicación de estos temas: uno en el que los estudios de mujeres y de género empezaron a ocupar un lugar en la academia de la región (entre las décadas de los setenta, ochenta y noventa); y otro en el que se identificó la necesidad de sistematizar y analizar dicha producción —fundamentalmente a partir de la década del 2000—, para



contribuir en el conocimiento y reconocimiento del pensamiento científico no androcéntrico producido por las mujeres, dar entrada a la perspectiva de género y a la especificidad de la diferencia, y destacar la vigencia en la construcción de un conocimiento que, poco a poco, permitía leer la realidad de y desde las mujeres, atendiendo a la dinámica social de las relaciones entre los sexos, junto con otras relaciones sociales como las de clase, raza o etnia (León, 2007).

Tipos de publicación

La mayoría de las investigaciones revisadas son capítulos de libro (11) y artículos de revista (8), también, encontramos un trabajo de grado de pregrado, un libro y un capítulo de tesis doctoral.

Frente a esto, y como mencionamos anteriormente, aunque nuestra búsqueda de referencias para la elaboración de estos antecedentes comenzó en bases de datos de revistas indexadas, unas autoras nos fueron referenciando a otras; igualmente, rastreamos libros promovidos por centros académicos (muchos dentro de las mismas universidades) o que surgieron a partir de encuentros regionales sobre estudios de género, interesados en la sistematización y balance histórico de la producción académica, por ejemplo, *Género, mujeres y saberes en América Latina. Entre el movimiento social, la academia y el Estado* (2007), que reúne los artículos presentados en el seminario internacional *Género mujeres y saberes en América Latina*, llevado a cabo en el 2004 como celebración de los diez años del Programa de Estudios de Mujer y Género —actualmente Escuela de Estudios de Género de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá—. De este libro, retomamos la introducción y cuatro capítulos en los que se presentan estados del arte con temporalidades específicas y balances históricos sobre lo producido en el campo de los estudios de género, destacando avances, reflexiones y horizontes investigativos.

Igualmente, del libro *Feminismos y estudios de género en Colombia. Un campo académico y político en movimiento*, impulsado también por la Escuela de Estudios de Género, retomamos tres capítulos que dieron cuenta de la producción académica en el campo de interés en Cartagena, Medellín y Bogotá (Bonilla Vélez *et al.*, 2017; López Oseira, 2017; Rodríguez Pizarro e Ibarra Melo, 2017).



Es el mismo caso del capítulo “Genealogías de los estudios feministas en las universidades nacionales: una cartografía provisoria” (2021), que hace parte del libro *RUGE, el género en las universidades*, en el que se reúnen 12 trabajos que documentan el recorrido de la Red Interuniversitaria por la Igualdad de Género y contra las Violencias (RUGE) en las universidades públicas argentinas.

Lo anterior refleja lo expresado por muchas de las investigadoras acerca de la importancia de los centros de estudios de género, las universidades, los grupos de investigación, e incluso las docentes y alumnas preocupadas por el análisis sobre los estudios de mujeres, feministas y de género, esto es, por abrir un espacio para el pensamiento y conocimiento de las mujeres y desde las mujeres, convirtiéndose en escenarios propicios para hacer audibles nuestras voces, necesidades e intereses, al promover la sistematización, el análisis y la construcción de perspectivas de trabajo investigativo.

A esto se suma la potencia de la unión y el trabajo colectivo en la lucha por modificar las maneras de producir conocimiento y ampliar lo que se ha entendido por esto, en otras palabras, lo que reflejan estas producciones colectivas es un interés común por consolidar y fortalecer este campo de estudio en función de su legitimidad, y de contribuir en la transformación de las formas de hacer ciencia para analizar las realidades sociales desde las perspectivas de las mujeres.

Instituciones o centros de investigación

Como se acaba de mencionar, la realización de estos trabajos investigativos estuvo vinculada, en muchas ocasiones, a la existencia de centros de estudio sobre mujeres y género o feministas en las universidades y centros de pensamiento autónomo, como la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), que han intencionado los propósitos de investigación para dar cuenta de la relación movimiento-academia y cómo esta se ha construido en el tiempo (ver Tabla 5).



Tabla 5. Institución o centro de investigación desde la que se produjeron las investigaciones

Institución/Centro de investigación	N.º de investigaciones
Universidad Nacional de Colombia	6
Pontificia Universidad Católica del Perú	3
FLACSO, Chile	1
FLACSO, Ecuador	1
FLACSO, Argentina	1
Pontificia Universidad Javeriana	1
Red Interuniversitaria por la Igualdad de Género y contra las Violencias	1
Universidad Autónoma de Barcelona	1
Universidad Central e Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico (IDEP)	1
Universidad de Antioquia	1
Universidad de Cartagena	1
Universidad de Costa Rica	1
Universidad del Valle	1
Universidad Nacional Autónoma de México	1
Corporación Colectiva Justicia Mujer	1
Total	22

Fuente: elaboración propia.

En este sentido, la trascendencia de los centros de investigación sobre estudios de mujeres y de género radica en la posibilidad de la producción de conocimiento como un escenario de disputa, de construcción del saber, de comunidad académica y de apertura de los horizontes de trabajo del movimiento feminista. Así, las revisiones y estados del arte que rastreamos muestran un interés por comprender la manera en que las mujeres feministas presentes en la academia han propendido para que sea coherente con las necesidades y experiencias de la movilización, y responder cómo se ha construido la relación dialógica y epistémica entre estas, pero también, las tensiones entre ambos lugares de enunciación.

Asimismo, las investigadoras se refirieron a las resistencias “del canon universitario a la integración de la perspectiva de mujer/género, que cuestiona estructuras patriarcales de poder establecidas” (León, 2007, p. 27). Las tensiones se presentaron, pues este campo de



estudio desafió el carácter androcéntrico y patriarcal en las formas de producción del conocimiento, y de la ciencia en general.

Horizonte de las investigaciones

En este apartado buscamos describir los enfoques teóricos y epistemológicos desde los que autoras y autores plantearon sus preguntas y problemas de investigación; y la forma en que, a través de la construcción de la metodología, cumplieron con los objetivos que se habían propuesto. Por último, describiremos las categorías que sustentaron los trabajos y algunos debates que surgieron alrededor de estas.

El análisis nos permitió identificar caminos ya recorridos por otras investigadoras que fueron útiles para fortalecer nuestra tesis, tanto en su concepción teórica y conceptual, como en la manera de hacerla viable a través de la metodología.

Enfoques teóricos y epistemológicos

De las 22 investigaciones revisadas, 21 se plantearon desde una perspectiva epistemológica feminista (salvo la de Cabra y Escobar, 2013). Aunque no en todos los casos la nombraran de manera explícita, las autoras que son referenciadas, las preocupaciones que reflejan y las preguntas propuestas, sobre las que volveremos más adelante, evidencian la necesidad de incluir, dentro de los discursos científicos tradicionales, otra perspectiva que pudiera dar cuenta de un campo de conocimiento que se abría lugar en las ciencias sociales: los estudios de las mujeres y feministas y, posteriormente, los estudios de género.

Como lo expresaron algunas autoras, esta perspectiva ha permitido cuestionar la construcción científica androcéntrica, objetiva y universal:

Las epistemologías feministas se aplican a un conjunto heterogéneo de trabajos (...) que tienen en común controvertir ciertas presuposiciones de la epistemología tradicional, en defensa de la comprensión del contexto social del sujeto cognoscente en la generación de conocimiento (...) desde el feminismo el sujeto del conocimiento es un individuo histórico particular cuya razón, cuerpo, emociones e intereses están constituidos por su contexto histórico concreto. (Rodríguez Pizarro e Ibarra Melo, 2013, pp. 33-34)



De esta manera, las investigaciones tuvieron como propósito conocer y reconocer los avances en este campo a partir de la identificación de las preguntas que se habían planteado, dónde y cómo se habían buscado respuestas, quiénes habían producido el conocimiento, y cuáles eran las limitaciones encontradas. Como lo expresó Gioconda Herrera Mosquera (2001):

este movimiento constante entre conocer y reconocer hace de los estudios de género un espacio crítico y de renovación para las Ciencias Sociales: se han explorado nuevos ámbitos de investigación; (...) se han enriquecido otras áreas de interpretación; (...) se ha experimentado con aproximaciones metodológicas distintas a las convencionales. Todos estos esfuerzos han permitido situar a la dimensión de género en la interpretación social, como una entrada privilegiada para entender las formas que asumen en nuestra sociedad, las relaciones de poder y la desigualdad. (p.49)

Esta intención de visibilizar el desarrollo del campo de conocimiento de los estudios de género se hizo a partir de la revisión documental. En todos los casos, autoras y autores utilizaron fuentes documentales y, en algunos, las contrastaron con entrevistas a personas clave (Ciriza y Rodríguez Agüero, 2001; Rojas, 2015), técnicas que se corresponden con el objetivo de realizar estados del arte, genealogías o balances sobre una cuestión.

El análisis de esta información se desarrolló desde una perspectiva hermenéutica que posibilitó la interpretación de las fuentes. Además, destacamos que, en muchos casos, dicha interpretación estuvo en diálogo con la disciplina de la historia en dos sentidos. Primero, porque algunas de las investigaciones plantearon balances historiográficos que permitieron esa lectura y comprensión de la información con un componente temporal y disciplinar, como las de Bonilla Vélez *et al.* (2017), López Oseira (2017) y Puyana (2007). Justamente, al revisar el discurso hegemónico sostenido por la historia tradicional y construir “una historia desde las mujeres lo que se pretende es dar cuenta de un relato que había sido intencionalmente excluido y permite el cuestionamiento de los paradigmas establecidos como absolutos” (Bonilla Vélez *et al.*, 2017, p. 199).

Segundo, porque se valieron de la narrativa histórica para evidenciar el camino trazado desde el campo de los estudios de mujeres y de género, a partir de la interpretación



documental, pero también de la lectura situada de un contexto delimitado temporal y geográficamente, como en el caso de los trabajos de Jeanine Anderson (1995, 2007), Montserrat Sagot (2007), Teresa Valdés (2007), Gioconda Herrera Mosquera (2001), Alejandra Ciriza y Eva Rodríguez Agüero (2001), y Yolanda Puyana (2007).

Tanto el enfoque epistemológico feminista como el enfoque hermenéutico aplicado a la revisión documental incidieron en el planteamiento de lo que autoras y autores delimitaron como sus preguntas, objetivos de investigación y categorías, como se expondrá a continuación.

¿Qué buscaron conocer?

Dentro de las investigaciones revisadas evidenciamos tres conjuntos de preguntas encaminados a conocer la producción académica, principalmente alrededor de asuntos relacionados con los estudios de género.

En el primer grupo, las preguntas buscaron identificar dicha producción en temas concretos como el acoso sexual callejero en Latinoamérica (López, 2020); los derechos sexuales y reproductivos en Colombia (Ospina Muñoz y Castaño López, 2009); las relaciones entre mujeres, derecho y ciudad (Montoya Ruiz, 2012); el padecimiento de dolor crónico en las mujeres a causa del trabajo remunerado (Rojas Silva, 2015); las categorías de cuerpo y subjetividad en Colombia (Cabra y Escobar, 2013); y la homosexualidad masculina y el lesbianismo en América Latina, el Caribe, España y Portugal, desde la disciplina de la psicología (Yang e Íñiguez-Rueda, 2020).

En el segundo grupo, las investigaciones se preguntaron por la producción en el campo de los estudios de las mujeres, feministas y de género, haciendo énfasis en lo sucedido en el ámbito universitario: avances en docencia, investigación y producción académica en los estudios de las mujeres y de género en la Facultad de Ciencias Humanas y Económicas de la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín (López Oseira, 2017) y en la sede Bogotá (Puyana, 2007); antecedentes y producción relacionada con estudios de las mujeres y de género en el programa de Historia de la Universidad de Cartagena (Bonilla Vélez *et al.*, 2017); investigaciones realizadas en la Escuela de Estudios de Género de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá, el Centro de Estudios de Género, Mujer y



Sociedad de la Universidad del Valle, y el Centro Interdisciplinario de Estudios de Género de la Universidad de Antioquia para identificar los temas, problemas de conocimiento, las metodologías y la fundamentación epistemológica de los estudios planteados con perspectiva de género o feminista en Colombia (Rodríguez Pizarro e Ibarra Melo, 2013, 2017); construcción de espacios de producción de saberes, docencia y articulación con grupos de activismo de las feministas en las universidades argentinas (Ciriza y Rodríguez Agüero, 2021); transformaciones curriculares en el ámbito académico en el Perú sobre los estudios de género en las ciencias sociales (Anderson, 1995); y aportes de los programas académicos en estudios feministas o estudios de la mujer en el área andina (Anderson, 2007).

En el tercer grupo, las investigadoras se hicieron preguntas que involucraron las relaciones de la producción de conocimiento en el campo de los estudios de género más allá del ámbito universitario, incluyendo explícitamente el papel del movimiento feminista y las tensiones entre este y la academia, la incidencia de la agenda internacional en los temas a investigar, y los avances y limitaciones en el desarrollo del campo.

En este sentido, consideraron las características de los estudios de género en el ámbito sudamericano (Fuller, 2000); el estado del arte de los estudios de género en Colombia y los retos que enfrentaba este campo (Estrada M., 1997); las relaciones en disputa entre la academia y el movimiento feminista en Centroamérica (Sagot, 2007); el balance sobre los estudios de género en el Cono Sur para identificar qué se había escrito y cómo podía evaluarse (Valdés, 2007); el desarrollo del campo de los estudios de género en Ecuador (Herrera Mosquera, 2001); las tensiones sobre y en los estudios de género que permitieran reflexionar respecto al conocimiento construido alrededor de estos en América Latina (León, 2007); y los estudios del feminismo latinoamericano y caribeño, y la existencia o no de un proyecto sociopolítico feminista edificado por el movimiento en la región (Restrepo, 2016).

Para abordar estas problemáticas, las investigadoras construyeron diversas rutas metodológicas que se analizarán a continuación.



Metodologías propuestas

Como se planteó en la caracterización, las investigaciones revisadas se valieron principalmente del uso de fuentes documentales para responder a sus preguntas y acercarse a sus objetos de estudio. Todas utilizaron el análisis cualitativo de la información, a través de la construcción de genealogías (Anderson, 1995; ciriza y Rodríguez Agüero, 2021; Restrepo, 2016); panoramas sobre el campo de los estudios de género (Anderson, 2007; Arango y Puyana, 2007; Fuller, 2000; Herrera Mosquera, 2001; León, 2007; Sagot, 2007; Valdés, 2007); o estados del arte (Bonilla Vélez *et al.*, 2017; Cabra y Escobar, 2013; Estrada M., 1997; López, 2020; López Oseira, 2017; Montoya Ruiz, 2012; Ospina Muñoz y Castaño López, 2009; Puyana, 2007; Rodríguez Pizarro e Ibarra Melo, 2013, 2018; Yang e Íñiguez-Rueda, 2020).

En el caso de las genealogías, mencionamos la investigación de alejandra ciriza y Eva Rodríguez Agüero (2021) donde se propuso que “reconstruir genealogías feministas en las universidades nacionales hace foco en las primeras experiencias que, en líneas generales, tuvieron lugar entre la segunda mitad de los años ochenta y la primera de la década de 2000” (p. 165); y la de Alejandra Restrepo (2016) que planteó que:

el pensamiento feminista ha resignificado las genealogías, en un proceso de rescate del legado de las mujeres y feministas. Sin apartarse de la idea esencial de develar relaciones filiales, especialmente entre mujeres, el feminismo le apuesta a las construcciones genealógicas desde una perspectiva crítica (...) que permitan superar la historia-relato, para optar por la historia-problema, y que hacen arqueología del saber/poder. (p. 77)

Para esto, además del rastreo y revisión de fuentes documentales, las autoras hicieron entrevistas a mujeres que fueron clave en este proceso, evidenciando el uso de distintas técnicas para obtener la información y contrastarla.

Por su parte, las investigaciones que buscaron construir el panorama del campo de los estudios de género, como se mencionó en el apartado de los enfoques epistemológicos, se valieron de narraciones históricas en las que situaron el surgimiento de la producción investigativa alrededor de los estudios de las mujeres y de género en el marco de lo que sucedía en los contextos internacional, regional y nacional.



En esta línea, evidenciamos que para el análisis de la información, se hicieron divisiones por décadas o por periodos históricos para identificar los temas más recurrentes en cada uno, contrastándolos con acontecimientos, demandas e intereses del movimiento de mujeres y feminista, actores involucrados y sus relaciones, entre otras, que incidieron en el surgimiento o consolidación de este campo de estudio.

En las investigaciones que se propusieron la realización de estados del arte, de forma explícita o implícita, se encontraron procedimientos similares. El primer paso fue determinar el alcance de lo que querían conocer delimitando la temporalidad, el lugar de producción, y los criterios de búsqueda o los motores de búsqueda.

Respecto a los criterios, las autoras definieron palabras clave que facilitaron el rastreo inicial de la información, considerando igualmente los demás asuntos mencionados y, a partir de esas definiciones, algunas coincidieron en una organización de la información en matrices bibliográficas con campos como título del texto, autor o autora, año, resumen, país, disciplina desde la que produjo el trabajo, tema de investigación —herramienta que acogimos en esta tesis, como se ampliará más adelante—.

A partir de esto, construyeron el acervo documental, lo que implicó la búsqueda de los textos identificados, en forma física o virtual, para su posterior lectura y análisis. Para este momento, investigaciones como las de Rodríguez Pizarro e Ibarra Melo (2013, 2018) propusieron el análisis de contenido considerando el problema de investigación (o asunto central que trataba el documento), evidencias empíricas (fuentes mediante las que se obtuvo la información de la investigación), metodología y referentes epistemológicos y teóricos (características distintivas en estos ámbitos en cada investigación).

La revisión y análisis de los contenidos permitió identificar los puntos en común y aquellos divergentes de la literatura revisada (López, 2020), poniendo en diálogo a quienes habían producido conocimientos en el campo de los estudios de las mujeres y de género.

En la investigación de Yang e Íñiguez-Rueda (2020), que se preguntó por los temas investigados desde el campo de la psicología sobre la homosexualidad masculina y el lesbianismo en América Latina y el Caribe, España y Portugal entre 2012 y 2016, resaltamos el uso del gestor bibliográfico Zotero⁵ para recolectar, organizar y agrupar

⁵ Ver <https://www.zotero.org/>



información de forma sistemática, bajo criterios específicos. Su empleo permitió depurar las referencias a un nivel que pudiera ser abarcable.

Estas investigaciones, especialmente aquellas que realizaron estados del arte, se trazaron como un objetivo principal, “al llevar inventarios de este tipo y al reflexionar sobre el recorrido de los estudios de género (...) identificar los problemas que surgieron y ubicar sesgos, fallas y ausencias, a fin de corregirlos en el futuro” (Anderson, 2007, p. 73). Para esto, fue necesario construir metodologías adecuadas a los objetos y propósitos de investigación.

Los trabajos revisados evidencian que las metodologías cualitativas siguen privilegiándose para trabajar tanto temas tradicionales con abordajes nuevos como los temas emergentes. (...) Esta prevalencia no debe extrañarnos porque es coherente con la fundamentación de los estudios en epistemologías feministas tradicionales y epistemologías feministas poscoloniales. (Rodríguez Pizarro e Ibarra Melo, 2018, p. 186)

Categorías identificadas y debates para el análisis

La lectura y el acercamiento a estos 22 trabajos nos permitió, en primera instancia, identificar los criterios de búsqueda de los que se valieron autoras y autores para la construcción de su inventario documental inicial; muchas de estas, además, se constituyeron en categorías y subcategorías dentro de las investigaciones (ver Figura 1).



Figura 1. Nube de palabras: categorías y subcategorías



Fuente: elaboración propia.

En la figura anterior pueden verse aquellas categorías y subcategorías que tuvieron mayor recurrencia en las investigaciones revisadas: género (17); estudios (12); feminismo, feminista y feministas (7); cuerpo (6); academia y producción de conocimiento (5); y mujeres (4). Las autoras plantearon discusiones entre estas y, para efecto de nuestros intereses, resaltamos algunas que son útiles para pensar la construcción de un estado del arte alrededor del campo de los estudios de las mujeres, feministas y de género.

Gran parte de los trabajos buscó establecer las condiciones que posibilitaron el surgimiento de los estudios de género, partiendo del análisis de otras variables: primero, la incidencia de las agencias de cooperación internacional y otras instancias de financiación internacionales que, por una parte, favorecieron el crecimiento del interés por los temas de género; y por otra, han direccionado las temáticas a investigar dentro de este campo. “Ello afecta tanto la agenda de investigaciones como la posibilidad de avanzar en la sistematización y teorización de los datos obtenidos” (Fuller, 2000, s.p.).

Segundo, y cercano a lo anterior, la relación entre el estudio alrededor de estos temas y la producción de políticas públicas que han buscado favorecer a las mujeres o luchan contra la pobreza (Valdés, 2007).

Tercero, un elemento presente en varias de las investigaciones revisadas referido a las conexiones entre la producción académica al interior de la universidad o de centros



académicos —igualmente caracterizada por disputas para legitimar estos asuntos en dicho ámbito—, y por fuera de ella (López Oseira, 2017). Esto es, las relaciones y tensiones entre la producción académica alrededor de los estudios de las mujeres y de género, y los movimientos de mujeres y feminista; lo que constituye a este campo de conocimiento como un *territorio en disputa*.

Por una parte, tenemos que enfrentar las críticas de quienes en la propia universidad nos acusan de no ser científicas, objetivas o de producir ideología en lugar de conocimiento. Por otra, desde el movimiento feminista, en muchas ocasiones, se nos recrimina por disfrutar de las recompensas que da el privilegio académico.

Asimismo, se habla de la posible cooptación de nuestros estudios por parte de la institucionalidad académica y de la pérdida del impulso feminista, y se nos acusa de haber tomado mucho más del movimiento de mujeres que lo que devolvemos.

(Sagot, 2007, p. 92)

Para unirnos a la discusión planteada por Montserrat Sagot (2007), y contribuir en los debates y en el fortalecimiento de la investigación en el campo de los estudios de mujeres, feministas y de género, retomamos los elementos propuestos por las antecesoras que consideramos como punto de partida de nuestra propuesta investigativa.

Contribuciones a nuestra investigación

Las autoras a las que nos acercamos en los antecedentes incidieron en los caminos que ha recorrido esta tesis desde diversas perspectivas: sus aportes teóricos, que nos permitieron hacer más sólidas las búsquedas; y los metodológicos, gracias a los cuales construimos nuestra propia manera de hacer esta investigación. A su vez, pudimos identificar los vacíos en el conocimiento en este campo de estudio y atender a la necesidad de continuar profundizando sobre él.

Aportes teóricos

Algunas de las antecesoras se interesaron por caracterizar el campo de estudio de esta tesis, conformado por los estudios de las mujeres, feministas y de género, al que se refirieron en sus estados del arte o balances (Estrada, 1997; León, 2007; López Oseira, 2017; Puyana,



2007; Sagot, 2007; Valdés, 2007). Sus aportes en la delimitación de este fueron complementados con los planteamientos de otras autoras y autores a quienes retomamos posteriormente (Belluci, 1993; Bustamante Tejada, s.f.; Ferguson, 1999; Fernández Poncela, 1998; García-Peña, 2016; Luna, 2000).

En estas lecturas se refirieron, por un lado, al contexto —internacional, nacional, regional, local— en que emergieron estos estudios y los actores que promovieron su surgimiento; y, por otro, a sus particularidades y transformaciones en el tiempo.

Contexto de emergencia del campo de estudio. Las autoras concordaron en que, en el ámbito internacional, y coincidiendo con el fin de la Década de la Mujer decretada por Naciones Unidas (1975-1985), inició en todo el mundo un proceso de expansión de la producción de conocimientos sobre las mujeres y las relaciones de género (Sagot, 2007). A esto se sumó que, en la década de los noventa, desde esta misma organización, se promovió la creación de mecanismos para el adelanto de las mujeres que tuvo su momento cumbre en la IV Conferencia Internacional sobre la Mujer en 1995; y representó la institucionalización en el ámbito de acción de la política pública de los estudios de género.

En este sentido, primero fueron los estudios de las mujeres —que la mayoría de las autoras equiparan con los feministas— y, luego, los de género —a veces diferenciados de los de las mujeres y otras no—.

Yolanda Puyana (2007) sostuvo que los estudios de mujer, con perspectiva feminista, lograron un estatus académico en Europa y América del Norte en las décadas de los setenta y ochenta, “a raíz de las preguntas formuladas por las docentes acerca de las condiciones de las mujeres y las causas de su subordinación” (p. 117). Mabel Belluci (1993) también ubicó el nacimiento de los estudios de las mujeres en países altamente industrializados, en los que ya tenía presencia el movimiento feminista y sus luchas por construir y crear normas diferentes a las hegemónicas, en el escenario político de los sesenta.

En el contexto español, la investigadora Lola G. Luna (2000, p. 42) indicó que los estudios de las mujeres iniciaron a mediados de la década de los setenta promovidos “por algunas profesoras y estudiantes que comienzan a introducir en su docencia e investigación a ‘la mujer’ como objeto de estudio”, especialmente en el campo de las ciencias humanas



en disciplinas como historia, antropología, sociología y pedagogía, letras, ciencias de la comunicación, derecho y psicología (Luna, 2000; Belluci, 1993).

Sin embargo, en América Latina este proceso fue posterior (mediados de la década de los ochenta), y estuvo marcado por el regreso a la democracia de algunos países del Cono Sur —en los que el movimiento de mujeres se había enfrentado a las dictaduras—, por el impulso de los grupos feministas y por el incentivo de la cooperación internacional (Puyana, 2007).

Por su parte, Magdalena León (2007) argumentó que los estudios de mujeres y género en América Latina se dieron a finales de la década de los setenta, de la mano del movimiento social de mujeres, sin embargo, llegaron al ámbito académico en las décadas de los ochenta y noventa, temporalidad que coincide con la planteada por Puyana (2007).

La década de los ochenta señala un retorno de la democracia, lo que representa un nuevo clima de debate y apertura. Las mujeres en la academia de algunos países (se destaca el Cono Sur) inician la crítica a los paradigmas de las ciencias sociales por sus sesgos sexistas y la demanda de democratización en las relaciones entre hombres y mujeres en lo privado, perfilando su entrada a lo político-social y lo público. Es el amanecer de nuevas visiones de democracia. Recordemos el lema que nos dejó como legado la feminista chilena Julieta Kirkwood: “Democracia en la calle y en la casa”. (León, 2007, p. 26)

La entrada de este campo de estudio a la institucionalidad, en este caso académica, se evidenció en los ámbitos locales, por ejemplo, en 1994 se creó el Programa de Estudios de Género, Mujer y Desarrollo en la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá; y en la sede Medellín, Ruth López Oseira (2017) se refirió a que, finalizando la década de los ochenta y durante los noventa:

un grupo de profesoras impartió en el pregrado de Historia una línea de profundización sobre Historia de la Familia y las Mujeres (...) el proceso dio inicio a una producción académica relevante relacionada con la historia de las mujeres, la familia, la vida privada y la construcción social y cultural de las feminidades y masculinidades, aunque sin incorporar de manera explícita la categoría “género”. (pp. 134-135)



Por tanto, el surgimiento de este campo de estudio estuvo centrado en “poner de manifiesto el carácter androcéntrico de la ciencia” (Luna, 2000, p. 43), y proponer la necesidad de incluir la experiencia de las mujeres para generar nuevos conocimientos; sin embargo, no ha sido un proceso estático, sino que ha variado según los tiempos y contextos.

Particularidades y transformaciones del campo de estudio en el tiempo. Las autoras coincidieron en la existencia de dos momentos. El primero de ellos ligado al movimiento feminista y a cómo este se preguntó por el lugar de las mujeres, que ellas nombraron *estudios de la mujer* (o de las mujeres); y el segundo relacionado con la emergencia de la categoría género, desde la que se propusieron los estudios de género.

Respecto a los estudios de las mujeres, para Belluci (1993, p. 31) constituyeron “una revolución de conocimiento”. Por su parte, Luna (2000, p. 43) sostuvo que, inicialmente,

se trató de visibilizar un nuevo objeto de estudio, la mujer, e incorporarla a los saberes existentes; posteriormente, fue la creación de espacios desde los que investigar y penetrar la docencia; para finalmente plantear una revisión de las disciplinas, es decir, aplicar la crítica científica a la construcción y transmisión del conocimiento, así como la creación de nuevos paradigmas.

En línea con lo anterior, Ann Ferguson (1999) sostuvo que, en principio, las académicas feministas se enfocaron en realizar una “‘investigación compensatoria’ en sus disciplinas, esto es, criticando las concepciones masculinas sobre las mujeres dominantes en sus campos, esforzándose por enfocar las vidas de las mujeres, así como rescatando pensadoras mujeres olvidadas o invisibles en su área de estudio” (s.p.)

En suma, buscaron cuestionar el conocimiento científico tradicional que sostenía la inferioridad de las mujeres, y comprenderlo desde una perspectiva no masculina; debatir la cultura androcéntrica que excluía a las mujeres de la producción del conocimiento, o las incluía desde la visión masculina justificando su subordinación; y poner en práctica el conocimiento, relacionándolo con las demandas del movimiento de mujeres (Belluci, 1993).

Para Monserrat Sagot (2007),



la pregunta central de la teoría feminista, que va a orientar el proyecto académico y político de los Estudios de la mujer, es de una sencillez extraordinaria. Esta pregunta es: ¿Dónde están las mujeres en la teoría y la investigación científica? Las consecuencias de buscar respuesta a esta pregunta han sido extraordinarias, y se inaugura así un proceso de cuestionamiento de los grandes relatos teóricos y empíricos de la ciencia occidental. Poco a poco se empieza a plantear que lo asumido como universal o como conceptos totalizadores eran simplemente recuentos particulares de los actores masculinos y de sus experiencias. (p. 85)

Perspectiva en la que coincide con Belluci (1993, p. 27), quien argumentó que estos estudios buscaron “democratizar aquellos espacios productores de conocimiento, en donde las mujeres no se sienten representadas por estar excluidas como sujetos y objetos de estudio”.

Con el propósito de responder a la pregunta por dónde estábamos las mujeres, las investigaciones giraron alrededor de nosotras como objeto central a ser comprendido, buscando visibilizar nuestro lugar en la sociedad y en el conocimiento producido hasta el momento, así, los temas propuestos querían conocer “las trabajadoras, las campesinas, las indígenas, el trabajo doméstico, las estrategias de supervivencia, y participación política, entre otros” (León, 2007, p. 27).

Para Anna Fernández Poncela (1998), los estudios de las mujeres tuvieron un limitante:

Ya fueran descripciones de la vida de la mujer, trabajos sobre la búsqueda del origen de su subordinación, o revisiones de estudios realizados en cada disciplina, se reducían en su mayoría a enfoques empíricos y concretos o reflexiones abstractas muy generales, de mujeres sobre mujeres. (pp. 83-84)

Es en este contexto de los estudios de las mujeres, e incluyendo otras posibilidades de análisis que no contemplaban dichos estudios, que se construyó el concepto de género —que empezó a tomar fuerza en la década de los noventa y continuó haciéndolo con el paso del tiempo—:

una categoría crítica que pone en cuestión la determinación biológica de las diferencias psicológicas y sociales entre los sexos; en efecto, aunque en este



contexto (...) no se desconoce la existencia de una binariedad biológica, se duda de su capacidad para determinar las diferencias psicológicas y sociales y se plantea el reto de construir abordajes generativos para la resignificación de las relaciones entre los géneros. (Estrada, 1997, s.p.)

Sumado a lo anterior, Walter Alonso Bustamante Tejada (s.f.) argumentó que “el género como categoría de análisis permite evidenciar, cuestionar y problematizar la acción de sistemas políticos de opresión como el sistema sexo/género y el sistema heterosexual” (s.p.); propició el surgimiento de *The gay and lesbian studies*, denominados en la actualidad estudios de diversidad sexual y de género, y los estudios sobre masculinidades; favoreció el desarrollo de “la teoría *queer* y *cuir* y a la problematización del género desde los estudios poscoloniales y decoloniales y las alternativas que ofrecen para la realización de nuevos relatos desde el sur” (Bustamante Tejada, s.f.).

Esta categoría analítica dio paso al segundo momento identificado por las investigadoras en la configuración de este campo: los *estudios de género*. Ana Lidia García-Peña (2016) afirmó que, en la década de los ochenta,

el género se consolidó de manera académica en las ciencias sociales y comenzó a utilizarse en una gran variedad de formas, interpretaciones, simbolizaciones y organizaciones de las diferencias sexuales, en búsqueda siempre de su legitimidad académica. En los noventa su uso se popularizó y cada vez se le vinculó más a discursos políticos de equidad de género. (s.p.)

Algunas de las autoras revisadas evidenciaron críticas a estos estudios. Por ejemplo, Magdalena León (2007) mencionó que, bajo dicha categoría, se solaparon o neutralizaron las demandas feministas que les dieron origen; y Lola Luna (2000), sostuvo que

saltaron del estudio centrado en las mujeres al estudio de las relaciones entre los sexos, con el objetivo de abordar la masculinidad en relación con la feminidad, lo que no estuvo libre de críticas desde el feminismo, argumentándose que se perdía el objeto de estudio principal, las mujeres. (p. 44)

Sin embargo, para otras investigadoras, esta categoría dio lugar a un análisis que consideró clase, etnia, identidad sexual, adscripciones política o cultural, entre otras. Para Luna (2000), el género podía ser usado en función de analizar las relaciones sociales que se



articulaban a “otras relaciones de desigualdad y diferencia de clase, etnia, edad, nación, opción sexual, etc.” (p. 51). Perspectiva que, según la autora, ha tenido mayor desarrollo y cabida en Estados Unidos, acogida por las investigadoras afroamericanas, y en América Latina por su carácter pluriétnico y multicultural.

Como complemento de lo anterior, Yolanda Puyana (2007) argumentó que los estudios de género tienen como objeto central analizar las relaciones entre mujeres y hombres, y sus posibilidades de gozar de derechos o acceder a bienes y servicios; y reconocer los cambios en la cultura y la configuración de identidades, a partir de la comparación y la identificación de las diferencias entre los sexos. En esto coincidió Magdalena León (2007) quien afirmó que

en el campo de los estudios sobre el género, la situación y el comportamiento de las mujeres pasaron a ser explicados en función de un sistema de relaciones sociales y de poder en el cual la diferencia sexual pasó a ser un factor constitutivo de dichas relaciones, llamando la atención sobre las instituciones, las normas, las representaciones y los discursos en que se apoyan estas relaciones. Esto trajo cambios que, para otras voces más atrevidas que resaltan el valor de la experiencia y la palabra, significan rupturas epistemológicas en la producción del conocimiento, en cuanto al modo de conocer e interpretar la realidad. (p. 31)

Tanto los estudios de las mujeres como los de género mostraron que “la academia ha sido un territorio fuertemente patriarcal y androcéntrico, donde se han generado conocimientos coherentes con esas características y que han invisibilizado a las mujeres y a quienes se distancian del modelo de sujeto-ciudadano de la modernidad” (Bustamante Tejada, s.f., s.p.), lo que ha implicado cambios en la concepción del conocimiento científico y de quienes lo producen.

Nuestro campo de estudio. Como se evidenció, muchas de las autoras a las que nos hemos acercado, por un lado, asumieron los estudios de las mujeres y los feministas como indistintos; y por otro, establecieron diferencias entre los estudios de las mujeres y los de género. Nos interesa acogernos a esta última postura, pero diferenciar los estudios de las mujeres de los feministas.



Así pues, los planteamientos que hemos recogido en las últimas páginas se constituyen en marco teórico comprensivo que acompañó la lectura, procesamiento de la información, análisis y generación de hallazgos de nuestra tesis, orientada a identificar la producción académica universitaria alrededor de este campo y que sintetizamos de la siguiente manera.

Asumimos los *estudios de las mujeres* como aquellos que responden a la pregunta por dónde están las mujeres, y tienen como objetivo visibilizar su presencia en diferentes esferas de la vida, o en la producción del conocimiento, tal como lo plantearon muchas de las autoras revisadas.

En esta línea, pueden incluirse investigaciones alrededor de la historia de las mujeres, la familia, el ámbito privado y su lugar en los procesos sociales. También, sus prácticas culturales y sociales, ligadas a sus relaciones en el ámbito privado, a su participación en actividades filantrópicas o culturales; y luego, su acceso a la esfera del trabajo remunerado. Todos estos, planteados desde la posibilidad de visibilizar a las mujeres, pero no de transformar su lugar social.

Los *estudios de género* también los entenderemos a partir de los planteamientos de las autoras, como aquellos que hacen énfasis en comprender las experiencias vitales de mujeres y hombres, y las diferentes construcciones culturales y sociales sobre la identidad y las relaciones de poder que producen y enmarcan la experiencia, mediante elementos de comparación entre un sexo y otro, y las características de las relaciones que establecen entre sí. Como temas y problemáticas que se abordan en estos estudios se encuentran violencias de género, identidades y subjetividades, prácticas sexuales, conflicto armado y género, trabajo y género, salud y género, educación y género, modelos estéticos y de belleza, y prácticas corporales (Bustamante Tejada, s.f.).

Respecto a los *estudios feministas*, para su definición nos acogemos, en primer lugar, a la comprensión del feminismo como un “horizonte de pensamiento crítico frente a la tradición histórica de pensamiento androcéntrico” (Bustamante Tejada, s.f., s.p.) que ha borrado a las mujeres del escenario del conocimiento, y busca visibilizarlas y “explicar las dinámicas de desigualdad-subordinación-violencias propias del tipo de relaciones surgidas



de esas tradiciones y en propuestas alternativas de orden social” (Bustamante Tejada, s.f., s.p.)

En segundo lugar, a los nuevos caminos de pensamiento y reflexión que abre la perspectiva epistemológica feminista como

la generación de conocimientos desde sujetos excluidos o no visibilizados en la mirada tradicional, [ya que] su utilización llevará a elaborar otros relatos y pensar otros mundos, tomando distancia de la mirada hegemónica tradicional y generando conocimientos desde otros cuerpos, otras historias y otras experiencias de subjetivación. (Bustamante Tejada, s.f, s.p.)

Por último, a las posibilidades que brinda la teoría feminista y que, en palabras de Anna Fernández Poncela (1998), debe incluir el análisis de instituciones, modos de acción y de enunciación que producen o reproducen la subordinación de las mujeres.

Porque los objetivos de la reflexión y la investigación feministas son enriquecer el conocimiento y el quehacer teórico pero también contribuir al proceso de práctica política desde una posición ética, como la crítica a representaciones sociales que discriminan a las personas en función de la simbolización cultural de la diferencia sexual. (p. 92).

De acuerdo con lo anterior, los que denominamos estudios feministas coinciden con los estudios de las mujeres en el sentido en que se preguntan por las mujeres —incluyendo a otros sujetos sociales marginales—, pero constituyen una apuesta fundamental para el cambio social, pues buscan impactar y subvertir el lugar que hemos ocupado tradicionalmente, entre otras cosas, al reivindicarnos como productoras de conocimiento. El objetivo de estas investigaciones está relacionado con lograr las transformaciones sociales necesarias “para acabar con la dominación masculina. En tal sentido, la investigación feminista es una empresa valiosa y comprometida que da por sentado que la dominación masculina existe, que no es inevitable y es mala o incorrecta” (Ferguson, 1999, s.p.), y puede ser transformada.

Algunos de los núcleos problemáticos dentro de los estudios feministas son epistemología feminista, derechos de las mujeres, autonomía feminista, economía del cuidado y pedagogías feministas (Bustamante Tejada, s.f.).



Pese a esta división, establecida para delimitar nuestro análisis —y que identificamos en algunas de nuestras antecesoras, aunque no en todas, como acabamos de describirlo—, advertimos que las fronteras entre los estudios de las mujeres, feministas y de género no son asépticas, sino que son difusas, se cruzan, se solapan, se contraponen. Por esta razón, aunque nosotras como investigadoras tomamos decisiones para organizar y analizar el corpus documental en función de estas tres categorías, dicha clasificación no es absoluta, esto significa que tienen cabida futuras lecturas que propongan otras formas de hacerlo.

Aportes metodológicos

De la lectura y revisión de las investigaciones, a nivel metodológico, podemos considerar para el desarrollo de nuestro trabajo varios asuntos relacionados con la organización, el análisis y la presentación de la información.⁶

Inicialmente, las autoras utilizaron diferentes criterios para hacer la búsqueda documental teniendo en cuenta palabras clave y, en ocasiones, temporalidades definidas para esto. Algunas se concentraron en identificar cualquier producto académico publicado (libro, capítulo de libro, artículos, etc.) y, en pocos casos, la búsqueda se hizo en repositorios universitarios para identificar la producción académica en este ámbito (Bonilla Vélez *et al.*, 2017; López Oseira, 2017).

Teniendo en cuenta lo anterior, nuestro trabajo está alineado con esta dinámica, en la medida en que pudimos determinar que la búsqueda se haría en repositorios de las instituciones de educación superior del Área Metropolitana del Valle de Aburrá utilizando las palabras clave (ingresadas por separado): género, mujeres y feminismo.

En el momento de la búsqueda no establecimos ningún criterio de temporalidad, pues el objetivo inicial era tener toda la información posible para los propósitos del proyecto *Estado del arte de la producción académica sobre feminismos, género y mujeres en las instituciones de educación superior del Área Metropolitana del Valle de Aburrá hasta el 2021*. A medida que avanzó nuestro proceso, y como se ampliará en el capítulo

⁶ Al momento de escribir los antecedentes identificamos unos caminos sugeridos por las antecesoras que quedan registrados aquí, sin embargo, en el siguiente capítulo se encuentra nuestra memoria metodológica en la que narramos las decisiones tomadas para el desarrollo de esta tesis.



siguiente, luego de la revisión del cuerpo documental y de los aprendizajes de otras investigadoras, consideramos que era clave delimitar el alcance temporal del problema al que nos acercábamos, razón por la que centramos nuestro análisis entre 1992 y 2019.

En este punto, nos enfrentamos a una decisión que tuvo que ser resuelta en muchas de las investigaciones revisadas: el volumen de documentos que arrojó la búsqueda inicial fue alto y, en esa medida, se tuvieron que plantear condiciones para seleccionar documentos o para construir una muestra documental que fuera representativa para el análisis. En el primer caso, por ejemplo, las antecesoras decidieron descartar trabajos a los que no pudieron acceder ni virtual ni físicamente; los que no tuvieran ISSN o ISBN; aquellos con autores institucionales; o que fueran traducciones o compilaciones no comentadas (Rodríguez Pizarro e Ibarra Melo, 2013). En el caso de las investigaciones que tomaron una muestra, no se describieron los procedimientos para ello.

A partir de este cuerpo documental delimitado, las investigadoras propusieron diferentes formas de organización y clasificación de la información que nos parecen relevantes. En algunos casos, hicieron una primera división temporal, teniendo en cuenta acontecimientos o fechas coyunturales que pudieron marcar la producción académica alrededor de este campo de estudio, por ejemplo, los años previos a la Conferencia de Beijing (1995); o en casos específicos como el argentino, lo sucedido con el regreso a la democracia (1983).

En la misma línea, consideramos útil retomar de las autoras la organización del cuerpo documental por ejes temáticos, cruzando el análisis con el punto anterior. Esto nos permite situar esa producción de conocimiento en su contexto histórico y geográfico.

Otra opción que se plantea como elemento de análisis desde las investigaciones revisadas tiene que ver con identificar y visibilizar el papel que han jugado distintos actores en el surgimiento y fortalecimiento de los estudios de género: universidades, centros de investigación, Gobiernos, Organizaciones No Gubernamentales, centros de promoción de género, organizaciones de mujeres, e incluso, sector privado (Anderson, 2007).

Sumado a lo anterior, aunque ninguna de las autoras realizó una investigación estrictamente cuantitativa, sí incorporaron herramientas para este tipo de análisis, como la construcción de matrices, aunque no se indica la forma en que se usaron, o si se valieron de



los datos arrojados por estas para identificar tendencias; o el uso de herramientas como Zotero.

Por esta razón, nos interesa plantear una complementariedad metodológica entre lo cualitativo y cuantitativo como una manera, por un lado, de reivindicar la investigación cualitativa como un camino válido para construir conocimiento; y por otro, para contribuir con la inclusión de la investigación cuantitativa en las ciencias sociales. Las investigaciones en este campo:

requieren de un fortalecimiento del oficio de investigación y de la consolidación de una comunidad académica que lo acompañe, lo cuestione y lo fortalezca. Este desafío es particularmente importante para los estudios de género pues éstos necesitan alcanzar mayores niveles de legitimidad dentro de las propias Ciencias Sociales. (...) El constante movimiento entre conocimiento y reconocimiento los sitúa en una tensión no resuelta que enriquece la perspectiva pero que en algunas ocasiones también la puede oscurecer, si no está acompañada de un riguroso trabajo investigativo. (Herrera Mosquera, 2001, p. 48)

Por último, analizar las elecciones tomadas por las antecesoras en la construcción de sus investigaciones, nos permitió comprender el proceso de investigación como una constante toma de decisiones, y aunque algunas podrían parecer arbitrarias (como la exclusión de documento sin acceso virtual), y otras lógicas o acordes con criterios fácilmente identificables (el tipo de trabajos que revisaríamos), todas fueron producto del diálogo entre nosotras, respecto al camino que queríamos seguir para nuestra búsqueda.

Lo que no se ha investigado

La revisión de las investigaciones nos ha permitido identificar vacíos dentro de lo que ya se ha estudiado que hacen pertinente y necesario continuar avanzando alrededor de nuestra propuesta de investigación.

En esta línea, resaltamos que, en Colombia, la atención por la producción académica en el campo de los estudios de género ha estado muy localizada en la ciudad de Bogotá, y específicamente en la Universidad Nacional por la trayectoria de su Escuela de Estudios de Género, entonces, nuestro objetivo es contribuir con la visibilización de los



avances en dicho campo desde otra parte del territorio nacional, desde la provincia, lo que puede aportar nuevas preguntas, abordajes y discusiones que lo fortalezcan.

Sumado a lo anterior, identificamos que ninguno de los trabajos revisados hizo énfasis en conocer y reconocer la producción que se ha hecho a nivel local alrededor del campo de los estudios de mujeres, feministas y de género. El trabajo que más se acerca es el de Ruth López Oseira (2017), sin embargo, su autora centró la búsqueda en la producción de la Facultad de Ciencias Humanas y Económicas de la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín.

Según lo anterior, nuestra propuesta pretende construir un panorama más amplio que visibilice la producción en este campo de conocimiento en instituciones de educación superior del Área Metropolitana del Valle de Aburrá. Esto también es novedoso, pues la mayoría de las investigaciones revisadas se concentró en el análisis de artículos o libros ya publicados, lo que deja por fuera los avances, discusiones, problemas sobre los que se está trabajando a nivel de pregrado, especialización, maestría e, incluso, doctorado.

Por último, nuestra propuesta metodológica quiere generar complementariedad entre técnicas de las investigaciones cualitativa y cuantitativa, lo que nos facilitará tanto la elección y selección de la muestra, como la organización y agrupación de la información aportada por las investigaciones identificadas y su análisis.

Nuestra propuesta de investigación

Teniendo en cuenta los aprendizajes que nos dejó el análisis de las investigaciones de los antecedentes; el reconocimiento de lo que está por investigarse para comprender el surgimiento y fortalecimiento del campo de los estudios de las mujeres, feministas y de género a nivel local; y una primera revisión de la información recolectada en la matriz construida para la organización de la información, asunto que se ampliará en el siguiente capítulo, identificamos elementos clave para la problematización de nuestra tesis.

En primer lugar, la información inicial recuperada de los repositorios de las instituciones de educación superior está compuesta por 895 investigaciones. De estas, el 71,8 % corresponde a trabajos de grado de pregrado, el 19,7 % a tesis de maestría, el 6,7 % a trabajos de grado de especialización, y, finalmente, el 1 % a tesis de doctorado. Lo



anterior indica, claramente, que la mayor producción en el campo de los estudios de las mujeres, feministas y de género se ha presentado en pregrado, etapa académica que se constituye en cantera en la que se han formado, muy posiblemente, académicas que dedicaron su formación posgradual y su desempeño laboral a las problemáticas que se pueden reconocer y abordar con las herramientas que nos proveen los estudios de género y feministas.

A lo anterior se agrega que, a partir del análisis de la matriz bibliográfica, identificamos que el campo emergió en la academia en pregrado, ya que, como se mencionó desde el inicio, el primer trabajo de este nivel que identificamos fue de 1992, mientras que la primera tesis de maestría fue de 1998.

Sumado a esto, y de acuerdo con los antecedentes revisados, no ha habido un interés particular por recuperar el conocimiento producido en este nivel académico —salvo la investigación de López Oseira (2017) que lo hizo para una facultad y universidad específicas—. En este sentido, queremos reconocer y dar un lugar a estos trabajos de grado, por un lado, para valorar y visibilizar sus aportes; y por otro, porque desde allí podemos rastrear la manera en que nuestro campo de estudio emergió y se ha ido configurando en el ámbito académico.

En segundo lugar, en oposición a la hegemonía que se ha establecido de la producción internacional y nacional (especialmente de la ciudad capital), queremos reivindicar la producción local, esto es, las contribuciones que se han hecho al campo de los estudios de las mujeres, feministas y de género desde el Área Metropolitana del Valle de Aburrá para aportar en su consolidación a partir del conocimiento de sus avances, desafíos y horizontes de investigación desde lo local.

En tercer lugar, y en línea con lo anterior, queremos unirnos a las investigadoras que nos precedieron y que han librado la batalla para que este campo de estudio goce de visibilización en sus disciplinas y dentro de los escenarios académicos, para aportar en el reconocimiento del carácter científico de las investigaciones sobre estos temas y de las mujeres como productoras de conocimiento científico.

De acuerdo con lo expuesto, partimos de reconocer que existe un desconocimiento de la manera en que ha surgido y se ha consolidado el campo de estudios de las mujeres,



feministas y de género, esto significa que hay disponible poca información sobre las problematizaciones, diseños metodológicos y aportes a partir de los cuales se ha producido conocimiento en las instituciones de educación superior del Área Metropolitana del Valle de Aburrá entre 1992 y 2019.

Atendiendo a este vacío, nos planteamos una pregunta que nos permitirá conocer ¿cómo emergió y se configuró el campo de los estudios de las mujeres, feministas y de género en las instituciones de educación superior del Área Metropolitana del Valle de Aburrá entre 1992 y 2019?

Con el fin de acercarnos a una respuesta, nos propusimos como objetivo general reconocer la emergencia y consolidación de los estudios de las mujeres, feministas y de género en la producción académica de las instituciones de educación superior del Área Metropolitana del Valle de Aburrá entre 1992 y 2019; y como objetivos específicos:

- ☀ Analizar la producción académica de trabajos de pregrado de las instituciones de educación superior del Área Metropolitana del Valle de Aburrá, en el campo de los estudios de las mujeres, feministas y de género entre 1992 y 2019.

- ☀ Identificar las problemáticas históricas que han sido objeto de los estudios de las mujeres, feministas y de género, y las metodologías que se han usado para darles respuesta, desde los trabajos de grado de pregrado de las instituciones de educación superior del Área Metropolitana del Valle de Aburrá entre 1992 y 2019.

- ☀ Visibilizar los aportes de los trabajos de grado de pregrado de las instituciones de educación superior del Área Metropolitana del Valle de Aburrá al campo de los estudios de las mujeres, feministas y de género entre 1992 y 2019.

Para alcanzar estos objetivos, trazamos una ruta para el desarrollo de nuestra tesis, a partir de los aprendizajes producto de la lectura de otras investigadoras y del diálogo permanente entre nosotras, que dejamos registrada en la memoria metodológica que presentaremos en el siguiente capítulo.



Capítulo 2. Memoria metodológica

El reconocimiento de un grupo de actores completamente nuevo requiere una reconceptualización y reconstrucción del conocimiento y de las formas de conocer. Las mujeres podíamos ahora reclamar la mitad del firmamento. El resultado, sin embargo, ha ido mucho más lejos: se han hallado configuraciones totalmente nuevas en cada constelación.

Monserrat Sagot

El camino metodológico de la investigación se fue construyendo en cada decisión tomada durante todo el proceso, en ese sentido, lo que presentamos aquí es una memoria de lo construido, transformado y analizado. Nos permitimos devolvernos varias veces, reinventamos las rutas y los cruces y, de la mano de las antecesoras, tomamos nuestras propias decisiones.

Esta es una investigación feminista que, según Ruan (como se citó en Jiménez Cortés, 2021), se define porque sus preguntas de investigación hacen énfasis, especialmente, en las mujeres; por su perspectiva teórica y uso de categorías propuestas por las teóricas feministas; y por el uso de metodologías de investigación feminista. A su vez, el enfoque epistemológico feminista:

implica problematizar la posición de las mujeres al dejar de considerarlas solo como informantes para (...) considerarlas creadoras culturales y, al mismo tiempo, identificar, analizar e interpretar las orientaciones, contenidos y sesgos de género que las colocan a ellas, a los varones y a otras categorías sociales genéricas en posiciones sociales diferenciadas que, en la mayoría de los casos, atañen a la desigualdad entre unas y otras. (Castañeda Salgado, 2012, p. 221)

En esta línea, nuestra tesis es una búsqueda de respuestas respecto a qué tipo de conocimiento se ha producido en la academia sobre las mujeres, cómo se ha producido y quiénes lo han hecho, ubicándose dentro de la epistemología feminista. De acuerdo con lo anterior, partimos de la comprensión de la epistemología como

una teoría del conocimiento que considera lo que se puede conocer y cómo, o a través de qué pruebas las creencias son legitimadas como conocimiento verdadero. La epistemología feminista estudia lo anterior, abordando la manera en que el género influye en las concepciones del conocimiento, en la persona que conoce y en las prácticas de investigar, preguntar y justificar. Identifica las concepciones



dominantes y las prácticas de atribución, adquisición y justificación del conocimiento que sistemáticamente ponen en desventaja a las mujeres. (Blázquez Graf, 2012, p.21)

Nuestra investigación es feminista porque busca desmontar los sesgos androcéntricos que tiene la ciencia, ubicando a las mujeres como autoridades epistémicas con perspectivas investigativas que otorgan especial atención a la categoría de género como eje problematizador de las relaciones de poder.

Al respecto, Nelly Lucero Lara (2012) sostuvo la pertinencia de que la teoría feminista, apoyada en la epistemología feminista, abordara una postura frente a la construcción de la hermenéutica teórica para formular una propuesta de hermenéutica feminista que ubicara a las mujeres como intérpretes del mundo. Así, y asociado con nuestro objetivo de reconocer la emergencia y consolidación del campo de los estudios de las mujeres, feministas y de género en el ámbito académico mediante fuentes documentales, vimos la necesidad de ampliar nuestra perspectiva hacia dicha hermenéutica que reconociera el vacío teórico y reflexivo, producto de la relegación de las mujeres del papel de intérpretes de su entorno. “De ahí la importancia de una hermenéutica feminista que logre cristalizar una interpretación crítica sobre la situación concreta de las mujeres en las sociedades patriarcales” (Lara, 2012, p. 45).

Esta perspectiva nos permitió identificar —y querer transformar— la invisibilización de las propuestas investigativas que han dado lugar al surgimiento y la configuración de dicho campo en el escenario local, en el cual, producto de un contexto patriarcal, se ha impuesto una supuesta superioridad masculina en todos los ámbitos de la vida académica y social.

El estado del arte es el método que elegimos para hacerlo, asumiéndolo como aquel que nos posibilita sistematizar críticamente el conocimiento circulado alrededor de un campo en un espacio y tiempo determinados (Cabra y Escobar, 2013); y que, a su vez, “pretende recuperar reflexivamente la producción, permitiendo cuestionar, criticar y construir, dando sentido a la información obtenida, la cual posee diversas finalidades y niveles, pasando por el rastreo, registro, sistematización e interpretación” de esta (Gómez Vargas *et al.*, 2015, p. 428).



Para Olga Lucía Vélez Restrepo y María Eumelia Galeano Marín (2002), el estado del arte es una investigación con desarrollo propio, cuyo fin es develar la interpretación de autores y autoras sobre un fenómeno y hacer explícita su postura teórica y metodológica. En este sentido, es el cauce de la investigación y su propio desarrollo lo que nos ha permitido configurar y reconfigurar desde diversas decisiones el trazado metodológico, por esa razón, de manera intuitiva, construimos una *memoria metodológica* en la que documentamos detalladamente las decisiones y procesos seguidos durante la investigación, registrando los elementos de observación, tendencia, conexión, redes, entre otros, que identificamos a lo largo del proceso.

La metodología feminista, según lo planteado por Sandra Harding (1998), inicia su enfoque a partir de las vivencias y experiencias de las mujeres, asumiéndolas como la fuente primaria tanto empírica como teóricamente. Este enfoque implica una serie de consideraciones importante: primero, el reconocimiento de la marginación histórica de las mujeres como sujetos de conocimiento válido; segundo, la promoción de la expresión de la diversidad de las experiencias, admitiendo que estas pueden variar significativamente entre diferentes grupos de mujeres; tercero, la necesidad de abordar los problemas desde la perspectiva situada de las mujeres, entendiendo que sus experiencias y contextos son fundamentales para comprender plenamente las dinámicas sociales y políticas; y finalmente, la promoción de la investigación realizada con, por y para las mujeres, con el objetivo de observar los problemas desde la óptica situada de ellas.

En este sentido, nos valimos de la metodología cualitativa y del método de análisis documental para rastrear y recopilar información, hacer un balance de esta y ordenarla temática y cronológicamente, y dar cuenta del desarrollo histórico de un campo de conocimiento en varios sentidos: saber en qué punto de avance se encuentra e identificar sus fortalezas y tensiones; analizar las propuestas de quienes han investigado y describir los trabajos que abordan el tema; y descubrir los conflictos y debates que plantean autoras y autores en sus investigaciones (Gómez Vargas *et al.*, 2015).

Así, para acercarnos a nuestro objeto de estudio, este método nos permitió realizar un proceso de hermenéutica feminista a través de la revisión y análisis de los trabajos de grado de pregrado de las instituciones de educación superior (IES) del Área Metropolitana



del Valle de Aburrá, involucrando elementos relacionales sobre lo que problematizaron, las decisiones metodológicas que tomaron y sus aportes al campo de los estudios de las mujeres, feministas y de género.

Acorde con lo anterior, nuestro diseño metodológico se estructuró considerando la delimitación de la búsqueda de información; su organización en una matriz; y, por último, el análisis de contenido y la presentación de los resultados.

Delimitación de la búsqueda de información

La revisión de los antecedentes desarrollada en el capítulo anterior evidenció que, si bien ha existido un interés creciente por la construcción de estados del arte alrededor de los estudios de las mujeres, feministas o de género, el foco no ha estado puesto en la revisión de la producción universitaria o local (Anderson, 2007; Cabra y Escobar, 2013; Estrada M., 1997; López, 2020; Montoya Ruiz, 2012; Ospina Muñoz y Castaño López, 2009; Rodríguez Pizarro e Ibarra Melo, 2013, 2018; Yang e Íñiguez-Rueda, 2020).

Teniendo esto como punto de partida, uno de los primeros pasos que llevamos a cabo para la construcción de esta tesis, a finales del año 2021, tuvo que ver con la búsqueda e identificación de las IES existentes en el Área Metropolitana del Valle de Aburrá, lo que dio como resultado un listado de 47 de estas.

A partir de lo anterior, hicimos una revisión en las páginas *web* de dichas instituciones para identificar si tenían disponibles repositorios virtuales que permitieran hacer la búsqueda de las tesis o trabajos de grado. En las IES donde no hallamos repositorio, realizamos llamadas telefónicas y, en algunos casos, visitas presenciales para identificar dónde reposaban las investigaciones, además, la biblioteca de la UNAULA estableció comunicación con otras bibliotecas universitarias para facilitar el acceso a la información. Varias instituciones manifestaron que el repositorio no existía, no era abierto al público, o estaban en proceso de migrar a un repositorio digital y no contaban con el formato CD.

En este procedimiento inicial, realizado a finales del año 2021, evidenciamos que, de estas 47 IES, 35 contaban con repositorios virtuales (74,5 %) y 12 no tenían este recurso (25,5 %) (ver Tabla 6). En los casos en que sí se encontró el repositorio, comenzamos el



rastreo de trabajos de grado a partir de tres criterios de búsqueda, ingresados de forma separada: feminismo, mujeres y género. Las investigaciones encontradas se registraron en una matriz bibliográfica en Excel.⁷

Posteriormente, después de la delimitación de nuestra búsqueda en términos temporales (1992-2019), de nivel de estudios (pregrado), y de categorías (estudios de las mujeres, feministas y de género), las instituciones de educación superior en las que identificamos trabajos de grado para el análisis disminuyeron a 21, lo que se presentará más adelante.

Tabla 6. Resultado de rastreo de repositorios universitarios⁸

Universidad	Repositorio
Universidad de Antioquia	Cuenta con repositorio
Universidad Nacional de Colombia	Cuenta con repositorio
Colegio Mayor de Antioquia	Cuenta con repositorio
Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid	Cuenta con repositorio
Instituto Tecnológico Metropolitano	Cuenta con repositorio
Institución Universitaria de Envigado	Cuenta con repositorio
Universidad Nacional Abierta y a Distancia	Cuenta con repositorio
Institución Universitaria Tecnológico de Antioquia	Cuenta con repositorio
Universidad de San Buenaventura	Cuenta con repositorio
Universidad Autónoma Latinoamericana	Cuenta con repositorio
Universidad Cooperativa de Colombia	Cuenta con repositorio
Universidad Pontificia Bolivariana	Cuenta con repositorio
Universidad de Medellín	Cuenta con repositorio
Universidad CES	Cuenta con repositorio
Universidad EAFIT	Cuenta con repositorio

⁷ Todo este proceso se realizó con el apoyo de Ana Carolina Herrera Galeano, David Andrés Gómez Jiménez, Gihomara Aristizábal Morales, Paula Fernanda Rubiano Zambrano, Sara López Mejía y Verónica Castro Ospina, quienes hacen parte, como nosotras, de la línea Feminismo, Género, Interseccionalidad y Sujetos Políticos y, en su momento, fueron beneficiarias del Programa de Apoyos de la MEDH; y con otras compañeras que hacían parte del Observatorio de Género de la UNAULA.

⁸ El rastreo de repositorios de instituciones de educación superior se realizó durante el segundo semestre del 2021, así que esta información corresponde a lo hallado en ese momento.

Cómo crecieron nuestras flores



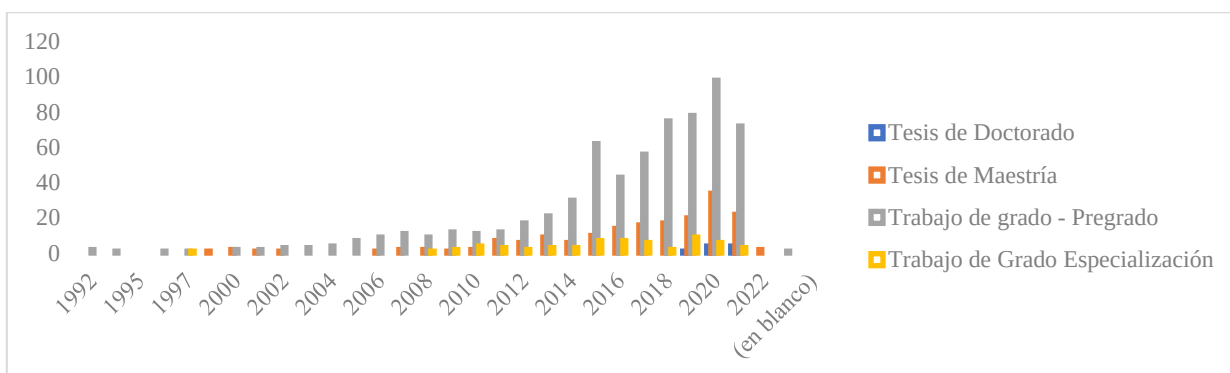
Corporación Universitaria de Ciencia y Tecnología de Colombia	No cuenta con repositorio
Corporación Universitaria Lasallista de Medellín	Cuenta con repositorio
Corporación Academia Superior de Artes	Cuenta con repositorio
Corporación Universitaria Americana	No cuenta con repositorio
Universidad Antonio Nariño	Cuenta con repositorio
Corporación Universitaria de Sabaneta J. E. Valderrama	Cuenta con repositorio
Institución Universitaria Marco Fidel Suárez	No cuenta con repositorio
Corporación Universitaria Remington	Cuenta con repositorio
Corporación Universitaria Adventista	Cuenta con repositorio
Corporación para Investigaciones Biológicas	Cuenta con repositorio
Corporación Universitaria Minuto de Dios	Cuenta con repositorio
Centro Educacional de Cómputos y Sistemas	No cuenta con repositorio
Fundación Universitaria Católica del Norte	Cuenta con repositorio
Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia	Cuenta con repositorio
Fundación Universitaria Bellas Artes de Medellín	Cuenta con repositorio
Fundación Universitaria Autónoma de las Américas	Cuenta con repositorio
Universidad Católica Luis Amigó	Cuenta con repositorio
Fundación Universitaria María Cano	Cuenta con repositorio
Escuela de Ingeniería de Antioquia	Cuenta con repositorio
Escuela Universitaria de Mercadotecnia	No cuenta con repositorio
Institución Universitaria Esumer	Cuenta con repositorio
Instituto Tecnológico Pascual Bravo	Cuenta con repositorio
Instituto Superior IDEARTES	No cuenta con repositorio
Institución Universitaria Colegiatura Colombiana	No cuenta con repositorio
Institución Universitaria Ceipa	Cuenta con repositorio
Institución Universitaria Salazar y Herrera	No cuenta con repositorio
Corporación Universitaria IDEAS	No cuenta con repositorio
Fundación Universitaria San Martín	No cuenta con repositorio
Politécnico de Antioquia	No cuenta con repositorio
Centro de Comercio Regional Antioquia	Cuenta con repositorio

	
Universidad Santo Tomás	No cuenta con repositorio
Escuela Superior Tecnológica de Artes Débora Arango	Cuenta con repositorio

Fuente: elaboración propia.

Posteriormente, y en consonancia con las observaciones de Bonilla Vélez *et al.* (2017) y López Oseira (2017), nos acogimos a la idea de enfocarnos en los trabajos producidos a nivel de pregrado. Esta decisión se basó en dos asuntos: primero, que el trabajo de grado más antiguo (1992) que encontramos en los repositorios coincide con este nivel académico, sugiriendo que fue aquí donde emergió el campo de estudio; segundo, por la concentración de la mayor cantidad de registros (403) en este nivel, lo que implica la existencia de conocimiento que configura el campo y que, hasta ahora, ha sido subestimado (ver Figura 2).

Figura 2. Nivel académico y año de producción de las investigaciones



Fuente: elaboración propia.

Esta decisión se constituyó en la delimitación temporal del inicio del periodo en 1992, lo que no significa que antes no se hubiera escrito sobre el campo de los estudios de las mujeres, feministas o de género, sino que, como evidenciamos gracias al trabajo de López Oseira (2017) y a la revisión realizada durante la presente investigación, muchas de estas investigaciones no se encuentran disponibles en los repositorios digitales de las IES.

Por su parte, el año final del análisis surgió en la etapa de lectura. Inicialmente, consensuamos dicha temporalidad en el momento en que inició nuestra investigación, 2021, pero el desarrollo nos llevó a determinar el 2019 como fecha de corte, ya que, a medida que leíamos los trabajos de grado, se hizo evidente que la pandemia tuvo una incidencia en los



objetos de estudio, preguntas, problematizaciones, entre otras, que se volcaron a la comprensión y análisis, principalmente, de las afectaciones específicas vividas por las mujeres debido a este suceso. Sumado a esto, debido a las medidas de aislamiento tomadas para evitar la propagación de la COVID-19, en muchos trabajos de grado fue necesario, a mitad de camino, cambiar los caminos metodológicos, ya que implicaban entrevistas, visitas a campo, etc., lo que incidió en las preguntas y, en general, en el desarrollo de las investigaciones. Este acontecimiento fue coyuntural y, seguramente, podrán plantearse nuevas investigaciones alrededor de su incidencia en este campo, sin embargo, en aras de delimitar y concentrar nuestro esfuerzo, definimos para el análisis la temporalidad de 1992 a 2019.

Las decisiones metodológicas, incluidas la delimitación temporal, territorial, de instituciones de educación superior, entre otras, fueron tomándose en el camino de la investigación y no de forma previa. Todas nos permitieron acercarnos a nuestros intereses de conocer y delimitar el objeto de estudio.

Organización de la información

En la construcción de los antecedentes de esta investigación encontramos coincidencias entre la manera en que nosotras estábamos abordando nuestra búsqueda con la planteada por otras autoras que se habían propuesto la elaboración de estados del arte o investigaciones documentales sobre los estudios de las mujeres, feministas y de género. Muchas de ellas proponían también unas palabras clave que les permitieron guiar la búsqueda inicial de documentos y, posterior a esto, organizar la información en matrices que contenían elementos como referencia completa de los documentos, autoría, año y país de producción, ejes temáticos, entre otros (Bonilla Vélez *et al.*, 2017; López, 2020; López Oseira, 2017; Rodríguez Pizarro e Ibarra Melo, 2013, 2018).

En este sentido, construimos una matriz en Excel para acopiar la información identificada en donde tuvimos en cuenta ítems generales de caracterización de los registros, en el marco del proyecto *Estado del arte de la producción académica sobre feminismos, género y mujeres en las instituciones de educación superior del Área metropolitana del Valle de Aburrá hasta el 2021*, entonces, inicialmente, incluía un total de 895 registros de



todos los niveles académicos (pregrado, especialización, maestría y doctorado) encontrados hasta el año 2021.

Posteriormente, esta matriz inicial fue ajustada para que respondiera a las necesidades de nuestra investigación, por un lado, respecto a la delimitación que establecimos (trabajos de grado de pregrado en entre 1992 y 2019), y por otro, de lo que queríamos identificar para el análisis. Este proceso de selección nos permitió identificar otros ítems que debían agregarse: *problematización, diseño metodológico y aportes*.

A continuación, se detalla su composición y la descripción para su diligenciamiento (ver Tabla 7).

Tabla 7. Descripción de los campos de la matriz bibliográfica

Matriz de recolección de información	
Número de registro	Numeración por registro ingresado. Da cuenta del número total de registros
Criterio de búsqueda	Indica la palabra de búsqueda bajo la que se encontró el registro (feminismo, género o mujeres)
Categoría	Estudios de las mujeres, estudios feministas, estudios de género
Referencia completa	Referencia de cada registro en APA 7
Título del trabajo	Título del trabajo tal y como aparece en el repositorio
Nombre de autor(a)	Nombres y apellidos de quien(es) presentaron el trabajo
Hombres	Número de hombres autores
Mujeres	Número de mujeres autoras
Nombre del asesor(a)	Nombres y apellidos de quien(es) asesoraron el trabajo
Hombre	Número de hombres asesores
Mujer	Número de mujeres asesoras
Lugar de producción	Lugar en el que se produjo la investigación (diez municipios del Valle de Aburrá)
Año	Año de entrega del trabajo
Institución de Educación Superior	Institución de Educación Superior en la que se produjo la investigación
Profesión o disciplina	Pregrado desde el que se propuso el trabajo
Núcleo básico de conocimiento	Según directrices del MEN, el núcleo al que pertenece la carrera desde la que se produjo el trabajo
Enlace	Permite acceso en línea al trabajo
Palabras clave	Palabras clave del trabajo, según se registra en este o en el repositorio
Resumen	Resumen del trabajo, según se registra en este o en el repositorio
Tema	Campo temático de la investigación



Problematización	Incluye los asuntos que permiten comprender cuál es el problema al que busca acercarse quien investiga. Las subcategorías que recoge son: Tema (núcleo temático) Palabras clave (categorías, subtemas, temas, temas emergentes) Necesidades (indagaciones y búsquedas de quien investiga) Objetivos (general y específicos) Preguntas (pregunta inicial de investigación, preguntas emergentes)
Diseño metodológico	Se refiere a las herramientas que dan cuenta de cómo quien investiga se acercará a su problema. Comprende las subcategorías de: Técnicas (herramientas) Metodología (manera de aplicar las herramientas, descripción del desarrollo de la investigación) Enfoque o perspectiva (corriente investigativa en la que se inscribe)
Aportes	Tiene que ver con los resultados obtenidos en la investigación e incluye: Conclusiones (hallazgos, descubrimientos, respuestas a la pregunta planteada inicialmente) Crítica (postura crítica frente a los resultados obtenidos) Aporte (asuntos novedosos con los que contribuye la investigación en nuestro campo de interés)
Responsable	Persona que diligenció la información del registro

Fuente: elaboración propia.

Como lo mencionamos antes, buscamos ser flexibles, guardando coherencia con la delimitación inicial que habíamos hecho, pero siguiendo nuestras intuiciones y las lecciones aprendidas de las antecesoras. Esto llevó a que varios componentes de la matriz se incluyeran después del levantamiento inicial de la información.

En este sentido, incluimos *tema*, asunto que partió de la identificación de tendencias temáticas que nos permitieron hacer agrupaciones para el análisis: cuáles son los temas más frecuentes en cada institución de educación superior de acuerdo con los periodos definidos, y los lugares de producción, o disciplinas del conocimiento, por ejemplo. A su vez, fue un criterio para el abordaje de las problematizaciones y la agrupación estratégica del volumen de registros que obtuvimos para el análisis (ver Tabla 8).

Para la construcción de nuestros temas, retomamos el ejemplo de varias autoras que los usaron para la organización y sistematización de la información. Así, Bonilla Vélez *et al.* (2017) establecieron unas líneas de investigación iniciales: educación, salubridad pública e higiene, migración, imágenes, violencia, transgresión y delito, diversidades sexo/genéricas, trabajo femenino y participación política; y Rodríguez Pizarro e Ibarra Melo (2013) identificaron campos problemáticos comunes a los centros de estudio que eran



su objeto: derechos humanos y derechos de las mujeres, género y conflicto armado, género y etnicidad, identidad y género, salud de las mujeres, género y sexualidad.

Tabla 8. *Temas de los trabajos de grado*

Temas de los trabajos de grado	Subtemas incluidos
Brechas de género	Derechos humanos de las mujeres; análisis comparativos de la situación entre mujeres y hombres, y sobre el orden de género.
Ciudadanía y participación	Participación de las mujeres en escenarios públicos; organizaciones y otras formas organizativas de mujeres; liderazgo de las mujeres en cargos públicos; acciones públicas de las mujeres para la defensa de sus necesidades e intereses.
Conflicto y paz	Afectaciones diferenciales de la guerra en las mujeres; identidades de las mujeres en la guerra; mujeres combatientes; atención a mujeres víctimas de la guerra; iniciativas de las mujeres para la defensa de la paz.
Cuerpo y subjetividad	Representaciones sociales sobre las mujeres; transformaciones en los cuerpos de las mujeres; mandatos sociales sobre las mujeres; construcciones y vivencias personales sobre los cuerpos; prácticas corporales; sexualidad de las mujeres.
Educación	Acceso de las mujeres a la educación; mujeres como maestras o líderes en la educación; escuela y reproducción de estereotipos de género; escuela como escenario de transformación del lugar social de las mujeres.
Etnicidad	Prácticas ancestrales de mujeres indígenas y afro; afectaciones diferenciales del conflicto en mujeres indígenas y afro; lugar social de las mujeres en sus comunidades; acciones de oposición a la guerra desde sus cosmovisiones.
Identidad y género	Cambios y visiones en la construcción social de la identidad de las mujeres; construcciones identitarias propias de las mujeres.
Políticas públicas	Análisis y evaluación de impacto de políticas públicas en favor de las mujeres o la equidad de género.



Salud	Afectaciones a la salud propias de las mujeres; salud mental de las mujeres; salud sexual y reproductiva; prácticas ancestrales de cuidado de la salud; estrategias de afrontamiento de las mujeres frente a enfermedades.
Territorio	Incidencia de las mujeres en la construcción territorial; acciones comunitarias de las mujeres en sus territorios; acceso a la tierra por parte de las mujeres.
Trabajo	Participación de las mujeres en el ámbito laboral remunerado; afectaciones de las mujeres debido al trabajo; derechos de las mujeres trabajadoras; Trabajo Doméstico y de Cuidado No Remunerado.
Violencias basadas en el género	Afectaciones de las mujeres debido a las VBG; legislación sobre VBG; tipos de VBG; estrategias de afrontamiento de las mujeres frente a VBG.

Fuente: elaboración propia.

En este punto, es necesario indicar que, como investigadoras, fuimos tomando decisiones respecto al tema de cada uno de los trabajos de grado revisados. En muchos casos, identificamos que estos tocaban más de un tema, sin embargo, desde nuestra lectura subjetiva, elegimos aquel que consideramos central después de analizar todos los componentes de su problematización.

En el caso de *categoría*, este ítem surgió de la necesidad de delimitar conceptualmente el campo sobre el que estábamos investigando. Para esto, nos valimos, por un lado, de las construcciones conceptuales que habían hecho nuestras antecesoras —y que se encuentran en el primer capítulo de esta tesis—; y por otro, de nuestra apropiación de estos conceptos que se puso en juego en la lectura e interpretación de las investigaciones para definir cuál era la postura teórica desde la que habían sido propuestas. En este orden de ideas, esta variable nos permitió agrupar conceptualmente los registros y, a su vez, nos brindó un horizonte epistemológico con relación a la emergencia y consolidación de cada uno de los estudios que conforman nuestro campo de interés: de las mujeres, feministas y de género. Sin embargo, los límites entre estos tres tipos de estudio no están completamente establecidos, ni son absolutos —como expresamos en la introducción—, lo que significa que esta es solo una lectura de otras posibles que pueden proponerse para el análisis de dicho campo.



Para el *núcleo básico de conocimiento* partimos, al igual que con los *temas*, de la necesidad de unificar los registros, ya que las profesiones eran muy heterogéneas, y este nos permitía tener un elemento rastreable más en el análisis que indicó de forma general a qué área pertenecían los trabajos de grado revisados.

Finalmente, agregar el número de hombres y mujeres para los ítems de *autor/a* y *asesor/a* tuvo que ver con nuestro interés de contrastar, desde una mirada diferencial, quiénes han investigado y asesorado los trabajos de grado que se están preguntando sobre el campo de estudio. Así mismo, el nombre del asesor/a se incluyó buscando visibilizar a las personas que desde unas disciplinas o IES han promovido o acompañado la investigación en este, asunto que no se desarrolla en esta tesis, pero queda abierto y disponible para investigaciones futuras.

En línea con lo anterior, una de nuestras apuestas con esta tesis es poder compartir nuestros hallazgos, pero también, las fuentes que nos han permitido llegar allí, así, queremos que la matriz donde reposa la información sea de libre acceso y sea útil a otras personas para continuar desarrollando investigaciones alrededor de este campo. Por esta razón, compartimos el acceso mediante un código QR (ver Figura 3).

Figura 3. Código QR de acceso a matriz bibliográfica



Fuente: elaboración propia.

Análisis de contenido

Tras la elección de la matriz en Excel como instrumento para la organización, almacenamiento y análisis parcial de la información, tuvimos la necesidad de buscar otras herramientas que facilitaran la revisión y comprensión de un cuerpo documental tan



amplio, es decir, una opción que no solo favoreciera el análisis tendencial, sino que brindara opciones de visualización de datos y relación de contenido, entre otras.

En este contexto, optamos por incorporar el uso de ATLAS.ti en su versión 23. 08., que busca facilitar el análisis de datos cualitativos. Entonces, como parte de este proceso, transferimos todos los registros de la matriz en Excel a una ficha técnica en formato PDF (ver Figura 4). Este paso marcó el inicio de la relectura de la información y su posterior codificación, permitiéndonos aprovechar las funcionalidades avanzadas de este programa para un análisis más profundo y significativo.

Figura 4. Ejemplo de ficha técnica diligenciada

Ficha técnica	
Preguntas, metodologías y conclusiones desde el campo de los estudios de género, los estudios feministas y de las mujeres en las investigaciones de las instituciones de educación superior del Área Metropolitana del Valle de Aburrá entre 1997-2021.	
Número de registro	1
Criterio de búsqueda	Género
Categoría	Estudios de género
Referencia completa	Calcedo Moscate, Víctor Hugo, Marulanda Zuleta, Dora Eugenia. (2019) Ideología de género y su papel en el acuerdo de paz en Colombia.
Título	Ideología de género y su papel en el acuerdo de paz en Colombia
Nombre de autor(a)	Calcedo Moscate, Víctor Hugo, Marulanda Zuleta, Dora Eugenia
Hombres1	Mujeres1
Lugar de producción	Medellín
Año	2019
Institución de educación superior	Universidad Autónoma Latinoamericana
Profesión o disciplina	Derecho
Núcleo básico de conocimiento	Ciencias sociales y humanas
Nivel académico	Trabajo de grado - Pregrado
Enlace	http://repository.unaula.edu.co:8080/jspui/handle/123456789/1498
Palabras clave	Ideología de género; Colombia; Acuerdo de paz; Derecho constitucional
Resumen	La ideología de género como cualquier otra percepción cultural se debe estudiar mediante un análisis contextual amplio, en este caso se busca analizar dicha convicción social en el marco del conflicto armado en Colombia, escenario que al igual que las expresiones sexuales y afectivas comprende contradicciones ideológicas y de interés, debido al binarismo actitudinal entre patrocinadores y detractores. El presente trabajo busca presentar un análisis acerca del papel que jugó la ideología de género en los acuerdos de paz entre el gobierno colombiano y las FARC, negociación que tuvo su inicio oficial el 4 de septiembre de 2012 y que tuvo su clausura el 26 de septiembre de 2016, dando como resultado 4 años de diálogo y replanteamiento de temas y procesos a llevar a cabo al término de la negociación.
Tema	Conflicto y paz
Problematización	¿Qué papel tuvo el tema de la ideología de género en los diálogos de paz? Objetivo general Comprender el papel que tuvo el tema de la ideología de género en los diálogos de paz

Fuente: elaboración propia.



Los elementos de rastreo que definimos para el proceso de lectura y análisis en ATLAS.ti se estructuraron en un sistema de codificación mediante el cual definimos lo que nos interesaba observar, de acuerdo con los objetivos de esta tesis. Este sistema está conformado por los ítems: categoría, subcategoría, observable y código. El primero se refiere a los tres componentes centrales que definimos para reconocer, a partir de los trabajos de grado de pregrado, la emergencia y consolidación del campo de los estudios de las mujeres, feministas y de género: problematización, diseño metodológico y aportes; la subcategoría indica cuáles ítems de la ficha apuntan a cada categoría; los observables son las pistas que nos permiten encontrar en la lectura de los trabajos de grado aquello definido en las subcategorías; y, finalmente, gracias al uso de los códigos podemos agrupar, identificar relaciones, y hacer lecturas analíticas centradas (por ejemplo, en una temporalidad determinada, agrupar y leer todos los objetivos que establecieron los trabajos) (ver Tabla 9).

Tabla 9. Sistema de codificación

Categoría	Subcategoría	Observable	Código
Problematización	Temas	Núcleos temáticos	P_TEM_CAT
	Palabras clave	Categorías de la investigación, subtemas, temas emergentes	P_PCLAV
	Necesidades	Indagaciones, búsqueda de la investigación	P_NEC_BUSQ
	Objetivos	Objetivos generales, objetivos específicos	P_OBJ_GE
	Preguntas	Pregunta de investigación, preguntas emergentes de la investigación	P_PREG
Diseño metodológico	Técnicas	Técnicas, herramientas	D_TECN
	Metodología	Metodología, desarrollo de la investigación	D_MET
	Enfoque	Enfoques y perspectivas	D_ENFOQ
Aportes	Conclusiones	Hallazgos, conclusiones, descubrimientos de la investigación	R_CONCL
	Crítica	Crítica que hace de la investigación	R_CRITIC
	Aporte	Aportes de la investigación	R_APORT



Fuente: elaboración propia.

El análisis de contenido de las investigaciones pasó por un efecto relacional donde nos involucramos no solo en una revisión panorámica de los elementos identificados, sino en cómo se vinculaban entre sí y con sus contextos de producción, por ejemplo, preguntándonos por la evolución de los temas, las preguntas que permanecían y aquellas que iban emergiendo, la incidencia del surgimiento de inquietudes alrededor de este campo en disciplinas por fuera de las ciencias sociales, entre otros.

Para ello, llevamos a cabo un análisis progresivo de las investigaciones seleccionadas; adoptamos un enfoque temático y basado en las definiciones construidas respecto a los estudios de las mujeres, feministas y de género; y establecimos rangos de años. La base para el análisis del contenido fue la codificación de todos los trabajos de grado en ATLAS.ti.

Nuestra decisión de separar el análisis por temporalidades surgió a medida que avanzábamos en la lectura de los trabajos de grado, en su codificación, y en la revisión por categorías, cuando identificamos linealidad en la información, pero también rupturas y transformaciones. De esta manera, establecimos como punto de partida el periodo de 1992 a 2006, *Preparando la tierra*, en el que reconocimos la emergencia del campo en el ámbito académico; luego, entre 2007 y 2013, *Sembrando las semillas*, cuando la voz de las mujeres como sujetas e investigadoras se hizo audible; entre 2014 y 2016, *Van creciendo las raíces*, hubo un aumento significativo de trabajos y se evidenció el fortalecimiento del campo; y finalmente, entre 2017 y 2019, *No dejaremos de florecer*, se hicieron visibles, de forma más explícita, los frutos de este proceso.

Siguiendo este camino metodológico, construido por decisiones permanentes, acordes con lo que encontrábamos en el desarrollo de esta investigación, el cuerpo documental fue caracterizado y analizado, como veremos en los siguientes capítulos.



Capítulo 3. Características del cuerpo documental

Atrás de cada dato hay conceptos.

Los estudios cualitativos han mostrado que esos datos con frecuencia se derivan de marcos conceptuales androcéntricos o que simplemente ignoran la presencia de las mujeres en los fenómenos estudiados.

Por otra parte, los análisis cuantitativos abren nuevas preguntas de investigación, algunas de las cuales sólo pueden ser abordadas por métodos cualitativos. La investigación es siempre un proceso dinámico en el que ambos métodos se retroalimentan.

Mercedes Pedrero Nieto

El primer análisis que realizamos del cuerpo documental nos permite presentar en este capítulo una caracterización de las condiciones de producción de los trabajos. En ese sentido, haremos una descripción de asuntos como institución de educación superior y lugar de producción, autoría y asesoría, número de trabajos por rango de tiempo, estudios desde los que se propusieron, núcleos básicos del conocimiento, profesiones y, finalmente, temas.

Esta exposición la hacemos también dando cuenta de tendencias en los cuatro periodos temporales, que establecimos a partir de la lectura y revisión de la información — 1992 a 2006, 2007 a 2013, 2014 a 2016 y 2017 a 2019—, para reconocer cuáles han sido las constantes y las transformaciones en la producción de conocimiento que se han presentado en este tiempo.

Instituciones de educación superior y lugares de producción

Las investigaciones objeto de análisis fueron realizadas en un total de 21 instituciones de educación superior.⁹ Dentro de estas, es evidente la preponderancia de la Universidad de Antioquia que concentra el 40,5 % de los trabajos, seguida de la Institución Universitaria de Envigado con el 12,5 % (ver Tabla 10).

En el caso de la Universidad de Antioquia, además de factores como número de estudiantes, facultades, etc., esta representatividad en la producción académica está relacionada fuertemente con la constitución de grupos o semilleros de investigación,

⁹ Reconocemos que la información de algunos registros de los repositorios institucionales no se encuentra completa, esto obedece, principalmente, a dificultades propias de los repositorios. Así, para no realizar una acción de borrado de estos trabajos y el conocimiento que pudieran aportar al campo de estudio, decidimos tener en cuenta todos los que tuviesen al menos cuatro componentes requeridos en la matriz.



liderados por académicas que quieren posicionar estos temas, que se han concentrado en pensar asuntos asociados al campo de estudio, lo que coincide con lo investigado por autoras como Rodríguez Pizarro e Ibarra Melo (2013, 2018) y ciriza y Rodríguez Agüero (2001). Un ejemplo de esto es el grupo de investigación de la línea de profundización Problemas Sociales Contemporáneos con enfoque de Género de la carrera de Trabajo Social.

Tabla 10. *Número de registros por IES*

Instituciones de Educación Superior	N.º de investigaciones
Universidad de Antioquia	162
Institución Universitaria de Envigado	50
Universidad Cooperativa de Colombia	29
Colegio Mayor de Antioquia	29
Universidad Nacional de Colombia	21
Universidad EAFIT	16
Corporación Universitaria Minuto de Dios	14
Universidad de San Buenaventura	13
Universidad Autónoma Latinoamericana	13
Universidad Nacional Abierta y a Distancia	9
Universidad EIA	8
Fundación Universitaria Autónoma de las Américas	7
Corporación Universitaria Lasallista de Medellín	7
Universidad Pontificia Bolivariana	6
Universidad CES	6
Universidad Antonio Nariño	4
Corporación Universitaria Adventista	4
Universidad de Medellín	2
Institución Universitaria Tecnológico de Antioquia	1
Institución Universitaria Esumer	1
Corporación Universitaria Remington	1
Total	403

Fuente: elaboración propia.

Con relación a los lugares de producción, y en línea con lo anterior, la ciudad con mayor producción de investigaciones fue Medellín con 85 %, seguida de Envigado con 11 %, Bello con 2,6 %, y Caldas con 1,4 % (ver Figura 5). Esto puede explicarse por la



concentración de instituciones de educación superior en Medellín, en comparación con el resto de los municipios del Área Metropolitana del Valle de Aburrá, y la gran producción de la Universidad de Antioquia, asentada en esta ciudad.¹⁰

Figura 5. *Lugares de producción de los trabajos de grado*



Fuente: elaboración propia.

Autoría y asesoría

Nos interesó identificar quiénes habían escrito alrededor del campo de los estudios de las mujeres, feministas y de género, pues encontramos en esta pregunta la posibilidad de visibilizar a las mujeres como productoras de conocimiento científico, situado y contextual, es decir, un conocimiento que no es independiente de sus vivencias, formación, creencias y circunstancias vitales, sino que parte de una reflexión o motivación personal inicial que revela explícitamente su posición como investigadoras.

Para el caso de los registros analizados, la mayoría de trabajos fue elaborado por mujeres (609), y en menor cantidad por hombres (67), que generalmente estuvieron acompañados de otras mujeres (ver Figura 6), esto constata que hemos sido nosotras quienes, desde escenarios como el académico, luchamos por desentrañar la hegemonía

¹⁰ Según información del año 2017, el número de instituciones de educación superior en los municipios mencionados es: una en Caldas, dos en Bello y Sabaneta, y 34 en Medellín (Ospina *et al.*, 2017).



patriarcal; además, nos indica que la emergencia y consolidación del campo de estudios de nuestro interés ha sido liderada por mujeres que han llevado al ámbito académico sus necesidades y preocupaciones, y las han transformado en objetos de investigación, de interés para la ciencia y para la transformación social.

Figura 6. *Porcentaje de autoras y autores entre 1992 y 2019*

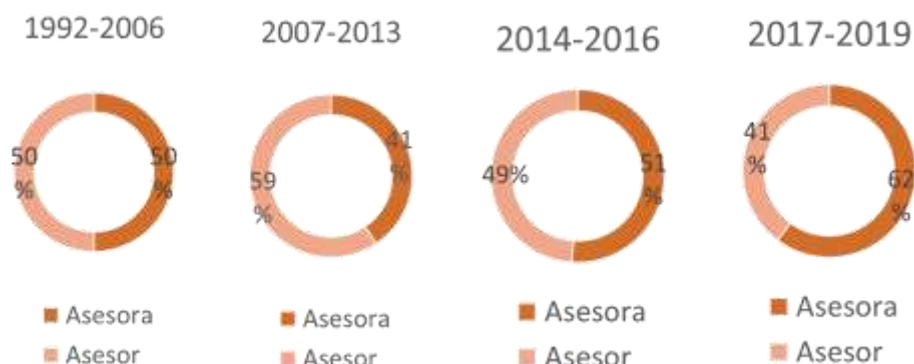


Fuente: elaboración propia.

Asimismo, indagamos por quienes asesoraron los trabajos de grado de pregrado, denotando en los inicios la presencia de asesores hombres de manera constante, y una ampliación de la participación femenina a medida que avanzaron los años. Esto pudo obedecer, por un lado, al aumento de la presencia de las mujeres en el ámbito académico y a una participación cada vez más amplia en roles de liderazgo; por otro, a que este campo no ha sido una prioridad en el mundo y en las preguntas de los hombres, quienes pueden considerarlo innecesario o lejano de sus intereses y preocupaciones por los privilegios que obnubilan la mirada y no implican preguntas, pero también, porque temáticas vinculadas a este campo, posteriormente, como el estudios de hombres y masculinidades, fueron propuestas inicialmente por mujeres. Aunque este análisis escapa a los propósitos de esta tesis, vale la pena, en futuras investigaciones, profundizar sobre el papel que han jugado las asesoras, y reconocer a las maestras e investigadoras que han contribuido en el fortalecimiento de los estudios de mujeres, feministas y de género (ver Figura 7).



Figura 7. Porcentaje de asesores y asesoras según periodo de tiempo



Fuente: elaboración propia.

Además de lo anterior, identificamos una disparidad significativa en la distribución de roles entre investigadora/es y asesora/es, en términos de género, es decir que, aunque la mayoría de las personas que investigaron a lo largo de todo del periodo de estudio fueron mujeres, no sucedió igual con quienes asesoraron, caso en el que ellas solo fueron mayoría entre 2017 y 2019. Esto pone de manifiesto el persistente desequilibrio de género en el ámbito académico e investigativo, así como las brechas de acceso que enfrentamos las mujeres.¹¹

Producción por rango de años

Como ya mencionamos en los antecedentes, la división por rangos de años de la producción académica fue determinante para el proceso de análisis de nuestra tesis, en tanto nos permitió identificar las problemáticas históricas, metodologías y aportes a lo largo del tiempo, y cómo hubo permanencias, elementos que emergieron con el tiempo y rupturas, lo que aportó una dimensión contextual a los resultados.

A cada uno de los rangos le dimos un nombre relacionado con la emergencia y consolidación de nuestro campo de estudio, que fuimos develando y entretejiendo con las lecturas y la revisión en conjunto de los trabajos de grado de pregrado (ver Figura 8).

¹¹ En el proceso histórico de acceso a la universidad y visibilización de las identidades trans, estas voces aún no aparecen en la documentación revisada.



Figura 8. Rango de años de producción de investigaciones



Fuente: elaboración propia.

La Figura 8 nos muestra cómo, a medida que transcurrieron los años, los trabajos de grado de pregrado fueron en aumento, pasando de 32 en un lapso de 14 años (Preparando la tierra, 1992-2006) a 192 en tres años (No dejaremos de florecer, 2017-2019), es decir, sextuplicándose entre 1992 y 2019. Estas cifras hacen parte del relato de emergencia y consolidación del campo de los estudios de las mujeres, feministas y de género, que también varió a lo largo del periodo de estudio.

Tipo de estudios de las investigaciones por rango de años

Históricamente, la academia ha pasado por alto y minimizado las experiencias y contribuciones de las mujeres en diversas disciplinas. Los estudios de las mujeres, feministas y de género surgieron como una respuesta crítica a estas omisiones, buscando llenar los vacíos y corregir los sesgos de género presentes en la ciencia, la actividad investigativa y la enseñanza.

Por esta razón, nos interesó analizar la manera en que cada uno de estos estudios se comportó durante la temporalidad de esta investigación, partiendo del reconocimiento de que sus preguntas e intereses difieren en muchos casos, y se solapan en otros, como afirmamos en el primer capítulo de esta tesis, y evidencian, según nuestra lectura, énfasis, enfoques y búsquedas distintas en los trabajos de grado de pregrado, según la época y los desarrollos académicos (ver Figura 9).



Figura 9. Tipo de estudio de las investigaciones por rango de años



Fuente: elaboración propia.

Como se expresa en la Figura 9, los estudios de las mujeres representaron el mayor porcentaje en los cuatro periodos, seguidos por los de género y, finalmente, los feministas, pero mostrando una variación en el número de estos. Por un lado, aunque hay una permanencia por las preguntas investigativas del papel de las mujeres en todos los ámbitos de la vida social, hay una disminución de trabajos desde la perspectiva de estudios de las mujeres; y por otro, se presenta una ampliación conceptual y temática con el paso de los años, relacionada con los estudios feministas y de género, aumentando progresivamente el número de trabajos desde estas visiones.

Lo anterior, obedece al contexto en el que se han desarrollado dichos estudios en el país. Así, durante las décadas de los setenta y ochenta del siglo XX, gracias a los movimientos feminista y social de mujeres que destacaron la importancia de estudiar las relaciones de género, la discriminación y la igualdad, se dio inicio a la generación de las investigaciones y la atención a las cuestiones de género en diversas disciplinas, principalmente de las ciencias sociales.

En la década de los noventa del mismo siglo, y a principios de la primera década del 2000, los estudios de género en Colombia se consolidaron aún más con la creación de programas académicos específicos y centros de investigación dedicados a estas cuestiones en varias universidades. Estos centros y programas han contribuido significativamente al



desarrollo de la investigación en torno a las experiencias de las mujeres, las identidades de género, la violencia de género y otros temas relacionados (Rodríguez Pizarro e Ibarra Melo, 2013).

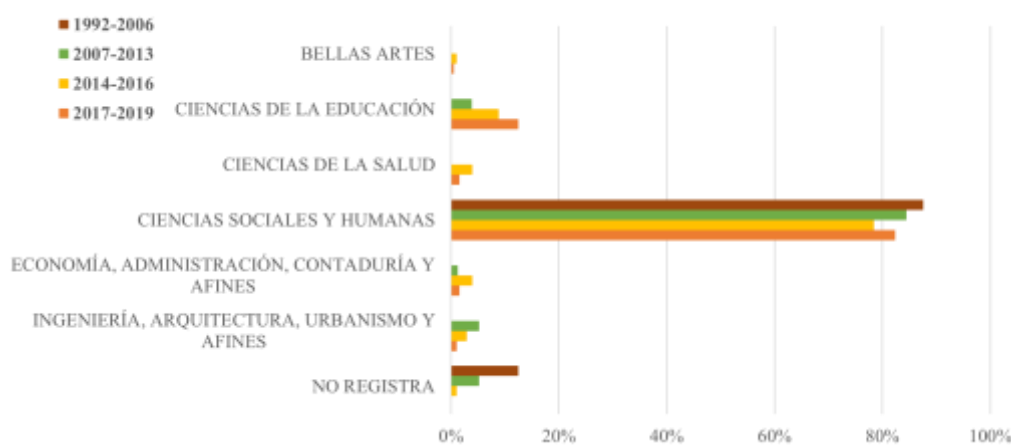
En este sentido, para nuestro contexto local, se explica la fuerza en los estudios de las mujeres hasta finales de los noventa, marcados por investigar el lugar de las mujeres en la sociedad; así como la ampliación en las preguntas por el género y su relación con la identidad y las relaciones de poder durante los 2000; y, por último, el fortalecimiento de los estudios feministas durante las últimas décadas del siglo xx y principios del XXI, cuando el reconocimiento de múltiples feminismos se ha vuelto más explícito en la academia a partir de preguntas por otras sujetas, como rurales, negras, indígenas, trans; otros temas; y diversas apuestas explícitas por transformar el lugar de las mujeres en la sociedad, y la sociedad misma. Además, como un acto político de asesoras e investigadoras de nombrarse feministas, hacer investigación feminista y superar la ralentización que generó para estos estudios la instauración de los de género.

Núcleos básicos del conocimiento y profesiones

Unido a este panorama, el núcleo de conocimiento donde surgió y se configuró el campo de los estudios de las mujeres, feministas y de género en el Área Metropolitana del Valle de Aburrá es el de las Ciencias Sociales y Humanas. Solo es a partir del año 2006 que aparecen investigaciones en otros núcleos, ampliando las perspectivas en la producción de conocimiento alrededor de este campo dentro del ámbito académico (ver Figura 10).



Figura 10. Núcleo básico de conocimiento de los trabajos de grado



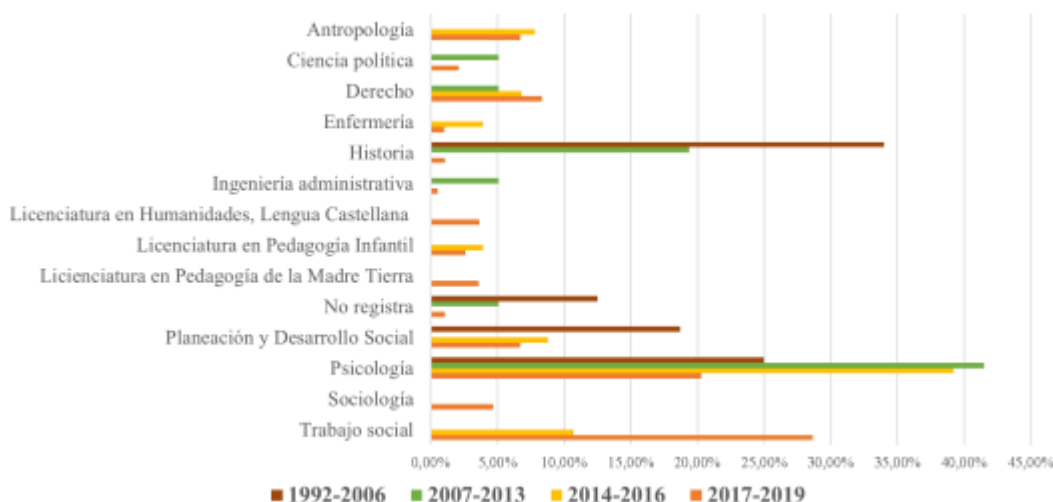
Fuente: elaboración propia.

Otro elemento que nos interesó, y se relaciona con este, tiene que ver con la pregunta por *¿desde qué profesiones investigaron?* En nuestro análisis pudimos evidenciar que, entre 1992 y 2006, y 2007 y 2013, Historia y Psicología jugaron un papel determinante en la configuración del campo de estudios, manteniéndose la segunda en el tiempo; y ampliándose las investigaciones en Sociología, Trabajo Social, Antropología, y en distintas licenciaturas para los dos últimos rangos de años (2014 a 2016, y 2017 a 2019). Hubo otras que desaparecieron en un periodo y volvieron en el siguiente como Ingeniería Administrativa, Derecho y Ciencias Políticas (ver Figura 11).¹²

¹² Se tomaron en cuenta profesiones con cuatro o más registros por rango de años.



Figura 11. Profesiones desde las que se desarrollaron las investigaciones



Fuente: elaboración propia.

Esto tiene sentido, precisamente, porque el análisis histórico era fundamental para responder a la pregunta de los estudios de las mujeres sobre ¿dónde han estado? y ¿qué han producido?; y porque la psicología focaliza su reflexión y acción en dar respuesta a las preguntas personales y las problemáticas sociales que vivimos los seres humanos.

Ejes temáticos

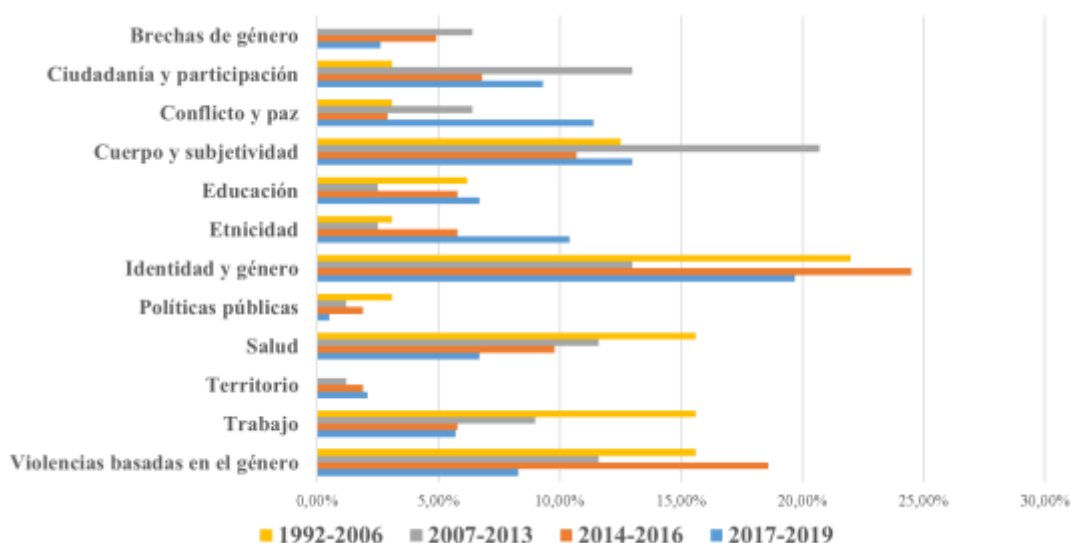
Con relación a las temáticas desarrolladas prevalecieron identidad y género, cuerpo y subjetividades, y violencias basadas en el género. Dentro de estas, identificamos el interés en el cuerpo que se nos mostró como un eje central en el campo de los estudios de las mujeres, feministas y de género por sus connotaciones políticas, pues es en torno a la sexualidad y cuerpos de las mujeres que se ha construido históricamente nuestra subordinación (Feministas por la Autonomía, 1999).

Sumado a esto, los temas desarrollados en las investigaciones nos muestran cómo se partió de investigaciones sobre la salud de las mujeres, sus condiciones de trabajo, las violencias de las que eran víctimas, y la configuración de sus identidades desde distintos escenarios sociales; y luego fueron ampliándose hacia temas relacionados con el conflicto armado y la construcción de paz, la etnicidad y la educación. En el caso de ciudadanía y participación este se mantuvo, asumiendo distintos enfoques entre 1992 y 2019.



Por último, resaltamos una diferencia en cómo se plantearon las preguntas y construyeron las problematizaciones: inicialmente desde un ámbito personal, íntimo e individual de la vida de las mujeres; y, a partir de la década de los 2000, se robustecieron las preguntas orientadas hacia lo público, la ciudadanía y la construcción de paz (ver Figura 12).

Figura 12. Temas de las investigaciones entre 1992 y 2019



Fuente: elaboración propia.

Así pues, el análisis del cuerpo documental nos permite afirmar que la emergencia y consolidación del campo de los estudios de las mujeres, feministas y de género ha sido liderada por mujeres, quienes fueron las investigadoras en el 90 % de los casos, y con el paso del tiempo se fueron consolidando como asesoras.

La Universidad de Antioquia fue la institución desde la que se plantearon alrededor del 40 % de los trabajos de grado analizados y, en esta medida, Medellín fue el municipio del Área Metropolitana del Valle de Aburrá con mayor producción sobre este campo. Disciplinas como la historia y la psicología estuvieron presentes, principalmente entre 1992 y 2013, lo que significa que el campo de estudio emergió en sus preguntas y horizontes teóricos; y, posteriormente, en los dos últimos periodos de estudio, cobraron importancia otras como Trabajo Social, Antropología, y distintas licenciaturas.



Lo anterior, conversa con el hallazgo de que el núcleo básico del conocimiento preponderante dentro de todo el periodo de estudio fue el de las Ciencias Sociales y Humanas, aunque, con el paso de los años, se fueron sumando otros, pero no con un número de trabajos tan representativo.

Finalmente, destacamos el aumento en la producción de trabajos de grado de pregrado desde 1992 hasta el 2019, pasando de 32 a 192. Inicialmente, propuestos, principalmente, desde los estudios de las mujeres, dando lugar con el paso de los años a los de género y feministas.

Este panorama que refleja las condiciones de producción de nuestro cuerpo documental, se complementará en los siguientes capítulos a partir del reconocimiento de las problematizaciones, los diseños metodológicos y los aportes de los trabajos de grado producidos en el nivel de pregrado en instituciones de educación superior del Área Metropolitana del Valle de Aburrá para responder, desde allí, cómo surgió y se consolidó el campo de los estudios de las mujeres, feministas y de género en el ámbito académico.



Capítulo 4. Problematicaciones de las investigaciones

El feminismo alcanza históricamente un momento en el cual la práctica política ya no es suficiente, imponiéndose la reflexión y la teorización que permitan el análisis y la crítica. Es este un momento decisivo en el cual el movimiento político y los grupos académicos encuentran espacios para la construcción de preguntas comunes que tienen sustento en la experiencia concreta de las mujeres y de sus movimientos políticos y un tratamiento científico en la academia: es este uno de los campos donde se parte de rechazar la neutralidad valorativa del conocimiento y de la diferenciación entre la neutralidad y la imparcialidad.

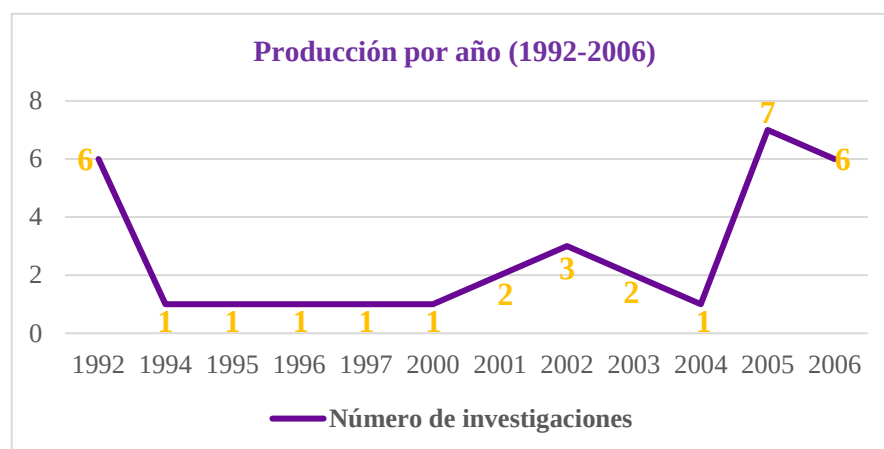
Ángela María Estrada

Para responder al objetivo de identificar las problemáticas históricas que han sido objeto de los estudios de las mujeres, feministas y de género, desde los trabajos de grado de pregrado de las instituciones de educación superior del Área Metropolitana del Valle de Aburrá entre 1992 y 2019, analizamos y contrastamos en los períodos de tiempo ya presentados (1992 a 2006, 2007 a 2013, 2014 a 2016 y 2017 a 2019), aspectos conceptuales como el tipo de estudio (de las mujeres, feministas o de género) y los ejes temáticos (brechas de género, ciudadanía y participación, conflicto y paz, cuerpo y subjetividad, educación, etnicidad, identidad y género, políticas públicas, salud, territorio, trabajo y violencias basadas en el género).

A su vez, otros asuntos relacionados con las condiciones de producción de las investigaciones como el núcleo básico de conocimiento y las disciplinas específicas desde las que se hicieron; y aquellos propios de la configuración de los trabajos como pregunta de investigación y objetivos generales y específicos, aunque, en muchos casos, estos no se expresaron explícitamente.

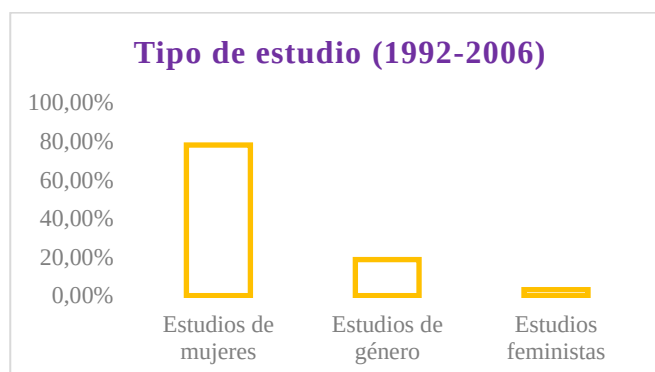


Figura 14. Producción por año (1992-2006)



Fuente: elaboración propia.

Figura 15. Tipo de estudio (1992-2006)



Fuente: elaboración propia.

Esto coincide con lo descrito por las investigadoras que revisamos para los antecedentes de esta investigación, quienes concuerdan en que, en América Latina, los estudios de las mujeres entraron a la academia desde mediados de la década de 1980 y tomaron fuerza en la década siguiente, en la que se sumó la categoría analítica de *género*.

El 87,5 % de las investigaciones en este periodo se produjo desde el núcleo básico del conocimiento de las Ciencias Sociales y Humanas (para el 12,5 % restante no había información), lo que ubica claramente el surgimiento del campo en este conjunto de



disciplinas. En esta línea, el 34 % de los trabajos se realizó desde la carrera de Historia;¹³ el 25 % desde Psicología y Psicología Social; y el 18,7 % desde Planeación y Desarrollo Social, lo que coincide con los planteamientos de algunas antecesoras, quienes identificaron algunas de estas disciplinas como aquellas en las que primero surgió la pregunta por el lugar de las mujeres (Luna, 2000; Belluci, 1993).

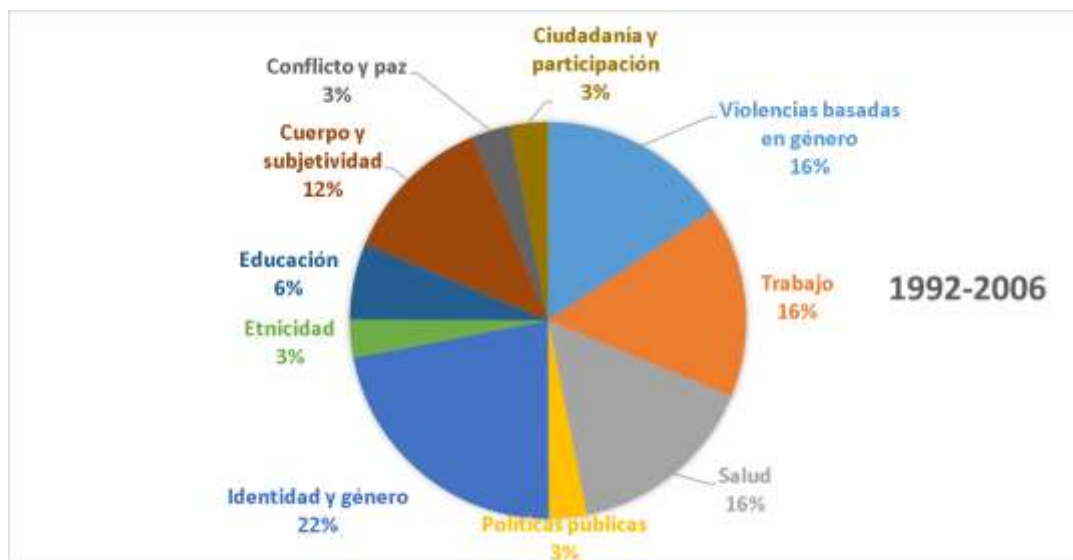
A su vez, estos porcentajes dialogan con aquello que quisieron conocer las investigaciones que se preguntaron, inicialmente, por cuál era el lugar de las mujeres en diferentes ámbitos de la vida social, asunto que también coincide con la manera en que nuestras antecesoras y referentes describieron y comprendieron los estudios de las mujeres. Así lo explicita uno de los trabajos de grado producidos en este periodo al preguntarse “¿de qué manera [la] existencia [de las mujeres] se fue desarrollando y cuál fue el espacio que ocuparon?” (Sánchez Durango, 2000).

En este sentido, durante este periodo, como lo evidencia la Figura 16, los esfuerzos por hacer visibles a las mujeres se concentraron en los temas de identidad y género (7 trabajos), violencias basadas en el género, trabajo y salud (5 de cada uno), y cuerpo y subjetividad (4), que sumaron el 82 % del total.

¹³ Esto puede deberse también a las referencias que nos permitió identificar el artículo de Ruth López Oseira (2017), “Panorama de los estudios de mujeres, de género, feministas y queer en la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín”.



Figura 16. Temas de las investigaciones (1992-2006)



Fuente: elaboración propia.

Con relación a los ejes de identidad y género y cuerpo y subjetividad (34 % del total de investigaciones), encontramos inquietudes alrededor de la identidad de las mujeres asociadas con la manera en que se construían imágenes sobre ellas (Garcés Montoya, 1992) y la comprensión de sus mentalidades (Sánchez Durango, 2000), o de otras características como las socioeconómicas (Hernández Cano y Castañeda Montoya, 1994). También, problematizaciones alrededor del cuerpo de las mujeres y su identidad, y las formas en que estos asuntos eran representados desde distintos ámbitos sociales. El trabajo de Mónica Agudelo Mejía *et al.* (2005) es ejemplo de esto, al buscar identificar las representaciones sociales que se construían alrededor de una mujer perteneciente a una clase social alta, y que se dedicaba al trabajo sexual, en lo que se denominó modalidad prepago.

En el mismo sentido, Alba María Villalba Montes *et al.* (2006) se cuestionaron por los motivos que llevaban a una mujer a ejercer el trabajo sexual, proponiendo como opciones la necesidad o la satisfacción de un deseo por parte de ella, dejando en la agenda el tema del trabajo sexual. Jenny Carolina Rodas Londoño *et al.* (2005) también retomaron el concepto de representaciones sociales, pero, en este caso, las construidas respecto a una mujer joven diagnosticada con bulimia; y, finalmente, María Carolina Cubillos Vergara (2006) buscó rastrear las ideologías y mentalidades que se traslucían en la prensa, entre 1930 y 1960, respecto a la moda, que:



fue vista como una amenaza real para la estabilidad de las familias al tener una influencia negativa sobre la mujer, principal estandarte de la religión en quien recaía la importante labor de transmitir los valores y preceptos cristianos a las futuras generaciones. (p. 147)

Estos análisis estuvieron enfocados en comprender las percepciones, representaciones e imaginarios que, *desde afuera*, se construían sobre las mujeres: de sus cuerpos, comportamientos, expresiones; en este sentido, más que querer encontrar sus voces, las reconstruyeron a partir de otras fuentes, identificando prejuicios y estereotipos sociales presentes.

En lo relativo al ámbito de la relación entre mujeres y trabajo, las preguntas se plantearon principalmente desde una perspectiva de la economía popular y comunitaria (Muñoz Restrepo y Obregón Hernández, 1992; Saldarriaga Saldarriaga, 1995), cuyo fortalecimiento les permitiría acceder a mejores condiciones de vida. Este interés por identificar y reconocer las acciones con relación a lo comunitario pudo haberse intensificado debido a los proyectos de liberación que tomaron fuerza en la década de los noventa.

A su vez, este tema fue asumido desde el impacto que podía tener en la institución de la familia el ingreso de las mujeres al mercado laboral remunerado (Arias Usquiano *et al.*, 1992), en este caso, la preocupación estuvo puesta en preservar dicha institución a partir del planteamiento de soluciones que contribuyeran con el mejoramiento de las relaciones en el entorno familiar, afectadas por el nuevo rol ocupado por ellas. Era la apertura a temáticas relacionadas con la salida de las mujeres al ámbito público y productivo.

La relación de las mujeres en su rol de trabajadoras remuneradas también fue retomada desde las implicaciones para ellas, por ejemplo, enfrentar problemas de salud mental. Así, y teniendo como sujetas de investigación a madres comunitarias,¹⁴ Ligia María Águila Garcés *et al.* (2002) se propusieron como objetivo crear una estrategia que permitiera un mejor desempeño de estas madres atendiendo su salud mental, lo que llevaría a una estimulación más adecuada para los niños y niñas a su cargo. Por su parte, Gabriela

¹⁴ Las madres comunitarias son agentes educativos comunitarios responsables del cuidado de los niños y las niñas de primera infancia del programa de Hogares Comunitarios de Bienestar del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.



Chavarría Muñetón (2005) quiso identificar los factores psicosociales que afectaban la salud mental de estas madres en el ejercicio de su trabajo y proponer estrategias de intervención para combatir la problemática.

En lo anterior, se evidencia una preocupación no por las mujeres en sí mismas como sujetas, sino en su papel materno y protector socialmente asignado: como centro de la familia y como garantes del bienestar de las infancias. Esta preocupación por el rol materno de las mujeres tomará mucha más fuerza en el periodo de 2014 a 2016.

El trabajo de Alba Inés David Bravo (2006) también pensó esa relación entre mujeres y trabajo remunerado desde la disciplina de la historia, enfatizando en la forma en que este posibilitó a las mujeres pobres, “quienes por sus actividades económicas tuvieron un contacto permanente con el espacio público y otros patrones de comportamiento [lo] que las hizo más autónomas en sus decisiones” (p. 13).

La curiosidad por encontrar la manera en que las mujeres transgredieron el lugar social asignado se constituye en el enfoque crítico presente en las investigaciones revisadas, especialmente desde una perspectiva histórica, lo que indica que las mujeres no hemos sido necesariamente dóciles a los mandatos impuestos, sino que, desde siglos atrás, hemos luchado por ocupar otros espacios y ejercer roles diferentes a los establecidos para nosotras; y, aunque hemos sido invisibilizadas con éxito en muchas de esas luchas, gracias al esfuerzo de otras mujeres por sacarlas a la luz, las podemos reconocer y visibilizar en nuestra investigación.

Sumado a esto, identificamos dos grandes asuntos de interés que se trataron de manera simultánea en algunas investigaciones. Por un lado, y como ya se ha anotado desde los primeros trabajos, la pregunta permanente por la salud mental de las mujeres desde distintas perspectivas; por otro, como una forma de responder ante este problema, el planteamiento de modelos de atención psicosocial para ellas. Ambos se relacionan directamente con que buena parte de las investigaciones se hicieron desde las carreras de Psicología y Psicología Social Comunitaria, con un enfoque particular en las violencias basadas en el género y en la salud.

De acuerdo con lo anterior, las necesidades de búsqueda de investigadoras e investigadores y los objetivos de sus trabajos reflejaron distintas perspectivas de análisis.



Una tiene que ver con la comprensión, a nivel psicológico, de los comportamientos de las mujeres, por ejemplo, al querer analizar la correlación entre el locus de control¹⁵ y la autoeficiencia en mujeres usuarias de una Comisaría de Familia (Martínez Gomaz y Builes Builes, 2002); las ideas irracionales en mujeres víctimas de violencias que también frecuentaban una comisaría de este tipo (Ayala Alzate, 2003); la relación entre personalidad y estrategias de afrontamiento en mujeres que sufrían violencias por parte de sus parejas (Acevedo Echeverri *et al.*, 2005); y los esquemas maladaptativos tempranos¹⁶ que influían en la personalidad de mujeres víctimas de violencias y que generaban, según lo encontrado, “posturas pasivas o asertivas ante las agresiones físicas y psicológicas por parte de su pareja” (Bedoya Sánchez *et al.*, 2002, s.p.). Por último, aquellos enfocados en las problemáticas psicosociales —en los ámbitos familiar, personal, laboral, educativo— de mujeres jóvenes que eran madres y la manera en que afrontaban esta condición (Isaza Martínez y Uribe Bello, 2006; Vásquez Morales *et al.*, 2003).

Otra línea del análisis se relacionaba, al igual que la anterior, con la comprensión de asuntos que les sucedían a las mujeres a nivel psicológico, sumando el planteamiento de alternativas de solución, en este caso, se encuentran aquellos que propendieron por la promoción de la salud mental y la prevención a la violencia contra las mujeres a partir de propuestas de acompañamiento psicológico para ellas (Cadavid Arias *et al.*, 2001; Franco Echeverri y Hoyos Alzate, 2001;), con el objetivo de “mitigar y/o solucionar los aspectos más relevantes para que la vida en familia sea llevadera y saludable” (Cadavid Arias *et al.*, 2001, s.p.).

En este punto, quienes investigaron sacaron de las sombras el tema de las violencias contra las mujeres con el interés por analizar las características psicosociales que podían hacerlas más vulnerables frente a esta, o que podían incidir en las respuestas y actitudes de ellas cuando eran víctimas. En todo caso, el foco estaba puesto en ellas, no desde un lugar de reivindicación de su derecho a una vida libre de violencias como en la actualidad, sino

¹⁵ Tiene que ver con la percepción de una respecto de dónde se ubica el agente que causa los acontecimientos en su vida.

¹⁶ Estos son patrones emocionales y cognitivos que afectan de forma negativa la percepción sobre sí mismo y sobre las relaciones con otras personas.



Fuente: elaboración propia.

Durante el segundo periodo que identificamos para nuestro análisis, resaltamos, en principio, el aumento en el número de trabajos de grado, que se mantendría hasta 2019, pasando de 32 entre 1992 y 2006 (14 años) a 77 entre 2007 y 2013 (6 años): 45 trabajos más, es decir, un poco más del doble que el periodo anterior y en menos de la mitad de tiempo. En la revisión de la producción por años, se evidenció un rango entre 9 y 13 trabajos anuales, salvo en el 2010 en el que solo identificamos uno (ver Figura 18).

Figura 18. Producción por año (2007-2013)

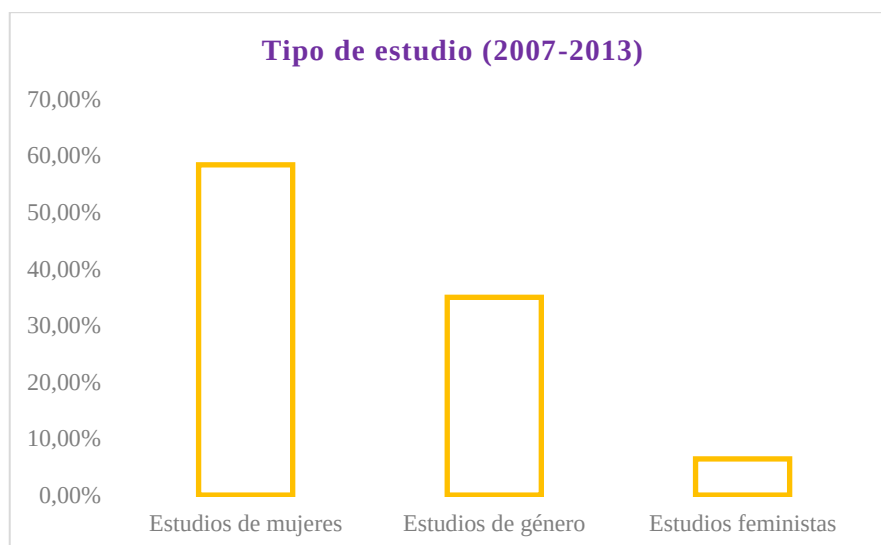


Fuente: elaboración propia.

Lo anterior significa que, después de su emergencia, el campo de estudio que nos interesa en esta investigación siguió consolidándose dentro de la academia, lo que se refleja en que cada vez más personas ubicaron sus preguntas dentro de este. Como en el periodo anterior, la mayoría se produjo desde los estudios de las mujeres (58,4 %), pero fueron ganando terreno los estudios de género (35 %) y, en menor medida o a otro ritmo, los feministas (6,4 %) (ver Figura 19).



Figura 19. Tipo de estudio (2007-2013)



Fuente: elaboración propia.

En lo relativo al núcleo básico del conocimiento, Ciencias Sociales y Humanas siguió siendo preponderante con el 84,4 %, sin embargo, encontramos investigaciones en otros núcleos, cosa que no sucedió entre 1992 y 2006: 5,2 % en Ingeniería, Arquitectura, Urbanismo y afines; 3,8 % en Ciencias de la Educación; y 1,2 % en Economía, Administración, Contaduría y afines; lo que confirma el proceso paulatino de fortalecimiento de este campo no solo en el aumento de trabajos, sino también en su conquista de otros espacios disciplinares dentro de la academia (ver Figura 20).



Figura 20. Núcleos básicos del conocimiento (2007-2013)



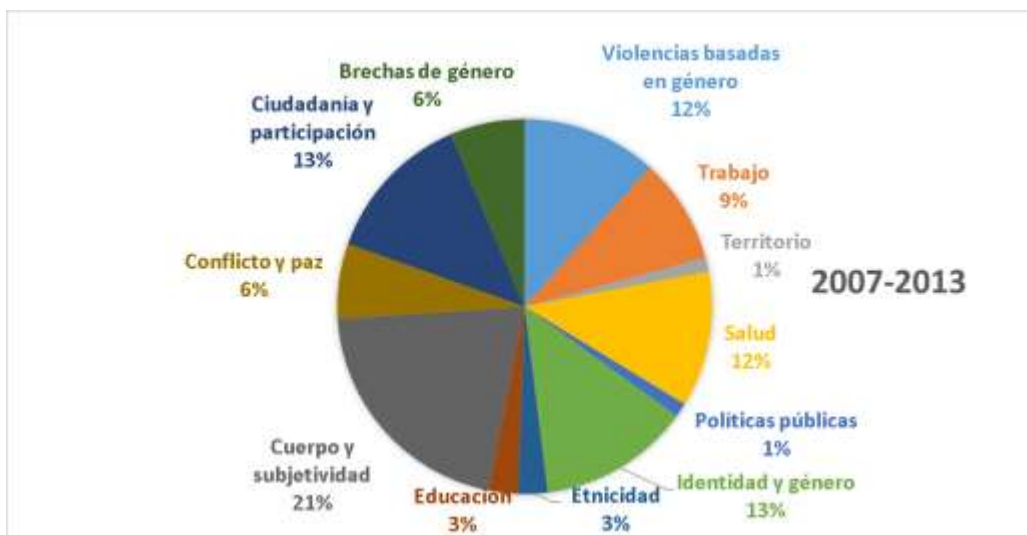
Fuente: elaboración propia.

Lo anterior se refleja, a su vez, en la presencia de nuevas disciplinas desde las que se plantearon las preguntas de investigación como Ingeniería Administrativa (5,1 %); y Derecho y Ciencia Política (5,1 % cada una). Encontramos permanencias con respecto a 1992-2006, ya que tanto Psicología y Psicología Social Comunitaria (41,5 %); e Historia 19,4 %, permanecieron, pero con un giro en la tendencia, tomando fuerza las primeras y disminuyendo la segunda.

En los ejes temáticos de las investigaciones de este periodo también hubo una ampliación con relación a 1992-2006, pues identificamos algunos que abordaron las brechas de género y el territorio, que no habían aparecido previamente. Respecto a los temas que se mantuvieron, en algunos se aumentó su producción como ciudadanía y participación (10 puntos porcentuales), cuerpo y subjetividad (9 puntos) y conflicto y paz (3 puntos); y en otros disminuyó como identidad y género (9 puntos porcentuales), trabajo (7 puntos), violencias basadas en el género y salud (4 puntos cada una), educación (3 puntos), políticas públicas (2 puntos). Etnicidad se mantuvo en 3 % (ver Figura 21).



Figura 21. Temas de las investigaciones (2007-2013)



Fuente: elaboración propia.

Asociado con esto, en el tema de salud, que en este caso estuvo también relacionado con cuerpo y subjetividad, como entre 1992 y 2006 permaneció la preocupación por identificar las características psicosociales de las mujeres consideradas negativas para, a partir de esto, proponer alternativas de solución para ellas, bien para impactar a otras personas o mejorar sus vidas. Respecto al impacto sobre otras personas, encontramos una investigación que tuvo como foco identificar los problemas psicosociales de una corporación compuesta por mujeres, nombradas cabeza de familia, para crear una intervención que se reflejara en el bienestar del núcleo familiar (Soto Acosta y Rivas Córdoba, 2010).

Sobre la mejora de las vidas de las mujeres, se identificaron trabajos preocupados por su salud mental: el de Paola Andrea Bautista *et al.* (2010), que se propuso el análisis de entrevistas clínicas de tres mujeres que habían presentado ideación e intento de suicidio para entender, a partir de sus historias de vida, lo que las había llevado a pensar en esta acción y plantear estrategias de intervención y prevención frente al suicidio; el de Carolina Restrepo Segura (2011) quien creó un proyecto de intervención psicosocial para disminuir los factores que aumentaban el riesgo de presentar síntomas de depresión en un escenario carcelario; el de Diana Marcela Orrego Hincapié y Luz Eugenia Londoño Restrepo (2011), analizó el proceso de duelo de mujeres jóvenes que habían perdido a sus parejas, quienes



habían sido víctimas de homicidio; y por último, los enfocados en fortalecer y fomentar estrategias de afrontamiento respecto al embarazo adolescente (Teherán Marín y Muñoz Botero, 2008), la obesidad en mujeres (Escobar Bernal y Rentería Córdoba, 2011) y el estrés producido en mujeres mastectomizadas con posibilidades de hacerse una cirugía reconstructiva de mama (Calderón Henao, 2008).

Estos trabajos continuaron obedeciendo a la pregunta por ¿cómo entendemos y atendemos lo que les pasa a las mujeres?, sin embargo, se diferenciaron al ponerlas a ellas como eje central y como sujetas en sí mismas, no en asociación con su rol social asignado relativo a la maternidad y al cuidado. En este caso, las estrategias de intervención, en la mayoría de las oportunidades, tuvieron como objetivo mejorar la calidad de vida de las mujeres.

Esto se vincula con la tematización de las investigaciones en la que evidenciamos un incremento en los temas sobre cuerpo y subjetividad a partir del diseño de preguntas que permitían la construcción social, política y económica de las mujeres desde estos ámbitos.

Además del enfoque de intervención psicosocial, durante este periodo permanecieron las preguntas sobre la relación entre las mujeres y su participación en el trabajo remunerado, sin embargo, se presentó un giro pues, aunque todavía era evidente la preocupación por el *vacío* que dejaban ellas al interior de sus hogares por el ingreso al mercado laboral, como lo indicó la investigación de Laura Alejandra Gil y Mariela Ospina (2010), interesada en la “identificación de las diferentes dinámicas que se tejen al interior de los grupos familiares con jefatura femenina por la incursión de ellas al campo laboral” (p. 15); surgió el propósito de desarrollar propuestas de educación para el trabajo, específicas para las mujeres, que les permitieran aportar a la productividad del país y mejorar sus condiciones de vida.

De acuerdo con esto, se apuntó, por ejemplo, a generar procesos formativos para mujeres líderes de organizaciones productivas a partir del dictado de cursos de capacitación, únicamente para unidades productivas creadas por mujeres que fueran cabeza de familia (denominación usada en el trabajo), lo que permitiría “fomentar en la sociedad que tanto hombres como mujeres sean igualmente elegibles para formar parte de una



empresa y sobre todo aprendan de lo más básico que se requiere para administrar una empresa” (Villegas Osorio y Nicholls Vélez, 2009, p. 34).

El trabajo de Juliana Molina Posada (2008) se planteó un objetivo similar al formular el proyecto *Oportunidades de generación de ingresos. Plan de capacitación para mujeres cabeza de familia*, cuyo propósito era “contribuir al desarrollo integral de la mujer y lograr de una u otra forma que estas tengan la oportunidad de generar ingresos, y así contribuir al sostenimiento de su hogar” (p. 15).

En los tres trabajos, las sujetas de investigación fueron mujeres que estaban a cargo de sus hogares, en los de 2008 y 2009 fueron nombradas cabeza de familia, y en el de 2010, jefas de hogar. Esto nos permite colegir, por un lado, que había una preocupación por las mujeres encargadas del sostenimiento económico de sus hogares, pues incluso conceptualmente se había transformado la manera de nombrarlas; y por otro, que las mujeres con estas características eran vistas bajo un lente de vulnerabilidad y, por ello, se constituían en objeto de intervenciones, pues representaban mano de obra que podía ser productiva para el desarrollo del país.

En lo relativo al tema de las violencias basadas en el género, en esta temporalidad encontramos investigaciones que tuvieron como finalidad analizar aspectos asociados con estas violencias en el mismo sentido en que se propuso en el periodo anterior (1992-2006), como puede verse en los trabajos de Adriana Cecilia Martínez Medina (2007), que quiso conocer las características de la personalidad de mujeres que habían sido víctimas de agresión sexual y que, según la autora, podrían haber predispuesto o movilizado a los agresores en su accionar —aunque destacamos que expresa su interés por comprender “el fenómeno de agresión sexual, pero desde las mujeres que lo han padecido” (s.p.) —; y de Ana Lucía Muñoz Arrieta y Leidy Biviana Tobón Jiménez (2009), preocupado por la identificación de características familiares de mujeres víctimas de violencia conyugal, como la denominaron las autoras, y la manera en que esta situación se manifestaba en sus hijos e hijas. En este caso, el centro estaba puesto en promover un análisis “sobre la importancia de unas adecuadas relaciones conyugales, bases fundamentales para una sana vivencia familiar y para la educación y formación de sus hijos; quienes finalmente son los agentes transformantes y dinamizadores del sujeto en la sociedad” (s.p.).



De lo anterior, reconocemos que permanece la preocupación por la violencia contra las mujeres, pero en la medida que esta afecta a su prole o a su familia, es decir, que asume a las mujeres desde su vínculo con niños, niñas, entorno familiar, etc.; y una cierta culpabilización a las mujeres de las violencias de las que son víctimas al centrar los análisis en las características de ellas, que las *exponen*, que *provocan* o las *hacen más vulnerables*, y no en las que a ellos los hacen violentos.

Sin embargo, esta ya no era la única perspectiva desde la que se pensaban las violencias basadas en el género. Esto se refleja, por ejemplo, en el análisis de Danna Lorena Meléndez Parra *et al.* (2008) que centraron la atención en cómo estilos de vida violentos incidían en el rendimiento académico de alumnas de los grados décimo y undécimo, haciendo énfasis en “la temática relacionada con la educación, el comportamiento, el maltrato, la familia y el entorno social, y los diferentes estilos de vida que existan en nuestra comunidad” (s.p.); también, en la propuesta de Ángela Cristina García Ramírez y Jorge Armando Álvarez Patiño (2009) que se concentraron en identificar las manifestaciones de resiliencia expresadas por mujeres víctimas de violencia física, lo que ubicó a las mujeres en un lugar que no era victimizante, sino de reivindicación de su capacidad de “proponer y realizar comportamientos que le[s] permitan una vida con menos sufrimiento y encontrar un lugar en su medio ambiente, lo cual le permite desarrollar sus capacidades y anhelos” (s.p.); y en la de Paula Andrea Ramírez Arcila (2011) en la que se indagó por la relación entre políticas de género, emprendimiento y violencias contra las mujeres, comparando la situación de ellas en las ciudades de Medellín, Buenos Aires, Santiago de Chile y Río de Janeiro.

Por último, Carolina González Restrepo (2009) también propuso una perspectiva distinta del análisis de las violencias contra las mujeres, al poner de relevancia la violencia sexual ejercida en el marco del conflicto armado como “un instrumento eficaz de combate” (p. 6), y no simplemente como una consecuencia de la desobediencia de algunos combatientes, en esta medida, se refirió a que dicha violencia evidenciaba la discriminación ejercida contra las mujeres, y cómo había sido tratada desde el Derecho Internacional Humanitario como atentado al honor y pudor de las mujeres y no como crimen de guerra. Para la autora:



lograr que el DIH cambie la concepción que tiene de la violencia sexual, sería darles por fin un reconocimiento a las víctimas de este flagelo. Un trato uniforme del derecho internacional en general, comprendiendo en él el derecho de los derechos humanos, el DIH y el derecho penal internacional, beneficiaría a las víctimas, pues eliminaría toda posibilidad de inseguridad jurídica en este tema concreto, y posibilitaría el trato igualitario que deben recibir las mujeres afectadas, al poder ser estas consideradas como víctimas de guerra. (p. 104)

Esta postura de reivindicación de derechos se evidenció en otros trabajos de grado producidos en esta temporalidad, asunto que no había sido visible en el periodo de 1992 a 2006. Por ejemplo, Catalina Tobón Ángel y Marcela Cuartas Mazo (2009) se concentraron en identificar los avances en el ordenamiento jurídico colombiano que apuntaban o contribuían a la igualdad efectiva entre mujeres y hombres y a la no discriminación. Las autoras indicaron que estos se habían materializado:

en las transformaciones y modificaciones que por vía constitucional se ha realizado a la legislación civil, penal y laboral (...) [y] a los casos concretos donde por vía de tutela se ha protegido los derechos de las mujeres, ante amenaza o vulneración por patrones discriminatorios, que imponen diferencias injustificadas, innecesarias y por tanto, inconstitucionales a la vida de las mujeres. (s.p.)

Por su parte, Beatriz Elena Vélez Velásquez (2011) exploró las consecuencias que podía tener el despido de una mujer en embarazo, analizando las medidas de protección a la maternidad que establecían beneficios, indemnizaciones, pagos, entre otros, en función de dar a conocer a las mujeres los derechos asociados con esta protección, específicamente en el ámbito laboral. En su argumentación se evidenció que estas medidas querían “favorecer la continuidad laboral y la protección de la vida del hijo que tiene en su vientre” (p. 3), asunto que deja ver nuevamente a la mujer como sujeto de derechos, en función de su papel en la vida de otros, en este caso, de sus hijos e hijas.

Por último, dentro de esta línea se registraron otros trabajos que pusieron en el centro el análisis de políticas públicas enfocadas en la defensa de los derechos de las mujeres, por ejemplo, de la Política Pública de Equidad de Género para las Mujeres del



Departamento de Antioquia desde su creación hasta su implementación (Villa Echeverri y Cardona Gómez, 2010).

Dentro de esta temporalidad, el eje temático de ciudadanía y participación presentó un aumento en el número de trabajos con respecto a 1992-2006, lo que significó un mayor interés por investigar sobre el lugar de las mujeres en este ámbito y visibilizarlas desde el ejercicio de su ciudadanía y de su participación social y política. En estos términos, Catalina Álvarez Valencia (2007) propuso una estrategia de fortalecimiento para las organizaciones de mujeres del municipio de Sabaneta; Paula Andrea Cano Cano (2007) se preguntó por la participación de las mujeres en los movimientos populares en Medellín; Flor María Deossa y Mónica Alejandra Ochoa (2009) tuvieron como objetivo recuperar y visibilizar la historia del barrio Pinares de Oriente (en la Comuna 8 de Medellín) desde las narraciones de las mujeres, buscando rescatar su participación en la construcción y consolidación de este territorio.

Desde sus vivencias, percepciones y sus múltiples roles se hicieron protagonistas, a través del relato, del proceso de construcción y transformación del barrio (...).

[Ellas] conforman un legado patente de prácticas y discursos que revelan el papel de la mujer como transformadora de la sociedad. (s.p.)

De lo anterior queremos resaltar dos asuntos. El primero relacionado con la visibilización de las mujeres en la esfera pública, no porque su presencia allí fuera una novedad, sino por el deseo de investigadoras e investigadores de traerla al mundo académico como una forma de reconocimiento del papel de ellas en el ámbito social, bien fuera por su participación en organizaciones o movimientos, o por su protagonismo en la configuración territorial en ciudades como Medellín.

El segundo, asociado al surgimiento de una perspectiva de hacer investigación desde las mismas voces de las mujeres, considerándolas como participantes activas del proceso y no como *objetos* a analizar o intervenir, aspecto que había empezado a vislumbrarse desde el periodo de análisis anterior, pero que se irá consolidando en este, con más fuerza en las investigaciones que se preguntaron por los cuerpos, subjetividades e identidades de las mujeres.



Si bien entre 1992 y 2006 ya habíamos encontrado algunas investigaciones alrededor de estos temas, entre 2007 y 2013 aumentó el interés y se hicieron visibles problematizaciones diversas. Así, una línea de los trabajos de grado de pregrado se enfocó en las modificaciones hechas a los cuerpos de las mujeres, por ejemplo, a partir de las cirugías estéticas, buscando comprender las motivaciones personales para su realización y, al mismo tiempo, indagando por las representaciones sociales e imposiciones culturales alrededor de su apariencia.

En el desarrollo de la temática encontramos trabajos como el de Gloria Cecilia Carvajal Agudelo y Renata Marcela Segura Alzate (2009) que se preguntó por las interacciones establecidas con otras personas y que permitían la construcción de significados alrededor de los sentimientos asociados a la cirugía estética; y el de Edith Elizabeth Noguez Castillo (2009) cuyo interés estuvo puesto en comprender cómo las relaciones sociales tempranas y actuales habían influenciado en “las narrativas sobre la imagen corporal y los estereotipos sociales [que han fundamentado], en gran medida la decisión de transformar su cuerpo a través de la cirugía estética” (pp. 11-12).

En esta misma línea de percepción sobre los cuerpos, como en el periodo anterior, algunas autoras y autores hicieron uso de la categoría de representaciones sociales para proponer sus análisis, por ejemplo, Claudia Marcela Yepes Díaz (2007) indagó sobre el papel de los medios de comunicación en las representaciones que expresaban adolescentes en distintos colegios de Medellín sobre los senos de las mujeres, lo que le permitió identificar que “la prominencia de los senos tiene gran significado en cuanto al control social y sexual que las mujeres tienen” (p. 91), y evidenció, a su vez, los estereotipos que persistían alrededor del cuerpo de ellas.

Esto coincide con lo sostenido por Laura María Benítez Vargas (2010) que profundizó en las representaciones de las mujeres en las telenovelas colombianas, es decir, en “identificar el imaginario femenino que se muestra en ellas, así como su incidencia en el establecimiento de valores y tradiciones que constituyen y enmarcan una sociedad” (p. 3), y en el que concluyó que los principales estereotipos culturales que se reflejan en estas producciones son alrededor de sus cuerpos, a través del enaltecimiento de la belleza y sensualidad, sumados a la reivindicación de los roles tradicionales como madre, esposa y



ama de casa, señalando las consecuencias negativas de estos estereotipos para las mujeres y la sociedad en general.

Un poco en contraposición de esas visiones críticas respecto a los estereotipos que continuaron reproduciéndose e instalándose en el imaginario social sobre los cuerpos de las mujeres, en este periodo se identificaron investigaciones en las que ellas fueron consideradas sujetas de análisis en función de su perfil de consumidoras, justamente para marcas que ofrecían productos cosméticos (Correa Zapata y Suárez Alzate, 2011; Pérez Zuluaga y Restrepo Colorado, 2010).

La categoría de representaciones sociales se utilizó, además, para pensar otros temas relacionados con las mujeres, por ejemplo, Ferney Cuadros López *et al.* (2010) la retomaron para analizar dichas representaciones asociadas a la condición de víctima, en el caso de mujeres afectadas por el conflicto armado en la ciudad de Medellín. Por su parte, el trabajo de Hermelina Álvarez Salas (2007) revisó el vínculo conceptual entre representaciones sociales, género y gestión pública para “describir creencias sobre el comportamiento de hombres y mujeres, develar vivencias y prácticas del ejercicio del poder, caracterizar las manifestaciones en la salud mental” (s.p.), es decir, analizar cómo las formas de pensamiento de estas mujeres incidían en su manera de actuar en los ámbitos privado y público, y en la relación con sus cuerpos.

La preocupación por los cuerpos de las mujeres se centró también en estudiar los derechos asociados con este, como los derechos sexuales y los reproductivos. En este sentido, Estefanía Rivera Guzmán (2010) planteó, desde la disciplina de la historia, una pregunta por los cambios en las vidas de las mujeres a principios del siglo XX con la píldora anticonceptiva y la posición de la Iglesia al respecto; y Natalia María Gutiérrez Urquijo (2009) buscó una explicación, también desde la historia,

que permita conocer por qué las mujeres han llevado a cabo [hechos como el aborto y el infanticidio] y cómo la sociedad, por medio de restricciones a la libre expresión de la sexualidad de las mujeres, ha contribuido a que éstas opten por soluciones consideradas como “ilegales”. (pp. 7-8)

En su análisis, la autora concluyó que estos delitos de aborto e infanticidio, además de actos criminales, se consideraron como “actos sociales impulsados en parte por los



prejuicios sociales que se oponían a las relaciones ilegítimas, considerándolas como pecados contra el matrimonio y como amenazas a la estructura de la familia” (p. 147), en este sentido, los preceptos sociales sobre lo que era aceptado incidían, e inciden, en lo que se considera objeto de castigo penal.

Los trabajos de grado identificados en este periodo hicieron visible, dentro de los mismos ejes: cuerpo y subjetividad e identidad y género, búsquedas y preguntas desde lo íntimo, y desde las construcciones sobre el propio ser, lo que se alinea con el interés de dar un lugar a las voces de las mujeres, pero incluyendo también a las investigadoras, pasando así a la reivindicación de las mujeres como productoras de conocimiento desde sus experiencias.

Dentro de esta perspectiva, encontramos los trabajos de Érika Elexandra Areiza Pérez (2008), quien propuso una narrativa biográfica de mujeres maestras que se habían valido de la escritura como práctica de resistencia.

Algunos de los aspectos medulares de esta investigación son la pregunta por la subjetivación y por las prácticas de resistencia que ellas han alentado para legitimar otros modos de ser. La narración, exégesis de la propia vida y el acercamiento a las historias de otras mujeres han permitido hacer visible un lugar de posibilidad, un borde que invita a ver, pensar y existir de otra manera. (s.p.)

Por su parte, Lina María Loaiza Bran (2008) analizó la construcción de su autoimagen como mujer amputada, considerando su contexto socioafectivo y sus vivencias desde el marco de análisis de la antropología, a partir de un trabajo autoetnográfico. Su motivación para la investigación estuvo centrada en comprender su experiencia de vida como una manera que le posibilitaría, a su vez, comprender la de otras personas.

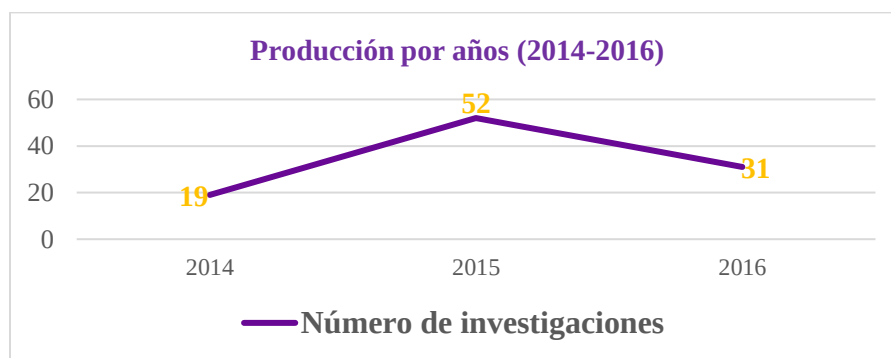
Finalmente, en esta temporalidad encontramos trabajos de grado en los que buscó visibilizarse el lugar de las mujeres en las artes y en la cultura, como el de Álvaro Ramírez Botero *et al.* (2011) quienes, a partir del análisis de la novela *Al Faro* de Virginia Woolf y algunas pinturas de la artista Débora Arango analizaron las imágenes que se construyeron de las mujeres en la modernidad. En este caso, Woolf y Arango se retomaron como productoras de un saber y permitieron, a través de su arte, comprender los referentes de mujer que construían en sus imágenes; o en el de Susan Katherine Peláez Terra (2008), que



del campo de los estudios de mujeres, feministas y de género que en los 15 años previos, lo que, sin duda, nos emociona pues indica que su fortalecimiento no se ha detenido.

Sumado a lo anterior, identificamos que la mayor producción en este periodo se presentó en el año 2015 (51 %), lo que pudo coincidir con el cumplimiento de los 20 años de la Plataforma de Acción de Beijing en 1995 (ver Figura 23).

Figura 23. Producción por años (2014-2016)

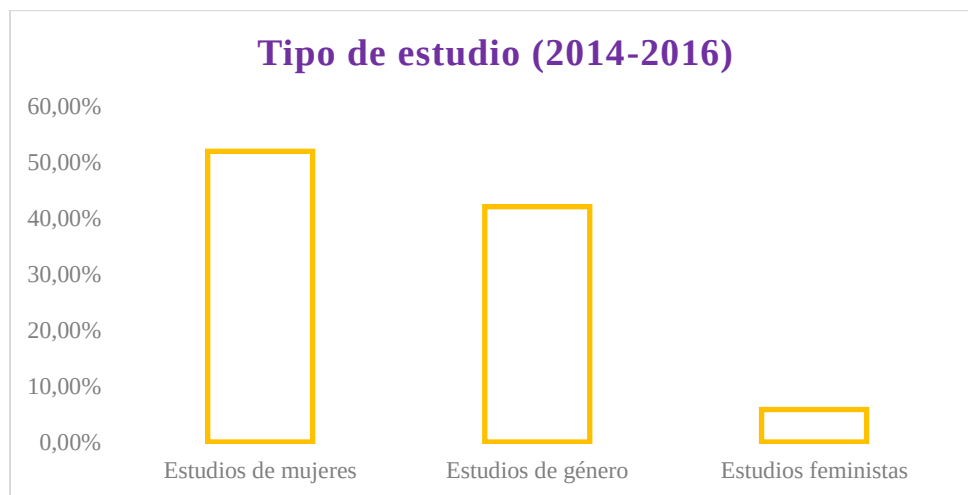


Fuente: elaboración propia.

Como en los dos periodos anteriores, fue mayor el porcentaje de los trabajos relacionados con estudios de las mujeres (52 %), aunque, en términos generales, este disminuyó (en el primer periodo 78,1 % y en el segundo 58,4 %); caso contrario al de los estudios de género que fueron aumentando desde 1992 (primer periodo 18,7 %, segundo 35 %, tercero 42,1 %). Por su parte, los estudios feministas disminuyeron con relación a 2007-2013 (6,4 % a 5,8 %) (ver Figura 24).



Figura 24. Tipo de estudio (2014-2016)



Fuente: elaboración propia.

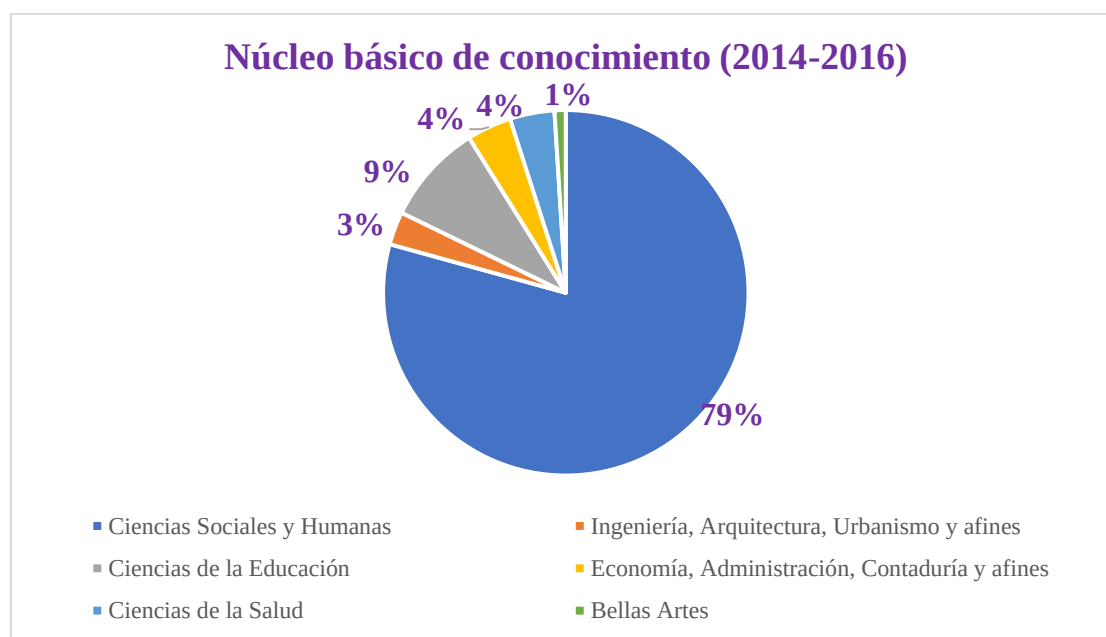
Comprendemos estos datos desde tres perspectivas de análisis. La primera, que son una muestra de la consolidación de la categoría de género dentro de la academia, lo que permitió plantear preguntas más intencionadas para identificar el lugar de las mujeres con respecto al de los hombres en sus diversas relaciones sociales y de poder; y abrió la posibilidad de conectar en el análisis otras variables como clase, etnia, identidad sexual, adscripciones política o cultural, entre otras (León, 2007). La segunda es que esta consolidación pudo incidir en que disminuyeran los estudios feministas, ya que, bajo los estudios de género y de la categoría de género misma, se neutralizaron de alguna manera las luchas feministas, siguiendo un camino de mayor institucionalización, tal como lo plantearon nuestras antecesoras (León, 2007). La tercera puede estar relacionada con que las investigadoras no se asumían todavía como feministas, o vieron en la categoría de género una vía de mayor legitimidad y menor oposición para sus trabajos.

De acuerdo con lo anterior, no solo aumentó el número de trabajos realizados alrededor de este campo, sino que evidenciamos cómo se fueron afinando las miradas para comprender de manera integral, y desde distintas perspectivas, el lugar de las mujeres en la sociedad. Así, aunque desde 1992 el núcleo básico de conocimiento preponderante en la producción fue Ciencias Sociales y Humanas (78,4 %), como en el periodo anterior, encontramos trabajos desde Ingeniería, Arquitectura, Urbanismo y afines (2,9 %, es decir, 2,3 puntos porcentuales menos); Economía, Administración, Contaduría y afines (3,9 %,



2,7 puntos más); y Ciencias de la Educación (8,8 %, 5 punto más); y en este, el espectro se amplió al incluirse Ciencias de la Salud (3,9 %) y Bellas Artes (0,98 %) (ver Figura 25).

Figura 25. Núcleo básico de conocimiento (2014-2016)



Fuente: elaboración propia.

Relacionado con lo anterior, resaltamos la persistencia de la Psicología en la producción de trabajos de grado alrededor de nuestro campo de interés (39,2 %); y la aparición nuevamente de Planeación y Desarrollo Social (8,8 %) y Derecho (6,8 %). Dentro de las que identificamos por primera vez están Trabajo Social (10,7 %), Antropología (7,8 %), y Enfermería y Licenciatura en Pedagogía Infantil (cada una 3,9 %).

Respecto a los temas alrededor de los que giraron los trabajos de grado, la mitad de estos se concentró en identidad y género (24 trabajos), violencias basadas en el género (19 trabajos) y cuerpo y subjetividad (11 trabajos). Con relación al periodo anterior, 2007-2013, tanto identidad y género (que aumentó) como cuerpo y subjetividad (que disminuyó) continuaron siendo centrales en los intereses de quienes investigaron; violencias basadas en el género tomó fuerza, mientras que los estudios sobre salud y trabajo disminuyeron. En los casos de educación y etnicidad, como desde 1992, se mantuvieron entre el 3 % y el 6 % (ver Figura 26).



Figura 26. Temas de las investigaciones (2014-2016)



Fuente: elaboración propia.

Dentro de estos temas, y en línea con los dos periodos anteriores, se reflejaron con fuerza las investigaciones que se preguntaron por los cuerpos, las subjetividades e identidades de las mujeres desde la categoría de representaciones sociales, lo que significa una continuidad desde 1992 hasta 2016. Los enfoques de dichos trabajos estuvieron puestos en analizar asuntos relacionados con la sexualidad de las mujeres.

En este sentido, identificamos la investigación de John Alexander Zapata Ramírez (2014) que se preguntó por las representaciones y concepciones del cuerpo femenino, visibles en expresiones artísticas y literarias de adolescentes de una institución educativa de la ciudad de Medellín, y por cómo estas podían contribuir con su empoderamiento frente a la sexualidad. Para él,

mediante la pintura y la literatura, es posible reflexionar la cuestión del cuerpo, la sexualidad y el erotismo femenino, las construcciones de cuerpo femenino y roles de mujer, de modo que, permita la toma de decisiones con relación a los proyectos de vida de las estudiantes. (p. 27)

A esta, se sumaron dos más que tuvieron como eje central identificar representaciones sociales alrededor de lo que denominaron prostitución y prepaguisismo. En el primer caso, quienes investigaron quisieron identificar las representaciones sociales construidas alrededor de esta actividad, al ser ejercida por mujeres en un barrio del



municipio de Envigado, es decir, entender cuáles eran los imaginarios predominantes en la población que habitaba dicho sector (Osorio Usma *et al.*, 2015). En el segundo se buscó revelar imaginarios sociales de mujeres que, como lo denominó la autora, practicaban prepaguisismo, para conocer tanto las percepciones de otras personas alrededor de esta labor como la que ellas tenían de sí mismas (Moreno Valoyes, 2015).

Desde un interrogante más cercano a la comprensión de la sexualidad femenina, el trabajo de Luz Eugenia Martínez *et al.* (2016) se preguntó por las representaciones sociales alrededor de la sexualidad y genitalidad femeninas por parte de estudiantes hombres de una institución de educación superior del municipio de Envigado; y —ya no desde la categoría de representaciones sociales— María Isabel Restrepo Mejía (2015) analizó el discurso de la protagonista de la película *Ninfomaníaca* para rastrear las características de la sexualidad de las mujeres en la actualidad.

Adicionalmente, desde una preocupación por conocer la sexualidad femenina, aunque no a partir de un análisis fílmico, sino con información obtenida mediante trabajo de campo, Luz Dary González Valencia (2014) analizó la función sexual de las mujeres, esto es, conocer su cuerpo, sus reacciones frente a actividades sexuales, su capacidad de sentir placer o malestar, entre otros aspectos.

A las búsquedas por la sexualidad femenina y las representaciones sociales construidas alrededor de esta, se sumaron inquietudes sobre el cuerpo de las mujeres, ya presentes en los períodos de estudio previos y con los cuales coincidieron, y que han implicado para nosotras un *deber ser* con relación a nuestras expresiones corporales. En esta línea, se planteó la investigación de Juanita María Toro Arango (2014), quien

analizó el cuerpo femenino dentro de los anuncios publicitarios de ropa interior en las décadas de 1940 y 1990 en Colombia [a partir de la comprensión de] la mujer como objeto de consumo dentro del mensaje publicitario en Colombia, las implicaciones y consecuencias que conlleva el ser objeto de consumo y las razones para ser considerada como tal. (p. 11)

Por su parte, María Cristina Ramírez Gómez y Ana María Rodríguez Rico (2014), desde la carrera de Ingeniería Administrativa, se enfocaron en identificar los ideales de belleza femeninos para desarrollar productos desde la industria cosmética que respondieran



a las *necesidades* de las mujeres. Las autoras indicaron que “la mujer debe cumplir ciertos patrones de estética ya establecidos, que de alguna manera le generan inconformidades e inseguridades que desatan en ella toda una serie de prácticas y técnicas encaminadas a su conquista” (s.p.), perspectiva más alineada con continuar reproduciendo los estereotipos físicos que con la necesidad de subvertirlos.

Contrario a esto, se propusieron las investigaciones de Manuela García Arango (2016) y Luisa Fernanda López Gallo (2016). La primera se preguntó por la corporalidad de la mujer en el baile de salsa y el deber ser de su cuerpo en este papel, a partir de una reflexión antropológica:

Yo no podía creer que a mi cuerpo de mujer le faltara feminidad y que además mis intentos por lograr alcanzarla fueran vanos, la paradoja crecía aún más cuando mi profesor —siendo hombre— se esforzaba por enseñarme el secreto femenino desde su cuerpo que movía con tal gracia, sensualidad y delicadeza que parecía más innato a él que a mí. (García Arango, 2016, p. 13)

Para ella, el cuerpo fue el principio y el fin en el desarrollo de su trabajo, y lo analizó desde su vivencia, pero también desde el “entramado social, cultural, económico y político que define el mundo en el que vivimos” (García Arango, 2016, p. 15).

López Gallo quiso indagar por los cuerpos que no obedecían a mandatos sociales ni estereotipos de belleza a partir de un análisis morfológico para

identificar y establecer el funcionamiento del cuerpo, las necesidades físicas y estéticas de las mujeres *plus size* en Medellín; con esto se pretende responder a la carencia que tiene la industria de la moda y la confección en el desarrollo de prendas interiores que respondan a otras morfologías y estéticas, aquellos que no están mediatizados ni estandarizados. (López Gallo, 2016, s.p.)

Desde dos disciplinas diversas: antropología y diseño de vestuario, estas investigadoras, desde sus experiencias vitales y corporales, cuestionaron los mandatos sociales que nos exigen e imponen unas estéticas determinadas.

En una perspectiva relacionada más explícitamente con la construcción identitaria, pero que recoge también el control social sobre los cuerpos, la investigación de Salazar Úsuga *et al.* (2014):



se centra en las experiencias y construcciones identitarias de las mujeres transgeneristas (travestis) que ejercen la prostitución en la ciudad de Medellín (...) teniendo en cuenta que es una población que usa como herramienta y revelación al cuerpo mismo, por medio del arte y la transformación, aspectos que las hace más visibles y en ocasiones vulnerables frente a lo social. (p. 11)

Este trabajo de grado evidencia, por primera vez en el periodo de estudio de esta tesis, el interés por identidades no cisgénero, y se une al de Catalina Estrada Urrego *et al.* (2016) que se preguntó por las características de la ansiedad en mujeres transexuales y travestis debido a sus identidades de género. Ambos dan cuenta de la ampliación del sujeto mujeres dentro del campo de estudio, y nos dejan la pregunta por las voces de quienes pusieron estas perspectivas en la academia.¹⁷

Asociado con la identidad de las mujeres, surgió con fuerza la pregunta por la maternidad, tanto cuando se asumía como cuando se renunciaba a ella, lo que nos permite colegir cómo esta cuestión sigue siendo estructural en las vidas de las mujeres por la carga social históricamente impuesta, pero que comienza a ser cuestionada, desnaturalizada y planteada desde diferentes formas de vivirla.

De acuerdo con lo anterior, algunos trabajos buscaron conocer la manera en que mujeres, madres específicamente, experimentaron algunas vivencias vinculadas a ese rol: ser estudiantes universitarias y madres solteras, y asumir las reacciones de la comunidad universitaria en sus procesos de gestación (Castro Parra *et al.*, 2014); ser “mujeres-madre-lactantes como protagonista de su vivencia, desde su singularidad, y más allá de su función nutricia” (Bermúdez Restrepo, 2016, s.p.); ser mujeres pospenadas que buscaron construir relaciones materno filiales tras años de distanciamiento con sus hijos o hijas (Hoyos Gómez *et al.*, 2016); ser mujer madre de una persona víctima de desaparición forzada (Ardila Rincón, 2016); y ser madres en la adolescencia y asumir las consecuencias de esto “a nivel personal, interpersonal y en las expectativas a futuro” (Cuervo Ramírez *et al.*, 2016, p. 13).

¹⁷ Si bien el rastreo de trabajos de grado alrededor de diversidades sexuales y de género no fue objeto de esta tesis, puesto que la línea de investigación de la que hacemos parte tiene un proyecto específico para este tema, incluimos aquellos que identificamos sobre mujeres trans, ya que para nosotras hacen parte del sujeto mujeres.



Sumado a esto, en el trabajo de grado de Dora Lucía Montoya Dávila y Catalina Palacio Gutiérrez (2015) hubo una inquietud por la maternidad desde el ámbito legal, específicamente relacionada con analizar si el fuero de protección a la maternidad cobijaba también a mujeres cuyo vínculo laboral se establecía mediante contratos de prestación de servicios.

Por último, Lina Marcela Gómez Pérez (2016) puso sobre la mesa la inquietud por las que habían elegido no ser madres, partiendo del análisis de las experiencias de mujeres entre 38 y 50 años que habían tomado esta decisión. En este sentido, permitirse la pregunta por la maternidad desde el punto de vista de una elección de las mujeres implicó cuestionar este rol social que se nos ha asignado pues, como la autora afirmó: “la mujer se concibe casi siempre en relación con la maternidad, y aquellas que no elijan la maternidad como opción se les ve de una manera negativa y como menos felices, sensibles, cariñosas y más egoístas” (pp. 11-12), lo que da cuenta de un claro estereotipo con relación a la no maternidad, así como los que existen sobre la misma maternidad.

Lo anterior está asociado con interrogantes alrededor del rol social de las mujeres en investigaciones que reflexionan sobre si cumplimos las expectativas sociales que se esperan de nosotras o no, y en este último caso, las maneras en que las transgredimos. En este sentido, en el periodo de 1992 a 2006 muchas investigaciones se refirieron al rol materno y de cuidado que se nos ha asignado socialmente, en ocasiones, para reafirmarlo, sin embargo, las investigaciones entre 2014 y 2016 buscaron su desnaturalización.

En línea con esto, identificamos trabajos de grado que visibilizaron la presencia de mujeres en escenarios históricamente masculinizados: en el fútbol para comprender el papel de las mujeres en este deporte, evidenciando su asistencia “a las canchas, a las tribunas, a espacios de discusión, a los entrenamientos de sus academias de fútbol, a las reuniones de las barras organizadas” (Lopera Vélez y Cardona Londoño, 2015, s.p.), teniendo como marco de análisis las relaciones de género; en actividades productivas como la minería, para conocer los efectos de la minería extensiva en mujeres barequeras de una mina en Zaragoza, Antioquia, y que aportaban al desarrollo social de su comunidad sin ser reconocidas por desempeñar una labor por fuera del rol esperado (Hurtado Izquierdo, 2015); y en cargos de liderazgo para



conocer las cualidades, habilidades y aptitudes de la mujer líder de las comercializadoras internacionales, ámbito organizacional que demanda unas cualidades y calidades específicas de liderazgo que es preciso reconocer (...) destacando cómo la mujer ha ganado terreno, de manera progresiva, en este ámbito empresarial. (Ramírez Caneba *et al.*, 2015, p. 12)

Esto se relaciona con lo identificado en los periodos 1992 a 2006 y 2007 a 2013 en los que se encontraron investigaciones, muchas de ellas desde la disciplina de la historia, que visibilizaron que las mujeres hemos ocupado lugares desobedientes, diferentes de los esperados social y culturalmente para nosotras a lo largo del tiempo.

En el caso de las violencias contra las mujeres, continuó la tendencia evidenciada desde 1992 con relación a las preguntas por las características psicosociales que podrían hacer más vulnerables a las mujeres de ser víctimas de estas, cómo afectaban el entorno familiar y, de manera novedosa, qué podían hacer ellas para enfrentarlas. Aclaramos que en estos trabajos no es común el uso del término violencias basadas en el género, sino que todavía autores y autoras se refirieron a violencia doméstica, violencia intrafamiliar, violencia de pareja, entre otros similares, con lo cual se da cuenta de la premisa según la cual el ámbito doméstico se constituye en el más inseguro para las mujeres.

En este sentido, se planteó el trabajo de Vannesa Hoyos Muñoz y Katherine Monsalve Jaramillo (2015) quienes buscaron establecer una relación causal entre los esquemas maladaptativos tempranos en un grupo de nueve mujeres, con la violencia de la que eran víctimas para identificar las características que conducían a que esta se produjera.

Desde una perspectiva similar, Ángela María Páez Valencia (2016) pretendió “esclarecer, tanto el tipo de vínculo que establecen las víctimas de violencia doméstica con su agresor, como los elementos que obstaculizan el proceso de separación del mismo” (p. 18), a partir del análisis del caso de mujeres con dependencia emocional que asistieron a Comisarías de Familia en Envigado.

Por su parte, Nancy Ramírez Restrepo (2015) buscó comprender cuáles eran los significados que las mujeres que habían asistido a un Centro de Atención de Víctimas daban a las violencias de las que habían sido víctimas por parte de sus parejas, “pues en el ámbito psicológico se debe tener presente además de los relatos, un análisis profundo que



permita obtener un acercamiento más asertivo a las realidades que asumen en este caso las mujeres víctimas de maltrato” (p. 7).

Mientras que Astrid Duque Benítez *et al.* (2015) señalaron, frente al caso de mujeres del municipio de Guarne víctimas de violencias, “la necesidad urgente de sensibilizar a la mujer y fortalecer sus valores, su autoimagen, autoconcepto, autonomía y autoestima, a través de herramientas que permitan el fortalecimiento de su proyecto de vida” (p. 20). En esta línea, el teatro callejero se constituyó como una estrategia para abordar la situación.

En un sentido similar, otro trabajo sistematizó las experiencias de las mujeres de un barrio de Medellín, quienes participaron del programa Descúbrete: ¡Ten el Valor de Vivir! o fueron asesoradas en la comisaría correspondiente, con la intención de mejorar las intervenciones alrededor de esta problemática (Rendón Botero, 2015).

Además de estas investigaciones, alineadas con cómo este tema se desarrolló entre 1992 y 2013, identificamos que entre 2014 y 2016 hubo un cambio en la manera en que las violencias basadas en el género fueron comprendidas conceptualmente —especialmente desde la ampliación de lo que se consideró como tal— y las perspectivas a partir de las que pretendieron ser analizadas.

De esta forma, resaltamos el encuentro de varios trabajos que retomaron el estudio de la legislación vigente relativa a las violencias basadas en el género —nombradas ya sí de esa forma—, y el análisis del accionar de entidades responsables de atender dicha problemática para, por un lado, evidenciar los avances en la materia, y por otro, comparar o contrastar con su aplicación real, es decir, reconocer o no su efectividad.

Desde esta óptica, una de las investigaciones se preguntó si las medidas de protección que se imponían a favor de las mujeres víctimas de violencias basadas en el género en las Comisarías de Familia de Medellín habían logrado protegerlas y restaurar sus derechos (Clavijo Rendón y Restrepo Marín, 2014); y partiendo de un enfoque similar, otro trabajo se concentró en revisar

el cumplimiento de los protocolos legales por parte de las entidades públicas asignadas por el gobierno para la atención a víctimas de violencia intrafamiliar de género, estableciendo posibles acciones de mejoramiento y potencializando los



resultados esperados por la sociedad en manos del Estado. (Gallego Viana y Ruiz Vélez, 2014, s.p.)

Por último, Iris Nudith Tabares Osorio (2014) hizo un recorrido por las leyes colombianas que habían buscado proteger los derechos de las mujeres hasta la Ley 1257 de 2008, retomando saberes de disciplinas como derecho, sociología y antropología, desde la comprensión de que la violencia contra las mujeres no podía erradicarse únicamente con expedición de normas, pues

los cambios normativos también deben ir acompañados de seguimiento y análisis por parte del Estado, especialmente analizar el impacto de la ley que indiquen que evidentemente de violencias contra las mujeres ha o no disminuido. Sin embargo sostengo que son cambios de larga duración que implican educar a las nuevas generaciones. (s.p.)

Pudimos identificar que, quienes investigaron sobre el tema, se refirieron a las violencias basadas en el género como un asunto social, no exclusivamente normativo o punitivo y, en este sentido, se lo nombró como *problema de salud pública* por su dimensión e impacto en la sociedad; y por las implicaciones que ha tenido en el accionar del Estado y de otros organismos e instituciones que han debido promover políticas y programas enfocados en su prevención y erradicación (Duque y Henao Medina, 2014).

Como mencionamos antes, en este periodo también pudimos observar una ampliación en los ámbitos en los que se investigó alrededor de las violencias basadas en el género, pasando del cuestionamiento por las violencias al interior de los hogares, perpetrada por las parejas casi exclusivamente, a otros escenarios. Por ejemplo, se hicieron visibles las preguntas por la violencia política contra las mujeres, “realizando un ejercicio de análisis donde se indague más allá de las cifras, en las voces de las mujeres víctimas para acercarse más al contenido y a las formas en las que se desarrollan estas acciones violentas” (López Guarín, 2015, s.p.), especialmente contra aquellas que pertenecían a movimientos sindicales; las violencias cometidas en los espacios públicos y las maneras en que percibían la seguridad en diferentes lugares de la ciudad (Toro Jiménez, 2015); la violencia sexual en el marco del conflicto armado y sus consecuencias para las mujeres, pero también para sus comunidades y la sociedad en general (Montoya Montoya, 2016); y



las violencias simbólicas ejercidas en el contexto de una institución educativa (Pastrana Reyes *et al.*, 2016).

En esta línea, el escenario escolar también fue objeto de otras investigaciones que identificaron la escuela como un lugar para la reproducción de roles y estereotipos de género. Por esta razón, buscaron analizar este asunto desde distintos ámbitos, como el currículo oculto, “en aquellos aspectos relacionados con la construcción de roles de género de los niños y las niñas” (Uribe Patiño *et al.*, 2014, p. 5), retomando especialmente el modo en que los espacios escolares jugaban un papel en la generación de estereotipos. Al respecto, se concluyó que

durante todo el proceso de investigación se pudo evidenciar que los diferentes aspectos del currículo oculto como la decoración, las interacciones sociales, los libros, materiales y juguetes puestos a disposición de los alumnos influyen de una y otra manera en los comportamientos estereotipados de niñas y niños respecto al género. Al mismo tiempo que se promueven actitudes y conductas dependiendo del “sexo” de cada uno. (Uribe Patiño *et al.*, 2014, p. 200)

A su vez, se analizó el ámbito de las interacciones sociales entre niños y niñas en el rango de edad de 4 a 6 años en distintos espacios de la escuela, y cómo allí se desarrollaba el proceso de construcción de género, sosteniendo la importancia de que maestros y maestras se apropiaran de estos, “no como espacios físicos que pueden ser aprovechados para los juegos y las estrategias didácticas; sino como espacios que construyen las subjetividades de los niños y las niñas en su construcción de género a través de las interacciones sociales” (Urrego Lopera y Urrea Gallo, 2014, p. 119).

En última instancia, se reflexionó alrededor de “la influencia que tienen los imaginarios sociales en los niños que en compañía de un maestro, en este caso Licenciada en Educación Preescolar, desarrollan un proceso de construcción de su identidad sexual” (Correa Herrera, 2015, s.p.), buscando comprender cómo las personas adultas acompañaban ese proceso.

Otro de los temas que tomó fuerza, en comparación con 2007-2013, fue el referido a la ciudadanía y participación de las mujeres, específicamente, desde el interés por



documentar y sistematizar las experiencias organizativas de ellas para reflexionar sobre el trabajo realizado, sus alcances, logros y aprendizajes.

Alineada con esta perspectiva, encontramos el trabajo de grado de Erika Yolima Cardona Zapata y Yineth Zapata Zuluaga (2015) que reflexionó sobre el accionar de la Red Colombiana de Mujeres por los Derechos Sexuales y Reproductivos, regional Medellín, con el interés de

visibilizar la lucha de un grupo feminista en contra de una práctica barbárica naturalizada por la cultura [feminicidio], que va en contra de la salud y la vida de las mujeres; desde este lugar, conocer la configuración de sujetas políticas frente a este hecho analizando sus acciones. (p. 23)

Resaltamos del trabajo anterior la intención de preguntarse por la configuración de *sujetas políticas*, pues no fue una inquietud que encontráramos entre 1992 y 2013; y coincidió también con la investigación de Luisa Fernanda Rico Barrera (2015) que buscó analizar críticamente la participación de las mujeres en el proceso de formación política para la gestión participativa de la Casa de las Mujeres del corregimiento de San Cristóbal durante el año 2013, indagando en cómo este proceso posibilitó la construcción de sujetas o actoras políticas. (s.p.)

La investigadora Erika Yolima Cardona Zapata (2015) también se refirió a las mujeres de la Asociación Red de Comunicación Mujeres Populares hacia el Futuro como *sujetas*, y buscó visibilizar, mediante una sistematización, los años de experiencia de esta organización en sus luchas por la defensa del derecho al agua en la ciudad desde una perspectiva de género.

Por su parte, Ángela María Rojas Benavides *et al.* (2016) se preocuparon por conocer un escenario distinto para el ejercicio de la ciudadanía, esto es, la Coordinación de Sobrevivientes Víctimas del Urabá-Medellín (CSVU), conformada por un grupo de mujeres sobrevivientes del genocidio a la Unión Patriótica, y que realizaba desde esta organización el ejercicio colectivo de reconstrucción de las memorias. Para esto, la investigación también se ocupó de conocer

el rumbo de vida de algunas de estas víctimas, de las huellas que deja el pasado, y cómo ese pasado es el impulso para generar estrategias para la no repetición y la no



impunidad, lo que las llevó a conformar este grupo de mujeres que no quieren que sus familiares y amigos sean olvidados. (Rojas Benavides *et al.*, 2016, s.p.)

Pensando en mujeres por fuera de la ciudad, aunque desde otra perspectiva, el trabajo investigativo de René de Jesús Montoya Pasos (2016) buscó comprender la experiencia de un grupo organizado de mujeres campesinas en el municipio de Yolombó, Antioquia, a partir de “sistematizar y registrar los usos, apropiación y aprovechamiento histórico y comunal de los recursos etnobotánicos que hacen (...) en pro de la construcción de su identidad cultural en oposición a los modelos de desarrollo impuestos en la región” (p. 13).

Sobre estos trabajos queremos anotar varios asuntos: primero que, en muchos casos, fueron producto de prácticas académicas, lo que refleja una conexión entre las instituciones de educación superior y los movimientos feminista y social de mujeres que encuentran una vía de comunicación gracias a dichas prácticas, es decir, hilos que siguen uniendo al activismo con la academia, relación no exenta de tensiones como lo sostuvieron nuestras antecesoras, pero existente; segundo, la concepción cada vez más reiterada del papel de las mujeres como sujetas políticas; tercero, el deseo y necesidad de las organizaciones de mujeres de recoger los frutos de su labor; y cuarto que se hizo evidente cada vez con más fuerza la preocupación por nombrar a mujeres que no estaban en las ciudades, sino que habitaban la ruralidad.

Ese nombrar a *otras* incluyó además la pregunta por las mujeres afrodescendientes e indígenas desde varios puntos de vista. En el caso de las primeras, las investigaciones buscaron la comprensión del etnodesarrollo desde la vida de tres mujeres afrocolombianas (Palomeque Valencia, 2014); las prácticas de crianza de un conjunto de familias afro de un municipio antioqueño y su incidencia en la configuración de la identidad de género de sus niños y niñas menores de 5 años (Zapata Tovar y Rodríguez Martínez, 2015); y la manera en que la etnia, en el caso de las mujeres afrodescendientes, les significó limitaciones para el acceso al trabajo remunerado, lo que les implicó “adaptarse a las exigencias del mercado, para esto cambia sus costumbres, sus raíces y muchas de las cosas que la identifican como mujer afrodescendiente para obtener una valoración por parte de los otros” (Córdoba Chaverra y Moreno Moreno, 2015, p. 86).



En un trabajo realizado sobre las mujeres indígenas, el foco estuvo puesto en prácticas de salud desde la comprensión de la importancia social de la partería para el tejido social y cultural en el resguardo San Lorenzo (Luna Mora, 2015); y en otro, en las estrategias de afrontamiento desde la resiliencia de un grupo de cinco mujeres integrantes de la comunidad niasa víctimas de desplazamiento forzado (Quintero Alzate y Marín Rodríguez, 2016).

En lo relacionado al tema trabajo, en este periodo, como entre 2007-2013, se promovieron ofertas de educación para el trabajo, específicas para las mujeres encargadas del sostenimiento de sus hogares, igualmente desde la consideración de su situación de vulnerabilidad y su potencial productivo.

En concordancia con lo anterior, se planteó la investigación de Sara Restrepo Toro y Gladys Sorani Uribe Martínez (2015) quienes, desde la perspectiva del desarrollo a escala humana de Manfred Max-Neef, analizaron el desempleo en mujeres *cabeza de hogar* en un barrio de la Comuna 13 en Medellín, concluyendo que factores como el cuidado, o los recorridos que hacían para recibir comida de forma gratuita

en los lugares comerciales más cercanos, solo lo hacen mujeres, esto permite inferir que es responsabilidad única y exclusivamente de las mujeres el cuidado y protección de sus familias. Los recorridos son una forma de conseguir el sustento alimenticio de las mujeres cabeza de hogar desempleadas del barrio El Salado Parte Alta, lo cual alternan con sus actividades domésticas y trabajos informales. (s.p.)

A esta se suma la de Sara Juliana Arango Ríos *et al.* (2016) que se preguntaron por los discursos y representaciones sobre la pobreza en mujeres *jefas de hogar* de dos comunas de la ciudad de Medellín, a quienes identificaron como

mayormente vulneradas y excluidas, lo que se evidencia en condiciones sociales, culturales, políticas y económicas, que han sido el resultado de relaciones de poder y dominación, consolidadas en el sistema patriarcal, en el que, por las múltiples explotaciones, que las subordinan cotidianamente, se les dificulta acceder a formas de vida dignas y a la satisfacción de todas sus necesidades. (p. 14)



El análisis favoreció, como en el caso anterior, identificar cómo el ejercicio de los roles tradicionales de las mujeres se convirtió en una barrera para alcanzar mejores condiciones económicas, lo que se reflejaría en su calidad de vida.

El trabajo de Dayana Katherine Mejía Quintero (2016) apuntó a construir una solución al problema mencionado al preguntarse por el impacto de las microfinanzas en el empoderamiento de las mujeres, para

responder a uno de los ámbitos de la autonomía de la mujer: el fortalecimiento de sus capacidades económicas, que supondría el acceso a los recursos materiales, humanos y sociales necesarios a través de su capacitación para la gestión de microcréditos. (p. 19)

Dentro de los resultados sugirió que los microcréditos sí tenían un impacto en el empoderamiento femenino, y que posibilitaban, entre otras cosas, que las mujeres asumieran “un mayor papel en la toma de decisiones en el hogar” (Mejía Quintero, 2016, p. 163), además, que “el incremento de los ingresos jugó un papel muy importante en el mejoramiento de la independencia económica de las mujeres pero la discriminación social aún prevalece” (Mejía Quintero, 2016, p. 164).

Resaltamos que, dentro de este tema, vimos por primera vez el uso del concepto de *autonomía económica para las mujeres*, tal como se evidenció en el trabajo anterior, y como se reflejó más explícitamente en la investigación de Mayelin Andrea Guzmán Cano (2016) enfocada en comprender cuáles eran las representaciones sociales de algunas mujeres de la ciudad sobre esta. Dentro de sus conclusiones destacó que ellas relacionaron la autonomía con el acceso al trabajo remunerado y a la educación, y resaltaron que también incidía en su autonomía

que el trabajo doméstico no es remunerado, por lo tanto, ellas tienen el ingreso que reciben por su desempeño en el mercado laboral, pero su trabajo en el hogar y el cuidado de los hijos que ellas atribuyen como su responsabilidad no es gratificado económicamente. (Guzmán Cano, 2016, p. 96)



Además del surgimiento de nuevos conceptos, en nuestra búsqueda evidenciamos que en este periodo hubo un interés explícito por reivindicar los derechos de las mujeres, pues, independiente de los temas trabajados por investigadoras e investigadores, en muchas ocasiones, el propósito final fue dicha reivindicación. Por ejemplo, Juliana Vásquez Posada (2015), desde la carrera de Comunicación Social y Periodismo, propuso como objetivo general de su trabajo “Promover el respeto y la defensa de los derechos de las mujeres a través de la utilización de los medios masivos de comunicación” (p. 10).

Natalia Robledo López y Paola Quintana Mosquera (2016), desde la psicología, quisieron que, a través de su trabajo, “las mujeres puedan conocer sus derechos fundamentales y la legislación en Colombia” (s.p.) y que, en caso de ser víctimas de alguna violencia pudieran “denunciar y tener una mejor calidad de vida” (s.p.). En un sentido similar, Jennifer Toro Zapata (2016) buscó “propiciar reflexiones que aporten al reconocimiento de derechos de las mujeres campesinas en lo concerniente a la atención de las violencias, potenciando el empoderamiento y resistencia” (p. 35).

En últimas, estas problematizaciones situaron a las mujeres en relación con su entorno social y cultural, en muchas ocasiones desde la perspectiva de género o a partir de principios feministas queriendo visibilizar, y en ocasiones subvertir, los lugares que ellas ocupaban en este y las maneras particulares en que lo hacían, dejando abierta las preguntas por ¿cuáles espacios, antes considerados masculinos, ocupaban ahora las mujeres? y ¿cómo lo hacían?

[illegible]

El último periodo, de 2017 a 2019, es el más prolífico en la producción de trabajos de grado con un total de 192 (74,5 % en los dos últimos años), lo que significa, en comparación con el primer período —1992-2006 con 32 trabajos—, que estos se sextuplicaron, dando cuenta de que el campo de los estudios de mujeres, feministas y género en la academia local ha continuado creciendo y fortaleciéndose desde su emergencia en la década de los noventa del siglo pasado (ver Figura 28).

Producción por año (2017-2019)

Año	Número de investigaciones
2017	49
2018	71
2019	72

— Número de investigaciones

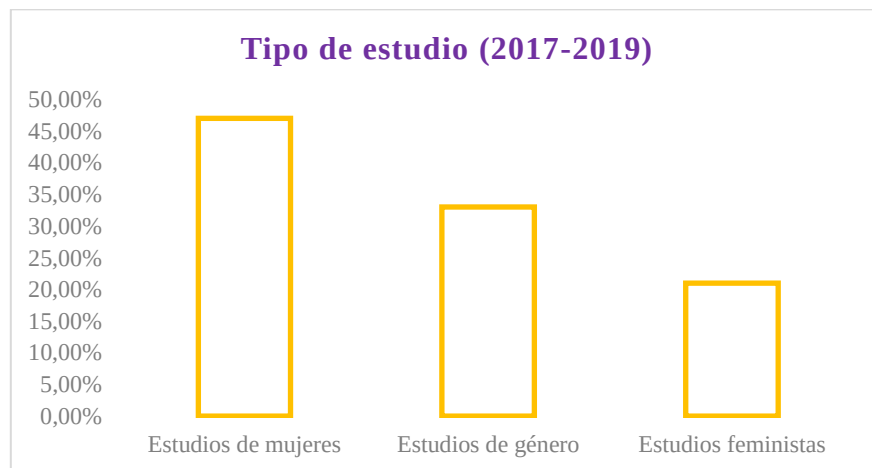


Fuente: elaboración propia.

Respecto al tipo de estudios, reconocemos con alegría el crecimiento de los estudios feministas en 15 puntos porcentuales, pasando de 5,8 % entre 2014 y 2016 a 21 % entre 2017 y 2019, lo que nos indica también que el feminismo como horizonte teórico, epistemológico y perspectiva de análisis se ha consolidado con el pasar del tiempo en el ámbito académico local (ver Figura 29).

En esta línea, si sumamos el porcentaje de estudios feministas, con los estudios de género (33 %), más de la mitad de los trabajos se hizo preguntas que trascendieron conocer el lugar de las mujeres en la sociedad, y se preocuparon por comprender su lugar en las relaciones sociales, que son relaciones de poder, y explicar y subvertir su subordinación.

Figura 29. Tipo de estudio (2017-2019)



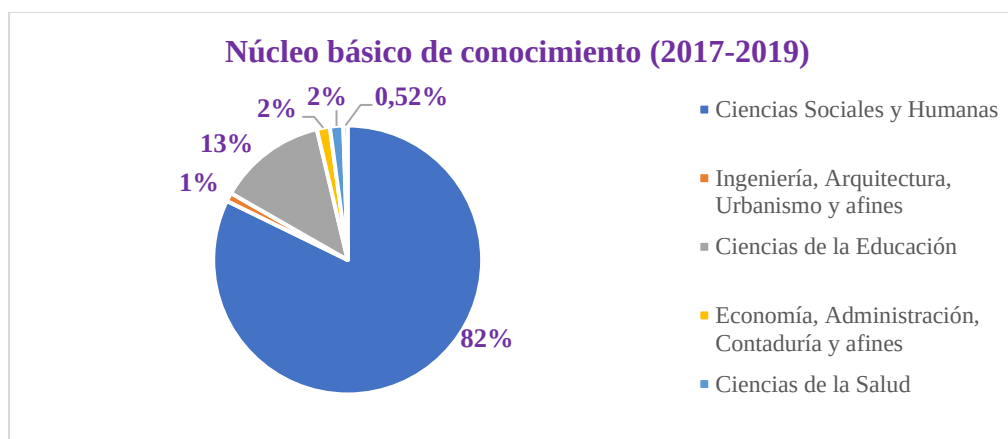
Fuente: elaboración propia.

El núcleo básico de Ciencias Sociales y Humanas predominó (82 %), e incluso, aumentó el porcentaje de trabajos producidos desde este, en comparación con el periodo anterior (78,4 %); Ciencias de la Educación también creció, pasando de 8,8 % en el periodo anterior a 13 %; los demás: Ingeniería, Arquitectura, Urbanismo y afines; Economía Administración, Contaduría y afines; Ciencias de la Salud, y Bellas Artes disminuyeron con relación a 2014-2016 (1,04 %, 1,56 %, 1,60 %, 0,52 % respectivamente).



De acuerdo con esto, no fue solamente que en el núcleo de las Ciencias Sociales y Humanas emergiera el campo de los estudios de las mujeres, feministas y de género, sino que en este ha crecido y se ha fortalecido (ver Figura 30).

Figura 30. Núcleo básico de conocimiento (2017-2019)



Fuente: elaboración propia

Esto lo evidenciamos, a su vez, en las disciplinas desde las que se investigó, donde resaltamos el lugar sobresaliente que pasó a ocupar Trabajo Social (28,64 %) y, aunque Psicología disminuyó, mantuvo un porcentaje alto (20,3 %); emergieron otras que nunca habían aparecido como Sociología (4,7 %); licenciaturas en Pedagogía de la Madre Tierra, Pedagogía Infantil y Humanidades (3,6 %, 2,6 % y 3,64 % respectivamente); Periodismo, Licenciatura en Educación Especial, Economía y Diseño Textil y de Moda (1,04 % cada una); y licenciaturas en Educación Física y Deportes, Filosofía, y Lenguas Extranjeras (0,52 %).

De lo anterior, pudimos reconocer lo que sostuvieron nuestras antecesoras sobre la potencia que representaba para el campo de los estudios de las mujeres, feministas y de género contar con grupos de investigación, semilleros y maestras y maestros que apostaran por su desarrollo, en nuestro caso, por ejemplo, muchos de los trabajos de grado de la disciplina de Trabajo Social se realizaron en la Universidad de Antioquia desde el grupo de investigación de la línea de profundización Problemas Sociales Contemporáneos con enfoque de Género.



En lo relativo a los ejes temáticos, identidad y género (29 trabajos) y cuerpo y subjetividad (18 trabajos), como desde 1992, fueron centrales en los intereses de los trabajos de grado. Hubo un aumento en etnicidad (15 trabajos) y en conflicto y paz que pasó del 3 % en el periodo anterior al 12 % (17 trabajos), lo que asociamos con la firma de los Acuerdos de Paz entre el Gobierno colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP) a finales del año 2016. Violencias basadas en el género (8 %) disminuyó con respecto a todos los periodos anteriores, sin embargo, dentro de conflicto y paz hubo preguntas por las violencias sexuales vividas específicamente por las mujeres en el conflicto armado, lo que significa no tanto una pérdida de interés en el tema, sino la evidencia de su posicionamiento y desarrollo, posibilitando un abordaje desde otra perspectiva y la focalización en diferentes contextos y circunstancia que vivimos las mujeres (ver Figura 31).

Figura 31. Temas de las investigaciones (2017-2019)



Fuente: elaboración propia.

Como en el periodo anterior —y desde 1992 de manera menos explícita—, en el eje temático sobre identidad y género vimos nuevamente la pregunta por el rol de las mujeres como madres desde varias perspectivas: la primera, con algún toque de esencialismo, que las comprendió como mediadoras para el mejoramiento de las condiciones de vida de sus hijos e hijas —postura que ha permanecido desde 1992—, que en un caso se propuso



responder cómo promover en un grupo de mujeres de un barrio de la ciudad de Medellín el reconocimiento de las emociones y el manejo adecuado de las mismas para ejercer crianza positiva de sus hijos y nietos (Leal Vargas, 2018); y en otro, acompañar psicosocialmente a madres y cuidadoras de bebés que se encontraban hospitalizados, a través de una estrategia que “buscó trabajar la educación y el amor, como un resultado biológico espontáneo en el ejercicio del cuidado vital de los recién nacidos” (Vásquez Duque, 2018, s.p.)

La segunda perspectiva, asociada con el eje temático de conflicto y paz, por un lado, se hizo la pregunta por la manera en que ellas, en su ser de mujeres y de madres, habían construido sus subjetividades alrededor de la búsqueda de sus familiares, en muchos casos hijos e hijas desaparecidas. Para la investigadora Liza Ysamarli Acevedo Sáenz (2017):

La compañía de esas mujeres, sus palabras y silencios, empezaron a detonar en mí el deseo de acercarme a ellas, de conocer su historia y los caminos que han recorrido, de comprender el motor que las ha llevado a seguir buscando y denunciando, pero sobre todo, se detonó el deseo de identificar cómo las condiciones que la mayoría compartían, el ser madre y mujer, determinaban esas trayectorias. (p. 7)

Por otro lado, el enfoque estuvo puesto en la pregunta por cómo la participación en un grupo armado había modificado o no las nociones de maternidad de un conjunto de mujeres y, en esta medida, pretendió responder si las concepciones alrededor de la maternidad “que desde la infancia han edificado las mujeres, fueron reconfiguradas y resignificadas en su participación en movimientos armados al margen de la ley, para asumir roles que visibilizan sus posturas desde el reconocimiento como sujetos de derechos” (Chaurra Correa *et al.*, 2019, pp. 4-5). Esta investigación tuvo como trasfondo la necesidad de desnaturalizar el rol materno como una obligación de las mujeres y plantearlo desde la posibilidad de construcción de este, y de la elección de maternar o no, a partir de las vivencias de las mujeres.

La tercera perspectiva, también desde una postura crítica frente al rol materno, buscó analizar cómo cuatro mujeres que eran estudiantes o trabajadoras en la Universidad de Antioquia ejercían, al mismo tiempo, su rol materno, lo que estaba en contravía del paradigma patriarcal que las limitaba únicamente a este, pues,



si bien la mujer de hoy desempeña multiplicidad de funciones o roles no deja de culpabilizarse por no dedicar a su hijo todo el tiempo o cuidados que este requiere impulsadas por el discurso cultural que señala que el ser buena madre o mala madre está ligado al total cuidado y relación de dependencia del hijo y la madre. (Balvín Arenas *et al.*, 2018, p. 57)

En esta línea se encuentran también los trabajos de Leidy Sulay Mazo Olarte y Laura Alejandra Vergara Alzate (2017), y Mónica Gisela Giraldo Ramírez *et al.* (2019). En el primer caso, desde la reivindicación del valor de las mujeres que decidieron no ser madres, desafiando el *deber ser*:

puede evidenciarse la lucha incansable de las mujeres para decidir sobre su propio cuerpo, y los obstáculos que han tenido que atravesar para lograr un reconocimiento de su autonomía, sin embargo es posible el cambio, la idealización de las mujeres únicamente como madres ha ido cambiando y son las mujeres las mayores agentes del cambio. (p. 24)

En el segundo, desde la pregunta por las discriminaciones que vivían en distintos escenarios mujeres y hombres que habían optado por no maternar o paternar accediendo a la Anticoncepción Quirúrgica Voluntaria (AQV), siendo objeto de cuestionamiento por su entorno social cercano, pero también, por la institución médica.

La salud también apareció relacionada con identidad y género, y cuerpo y subjetividad, lo que se reflejó en preguntas alrededor de las cirugías estéticas y de las disposiciones estéticas sobre los cuerpos, que han estado presentes desde 1992. Un ejemplo de estos son los trabajos de Verena María Arrieta Vanegas e Isabel Cristina Rojo Giraldo (2017) y de Valentina Restrepo Toro (2017). Las primeras tuvieron como interés analizar las representaciones sociales de un grupo de estudiantes universitarias sobre sus cuerpos, partiendo del reconocimiento de que están inmersas en una cultura “que se ha inclinado a la exaltación de cuerpo y de su cuidado, ha llevado a que la mujer se dedique principalmente a cuidar, intervenir, maquillar y asear su cuerpo, así como la proliferación de centros estéticos y gimnasios” (p. 8). La segunda se preguntó por “las representaciones de belleza y salud de las mujeres que se realizaron la mamoplastia desde el año 2007 hasta el presente



en la ciudad de Medellín. Esta práctica se realiza a partir de parámetros, concepciones e imaginarios socioculturales” (p. 10).

Este fenómeno dio apertura a investigaciones que pusieron en el centro las consecuencias de una cultura del cuerpo estandarizado, en este punto, encontramos el cruce entre cuerpo, imaginarios y representaciones, lo que confirma la importancia de esta categoría en las producciones académicas alrededor de nuestro campo de estudio.

Una de las líneas de trabajo alrededor de las representaciones fue pensar el papel de los medios de comunicación, en este sentido, el trabajo de Vanessa Arango Henao y Alexandra León Correa (2017) se propuso, desde una perspectiva feminista, develar los estereotipos que transmitía la revista *Cosmopolitan* respecto a las mujeres, enfatizando en los medios de comunicación como una “institución de poder, [que] coloniza pensamientos, hasta el punto de convertirse en pieza importante en la dominación de las Mujeres y un instrumento que alberga un sinfín de violaciones a sus derechos” (p. 15); el de Claudia Yamile Espinal Peláez (2017) analizó “el lugar de las expresiones históricas del cuerpo (...) y su incidencia en la emergencia de trasgresiones corpóreas en la cultura” (s.p.) tomando como fuente las publicaciones de la Revista *Soho*; y Paula Andrea Urrego Sánchez (2017), indagó por la historia de las mujeres “a partir de sus representaciones en la prensa antioqueña durante la década de 1920, intentando encontrar los quiebres o semejanzas en cuanto a la creación del imaginario, de cómo era y cómo debían comportarse” (p. 5).

En respuesta al papel de los medios de comunicación, María Antonia Soto Medina y María José Folleco Meléndez (2019) reivindicaron el periodismo feminista como una respuesta al control ejercido por los medios convencionales sobre los cuerpos de las mujeres:

Es así como el periodismo feminista no solo busca transformar la sociedad y garantizar los mismos derechos a hombres y mujeres, sino que además trabaja por reformar al periodismo mismo, presentando la información con perspectiva de género y hablando en sus notas sobre mujeres, diversidad, derechos humanos y cultura, de una manera crítica. (s.p.)

A su vez, las representaciones sociales se retomaron para el análisis de otras expresiones culturales, incorporando la categoría de estereotipos de género. En esta línea,



una investigación se refirió al papel que han jugado las mujeres en el cine, bien al reproducir estereotipos sociales sobre ellas o al presentarlas como “sujetos que han afrontado su difícil situación histórica” (Quintero Gómez, 2018, p. 24), tomando como ejemplo representaciones y estereotipos alrededor de la imagen de Marilyn Monroe; otra analizó las relaciones de género en la música popular antioqueña para comprender cómo se asumían “la masculinidad y feminidad [en Antioquia], a través de los estereotipos de género que reproducen las músicas populares de la región” (Echeverri Vera, 2018, p. 5); la investigación de Juan David Arbeláez Restrepo (2018) retomó la novela *La casa de las dos palmas* de Manuel Mejía Vallejo para “describir las relaciones de género, jerarquía y parentesco del relato y los significados de estas relaciones para los personajes de la historia” (p. 6); por último, la de Laura Gallego Araque y Anamaria Ríos Loaiza (2018) se propuso comprender el vestuario como elemento que favoreció la *liberación femenina* y, en esa medida, lo abordó

como medio de sumisión u opresión, pero a su vez el vestuario también puede revertir estos códigos y actuar como elemento liberador que acompañó a la mujer en sus luchas emancipadoras y se transformó a su favor, entendiéndose como un arma comunicativa que une particularidades y genera un cambio revolucionario en los procesos de transformación cultural. (p. 13)

En este periodo, además de los temas de identidad y género, y cuerpo y subjetividad —que sumados representan el 34 % de los registros entre 2017 y 2019— tomó fuerza la etnicidad mediante perspectivas de análisis diferentes: recuperación de prácticas ancestrales, condiciones de vida, y afectaciones y resistencias frente al conflicto armado.

En el primer caso, identificamos el interés por visibilizar y conservar los saberes ancestrales y recuperar su importancia en las comunidades indígenas, como el trabajo de Laura Andrea Villa Marín y Yennis Gisela González Contreras (2017) quienes se propusieron reivindicar el papel de las *sabias* en el resguardo del pueblo emberá-chamí, a quienes describieron como transmisoras de saberes desde su tradición oral mediante los conocimientos y prácticas tradicionales, lo que ha implicado que su aporte sea “indispensable en el rescate, revitalización y mantenimiento de elementos que fundamentan la cultura como pueblo (...) han sido la memoria viva y han garantizado la permanencia de



la identidad de los y las habitantes” (p. 5); por su parte, Nataly Domicó Murillo (2018) buscó recuperar cantos ancestrales, también llamados *truambis*, propios de las mujeres abuelas indígenas del pueblo embera eyabida “para construir material pedagógico que aporte a la educación propia de niños indígenas” (p. 70); y Yeraldín Cristina Domicó Tamanis (2019) quien, por inspiración de su madre, “la cual es sabia tejedora del kurruma kaî y me motivé a aprender este tejido y conocer sus significados” (p. 10), como una manera de conservar los saberes heredados de su bisabuela, abuela y otras mayores de la comunidad de Carmatarrúa, que constituyen una “forma de escritura propia, no alfabética, con la que se plasman los significados de nuestro origen” (p. 10). Estos trabajos hacen visible la incursión en la academia y en la producción científica de otras actrices, en este caso, mujeres de pueblos ancestrales.

En la segunda perspectiva, las problematizaciones se construyeron alrededor de comprender las condiciones de vida de las mujeres indígenas y afro. Primero desde la indagación por experiencias educativas de mujeres indígenas estudiantes del pregrado en Ciencia Política de la Universidad de Antioquia y “los procesos que de una u otra forma determinan, potencian o limitan su devenir sujeto político en los contextos educativos de la universidad” (Pineda Cadavid, p.3), especialmente, lo relacionado con su construcción de conocimiento, resaltando su sometimiento a un sistema de múltiples y simultáneas opresiones (sexo, raza-etnicidad, edad, preferencia sexual, pobreza) y su búsqueda “por trascender los contextos y espacios tradicionales de sociabilidad que se les ha asignado” (p. 3).

Segundo, desde el análisis del maltrato y discriminación que sufrían las mujeres del pueblo Senú, “y el desconocimiento de su lugar desde lo cosmogónico” (Márquez Jiménez, 2019, p. 7) en esta cultura; de las condiciones de salud que enfrentaban mujeres universitarias de esta misma comunidad cuando debían habitar en centros urbanos planteando que “se puede generar un tejido que fortalezca la cultura de estas mujeres y así acompañarlas en sus procesos para que sus conocimientos que traen de sus territorios sirvan como instrumento para preservar la salud en la ciudad” (Julio Santamaría, 2019, p. 40); o analizando las condiciones familiares, sociales y culturales de las mujeres indígenas de los



pueblos embera-chamí de Caldas y Cristianía, pertenecientes al cabildo Chibcariwak de la ciudad de Medellín (Reyes Gañán, 2017).

Al mismo tiempo, hubo un esfuerzo por responder cómo las mujeres indígenas y afro han resistido en el marco del conflicto armado y una pregunta general por cómo han aportado a la construcción de paz. En ese sentido, Daniela Jaramillo Martínez *et al.* (2018) quisieron comprender la forma en que el conflicto armado del país ha afectado diferencialmente a las mujeres afro, “y cómo a partir de sus diferentes acciones y expresiones para la construcción de paz, se plantean nuevos problemas de investigación” (p. 16); Linda Rodríguez Marín (2018) se planteó la pregunta por cómo los indígenas del pueblo nasa, en el Cauca, han luchado en contra de la presencia de los actores armados en su territorio,

contexto en el cual las mujeres indígenas han jugado un papel preponderante como tejedoras de la identidad, la resistencia y la defensa de la vida, los territorios y su derecho a vivir en paz, en la construcción de una Colombia más allá de la guerra. (p. 17)

Un propósito similar se evidenció en el trabajo de Diana Marcela Vanegas Acosta y Yuri Beatriz Cuetia Muelas (2019) quienes profundizaron, con perspectiva histórica, en las formas de resistencia de las mujeres indígenas nasa, pertenecientes al resguardo de Jambaló, quienes

empezaron a resistir desde diferentes posturas incentivadas por la participación comunitaria, mediante encuentros, como también, en la búsqueda de espacios para ser escuchadas con el fin de reivindicar sus derechos y plantear ante la comunidad propuestas y opiniones para mediar la situación de conflicto con los grupos armados. (s.p.)

De lo anterior queremos resaltar el énfasis que hacen las autoras del trabajo respecto a cómo esta resistencia, que no nació únicamente con el conflicto armado, sino previamente, fue forjada y fortalecida por las mujeres gracias a su insistencia por hacer parte de un proceso de participación político-comunitaria,

que con el tiempo ha sido fortalecido en acciones de tipo educativo, político, social, territorial, económico y tejido comunitario, se denota que estas mujeres durante



mucho tiempo estuvieron dedicadas al hogar y al cuidado de la familia, al tejido, la siembra de alimentos de pan coger y plantas medicinales. Sin embargo, dado al proceso de capacitación y fortalecimiento, entre ellas mismas han salido de sus roles y lugares que lo comunitario les ha impuesto. (s.p.)

Este trabajo explicita lo que ya habíamos mencionado en periodos anteriores, respecto a los intereses de quienes investigan en este campo, de hacer visibles y nombrar a las mujeres que escapan de los roles que se les han impuesto, en este caso, con un componente adicional relacionado con su raza-etnia.

Las últimas investigaciones dentro de etnicidad se refieren a la pregunta por la salud, específicamente por la sexual y reproductiva. Sara Ortiz Ospina (2017) resaltó la falta de estudios al respecto en las adolescentes indígenas embera-chamí habitantes de Caldas, desde el conocimiento de sus condiciones sociales, familiares y culturales, ya que las reconoció como una población propensa a sufrir vulneraciones a sus derechos sexuales y reproductivos. Por su parte, Paula Andrea Tascón Panchí (2019) se preguntó por cómo recuperar, o “volver a aprender de las sabias” (p. 10) la práctica de la partería, indicando que

no es solo un problema mío o de las mujeres o las sabias parteras que todavía guardan en su hacer los conocimientos tradicionales y la pedagogía de la madre tierra que les da el poder de traer una nueva vida; sino una práctica cultural que, al irse perdiendo paulatinamente a través de los años, causa un olvido que nos daña y debilita como comunidad. (p. 11)

Esta idea se conecta con lo que mencionamos antes sobre el interés que emergió por reconocer, recuperar, visibilizar y mantener prácticas y saberes ancestrales de estas comunidades, más que desde una perspectiva antropológica externa, desde una construcción propia de las mujeres con identificaciones étnicas. Esto significa que mujeres afro, indígenas, palenqueras se revelan como productoras de conocimiento, reclaman y ocupan su lugar en la academia desde sus propias voces y cosmogonías, permitiéndonos reconocer la multiplicidad de formas de ser mujeres, contraria al sujeto mujer, en singular, que encontramos en 1992.



Otros trabajos durante este periodo se ocuparon de la salud sexual y reproductiva, aunque ya no en relación con la etnicidad. En esta línea, destacamos que, por primera vez en nuestra investigación, encontramos una referida al tema tabú de la menstruación, que se abordó desde su conexión con discriminaciones sufridas por las mujeres: “prejuicios e indiferencia de la sociedad han generado una fuerte discriminación hacia las mujeres al abarcar ámbitos tan importantes como la sexualidad (...), el discurso, no poder preparar ni manipular alimentos o verse excluidas de ciertas actividades religiosas” (Santoliva Echeverri, 2018, p. 5).

El aborto también fue explorado en varias investigaciones que resaltaron las dificultades de la aplicación de la Sentencia C-355 de 2006, que lo despenalizó en tres causales, ya que siguió teniendo detractores, por lo que consideraron oportuno abordar el tema como “un ejercicio de participación, responsabilidad y solidaridad con las propias mujeres” (Jiménez Restrepo, 2018, p. 6); propusieron un análisis de la jurisprudencia de la Corte para comprender los parámetros dentro de los cuales se había entendido que podían aplicarse las causales que evitaban la penalización de esta práctica; y evidenciaron cómo, pese a esta pugna, “las mujeres deciden sobre su vida reproductiva” (Gutiérrez Madrigal, 2018, p. 11), lo que centró el interés en comprender y relatar las experiencias asociadas con las decisiones reproductivas desde lo que las dificultó y posibilitó; y, en la misma línea, se analizó “la aparición de la autonomía en la vida reproductiva de las mujeres, lo que rodeaba a esta autonomía y cómo esto se relacionaba con la ciudadanía de las mujeres” (Gutiérrez Madrigal, 2018, s.p.).

En conexión con esta autonomía, se presentó la investigación de Natalia Urrea Arroyave (2017) que cuestionó la manera en que se ha buscado el desplazamiento de los saberes ancestrales y populares por el conocimiento médico hegemónico para “despojar [a las mujeres] de sus saberes en salud (...) que incluyen el conocimiento del funcionamiento de sus propios cuerpos” (p. 8); y cómo las mujeres se han resistido al continuar aplicando y transmitiendo dichos saberes populares, por ejemplo, en el caso del puerperio “para proporcionar asistencia, apoyo y actos facilitadores hacia sus hijos o hacia sí mismas y como estos conocimientos son transmitidos de una generación a otra” (Gil Valencia, 2017, p. 16).



Este trabajo, así como aquellos relacionados con la salvaguarda de prácticas y saberes ancestrales que poseen las mujeres, evidencian los roles de cuidado de ellas, sin embargo, lo hacen desde la valoración y deseo de conocer y reconocer sus saberes, otorgándoles un lugar como creadoras de conocimiento, un conocimiento no hegemónico, que no sigue los procedimientos del método científico, y que es producido por las mujeres desde sus experiencias de vida.

Entre 2017 y 2019, además del aumento en los trabajos relacionados con etnicidad, surgió con fuerza el tema de conflicto y paz. Las problematizaciones sobre este eje se concentraron en visibilizar afectaciones diferenciales a las mujeres como las violencias sexuales; proyectos de atención a mujeres víctimas; y acciones de resistencia y construcción de paz lideradas por ellas.

Respecto al primer aspecto, Angélica Salazar Osorio y Sandra Patricia Otálvaro Bolívar (2018) quisieron evidenciar “las formas en que la militarización, en el marco del conflicto sociopolítico armado, toma como estrategia de guerra a las mujeres, acarreando en estas grandes afectaciones familiares, vecinales y psicológicas” (p. 8) en el caso del municipio de Granada, Antioquia; y conocer las estrategias que emprendieron “para superar las afectaciones a través del empoderamiento y resistencia que les permitieron la construcción de nuevos proyectos de vida” (Salazar Osorio y Otálvaro Bolívar, 2018, p. 2).

Erika Julieth Rivera Pérez (2019), partiendo igualmente del reconocimiento de estas afectaciones, y de la certidumbre de que quienes “han sufrido la guerra, son mujeres campesinas, afrocolombianas e indígenas y de bajos recursos” (p. 30), que fueron discriminadas por estas características, sostuvo la necesidad de que los procesos de justicia transicional se plantearan con enfoque de género,

como herramienta que posibilita los cambios hacia una verdadera transición y que implica, además, el fortalecimiento conceptual de dichos procesos, el cumplimiento con estándares constitucionales e internacionales que versan sobre los derechos humanos, los derechos de las víctimas y los derechos de la mujer, y que, permite la reparación de formas de violencias que han sido sufridas en el marco del conflicto armado de manera mayoritaria por las mujeres, ejemplo de esto es la violencia sexual. (pp. 3-4)



Otro trabajo resaltó el desplazamiento como elemento fundamental relacionado con las violencias sufridas por las mujeres, especialmente aquellas que ejercían algún liderazgo en sus territorios, lo que les implicaba estar “inmersas en un cúmulo de problemáticas sociales, políticas y económicas de difícil superación” (Molano Gallego, 2019, p. 2), y, en el mismo sentido, lo que las ha obligado a resistir para transformar sus entornos, destacando las acciones políticas asociadas con la construcción de memoria, entendidas como “actos individuales o colectivos para recordar, rememorar y re significar el pasado, en búsqueda de la justicia, la verdad, la no repetición, el no olvido, la defensa y garantía de los derechos humanos” (Molano Gallego, 2019, p. 15).

En esta línea, Laura Marcela Castro Yepes y Diver Fabián Antivar Londoño (2019) analizaron cómo el desplazamiento afectó diferencialmente a las mujeres “generando fragmentación en sus vínculos de apoyo social (AP), desintegrando y debilitando la estructura, familiar y comunitaria, además del deterioro en las condiciones de vida y salud mental” (s.p.)

Las mujeres vivieron, y viven, de forma particular las desapariciones de sus familiares. En el trabajo de Liza Ysamarli Acevedo Sáenz (2017), a partir de la narración de seis historias de mujeres diferentes, dio cuenta de “los caminos y subjetividades que construyeron (...) ante el contexto que envuelve la desaparición de sus familiares” (p. 14) y las experiencias subjetivas que devinieron de esta situación.

Esta reivindicación de las voces y memorias de las mujeres se evidenció en las investigaciones de Valentina Narváez Urango y Paula Andrea Ocampo Rendón (2019), y Paula Alejandra Sánchez Díaz (2019). En el primer caso, para recuperar los relatos de las mujeres y conocer sus motivaciones y vivencias como sujetas en el conflicto armado y luego del Acuerdo, considerando las tensiones que esto generó en sus identidades, “con el fin de aportar a la construcción de nuevos relatos sobre el conflicto armado que visibilicen la participación de las mujeres en la lucha política, bien sea desde escenarios de guerra o de construcción de paz” (p. 4). El segundo trabajo se centró en conocer las memorias de mujeres pertenecientes a milicias, guerrillas, bandas criminales del narcotráfico y civiles afectadas por la guerra en Medellín, ya que esto “permite entonces ver otras versiones de la historia y descubrir la multidimensionalidad de la condición femenina” (p. 9).



Dentro de los aspectos que recogemos de estas problematizaciones destacamos la emergencia de nuevas voces: las de las mujeres que hicieron parte del conflicto armado como combatientes; el reconocimiento de sus experiencias diferenciales debido a su etnia-raza, clase, condición de ruralidad; y la visibilización de asuntos sociales relativos a las violencias sexuales, el desplazamiento y desaparición forzados, que deben hacer parte de los relatos para la construcción de paz.

Asimismo, identificamos proyectos y procesos que tuvieron como propósito atender a la población víctima del conflicto como el de Verónica Castro Ospina *et al.* (2017) que se acercó a la experiencia “Arlequín y los Juglares”, entidad cuyo propósito era fortalecer el tejido social y el empoderamiento político a partir del arte, y que en una de sus líneas de trabajo acompañaba a mujeres afro víctimas de desplazamiento forzado; el Proyecto de Acompañamiento Psicosocial a la familia, la niñez, la juventud y las personas mayores que habían sido afectadas por el conflicto armado en Granada, Antioquia, “a través de la implementación de proyectos productivos como estrategia para la sostenibilidad del retorno y la recuperación del tejido social con las mujeres campesinas en condición de retornadas” (Ríos Loaiza y Jaramillo Casas, s. p.), al que tomaron como ejemplo de buena práctica que podría implementarse en el posconflicto.

En esta línea de acompañamiento psicosocial, otro trabajo se preguntó por las estrategias de este tipo para mujeres sobrevivientes de violencia sexual en el marco del conflicto armado en Medellín como base para proponer el acompañamiento desde la psicología feminista (Rubiano Zambrano, 2017); y uno más enfocó el proceso de acompañamiento hacia víctimas directas e indirectas del conflicto en Concepción, Antioquia, desde el fortalecimiento de sus grupos y organizaciones (Ocampo Hernández, 2019).

El Proyecto Paz y Posconflicto, del que se desprendió la implementación de la Cátedra de Paz, también fue fruto de una investigación desde la que se planteó fomentar la igualdad de género en el municipio de La Ceja, Antioquia, mediante la impartición de talleres sobre el tema (Otálvaro Bolívar, 2018).

Por su parte, Daisy Yulieth Jiménez Higueta y Diana María Martínez Duque (2019) se propusieron conocer la gestión del Estado en la protección, atención, reparación y



garantías de no reparación frente a hechos ocurridos en el marco del conflicto armado, y llevar a cabo medidas afirmativas para la reparación efectiva de las mujeres, así, “surge el interés de conocer y comprender cómo las diferentes instituciones oficiales generan información cuantitativa sobre las mujeres víctimas de violencia sexual en contextos armados en el departamento de Antioquia” (p. 14).

En el caso de las propuestas y aportes en la construcción de paz lideradas por las mujeres se resaltó la necesidad de promover la participación de ellas en “los espacios de representación, la toma de decisiones y resolución de conflictos sean pilares en el que hacer público, incluyendo en este la mujer rural, la mujer cabeza de familia, e inclusive la mujer Fariana” (Gallego Torres, 2018, p. 13), lo que permite colegir que su presencia contribuiría en la construcción de paz. Al mismo tiempo, se analizaron los efectos del proyecto “Mujeres urbanas incidiendo en la construcción de Paz en el contexto del posconflicto desde los territorios populares en la ciudad de Medellín” de la Corporación Con-Vivamos, que tuvo como objetivo contribuir al fortalecimiento de la paz, la democracia local y la eliminación de las violencias contra las mujeres (Franco de la Cruz, 2017).

Desde la visibilización y reconocimiento de acciones de resistencia, los trabajos destacaron el papel de la Red de Mujeres Víctimas y Profesionales, que denuncia y se moviliza oponiéndose a la violencia sexual contra las mujeres en el marco del conflicto y, en general, en contra de la guerra y a favor de la salida negociada; de las organizaciones que construyen paz territorial, como Héroes y heroínas del amor que opera en la Comuna 6 de Medellín, resiste al conflicto y acoge a mujeres y hombres que lo vivieron (Durango Ortiz, 2019); y de otras enfocadas en la construcción de memoria colectiva, como la Asociación Caminos de Esperanza Madres de la Candelaria, a partir de la “resistencia que impide condenar a los desaparecidos al olvido, permitiendo construir donde hay dolor, pero también hay lucha y tejer nuevos vínculos, como una apuesta clara por la construcción de paz mediante la reconciliación y el perdón” (Ocampo Hernández *et al.*, 2019, p. 4).

Entre 2017 y 2019 destacamos no solamente el aumento de trabajos que se alinearon en el eje temático de conflicto y paz, lo que muestra el interés por este debido a la coyuntura política colombiana en ese momento, sino que hace audibles las voces de otras mujeres, combatientes y no, afectadas por el conflicto; y, en la misma medida, de otros



territorios alejados de la centralidad urbana también afectados por el fenómeno. En estos se expresa más explícitamente cómo diferentes características como raza-etnia, sexo, clase representan diversas matrices de dominación y discriminación para las mujeres, dando lugar al concepto de interseccionalidad. Por último, reflejan la agencia de las mujeres y su potencia como constructoras de paz territorial.

De acuerdo con lo anterior, emergió con más fuerza la preocupación por las mujeres rurales, especialmente, por la tenencia de la tierra y el acceso a vivienda. Así, se propusieron “prestarle atención a los temas de apropiación, construcción y redistribución del territorio y la propiedad” (Robles Bohórquez, 2017, p. 9), cuestionando y buscando transformar las relaciones de género y subordinación que enfrentaban las mujeres en sus territorios; explorar la brecha en la tenencia de la tierra de mujeres rurales y urbanas; identificar las discriminaciones que sufrían en sus territorios; y, al mismo tiempo, reivindicar sus acciones de apropiación de estos.

Algunos fueron producto de prácticas universitarias, como el de Verónica Castro Ospina (2017) que quiso contribuir al empoderamiento de las mujeres rurales y campesinas, habitantes de corregimientos de Medellín, “con relación al derecho a la propiedad de la tierra y la vivienda, a través de un proceso de reflexión y construcción colectiva” (p. 35) en la Corporación Ecológica y Cultural Penca de Sábila; el de Alexandra León Correa y Ana María Tobón Moreno (2017) que planteó la elaboración de una línea base para identificar las condiciones de las mujeres que hacían parte de organizaciones locales en el nordeste y suroeste antioqueños, acompañadas por la Corporación Vamos Mujer, para la construcción de un sistema de seguimiento más eficaz; y el de Liliana Arroyave Baena (2017), producto de la práctica con la Corporación Penca de Sábila, que giró alrededor de la equidad de género en acueductos comunitarios con las mujeres que hacían parte de las Escuelas Comunitarias del Agua en el oriente y suroeste antioqueños y el Área Metropolitana del Valle de Aburrá. Dicha escuela “representa una apuesta política, que busca potenciar la equidad de género y mejorar cotidianamente la forma de relacionarse y construir en conjunto, de una manera más democrática y justa, los procesos organizativos” (s. p.).

Por último, un trabajo se refirió a las mujeres rurales mayores desde el propósito de sistematizar el proyecto La escuela busca a la mujer adulta para “analizar la configuración



del proyecto como una práctica socioeducativa para el empoderamiento de las mujeres adultas rurales de Amalfi” (Londoño Rodríguez *et al.*, 2017, s.p.). Con el mismo interés de reconocer a las mujeres mayores como sujetas, aunque ya no rurales, Anny Yulieth Hinestroza Fernández (2019) partió del concepto de representaciones sociales sobre vejez y envejecimiento valiéndose de la danza, que “se convierte en instrumento de empoderamiento en la vida de las mujeres adultas mayores en el barrio Belén Rincón” (p. 12) de Medellín.

Estas investigaciones, por un lado, reflejaron la relación que sigue existiendo entre academia y movimientos de mujeres y feminista a partir de las prácticas universitarias; y visibilizaron unas sujetas diferentes: las mujeres rurales, con relación a nuevos derechos para ellas, como el acceso a la vivienda y a la propiedad de la tierra, “puesto que se comprende cómo éstos son derechos fundamentales que a través de los años, debido a la cultura patriarcal y hegemónica que permea la vida de las y los sujetos, les han sido negados a las mujeres, especialmente a las rurales y campesinas” (Castro Ospina, 2017, p. 35); y las mujeres mayores en intersección con la ruralidad.

La relación entre academia y movimiento se evidenció, a su vez, en los trabajos propuestos desde el eje de ciudadanía y participación, al igual que entre 2014 y 2016, por ejemplo, el de Sara López Mejía (2018) que sistematizó la práctica pedagógica feminista de la Red Feminista Antimilitarista para “generar conocimiento en torno al feminismo popular y el antimilitarismo” (p. 9); el de Valeria Acosta Isaza y Diana Marcela González Calle (2018) que, otorgando un lugar trascendental a la construcción de conocimiento, buscó dar a conocer la trayectoria y los aportes a los derechos de las mujeres de la Red Colombiana de Mujeres por los Derechos Sexuales y Reproductivos (RCMDSR); o el de Dubraiz Alejandra Beltrán Muñoz y Daniela Ríos Ochoa (2019) que quiso evidenciar los “hitos históricos y las prácticas organizacionales que propiciaron la conformación de la Asociación de mujeres campesinas siempre vivas, y su aporte al desarrollo rural en el Corregimiento de San Cristóbal” (s.p.), considerando su incidencia para promover el enfoque de género en el programa de Planeación Local y Presupuesto Participativo en este territorio.



Estas investigaciones tienen en común el reconocimiento de que las mujeres se desenvuelven en contextos que

desvirtúan su papel en espacios de desarrollo local, lo que genera su débil incidencia en la toma de decisiones, brechas de inequidad entre hombres y mujeres, poca visibilización del aporte (...) en la construcción social del territorio, negando así, su reconocimiento como sujetas de derecho e incipientes en organización social y política. (Castañeda Yarce, 2018, s.p.)

Respecto a lo anterior, queremos destacar la manera en que empezó a emerger en estos trabajos el concepto de las mujeres como sujetas de derechos o sujetas políticas, al respecto, uno se preguntó por cómo había sido el proceso de construcción como sujetas políticas de tres artistas feministas que resistían a través de su arte en la ciudad de Medellín (Arroyave Barco y Velásquez Ramírez, 2017); y otro por la manera en que se configuraron las subjetividades políticas de mujeres lideresas víctimas de desplazamiento forzado, visibilizando cómo este hecho potenció o transformó sus formas de liderazgo; y reconociéndolas, a su vez, como agentes de cambio de sus territorios, “buscando poner en el debate público la categoría de mujeres lideresas como un asunto político y de reivindicación” (Galvis Valencia *et al.*, 2019, p. 9).

En este periodo hubo una ampliación de lo que se venía trabajando en torno a las violencias basadas en el género y tomaron fuerza las preguntas por la violencia política, el hostigamiento psicológico en el trabajo, el derecho a la privacidad de las mujeres, las violencias digitales, y las violencias en entornos educativos.

Seguimos encontrando investigaciones en este tema desde la visión de la psicología, lo que ha sido una constante desde 1992. Estas se preguntaron por el índice de desistimiento de denuncia por parte de mujeres jóvenes, quienes las habían presentado por casos de violencia recibida de parte de sus parejas, asociada con la dependencia emocional (Builes González, 2019); la analogía existente entre características sociodemográficas y los tipos de violencias de los que fueron víctimas mujeres que asistieron a una Comisaría de Familia a partir de la escala de evaluación de tipo y fase de violencia de género (Castaño Ramírez *et al.*, 2017); la teoría del apego como herramienta para comprender el sostenimiento del vínculo de pareja por mujeres víctimas de violencias; y la prevención de



las violencias fortaleciendo la convivencia pacífica en las familias del municipio de Sabaneta (Díaz Palacio *et al.*, 2018). En estos, se mantuvo el enfoque explicativo de las violencias en las mujeres, es decir, en analizar cuáles características de ellas las hacían más vulnerables o favorecían las violencias, lo que significa que, aún entre 2017 y 2019, se mantenía una perspectiva que las culpabilizaba por ser víctimas.

Como en el periodo anterior, encontramos investigaciones centradas en las violencias sufridas por las mujeres en su ejercicio de la participación política, desde el deseo por delimitar el concepto y que pudiera tipificarse este tipo de violencia con el propósito de visibilizarla y tener herramientas para su erradicación, favoreciendo la participación política de ellas; y analizando el caso de la Junta de Acción Comunal de un barrio de la Comuna 12 de Medellín para conocer desde ese espacio “la situación de las mujeres en los diversos escenarios de participación social y política, visibilizando como se afecta el desarrollo local a consecuencia de la violencia política ejercida contra las mujeres por el hecho de ser mujeres” (Toro Álvarez, 2018, s.p.).

Esto se conecta con otras investigaciones que tuvieron como fin registrar las violencias basadas en el género en otros escenarios, por ejemplo, el judicial, para reconocer la manera en que los estereotipos de género incidían en decisiones judiciales, asunto “analizado mayormente desde el área penal por ser el ámbito del derecho que se encarga de sancionar los delitos con altas tasas de denuncia como las violencias contra las mujeres, violencia intrafamiliar y feminicidios” (Durango Correa y Villa Gómez, 2017, s.p.); el laboral, introduciendo conceptos como *mobbing* y hostigamiento psicológico en el trabajo, y las diferentes violencias que sufrían las mujeres en este escenario, apelando también al “vacío normativo que tiene nuestra legislación en el tratamiento jurídico de las conductas hostiles y acosadoras en contra del género femenino” (Becerra Villa y Ruiz Ruiz, 2018, s.p.); y el digital, especialmente en las plataformas digitales “que favorecen la vulneración del derecho a la privacidad de las mujeres, por medio de la difusión de recursos multimedia no consentidos” (García Guerrero y Sierra Cárdenas, 2018, p. 4).

En este eje temático se nombraron otras sujetas como víctimas de violencias basadas en el género como las mujeres mayores que asistían a la Asociación de Mujeres Manos Unidas de Envigado, quienes experimentaban violencia y maltrato intrafamiliar



(Palacio Patiño *et al.*, 2018); y los niños, niñas, y jóvenes, como en el caso del trabajo de Katherine Agudelo Moreno (2018), fruto de una práctica profesional desde la que se formuló el proyecto de intervención social *Educación popular para la prevención de la violencia de género en las áreas rurales del municipio de Urrao, Antioquia*, con niños, niñas y jóvenes, y madres y padres de familia de distintas instituciones educativas para “promover conocimientos sobre los derechos de las mujeres, propiciando relaciones equitativas e igualitarias que aportarán en la transformación de la violencia de género” (p. 14).

En línea con lo anterior, la escuela empezó a ser comprendida como un escenario de transformación de los roles de género, lo que contrasta con el periodo anterior (2014-2016) en que el énfasis en este eje temático estuvo puesto en reconocerla como lugar para producción y reproducción de estereotipos de género. En este marco, se mencionaron las pedagogías críticas y el feminismo para transformar las estructuras que oprimían a las mujeres, como la investigación de Julieth Carolina Taborda Oquendo (2017) en la que se buscó, desde la Licenciatura en Lengua Castellana, responder a la pregunta “¿por qué solo leemos autores hombres, tanto en teoría como en literatura? Dicha pregunta también fue intercambiada con algunos profesores, los cuales ni siquiera se lo habían preguntado, aunque sí hubiesen leído mujeres, no era una opción para que los y las estudiantes leyeran” (p. 3), y cómo la autora vio en la respuesta a esa pregunta un camino hacia la transformación de los lugares que ocupaban las mujeres, en este caso, en el ámbito académico.

En un sentido similar, el trabajo de Luis Carlos García Agudelo (2018) obedeció al interés de

abordar la enseñanza de la literatura para desarrollar temas como la diversidad o la perspectiva de género en la escuela, promoviendo prácticas y espacios de interacción continua que permitan acercar a los estudiantes a una comprensión del contexto en que viven, y un respeto por la otredad con la que conviven. (s.p)

Por su parte, la investigación de Melisa Arredondo Montoya y Daniela Quinchía García (2018) tuvo como objetivo “afectar los imaginarios de género” (s.p.) en una institución educativa de Medellín, partiendo de la literatura infantil y la creación literaria,



mostrando a las estudiantes de dicha institución “que no hay un destino biológico o único que marca su camino, sino que éste depende de lo que ellas decidan, sea o no algo tradicional” (s.p.).

En el último caso, la pregunta incluyó los componentes étnico y cultural, buscando responder “¿cuáles son los motivos de la falta de reconocimiento de la diversidad de género, étnica y cultural por parte del estudiantado del grado 9º C de la Institución Educativa José Eusebio Caro?” (Chávez Mena, 2018, p. 49).

El último tema de este periodo es trabajo en donde identificamos el surgimiento de otras formas de nombrarlo que buscaron reivindicar la participación de las mujeres en esta esfera de la vida. En el primer caso, se pasó de la pregunta por la prostitución a una planteada en términos de trabajo sexual, en asociación con los derechos de las mujeres en este ámbito:

Particularmente se evidencia una constante violación de los derechos al trabajo y a la salud, entre otros derechos. Sin embargo, actualmente no existe una regulación encaminada al reconocimiento de tales derechos fundamentales, lo que supone un problema jurídico que permea la esfera social. En este sentido, la presente monografía pretende aportar a llenar dicho vacío proponiendo algunas recomendaciones desde el derecho para una posible regulación con el fin de avanzar en la defensa y protección de los derechos ya mencionados de esta población. (Sánchez Vásquez, 2019, p. 2)

En el segundo, se dio un lugar central al Trabajo Doméstico y de Cuidado, remunerado y no remunerado, del que se encargaban —y se encargan— principalmente mujeres. Con relación al remunerado, una investigación resaltó cómo este había sido subvalorado tanto cultural como económicamente y la manera en que organizaciones como la Unión de Trabajadoras Afrocolombianas del Servicio Doméstico (Utrasd) resistieron y buscaron “contrarrestar las precarias condiciones laborales de este sector, el cual a pesar de los esfuerzos de estas mujeres para visibilizar esta problemática y de haber alcanzado logros en materia legislativa, sigue siendo uno de los más vulnerados” (Álvarez Urrego y Osorio León, 2018, pp. 5-6). A su vez, este trabajo fue narrado desde las mismas voces de ellas, para quienes resultó trascendental recuperar la memoria del sindicato.



Respecto al no remunerado, una investigación se refirió a este desde un concepto más amplio, propuesto por la teoría feminista: economía del cuidado, y la incidencia que ha tenido para la economía del hogar de las mujeres de la vereda Montañita en Marinilla, Antioquia (Duque Ramírez, 2018).

Sumado a lo anterior, dentro de este eje las preguntas por la subsistencia de las mujeres continuaron, ya no desde la preocupación por su inserción en el mundo laboral, sino desde la precariedad de dicho escenario y las acciones para mejorar sus condiciones en este aspecto. Por ejemplo, al preguntarse por la contribución de las mujeres en la rentabilidad de BELACOR, empresa de ventas por catálogo, y el trabajo invisible que ellas realizaban allí, enmarcando la pregunta en “entender el por qué del éxito financiero de esta multinacional, encontrando que el rol que cumplen las mujeres dentro de la multinacional es fundamental” (Acevedo Villa y Henao Montoya, 2017, p. 6), pero invisibilizado y no reconocido económicamente; por la manera en que desde la Política Pública de Generación de Ingresos en Medellín, dirigida a mujeres víctimas de desplazamiento, se garantizaron sus “derechos económicos y la consolidación de la estabilización socioeconómica” (Botero Botero y Torres López, 2017, s. p.); o por cómo uno de los proyectos de la Fundación Universidad de Antioquia se propuso fortalecer las habilidades sociales de las mujeres dedicadas a la operación del barrido mediante la formación en “actividades manuales y temas de desarrollo humano en pro del mejoramiento de su calidad de vida. Además se buscó trabajar con las mujeres temas de emprendimiento, empoderamiento, reconocimiento, cuidado del cuerpo, y fortalecimiento de sus habilidades manuales” (Villegas Grajales, 2018, s.p.).

En suma, las problematizaciones de este periodo evidenciaron una ampliación en los intereses de investigadoras e investigadores, tanto desde las disciplinas que abordaron sus trabajos, como desde los abordajes dentro de cada uno de los ejes temáticos.

En muchos casos, pudimos ver una continuidad respecto a periodos anteriores, como la preponderancia en la preocupación por asuntos asociados con identidad y género, y cuerpo y subjetividad, o la persistencia del enfoque psicosocial para analizar las violencias basadas en el género, sin embargo, también notamos otras sintonías: visibilización de



escenarios diferentes de análisis, como el ámbito rural, o de otras sujetas: mujeres mayores, mujeres indígenas y afro, mujeres rurales, mujeres excombatientes.

La ampliación conceptual también se hizo evidente en la manera en que se plantearon preguntas y problemas de investigación al hacer explícitos términos como interseccionalidad, pedagogía feminista, trabajo sexual, entre otros, que reflejan, junto con lo que ya mencionamos, la consolidación del campo de los estudios de las mujeres, feministas y de género en el Área Metropolitana del Valle de Aburrá.

Así, entre 1992 y 2006 las preguntas centrales que recogimos del análisis estaban asociadas con encontrar el lugar de las mujeres, y entender y atender lo que les pasaba a ellas —respuestas que se buscaron desde la historia y la psicología principalmente—, a partir del estudio de percepciones, representaciones e imaginarios que las construían y reconstruían *desde afuera*, no desde sus propias voces.

Entre 2007 y 2013, las problematizaciones se ampliaron a otros núcleos básicos del conocimiento y a otras disciplinas, e instalaron la pregunta por la manera en que las mujeres nos enunciábamos a nosotras mismas, tanto en el rol de investigadoras como de sujetas de investigación. La cuestión de los derechos de las mujeres adquirió más relevancia, así como el interés por su construcción social, política y económica, ya no solamente enfocada en su rol hacia otros (por ejemplo, como madres), sino de sí mismas.

En el periodo siguiente, 2014 a 2016, identificamos la necesidad de quienes investigaron por visibilizar cómo las mujeres habíamos transgredido históricamente el rol social que se nos había asignado, por ejemplo, ocupando el espacio público desde el liderazgo, rechazando el mandato de la maternidad, expresándonos a través de nuestros cuerpos, y poniéndonos en relación con el entorno, los pares, las instituciones, a partir de análisis con enfoque de género, o feministas.

Por último, entre 2017 y 2019, el aumento de los trabajos en este campo fue evidente en comparación con los demás periodos; y las problematizaciones recogieron, en parte, los aprendizajes y desarrollos de los periodos pasados. Así, hubo una expansión de los marcos teóricos que sirvieron de base para las investigaciones, del sujeto mujeres que fue diversificándose con el tiempo, y de una concepción de la ciencia no androcéntrica.



Este fortalecimiento y ampliación en las visiones y enfoques de las investigaciones se vio reflejado también en los diseños metodológicos propuestos en los trabajos de grado de pregrado, asunto que desarrollaremos en el siguiente capítulo.



Capítulo 5. Caminos metodológicos de las investigaciones

La llegada de las mujeres a la Universidad supuso un nuevo punto de vista, capaz de detectar los sesgos misóginos que las mantuvieron al margen de la historia categorizándolas como inferiores. A partir de ahí se ha producido una verdadera rebelión en las epistemologías académicas —las feministas del punto de vista, los feminismos negros, las feministas postmodernas y las empíricas contextuales— no tanto por el uso de determinadas metodologías, como por la fuerza de sus valores democráticos e igualitarios compartidos.

Ana Guil Bozal

Este capítulo responde al objetivo de identificar las metodologías que se han usado para dar respuesta a las problemáticas históricas propuestas desde los trabajos de grado de pregrado de las instituciones de educación superior del Área Metropolitana del Valle de Aburrá entre 1992 y 2019 que fueron presentadas en el capítulo anterior. Las decisiones metodológicas en una investigación implican la construcción del camino sobre el cual se desarrollará el proceso, para el campo de los estudios de las mujeres, feministas y de género significa, a su vez, una revisión profunda de las realidades y experiencias de género.

En el contexto de este campo, la elección de enfoques metodológicos no solo influye en el valor de los resultados, sino que refleja un compromiso con el tratamiento de las fuentes y los datos; las decisiones metodológicas son esenciales para abordar la complejidad de las identidades de género y las relaciones de poder, así, la inclusión de métodos participativos como entrevistas narrativas y grupos focales, puede dar voz a las experiencias subalternas que, a menudo, han sido marginadas en la investigación y en la academia; y la conjugación de estos enfoques con técnicas interactivas, revisión de fuentes documentales, entre otras, posicionan la pertinencia y claridad de la información en la investigación y vinculan sus planteamientos y posiciones éticas y políticas.

Además, las decisiones metodológicas en la investigación suelen implicar una reflexión crítica sobre la posición de quien investiga y su relación con lo que investiga. La autoconciencia y la sensibilidad hacia la influencia de los sesgos de género son esenciales para la autenticidad en la interpretación de los datos. En este sentido, la metodología desde este campo de estudio busca desafiar y transformar las estructuras de poder inherentes a la



investigación, fomentando la participación de las personas sujetas de investigación para promover la coconstrucción del conocimiento.

Es importante señalar que, para este caso concreto que tiene como fuente trabajos de grado de pregrado, la formación en este nivel se caracteriza por un enfoque predominantemente profesionalizante, en contraposición a una orientación explícita hacia la investigación, como se estipula en el artículo 9 de la Ley 30 (1992), por el cual se organiza el servicio público de la Educación Superior, donde se señala que:

Los programas de pregrado preparan para el desempeño de ocupaciones, para el ejercicio de una profesión o disciplina determinada, de naturaleza tecnológica o científica o en el área de las humanidades, las artes y la filosofía. También son programas de pregrado aquellos de naturaleza multidisciplinaria conocidos también como estudios de artes liberales, entendiéndose como los estudios generales en ciencias, artes o humanidades, con énfasis en algunas de las disciplinas que hacen parte de dichos campos. (s.p.)

De esta manera, los trabajos de grado enfatizan primordialmente en la adquisición de conocimientos generales en una disciplina determinada y su vinculación con el núcleo básico de formación, más que con el desarrollo de investigaciones propiamente dichas, por esta razón, los análisis que planteamos en este capítulo parten de reconocer estas características de la fuente primaria utilizada.

Teniendo esto como base, en este capítulo analizaremos los caminos metodológicos contruidos para el desarrollo de las investigaciones teniendo en cuenta los enfoques, metodologías, métodos y técnicas utilizadas por investigadoras e investigadores en cada periodo de estudio, aunque, en muchos casos, estos no hayan sido explicitados. Así, cuando nosotras nos referimos a enfoque o perspectiva, estamos hablando de las corrientes históricas y epistemológicas de investigación, como positivista, hermenéutica, sociocrítica, estructuralista y posestructuralista, feminista, y las variables que han surgido entre estas. La metodología la comprendemos como el tipo de investigación que se realizó: cuantitativa, cualitativa o mixta; y, en línea con esta, el método, como el camino elegido para la investigación (estudio de caso o de un fenómeno, autobiografía, biografía narrativa, análisis documental, entre otras). Las técnicas son las herramientas que permiten operacionalizar



todo el constructo metodológico en la obtención de los datos (entrevistas, revisión documental, talleres, grupos focales, observación, etc.).

Pese a nuestra delimitación, en la lectura y revisión de los trabajos nos encontramos con dos características representativas sobre este tema: primera, que quienes investigaron usaron conceptos diferentes a los indicados previamente para nombrar su proceso metodológico, o les asignaron a estos un significado diferente, por ejemplo, solapando el método con la técnica; segunda, que muchos de los trabajos de grado no incluyeron una descripción explícita del diseño metodológico empleado, sino que mencionaron tangencialmente algunos de sus elementos.

Esto significa que parte de nuestro análisis como investigadoras estuvo relacionado con reconstruir, según los criterios que nosotras habíamos establecido, cuál había sido el camino metodológico empleado por autores y autoras.

Preparando la tierra. 1992 a 2006

En este periodo reconocimos algunos elementos en las elecciones metodológicas realizadas por las y los investigadores, ya que no todos los trabajos describían sus enfoques o perspectivas, o no tuvimos acceso a la información completa. En cuanto al enfoque, una investigación adoptó el fenomenológico, centrándose en la comprensión profunda de las experiencias vividas de las participantes (Águila Garces *et al.*, 2002). Otra, en cambio, se basó en los enfoques dialéctico, hermenéutico y etnográfico, revelando una aproximación multidimensional que integró análisis de conflictos, interpretación cultural y observación participante (Chavarría Muñetón, 2005). Además, identificamos un trabajo que empleó un enfoque histórico-hermenéutico, explorando las dimensiones históricas y culturales para comprender fenómenos contemporáneos; y otro explicitó su perspectiva desde el enfoque de género, indicando un compromiso específico con el análisis de las relaciones de género y sus implicaciones (David Bravo, 2006)

Estos enfoques fueron propuestos desde diversas carreras: Psicología, Psicología Social Comunitaria e Historia, evidenciando la relación de estas con la necesidad de interpretar, reconstruir y documentar las realidades sociales de los sujetos de investigación. En particular, en las investigaciones realizadas desde la Psicología Social Comunitaria,



apreciamos un interés doble, por un lado, dirigido hacia la perspectiva histórica; por otro, centrado en el análisis de las culturas, lo que subraya los abordajes metodológicos utilizados en este contexto específico.

Aunque no todos los trabajos de grado indicaron cuál fue su enfoque o perspectiva de investigación contamos con la información de algunas de estas: 11 propusieron investigaciones cualitativas, dos mixtas y una cuantitativa. En el caso de las mixtas, se produjeron en Psicología para analizar esquemas maladaptativos tempranos de mujeres que habían sido víctimas de violencia (Bedoya Sánchez *et al.*, 2002); y de Historia, en un trabajo que buscó analizar las condiciones de las mujeres trabajadoras en Medellín en el contexto histórico de 1850 a 1906 (David Bravo, 2006); y en el caso de la investigación cuantitativa, no sabemos desde qué carrera se produjo, pero su interés estuvo puesto en correlacionar el locus de control y autoeficiencia en mujeres con unas características determinadas (Martínez Gomaz y Builes Builes, 2002).

Resaltamos entonces el uso de la investigación cualitativa como la vía principal elegida por quienes investigaron para comprender problemas asociados con el campo de los estudios de las mujeres, feministas y de género. Característica que se mantendría hasta el 2019, y que estaría relacionada también con núcleo básico del conocimiento predominante: Ciencias Sociales y Humanas, dentro del cual ha imperado la investigación cualitativa.

Sobre el método, encontramos un estudio de caso, otro etnográfico con una aproximación a la Investigación Acción Participante (Chavarría Muñetón, 2005), y uno que se valió del método establecido por el fundamento teórico del Tratamiento Periodístico de la Información, que tiene como objeto “analizar los diferentes tipos de información mediante el uso de indicadores que permiten examinar todos los elementos del medio impreso” (Cubillos Vergara, 2006). Esto se operacionalizó con el procesamiento de la información mediante el uso de un *software*.

En cuanto a las técnicas, fueron reiterativas aquellas cercanas al trabajo con otras sujetas y sujetos de la investigación como los talleres reflexivos, las entrevistas y los grupos focales; y la observación participante. Dentro de estas, se destacó el uso del sociodrama (Isaza Martínez y Uribe Bello, 2006) para conocer las estrategias de afrontamiento frente al



embarazo de un grupo de mujeres jóvenes. Esto coincide con la preponderancia de trabajos en psicología.

Otras técnicas estuvieron ligadas con análisis del discurso (escrito), revisiones bibliográficas (que se utilizaron principalmente para establecer marcos teóricos de los trabajos de grado), análisis y revisión documental, propias de disciplinas como la historia. En este último caso, resaltamos la investigación de Alba Inés David Bravo (2006) quien utilizó fuentes como juicios criminales y civiles, y legislación sobre la mujer y la familia para el desarrollo de su investigación con el fin de poner “en primer plano la voz de estas mujeres que irrumpen en la escena pública y trascienden los ámbitos a los que estaban confinadas” (p. 2).

Reconocemos en esa frase y en este periodo, no solo que las mujeres estaban presentes, sino que ya era de interés de algunos trabajos encontrar, desde las elecciones metodológicas, la posibilidad de que sus voces fueran audibles.

Lo anterior es uno de los aportes identificados tras la revisión de los trabajos de grado producidos en esta temporalidad: la elección de metodologías que intencionaron dar un lugar a las voces de las mujeres, asunto que requiere creatividad e ingenio, por ejemplo, al buscarlas en documentos como juicios civiles; o al valerse de herramientas tecnológicas para hacer análisis del discurso circulante en los medios de comunicación.

En suma, para este periodo, se siguieron los procedimientos propios de la disciplina de la historia, por ejemplo, a partir del uso de fuentes documentales y de archivo; y en la medida que tomó protagonismo la psicología, se avanzó hacia la intersubjetividad y la necesidad de que la voz de las otras y otros estuviera presente.

Consideramos que este último aspecto se integró dentro de las características que contribuyen al debate planteado por Sandra Harding (1998) acerca de si existe un método feminista, o si los métodos son esencialmente los mismos que ya se emplean, pero se enfocan en cuestionar quién lleva a cabo la investigación, qué fuentes y testimonios se utilizan, y, en este contexto, las voces incorporadas en la investigación mediante la selección de ciertos aspectos metodológicos.



☀ **Sembrando las semillas. 2007 a 2013**

Para este periodo se cuenta con información metodológica de 38 investigaciones del total de 77. Al igual que en el periodo de análisis de 1992 a 2006, pocos trabajos de grado hicieron explícito su enfoque o perspectiva de investigación. En este caso, solo nueve manifestaron este posicionamiento: cuatro de ellas lo hicieron desde el enfoque hermenéutico (Carvajal Agudelo y Segura Alzate, 2009; Conde Zuleta, 2013; Guzmán Arboleda, 2012; Noguez Castillo, 2009), uno hermenéutico con perspectiva histórica (Yepes Díaz, 2007), uno desde la etnografía (Morales García, 2013), uno desde lo fenomenológico (González Montalvo, 2013), uno desde un enfoque constructivista y cognitivista (Villa Echeverri y Cardona Gómez, 2010), uno desde el enfoque pragmático (Soto Acosta y Rivas Córdoba 2010), y, por último, uno que se situó en la investigación con enfoque de género (Hernández Ayazo y Millán Bustos, 2012).

Sobre la metodología, en coincidencia con el periodo anterior, se mantuvo la tendencia por la realización de investigaciones cualitativas (27 investigaciones), lo que puede asociarse con las profesiones desde las cuales fueron planteadas que pertenecen, principalmente, a las ciencias sociales y humanas. Solo encontramos dos investigaciones mixtas que fueron producidas en las carreras de Psicología (Soto Acosta y Rivas Córdoba, 2012) e Ingeniería Administrativa (Pérez Zuluaga y Restrepo Colorado, 2010).

Con relación a lo anterior, puede intuirse que las preguntas establecidas desde estas ciencias buscaban abordar y comprender situaciones sociales que podían ser estudiadas desde distintas perspectivas y sobre las cuales se podían dar múltiples explicaciones. En consonancia con esto, investigadores e investigadoras eligieron distintos métodos para llevar a cabo sus propuestas. Algunos coincidieron con los del periodo anterior como la Investigación Acción Participación, el método etnográfico y el estudio de caso; pero se sumaron otros como el estado del arte (Pulgarín Aguirre, 2007), el fenomenológico-hermenéutico utilizado en dos trabajos de la carrera de Psicología (Carvajal y Segura, 2009; Noguez Castillo, 2009), el estudio de caso único, el estudio comparativo y el modelo secuencial, para un trabajo de grado relacionado con el análisis de políticas públicas (Villa Echeverri y Cardona Gómez, 2010).



Pudimos reconocer la utilización de métodos como el biográfico-narrativo (Areiza Pérez, 2008) y el relato biográfico cruzado (Loaiza Bran, 2008) para dar cuenta de investigaciones que surgieron desde las emociones y vivencias propias de las autoras, por lo menos, así lo nombraron de forma explícita, asunto que representa un aporte para el campo de los estudios de las mujeres, feministas y de género, al reivindicar la subjetividad y la emoción en la creación del conocimiento; además, la ruptura con el distanciamiento entre sujeto y *objeto* de la investigación, pues mientras se avanza en desobjetivizar a quienes participan de las investigaciones, quien investiga tiene más posibilidades de hacerse también sujeta de su propio trabajo.

En el caso del trabajo de Érika Elexandra Areiza Pérez (2008), la manera en que construyó el relato, de forma narrativa, casi literaria, introduciendo reflexiones teóricas y autores y autoras de literatura, y las experiencias de maestras escritoras, contribuye a pensar formas de comunicación no convencionales para la ciencia tradicional. En el de Lina María Loaiza Bran (2008), la autora escribió al margen de las reflexiones teóricas, apuntes a mano que visibilizaban sus emociones, temas íntimos, anécdotas asociadas con su reflexión. Esto también rompió con el formato establecido para los productos considerados *científicos*.

Lo anterior dialoga con la perspectiva de algunas teóricas que se ubican desde la teoría del punto de vista feminista, como Nancy Hartsock, Evelyn Fox Keller y Sandra Harding, quienes argumentan que las experiencias y circunstancias específicas de las mujeres les otorgan una perspectiva única para comprender la realidad social y, por ende, una forma distinta de conocimiento, en la cual la intuición y las emociones juegan un papel significativo (Blázquez, 2012).

Esta teoría propone que no hay una localización desde la cual se pueda desarrollar el conocimiento libre de valores o prejuicios, pero que algunas posiciones son mejores que otras y que el agente epistémico ideal no es un sujeto incondicionado, sino un sujeto condicionado por experiencias sociales. (Blázquez, 2012, p. 30)

Sumado a esto, en este periodo encontramos más investigaciones que apostaron por la revisión documental y el análisis de contenido. Por ejemplo, sistematizamos una producida desde la carrera de Bibliotecología que se ocupó de construir un acervo documental sobre seguridad humana y ciudades seguras para las mujeres (Ríos Rodríguez,



2009); otras de la carrera de Historia que usaron fuentes escritas en el desarrollo de sus preguntas de investigación (Gutiérrez Urquijo, 2009), así como en la carrera de Derecho donde, a partir de la revisión de legislación nacional e internacional y otra normativa vigente, se analizaron los derechos de las mujeres (González Restrepo, 2009; Vélez Velásquez, 2011). Por último, un trabajo de la carrera de Negocios Internacionales (Ramírez Arcila, 2011) comparó las situaciones de violencia que experimentaban las mujeres en relación con el emprendimiento en varias ciudades, a partir de revisión de fuentes primarias y secundarias.

Esta multiplicidad de métodos refleja, además de caminos propios de algunas disciplinas, la creatividad y curiosidad de las personas que investigaron alrededor del campo de los estudios de las mujeres, feministas y de género para comprender, desde alguna de esas tres perspectivas, la situación o condición de las mujeres en contextos determinados.

En lo relacionado con las técnicas, como en el periodo anterior, resaltamos el rastreo bibliográfico (como estrategia para construcción de marcos teóricos); aquellas propias de la etnografía, como la observación participante y el uso de diario de campo; la realización de entrevistas estructuradas, semiestructuradas y a profundidad, de talleres, y grupos focales.

Sin embargo, aparecieron otras como la aplicación de encuestas o la realización de colchas de retazos, elemento que surge en la narrativa de la investigadora Claudia Marcela Yepes Díaz (2007), de la carrera de Trabajo Social, que buscó conocer las representaciones sociales sobre los senos de las mujeres expresadas por adolescentes estudiantes de distintos colegios de Medellín y el Área Metropolitana.

También, en la investigación de Flor María Deossa y Mónica Alejandra Ochoa (2009), sobre el papel de las mujeres en la historia del barrio Pinares de Oriente en Medellín, las autoras mencionaron la realización de historias de vida, y cómo la conversación y la relación con estas mujeres fue central para su trabajo.

En ese caso, el uso de estas técnicas fue reflejando una transformación en la forma en que se miraba y trataba a las personas participantes de la investigación, en la que todas las partes empezaron a configurarse como sujetas de esta. Esto representa un cambio



considerable en términos metodológicos, en tanto se privilegia un tratamiento ético cuidadoso y se establece una relación sujeta-sujeta. A propósito de este rasgo, Gabriela Delgado Ballesteros (2012) planteó que:

Tomar en cuenta las voces y experiencia de las mujeres como parte de los métodos de investigación asegura que las mujeres, tanto investigadas como investigadoras, sean productoras de conocimientos, ya que mutuamente crean la necesidad de entender las fuerzas que han conformado sus vidas como mujeres y derivan de ello propuestas de transformación y de autoridad e independencia sobre la propia vida.

Así, el sujeto social es también sujeto de conocimiento y sentimientos, se busca un entendimiento de la realidad lo más auténtico posible, porque la autenticidad está relacionada con lo que la gente siente, piensa, vive y considera experiencia personal, a diferencia de la objetividad estática que, por el contrario, parte de la separación del sujeto y el objeto. (p. 204-205)

Asimismo, destacamos cómo desde la disciplina de la historia hubo una búsqueda en diferentes fuentes por conocer distintos aspectos de la vida de las mujeres, como en el caso de la monografía de Natalia Gutiérrez Urquijo (2009) quien, a partir del análisis de 97 expedientes judiciales relacionados con aborto e infanticidio, se preguntó por las percepciones sociales sobre la sexualidad femenina y su relación con los códigos sociales de honor en Antioquia, en un momento determinado.

En este periodo presenciamos la incorporación explícita de la emoción y la experiencia vivida como elementos motivadores para emprender investigaciones académicas. Varios testimonios de investigadoras resaltaron esta apuesta, subrayando la importancia de reconocer y comprender lo que las hacía diferentes como un punto de partida para entender las diferencias de los demás, no solo intelectualmente, sino también desde el sentir (Loaiza Bran, 2008); y evidenciamos cómo la motivación para la investigación surgió de sensaciones y emociones personales, como lo ilustró una etnografía sobre los dulces y las manos que los elaboraban, nacida de una experiencia vivida durante la visita a la población de San Basilio de Palenque (Peláez Terra, 2008)

En el transcurso de este periodo, la vinculación personal de las investigadoras con las sujetas de investigación fue relevante en la toma de decisiones metodológicas. Este



vínculo se tradujo en la aplicación de técnicas interactivas (historias de vida, entrevistas, talleres, grupos focales) y en la recolección de información mediada por las emociones que las motivaron a llevar a cabo la investigación.

Este contexto implicó considerar el camino metodológico para investigar lo íntimo, enfatizando en la necesidad de tratar la información con cuidado. La atención especial a la sensibilidad del tema y la conexión emocional de las investigadoras con el campo de estudio se manifestó como un elemento distintivo en este periodo. Esta perspectiva no solo enriqueció la comprensión de los temas abordados, sino que también contribuyó a la construcción de un conocimiento más reflexivo y ético.

En suma, para este período hubo una fuerte presencia de los rasgos metodológicos de las investigaciones que nos acercan al debate sobre el método feminista. Entre ellos, la incorporación explícita de las emociones, las experiencias femeninas, la relación investigadora/sujeta de investigación y las subjetividades que revisten los trabajos de grado analizados.

Van creciendo las raíces. 2014 a 2016

Como en el caso de las problematizaciones, las decisiones metodológicas nos permitieron ver continuidades y interrupciones en los procesos investigativos en el campo de los estudios de las mujeres, feministas y de género.

En el caso de las perspectivas epistemológicas, permaneció la necesidad de comprender y, en ese sentido, los trabajos se propusieron principalmente desde los enfoques hermenéutico (Córdoba Chaverra y Moreno Moreno, 2015; Fernández Fuente *et al.*, 2015; Hurtado Izquierdo, 2015; Márquez Gómez, 2015; Mesa Ríos *et al.*, 2014; Molina Velásquez *et al.*, 2016; Saleme Guzmán y Pérez Rodríguez, 2015; Tabares Osorio, 2014) —en ocasiones, este se acompañó de la perspectiva histórica (Clavijo Rendón y Restrepo Marín, 2014; Rico Barrera, 2015), etnográfica (Urrego Lopera y Urrea Gallo, 2014) o del enfoque crítico social (Cardona Zapata, 2015; Zapata Ramírez, 2014)—; fenomenológico, buscando acercarse a las experiencias de vida de las mujeres respecto a sucesos determinados; y etnográfico (aunque en menor medida) para estudiar asuntos relacionados



con los contextos culturales (García Arango, 2016; Moreno Valoyes, 2015; Trujillo Rendón, 2015).

Los enfoques sociocrítico, sociohistórico y sociocultural tomaron fuerza durante estos años, lo que puede relacionarse con el interés de investigadores e investigadoras en analizar no solo las circunstancias de las mujeres, sino el lugar que ocupaban en la sociedad, y las características de las relaciones entre ellas y los hombres (Toro Zapata, 2016; Zapata, 2015), así como con la necesidad de cambios estructurales.

Además, podemos asociarlo con el fortalecimiento del uso de la perspectiva de género, que se convirtió en un apellido importante y evidente en los enfoques, lo que se reflejó en el aumento porcentual que se dio en este periodo a estos estudios, pasando de 35 % entre 2007 y 2013 a 42,1 %, tal como se expuso en el capítulo anterior. Dicha perspectiva implica reconocer y analizar las diferencias y desigualdades entre mujeres y hombres, así como las formas en que las normas de género influyen en la sociedad. Por su parte, el enfoque feminista empezó a ser nombrado de manera explícita en las investigaciones, principalmente a partir de 2015 (Clavijo Rendón y Restrepo Marín, 2014; García Arango, 2016).

Asimismo, encontramos investigaciones planteadas desde el paradigma del interaccionismo simbólico, centrado en los significados construidos desde sujetos y sujetas respecto a lo que es simbólico en sus procesos de comunicación y en las construcciones sociales que realizan a través de la interacción, lo que refuerza la idea de que en este periodo hubo una preocupación más evidente por las relaciones sociales (Londoño Bolaño y Bustamante Campanelli, 2016; Salazar Úsuga *et al.*, 2014).

Con relación a la metodología, como desde 1992, quienes investigaron privilegiaron el acercamiento cualitativo para el análisis de sus problematizaciones, lo que se conectó con la predominancia de núcleos básicos de conocimiento como el de Ciencias Humanas y Sociales, Ciencias de la Educación y Bellas Artes. Sin embargo, durante este periodo aumentaron, por una parte, los trabajos del núcleo básico de Economía, Administración, Contaduría y afines (pasando de 1,2 % entre 2007 y 2013 a 3,9 %); y por otra, el uso de la metodología mixta desde el núcleo de Ciencias Sociales y Humanas, lo que se evidencia en que, alrededor del 10 % de las investigaciones, se valieron de esta (Duque Ángel y Gómez



Jaramillo, 2015; Lopera Vélez y Cardona Londoño, 2015; Martínez *et al.*, 2016; Mejía Quintero, 2016; Morelo García y Taborda Marsiglia, 2016; Ramírez Gómez y Rodríguez Rico, 2014; Uribe Acosta *et al.*, 2015); y de la cuantitativa (Cárcamo *et al.*, 2015; Ferrer Isaza y Granados Moreno, 2016; Hoyos Muñoz y Monsalve Jaramillo, 2015; Páez Valencia, 2016).

Este aumento en los trabajos producidos desde el núcleo básico de Economía, Administración, Contaduría y afines indicó una expansión del campo de los estudios de las mujeres, feministas y de género hacia áreas en las que había sido menos explorado. Además, resaltamos el crecimiento en el uso de metodologías mixtas desde las Ciencias Sociales y Humanas, lo que sugiere la existencia de un enfoque más integral que combinó elementos cualitativos y cuantitativos en la investigación, enriqueciendo no solo los resultados y perspectivas de los trabajos de grado de pregrado, sino el ámbito mismo de estas ciencias.

En los métodos se hizo más visible el estudio de caso, utilizado mayoritariamente desde las carreras de Psicología y Planeación y Desarrollo Social. Tomaron fuerza las sistematizaciones de experiencias, como se vio antes, principalmente para dar cuenta de los aprendizajes de organizaciones de mujeres; algunos trabajos se valieron de la Investigación Acción Participación; y se identificó mayor presencia del análisis documental, de contenido o del discurso, lo que sugiere una mayor atención a la interpretación y comprensión de textos y discursos desde el enfoque de género.

En línea con el aumento de las investigaciones en profesiones como Trabajo Social y Antropología aparecieron con más frecuencia las técnicas interactivas como el sociodrama, la cartografía y el *vox populi* que buscaron responder a la necesidad de dar a las mujeres el protagonismo en las investigaciones y ponerlas en el centro, lo que se reflejó en la construcción de enfoques novedosos para promover la participación, asunto que reconocemos como un aporte desde el campo de los estudios de mujeres, feministas y de género al ámbito académico.



☀ **No dejaremos de florecer. 2017 a 2019**

Como se expuso en el capítulo anterior, para este periodo analizamos 192 investigaciones que nos permitieron reconocer que, a medida que aumentó el número de registros, se incrementó la riqueza de los diseños metodológicos, no solo por la cantidad, sino por los núcleos básicos desde los que fueron propuestos, las profesiones involucradas, y la transformación en las problematizaciones que incluyó otros escenarios y sujetas en el análisis.

Entre 2017 y 2019, como desde 1992, hubo preponderancia en el uso de la metodología cualitativa, sin embargo, aumentó la cantidad de trabajos mixtos, lo que pudo deberse, como mencionamos, a las profesiones desde las que se investigó.

Con relación a los enfoques o perspectivas epistemológicas, destacamos la emergencia de conceptos como investigación decolonial e intercultural decolonial (Márquez Jiménez, 2019; López Granada, 2019), y el paradigma y la cosmogonía indígenas (Domicó Murillo, 2018; Tascón Tascón, 2019).

Así mismo, presenciamos una apertura en el tipo de estudio pues, mientras que en el periodo anterior los estudios de género se fortalecieron, para este lo hicieron los feministas. Esto se reflejó en la mención explícita de la palabra *feminista* que acompañó los enfoques y perspectivas epistemológicas, refiriéndose, por ejemplo, a perspectivas interseccional y de género y crítica feminista (Robles Bohórquez, 2017); y feminista o teoría feminista en relación con otros paradigmas como el sociocrítico, histórico-hermenéutico, biográfico-narrativo, entre otros (Arango Henao y León Correa, 2017; Arredondo Montoya y Quinchía García, 2018; Castañeda Jiménez, 2018; Castro Ospina, 2017; Chávez Mena, 2018; Giraldo Gómez y López Montoya, 2019; Giraldo Ramírez *et al.*, 2019; Hinestroza Carrasquilla *et al.*, 2019; Mazo Olarte y Vergara Álzate, 2017; y Rubiano Zambrano, 2017).

Respecto a los métodos, si bien en el periodo anterior (2014-2016) había tomado fuerza la sistematización de experiencias, entre 2017 y 2019 su uso aumentó, ya que muchos trabajos de grado buscaron dar lugar a las voces y experiencias de grupos históricamente marginados como las mujeres, contrarrestando la invisibilidad y el silenciamiento que, a menudo, han caracterizado a estas experiencias en contextos patriarcales.



En línea con lo anterior, la mayoría de los trabajos de grado que utilizaron este método sistematizaron experiencias de mujeres en la comunidad (Gómez Jaramillo, 2019; Londoño Rodríguez *et al.*, 2017;), en el ejercicio político (Arboleda Chaverra *et al.*, 2018; López Mejía, 2018), en su papel como ciudadanas (Franco De la Cruz, 2017), en el arte y la cultura (Castro Ospina *et al.*, 2017), en sus prácticas ancestrales (Villa Marín y González Contreras, 2017) y en diferentes espacios de lucha.

Otro elemento para resaltar de este periodo está relacionado con las investigaciones de corte mixto, en las que se privilegió el empleo de técnicas como test, encuestas y pruebas psicométricas relacionando sus resultados con análisis cualitativos. Su utilización estuvo conectada, por un lado, con que fueron comprendidas como herramientas eficaces para recopilar datos cuantificables y estadísticamente analizables; y para compendiar información sobre patrones y tendencias útiles para analizar la magnitud y frecuencia de ciertos fenómenos relacionados con las desigualdades de género (Builes González, 2019).

Por otro lado, por la posibilidad que ofrecían de compilar experiencias de las sujetas de la investigación alrededor de sus experiencias de género (Arrieta Vanegas y Rojo Giraldo, 2017; Ortiz Ospina, 2017). Así, en dos investigaciones que abordaron intervenciones o programas específicos, las encuestas y pruebas se utilizaron para evaluar su impacto en áreas como la igualdad de género, la violencia de género o el empoderamiento de las mujeres (Castro Ospina, 2017; Marroquí Peña y Vélez Vásquez, 2018).

Igualmente, se emplearon métodos cuantitativos para realizar comparaciones sistemáticas y generalizaciones a partir de las respuestas de un grupo determinado de participantes con el propósito de identificar patrones comunes o diferencias significativas en las vivencias, actitudes o comportamientos de las mujeres relacionadas con sus experiencias de género, por ejemplo, estilos de liderazgo en mujeres, estilos de apego de las mujeres que sufrieron maltrato conyugal, y análisis de los emprendimientos femeninos (Díaz Palacio *et al.*, 2018; Guerra Mora y Perdomo Cristancho, 2018; Orozco Muñoz *et al.*, 2019).

Los estudios de caso, la investigación documental y aquellos propios de los paradigmas fenomenológico y hermenéutico se continuaron utilizando, ampliando las



técnicas implementadas entre las que encontramos: ecomapas, mapas sonoros, cartografías colectivas, sondeos barriales, entre otros. Estas evidencian, a su vez, el aumento en la preocupación por pensar a las sujetas en sus territorios, en la forma en que los han construido y apropiado, y desde su propia voz.

Destacamos de este periodo una apertura metodológica ya que, primero, la categoría *feminista* se hizo cada vez más explícita al momento de nombrar los enfoques y perspectivas epistemológicas, reflejando su fortalecimiento como horizonte teórico dentro de la academia. Segundo, se conjugó la metodología cuantitativa y cualitativa desde las Ciencias Sociales y Humanas, y desde otros núcleos básicos de conocimiento, lo que retrata una apertura conceptual que guarda coherencia con las decisiones metodológicas. Tercero, la sistematización jugó un papel determinante para el campo de estudio, en tanto se convirtió en un método relevante para recoger lo cosechado en colectivo desde las voces de las mujeres y organizaciones que habían subvertido el orden patriarcal desde sus cotidianidades. Cuarto, se ampliaron las técnicas interactivas para darle pluralidad a los lugares de enunciación de las mujeres y las problematizaciones alrededor de ellas; y para situarlas en sus relaciones con el territorio.

Finalmente, queremos enfatizar en la conexión inevitable que se estableció entre las problematizaciones y los diseños metodológicos de los trabajos analizados, ya que nuevas preguntas, conceptos y objetivos, condujeron a la búsqueda de caminos metodológicos diversos. Así, entre 1992 y 2006 el centro fue encontrar las voces de las mujeres, aunque estuvieran narradas por otras personas y, en esta medida, prevaleció el análisis documental, por ejemplo. Entre 2007 y 2013, se buscó construir metodologías que hicieran audibles nuestras voces como investigadoras y como sujetas de la investigación, reivindicando la emoción, las experiencias en primera persona, en suma, la subjetividad. En el siguiente periodo (2014 a 2016), conectado con el aumento de las preguntas por el lugar de las mujeres en la sociedad y las relaciones de poder dentro de esta, prevalecieron enfoques como el sociocrítico, sociohistórico, sociocultural, que facilitaron las respuestas. Por último, entre 2017 y 2019 la emergencia de nuevos conceptos y sujetas en el campo, llevó a la exploración de metodologías acordes con esto, que evidenciaron, cada vez más, la existencia de una forma feminista de investigar y construir el conocimiento.



Capítulo 6. Aportes de las investigaciones al campo de estudio

Porque hay una historia que no está en la historia y que sólo se puede rescatar aguzando el oído y escuchando el susurro de las mujeres. La porción invisible del iceberg de protagonistas silenciadas empieza a emerger ahora, y tiene unas dimensiones colosales. Ha habido mujeres en todas las épocas haciendo cosas memorables. No hay un solo campo social, artístico o del conocimiento en el que no hayamos destacado. Y se trata de un pasado que nos han robado a todos.

Rosa Montero

Este capítulo responde al objetivo de visibilizar los aportes de los trabajos de grado de pregrado de las instituciones de educación superior del Área Metropolitana del Valle de Aburrá al campo de los estudios de las mujeres, feministas y de género entre 1992 y 2019. Nuestra atención se dirigirá a las conclusiones y críticas propuestas por estos, siempre en relación con lo original que hemos identificado tanto en la construcción de las problematizaciones como en las decisiones tomadas en los diseños metodológicos.

Los aportes se incluyeron dentro del sistema de codificación como aquellos aspectos relacionados con los resultados obtenidos en la investigación, e integraron las subcategorías de conclusiones (hallazgos, descubrimientos, respuestas a la pregunta planteada inicialmente); crítica (postura crítica frente a los resultados obtenidos); y aportes (asuntos novedosos con los que contribuyó la investigación en nuestro campo de interés). Así que su reconocimiento hizo parte de un ejercicio de interpretación que nos permitió identificar las novedades, las preguntas y las metodologías que iban emergiendo con el paso del tiempo y que, por tanto, daban lugar no solo a nuevas conclusiones, sino también a formas innovadoras de construir el conocimiento, y de transformar el lugar de las mujeres en la sociedad.

Estas contribuciones han fortalecido este campo de estudios dentro de la academia, dotándolo cada vez de mayor legitimidad, y abriendo espacios para que nuestras voces como investigadoras y productoras de conocimiento, tengan eco.

Preparando la tierra. 1992 a 2006



En los primeros años de este periodo tuvimos limitaciones respecto a la información, ya que, en muchos casos, los repositorios universitarios no han digitalizado los trabajos de grado, entonces accedimos a datos básicos de autoría, título, palabras clave, resumen. Sin embargo, consideramos que estas investigaciones iniciales aportan al campo en cuestión, especialmente desde los estudios de mujeres, en la medida en que nos permitieron constatar y visibilizar que la pregunta por el lugar de las mujeres en la vida social y en la historia había llegado a la academia, asunto que, como indicaron las investigadoras revisadas en los antecedentes, significaba llevar a este ámbito las preocupaciones, preguntas e intereses de conocimiento de los movimientos feminista y social de mujeres; y, al mismo tiempo, generar una ruptura en las maneras tradicionales de hacer ciencia al incluir nuevos temas, problemas, y a las mujeres como sujetas de investigación y productoras de conocimiento.

De este primer momento, enfocado en visibilizar que las mujeres estábamos presentes, se amplió el interés de algunos trabajos para encontrar, desde las elecciones metodológicas, la posibilidad de que nuestras voces fueran audibles.

Lo anterior es uno de los aportes identificados tras la revisión de las investigaciones producidas en esta temporalidad: la elección de metodologías que tuvieron la intención clara de poner en primer lugar las voces de las mujeres, asunto que requirió creatividad e ingenio, por ejemplo, al buscarlas en documentos como juicios criminales y civiles (David Bravo, 2006; Sánchez Durango, 2000); o al valerse de herramientas tecnológicas para analizar discursos circulantes en los medios de comunicación (Cubillos Vergara, 2006). Como se observa y reiteramos, para el momento el enfoque estaba puesto en buscar sus voces, pero no de manera directa, sino mediada por otras personas o recursos donde se habían recogido sus historias, experiencias y testimonios.

A esto se suma el hecho de que, muchos de los trabajos nos facilitaron conocer las maneras en las que las mujeres transitaron desde su lugar asignado en el ámbito de lo privado hacia el ámbito público, por ejemplo, al preguntarse por sus condiciones laborales (Chavarría Muñetón, 2005; David Bravo, 2006; Saldarriaga Saldarriaga, 1995); las afectaciones a la salud mental que estas les produjeron (Águila Garcés *et al.*, 2002; Chavarría Muñetón, 2005); por su acceso al ámbito educativo (Cardona Zulúaga, 1996; Smith Pardo, 1997); o al escenario de la participación social (Marín Cardona, 1992); pero



también, al identificar cómo ese tránsito aportó a sus vidas, en algunas ocasiones, mayor poder de decisión y negociación al interior de los hogares, sobre el cual se dirigían las miradas y preocupaciones al observar que este ya no era el espacio exclusivo para ellas, sino que sus vidas se podían expandir en muchos otros, vinculados a lo público.

Acorde con esto, reconocimos un interés por estudiar aquellos casos en los que las mujeres transgredieron el rol socialmente establecido para ellas, por ejemplo, al ingresar al ámbito del trabajo remunerado o, como lo expresó el trabajo de Amelia Sánchez Durango (2000) para la época colonial:

En los hogares en los que hubo ausencia del padre, la mujer asumía el control, se sentía capaz, tomaba decisiones, mandaba y ordenaba. La viudéz [sic] y la soltería fueron sus aliados para asumir el control de sus bienes y negocios. (p. 184)

Respecto a esta relación con el trabajo, se puso en la mesa la pregunta por el trabajo no remunerado, por un lado, desde la acción de las madres comunitarias donde, en palabras de Gabriela Chavarría Muñetón (2005), “aparece invisibilizado y subvalorado no sólo desde el punto de vista cultural sino legal y económico” (p. 109). Por otro, desde el realizado por todas las mujeres al interior de sus hogares, cuestión que sigue vigente:

el desempeño paralelo del trabajo doméstico no remunerado y el trabajo remunerado, en virtud de la división sexual del trabajo en la reproducción doméstica, hoy día no ha representado para las mujeres trabajadoras un alivio en las tareas del hogar, las cuales siguen asumiendo una doble jornada laboral. (David Bravo, 2006, p. 64)

De estas dos investigaciones, enfocadas en el análisis sobre mujer y trabajo, podemos resaltar como aportes la curiosidad por indagar sobre la *desobediencia* de las mujeres frente a ocupar el lugar establecido para ellas en la sociedad, o ser y comportarse según estos preceptos, que fue una constante entre 1992 y 2019; y la emergencia de la pregunta por el trabajo doméstico y de cuidado no remunerado, nacida en el seno de las reflexiones de la economía feminista, y que es estructural para el análisis de los roles de género y la división sexual del trabajo, y que por estos antecedentes nos permite hablar hoy de economía del cuidado y demandar su reconocimiento integral.



Otro asunto asociado con la ampliación conceptual tuvo que ver con el uso de la categoría de representaciones sociales (Agudelo Mejía *et al.*, 2005; Rodas Londoño *et al.*, 2005) y las preocupaciones alrededor de esta, pero también de las mentalidades (Cubillos Vergara, 2006; Garcés Montoya, 1992; Sánchez Durango, 2000; Smith Pardo, 1997) —tendencia de esta época especialmente desde la disciplina de la historia—. En esta línea, algunos trabajos permitieron conocer, por un lado, la forma en que las mujeres se autopercebían y, por otro, cómo eran percibidas en su entorno social. En este último caso, algunos hicieron énfasis en el papel de los medios de comunicación en esta construcción, lo que puso de manifiesto otra fuente plausible para los análisis alrededor de este campo.

Lo anterior evidencia que, durante este periodo, a la pregunta por la presencia de las mujeres en la vida social, se sumó con más fuerza el deseo de comprenderlas en sus relaciones con los hombres, pero también con otras instituciones e instancias sociales, dando lugar a los estudios de género.

Este enfoque no solo reconoció la importancia de establecer un acercamiento a las relaciones de género desde una perspectiva relacional, sino que también destacó la influencia de diversas estructuras sociales en la construcción de las identidades y roles de género, lo que representó un valioso aporte al campo de los estudios de las mujeres, feministas y de género, ya que fue más allá de querer otorgar visibilidad de las mujeres en la sociedad, y buscó comprender las dinámicas interrelacionadas que dieron forma a sus experiencias.

Sembrando las semillas. 2007 a 2013

La creatividad en las búsquedas académicas para visibilizar a las mujeres como sujetas y productoras de conocimiento, especialmente desde el planteamiento de los diseños metodológicos, es uno de los grandes aportes de las investigaciones producidas entre 2007 y 2013 al campo de los estudios de las mujeres, feministas y de género, y al ámbito académico en general.

En tal sentido, durante esta temporalidad también se incorporó de forma explícita la emoción y la experiencia vivida como motivaciones para emprender caminos investigativos y así lo expresaron algunas investigadoras: “reconocer y comprender lo que me hace



diferente me ha permitido más que entender, sentir las diferencias de los otros” (Loaiza Bran, 2008, p. 130); “La idea de realizar una etnografía sobre los dulces y las manos que los elaboran surgió de un sentimiento personal, de una sensación y emoción que se afloró en mí durante la primera visita a la población de San Basilio de Palenque” (Peláez Terra, 2008, p. 15); “la motivación para realizar esta investigación surge a partir de la experiencia personal de la investigadora, ya que ha presentado obesidad desde niña y ha vivenciado experiencias difíciles en lo personal, familiar y social” (Escobar Bernal y Rentería Córdoba, 2011, p. 28).

Esta postura se asumió en contradicción con la forma hegemónica de la producción del conocimiento dentro de la academia que se pretendía universal, objetiva y racional, dejando por fuera las emociones, los diversos lugares de enunciación, y las subjetividades de investigadoras e investigadores.

Lo anterior se conecta con otro de los aportes que queremos resaltar en este periodo, y que se suma a las preguntas por dónde están las mujeres y cómo entendemos y atendemos lo que les pasa a ellas: ¿cómo nos enunciamos a nosotras mismas?, bien sea desde el rol de investigadoras —como se ejemplificó antes— o de sujetas activas de la investigación, como se propuso en los trabajos de grado de Flor María Deossa y Mónica Alejandra Ochoa (2009), y Lina María Arroyave Betancur y Viviana Andrea Cardona Moncada (2013):

fue la posibilidad para que las mujeres nombraran y se nombraran, se acercaran por sí mismas a la historia, permitiendo leer y resignificar desde su propio lenguaje y desde un lenguaje verdaderamente incluyente e integrador sus cotidianidades y los hechos significativos del barrio desde sus propias narraciones vitales. (s.p.)

es importante resaltar que la esencia de este trabajo radica en darle paso a esas voces protagonistas de una investigación en donde lo que se busca es dejar plasmada aquella realidad que estas mujeres vivencian, lograr preguntarnos en dónde han quedado sus sueños pero sobre todo en qué lugar se encuentra ubicada su feminidad. (pp. 15-16)

En este caso, se vio reflejada una nueva forma de narrar dentro del ámbito académico, al establecer una relación entre iguales en los procesos de investigación que



permitió el diálogo de saberes y la construcción del conocimiento de forma colectiva. Así, se hizo más claro en este periodo, por un lado, el lugar de las mujeres como productoras de conocimiento —uno en el que tenía cabida la emoción, las experiencias y reflexiones propias de ellas—; por otro, el lugar de las mujeres como sujetas de la investigación, superando la relación construida desde la ciencia hegemónica sujeto-objeto ya que, en este caso, se evidenció una diada sujeta-sujeta en la que fue posible conocer las voces, perspectivas y saberes de otras mujeres que estaban por fuera de la academia.

En otros trabajos de grado, esa novedad en las narrativas se presentó, por ejemplo, al proponer un formato literario para contar las experiencias de mujeres maestras escritoras (Areiza Pérez, 2008); o al construir, al margen de las reflexiones académicas, un relato íntimo, escrito a mano, en el que se relataron anécdotas y sensaciones alrededor de las experiencias vividas (Loaiza Bran, 2008).

Sumado a lo anterior, queremos mencionar que nos sorprende el encuentro de cada vez más trabajos de grado preocupados por pensar en los cuerpos de las mujeres desde las construcciones subjetivas asociadas a estos y, a su vez, desde las representaciones sociales que quisieron moldearlos y modificarlos para que se ajustaran a los estándares establecidos, por ejemplo, mediante cirugías estéticas.

En línea con esto, en algunos trabajos de grado se mencionó de forma literal el temor de las mujeres a que “la nueva figura corporal no cumpla con el ideal corporal y no poder cumplir con el mantenimiento y cuidado que requiere la nueva figura corporal para poder seguirla significando como bella” (Carvajal Agudelo y Segura Alzate, 2009, s.p.); su empeño por “aplanar su cuerpo, por dejarlo al margen de su propia historia, en una operación de congelamiento del tiempo para su cuerpo y en una negación de su cuerpo real” (Noguez Castillo, 2009, p. 121); y la subvaloración del propio cuerpo cuando no se ajustaba a lo que se esperaba de él, “por la visible presión social orientada a que todos hagan un esfuerzo a mantener la figura no importando cuál sea el costo del sacrificio” (Martínez Betancur *et al.*, 2008, s.p.).

Fragmentos que nos permiten comprender la centralidad de los cuerpos en las construcciones identitarias de las mujeres y, al mismo tiempo, el control ejercido sobre



nosotras a raíz de esto. Es en este punto en el que otras investigadoras aportaron al ir más allá en la identificación del asunto y en las resistencias que opusieron las mujeres:

A partir del tamaño de los senos, se establece un control sobre el cuerpo de la mujer desde afuera, representado en ser el deseo del otro, las mujeres le dan poder a los hombres sobre sus cuerpos pero lo contrarrestan con otras situaciones como la economía familiar y el control de la relación de pareja. (Yepes Díaz, 2007, p. 90)

Se trasciende la concepción de la feminidad reconocida como una construcción social la cual se fundamenta en “mostrarse débil, trivial o bien arreglada”, para dar paso a aspectos subjetivos, donde cada mujer tiene presente sus vivencias, sus intelecciones y emociones particulares y de allí se vale para otorgarle su propia concepción, añadiéndole aspectos tales como lucha, esfuerzo, sacrificio y empeño, aspectos que no van a desplazar el ser mujer, sino que le adjudica a lo femenino un rol más amplio —la feminidad es más que noción de cuerpo—. (Arroyave Betancur, 2013, p. 88)

La corporalidad como un elemento central de las investigaciones fue dibujando una perspectiva feminista, por un lado, reflejada en el interés de las investigadoras de visibilizar los estereotipos y mecanismos de control sobre nosotras para transformarlos; y por otro, al dar un lugar a la resistencia de las mujeres en el ámbito académico e incorporar este discurso en la producción de conocimiento científico.

Van creciendo las raíces. 2014 a 2016

Entre el 2014 y el 2016 se fortalecieron las raíces en el campo de los estudios de mujeres, feministas y de género, lo que se evidencia, como se ha insistido, en el aumento en el número de investigaciones: entre 1992 y 2006 fueron 32; entre 2007 y 2013, 77; y en este periodo, 102. Sumado a esto, identificamos una ampliación en los núcleos del conocimiento desde los cuales se plantearon los trabajos, encontrando que, por primera vez, hubo investigaciones desde Bellas Artes y Ciencias de la Salud.

También reconocemos como un aporte, y como un síntoma de ese fortalecimiento, el surgimiento de problematizaciones que antes no habían aparecido, y que se robustecerán



entre 2017 y 2019, con relación a los temas de etnicidad, conflicto y paz, y educación, principalmente.

En este sentido, exaltamos la importancia de la existencia de programas como las licenciaturas en Pedagogías de la Madre Tierra y Lengua Castellana, o la línea de investigación en Género y problemas contemporáneos de la carrera de Trabajo Social, todas de la Universidad de Antioquia, en las que se generaron espacios para producir conocimiento alrededor de este campo.

Esto coincide con los hallazgos de muchos de los estudios realizados por nuestras antecesoras, y que fueron tratados en el primer capítulo de esta tesis, al indicar la importancia de contar con personas y escenarios específicos dentro de la academia para reflexionar e investigar sobre estos asuntos.

Creemos que lo anterior también posibilitó que, quienes investigaron, lo hicieran desde un lugar diferente al paradigma tradicional de la ciencia, y que lo expresaran de forma explícita, contribuyendo con esto en la visibilización de que se ha hecho ciencia y se ha producido conocimiento de otras maneras, lo que nosotras consideramos como un gran aporte al ámbito académico, que pudimos ver desde el periodo anterior y que tomó fuerza en este. Así, Manuela García Arango (2016) afirmó que:

Lejos de perpetuar el discurso objetivista de la ciencia, este trabajo argumenta a favor de una mirada parcializada y situada, que permita conocer una realidad social a partir de procesos investigativos que tengan en cuenta la condición subjetiva del individuo que investiga, es decir, su condición socioeconómica, su contexto histórico, categoría de género en la que se inscribe y sus experiencias de vida, estos elementos van a generar un lente desde el cual se observará la realidad e inevitablemente será una mirada activa como un punto de vista situado que atraviesa los procesos investigativos de principio a fin. (p. 6)

En nuestras lecturas y análisis de los trabajos de grado se hizo evidente que el feminismo como horizonte crítico y teórico empezó a ser más visible y explícito en las construcciones metodológicas, pero también en las subjetividades de quienes investigaron, lo que reflejó, en muchos casos, su compromiso con la transformación del lugar que las



mujeres ocupamos en la sociedad y del país en general. De esta manera lo expresaron

Ángela María Rojas Benavides *et al.* (2016):

La actual investigación se desarrolla en gran parte como compromiso político y profesional con el proceso de reconstrucción de la memoria de la coordinación y del Urabá Antioqueño, entregando elementos de análisis y discusión desde el feminismo marxista, insistiendo en todo el proceso de formación profesional, que el trabajo social y la academia deben ser un ejercicio crítico y consiente que sume esfuerzos a las transformaciones sociales, políticas y culturales del país. (p. 82)

En un sentido cercano, Jonathan Fernando Salazar Úsuga *et al.* (2014) afirmaron que sus pretensiones con el trabajo de grado era que los hallazgos

trasciendan en la comunidad académica a partir de una lectura desde el Trabajo social y posteriormente en la sociedad las realidades tras los juicios de valor, el señalamiento y los miedos que expresan las personas frente a esta población, con el fin último de iniciar un cambio hacia la aceptación y el reconocimiento de los y las transgeneristas (travestis) desde cualquier rol, como profesionales, trabajadores, madres, padres, hijos, estudiantes; como seres humanos más allá del género, iguales en la diferencia y con derechos. (p. 28)

En este último punto, relacionado con la defensa de los derechos, el trabajo de Sara Lopera Vélez y Daniela Cardona Londoño (2015) sobre la participación de las mujeres en el fútbol, se refirió a que

los hallazgos fueron quizá mucho más significativos de lo que pudimos imaginar, pues ellos nos mostraron que no solo se trata de pensar en una transformación en la relación entre mujeres y hombres, sino que más allá de eso, hay una transformación estructural que permea múltiples ámbitos de la realidad: que las mujeres pueden pensarse a sí mismas, reconocerse como sujetos de derecho y hacer uso de ello como un instrumento para repensar y replantear el binario al cual hemos estado condicionados. (p. 132)

Desde nuestra perspectiva, que las investigaciones nacieran desde el deseo de trascender la academia para contribuir en la garantía de los derechos de las mujeres, y en la



transformación de sus vidas, es un aporte no solo científico, sino también desde el ámbito del activismo y la práctica feminista.

Al mismo tiempo, reconocemos como contribución la ampliación conceptual y teórica del sujeto *mujeres* en este campo, que se presentará con fuerza en el periodo de 2017 a 2019, y que implicó, entre otras cosas, el surgimiento de preguntas por otras mujeres: rurales (Montoya Pasos, 2016; Rico Barrera, 2015), indígenas (Luna Mora, 2015; Soto López, 2015), afro (Córdoba Chaverra y Moreno Moreno, 2015; Palomeque Valencia, 2014), populares (Cardona Orrego y Caro Naranjo, 2015; Cardona Zapata, 2015), que no eligieron la maternidad (Gómez Pérez, 2016), en cargos empresariales (Orozco Muñoz *et al.*, 2019), mineras (Hurtado Izquierdo, 2015), futbolistas (Cruz Gil *et al.*, 2016; Lopera Vélez y Cardona Londoño, 2015), privadas de la libertad (Carmona Montoya *et al.*, 2015; Hoyos Gómez *et al.*, 2016; Mesa Ríos *et al.*, 2014), mujeres trans (Estrada Urrego *et al.*, 2016), lideresas políticas (Córdoba Chaverra y Moreno Moreno, 2015; Rico Barrera, 2015; Soto López, 2015), lo que empieza a tener como consecuencia el reconocimiento de las mujeres en su diversidad.

Alineado con lo anterior, las investigaciones de este periodo visibilizaron las maneras en que las mujeres se insertaron, participaron y construyeron sus propias formas de habitar espacios antes considerados exclusivamente masculinos como las empresas, las minas, las canchas de fútbol, los escenarios de participación política, entre otros.

Ambos asuntos, la consideración de las mujeres en su diversidad y la identificación de las maneras de apropiación del escenario público por parte de ellas, los reconocemos como un aporte trascendental en nuestro campo de estudio, especialmente en lo relativo a los estudios feministas y de género al ampliar, por un lado, las sujetas de investigación, y por otro, los escenarios para el análisis.

No dejaremos de florecer. 2017 a 2019

Durante el último periodo de nuestra investigación, entre 2017 y 2019, gracias al análisis y caracterización de los trabajos de grado, pudimos reconocer un momento de florecimiento en el campo de los estudios de las mujeres, feministas y de género, como se mencionó antes, por el aumento en el número de investigaciones, la variedad de disciplinas desde las que se produjeron, pero también por otros aspectos que implicaron una ampliación en los



ámbitos metodológico, teórico (considerando la ampliación conceptual y de las sujetas), y práctico (su relación con los movimientos feminista y de mujeres, y con escenarios por fuera de la academia).

Respecto al ámbito metodológico, el hecho de que tomaran fuerza temas como etnicidad y conflicto y paz implicó el uso de metodologías que no habíamos visto en los periodos anteriores y que consideramos aportan, no solamente a este campo, sino a las ciencias sociales, en general. Dentro de estas resaltamos, en primer lugar, la investigación ancestral, “la cual consiste en el reconocimiento de las historias de origen y la problematización de los saberes heredados y los construidos en el tiempo presente para afrontar las realidades actuales” (Márquez Jiménez, 2019, p. 26); y la investigación propia/apropiada desde la que “se investiga para transformar la realidad presente de las sociedades volviendo a los sentidos de sus identidades” (Domicó Tamanis, 2019, p. 47). Los dos casos comparten el interés de comprender el presente desde sus propios referentes ancestrales y buscar “el control de la producción de nuestros saberes y la autonomía para decidir sobre nuestro destino” (Domicó Tamanis, 2019, p. 47).

Dentro de las metodologías novedosas en el tema de etnicidad también encontramos la propuesta por Laura Elena López Granada (2019), quien denominó la suya como *tejiendo mi cuerpo - mi territorio*, en la que se “retoma el tejido como práctica ancestral que invita a construir colectivamente y desde las diferentes experiencias que las mujeres han construido en sus contextos socioculturales” (p. 21), que se edificó a partir de los acercamientos a los procesos organizativos de las mujeres líderes indígenas de la sierra, Amazonía y costa ecuatorianas.

En segundo lugar, desde el tema de conflicto y paz, se retomó la perspectiva de la memoria como herramienta metodológica:

al traer los hechos a colación [sic], la historia, las concepciones de las mujeres, su pasado, las relaciones vecinales y de liderazgo que se construyeron, las relaciones con la institucionalidad y con la sociedad en general, nos permite asociar las víctimas [sic] y sus vivencias directamente a las formas en cómo se presentó el conflicto social y armado, a las concepciones que se articulan y asocian a los



registros, informes, investigaciones ya realizadas y analizadas. (Ruiz Vélez, 2017, s.p.)

Otras autoras también apelaron a la memoria en su camino metodológico, a través de la escritura de relatos o narrativas. En un caso, desde la propuesta de relatar “en formato cuento a partir de la memoria vivida de las mujeres farianas como aporte pedagógico al proceso de reconciliación del país” (Chaurra Correa *et al.*, 2019, p. 9), mediante el fortalecimiento de la posmemoria que permitiría a las nuevas generaciones “construir sus propias memorias a partir de las historias de quienes vivieron la guerra en carne propia, aun cuando no han tenido un contacto directo” (Chaurra Correa *et al.*, 2019, p. 60).

En el otro, los relatos se construyeron a dos manos: investigadora y sujetas de investigación.

Mis encuentros con ellas, siempre giraron alrededor de la cocina, muchas veces en compañía de sus familiares. Por supuesto que en ocasiones nos sentábamos a hablar, caminábamos por las huertas, trabajábamos en ellas, me mostraban sus casas (...) Pero a la hora de conversar y construir el relato, siempre preferían la cocina, la revindicaban como su espacio, un espacio de cuidado, desde el cuál trabajan y alimentan a su familia. (Robles Bohórquez, 2017, p. 45)

En la cita anterior reconocemos la bella manera en que un espacio tradicionalmente asignado a las mujeres se tornó en un lugar de poder y creación para narrar sus propias vidas y las formas en que han resistido desde allí. Estos diálogos, que también fueron propuestos por otras autoras, fortalecieron la concepción de la “construcción mutua del conocimiento”, esto es, lo opuesto a “un trabajo pasivo en el que las participantes solo aportaron datos y testimonios” y, en cambio, “con sus intervenciones generaron conocimiento y reflexiones” (Restrepo Toro, 2017, p. 13).

En otro trabajo se propuso una investigación narrativa en primera persona como el método para reflexionar alrededor del ser mujer y maestra de literatura. “Este tipo de investigación destaca el valor del testimonio, el relato, la voz propia, la narración de los hechos que han marcado una ruta de indagación, en confrontación con fuentes, [y con] otros sucesos” (Taborda Oquendo, 2017, p. 7), además, como rasgo de la pedagogía feminista, que era el propósito de la investigadora.



En línea con dichas investigaciones, encontramos otras cuyo objetivo también estuvo centrado en hacer un lugar a las voces de las mujeres, aspecto identificado en periodos de análisis anteriores y que conservamos como aporte en la medida que se ha consolidado como una decisión metodológica de quienes investigaron. Así, las autoras que se situaron desde este lugar lo enunciaron directamente: “La voz de las mujeres participantes en este estudio es recuperada para no ser silenciada” (Arias Loaiza, 2019, p. 32). Esto se alinea con lo sostenido por Hélène Cixous (1976, como se citó en Delgado Ballesteros, 2012):

una investigación que tiene la huella de las voces de las mujeres es, precisamente, la llave del cambio, ya que es el espacio que permite surgir los pensamientos recónditos que llevan a la toma de conciencia para las transformaciones personales, sociales y de cuestionamiento a las estructuras culturales. (p. 215)

Lo anterior dio paso a que descubriéramos que cada vez más autoras se ubicaron desde una perspectiva epistemológica feminista, asunto que se visibilizó explícitamente en la ampliación conceptual que reconocimos en este periodo, y que fue expresada según las características de cada trabajo y las interpretaciones de sus autoras, conservando como elemento común la comprensión de esta perspectiva como aquella que les permitiría descubrir o develar las estructuras de poder que subordinaban a las mujeres.

De esta manera, al preguntarse por los estereotipos a los que se enfrentaban mujeres y hombres que decidieron practicarse una cirugía anticonceptiva voluntaria, las autoras declararon:

Esta es una investigación feminista, no sólo porque busca dar cuenta de cómo viven hombres y mujeres el proceso de operarse para no tener hijos, sino también, porque busca descubrir las estructuras de poder y subordinación inmersas en este proceso y que en la mayoría de las situaciones pone en desventaja a las mujeres. (Giraldo Ramírez *et al.*, 2019, p. 7)

Otras autoras que se propusieron la creación de un medio de comunicación feminista afirmaron que el feminismo se relacionaba con la investigación que querían construir:



direccionada a develar esos estereotipos que transmite esta revista hacia la mujer del ahora, una mujer contemporánea, pues por mucho tiempo los medios de comunicación de corte masivo, se han convertido en una industria, no solo económica, sino también en una institución de poder. (Arango Henao y León Correa, 2017, p. 15)

Sara Giraldo Gómez y Camila Montoya López (2019) se remitieron al feminismo desde una perspectiva más íntima, relacionada con los elementos que aportó en la construcción y reconstrucción del propio ser, y en la elaboración de reflexiones sobre el sí misma en la que los cuerpos eran centrales —contrario a la centralidad de la razón establecida en el paradigma tradicional científico—:

Partimos desde el cuerpo, ya que es el sentir y experimentar cambios de su aspecto físico, es allí donde toma sentido el feminismo, pues debido a un sistema patriarcal que ha marcado una gran parte de la historia, esta mujer ha tomado una decisión política de luchar por su vida, la cual marca un antes y un después de padecer la enfermedad, romper con los estereotipos de la mujer voluptuosa con cabello largo. (...) Es feminista porque esta mujer, diagnosticada con cáncer de mama describe desde su historia de vida, los sentires, que ha evocado para ella esta nueva experiencia (...) es el hecho de asumir lo personal como un asunto político. (p. 37)

Por su parte, Paula Daniela Valdés Cifuentes (2019) se posicionó desde el feminismo negro y reivindicó su deber de “seguir descolonizando el poder, seguir descolonizando el feminismo, y (...) contribuir en la tarea de evidenciar las otras luchas no menos importantes, sino diferentes y particulares, tales como las de las mujeres negras, indígenas, y populares” (p. 64). En esta línea, su cuestionamiento estuvo puesto, entre otras, en el feminismo eurocéntrico, aspecto que no es menor porque da cuenta de cómo en el proceso de fortalecimiento del campo de estudio, se puede observar el dinamismo de la teoría feminista que se cuestiona, se debate, se problematiza internamente, a partir de las historias de las propias mujeres en su diversidad, lo que enriquece las posibilidades de investigar, analizar y aportar a las diferentes expresiones del movimiento social de las mujeres.



Desde el ámbito conceptual, cada vez más investigaciones retomaron para sus marcos teóricos conceptos propios de la teoría feminista o cercanos a esta, aludiendo a su interés por identificar y visibilizar las múltiples opresiones que sufrían las mujeres debido no solo a su sexo, sino también a su clase, raza, identidad sexual y de género, entre otras, retomando términos como interseccionalidad, decolonialidad o feminismo decolonial. Por ejemplo, respecto a interseccionalidad, y desde el énfasis en la díada sexo-raza, Cristian Eduardo Bohórquez Durango *et al.* (2017) afirmaron que su análisis se planteó “desde la perspectiva de género y del concepto de la interseccionalidad; ambos permiten visualizar la manera en que el cruce de diferentes factores contribuye a la discriminación de las mujeres afrodescendientes” (p. 4); y para Luisa Fernanda Pineda Cadavid (2017) el eje del análisis estuvo puesto en la mujer indígena como “aquella que participa/padece/siente múltiples dinámicas de exclusión, violencia física, simbólica y discursiva en razón de su sexo/género/clase/raza y etnia. La situación descrita anteriormente ha sido estudiada bajo la categoría de interseccionalidad” (p. 15).

Con relación a lo decolonial, esto se menciona, entre otros, en el trabajo de Julieth Taborda Oquendo (2017) quien se preguntó por las autoras mujeres y la necesidad de enseñarlas en la escuela, explicitando su narración como decolonial e intercultural.

Una de las perspectivas que atiende el enfoque intercultural es justamente decolonizar el saber, y las mujeres por siglos han sido narradas desde miradas patriarcales que desconocen e invisibilizan las posiciones, pensamientos y sentires de muchos libros que las relatan. Pensar la literatura y el género desde una perspectiva crítica, implica no solo aprender sino interiorizar, vivir e incorporar en la escena cotidiana esos cuestionamientos, esas luchas. (p. 53)

Nos llamó la atención el uso de otros conceptos que no habían sido nombrados hasta el momento como feminismo interseccional y geografías feministas, y trabajo invisible de cuidado. En el caso de los primeros,

se basan en dos aspectos, primero en mapear o graficar las relaciones de género en y desde los territorios; segundo es un asunto de narrar, contar, recrear, entender el territorio desde la postura y vivencia femenina donde se logra comprender la otra parte de la historia. (Galvis Valencia *et al.*, 2019, p. 53)



Respecto al segundo, si bien a lo largo del periodo de estudio de esta tesis se había retomado el tema del trabajo doméstico, remunerado y no, y el rol de las mujeres como cuidadoras desde distintos ámbitos, el uso de este término se presentó en la investigación de Lina Marcela Acevedo Villa y Yuliana Henao Montoya (2017):

el trabajo invisible fue la categoría principal y única para esta investigación, cuyo abordaje fue complejo, ya que fue una categoría construida a partir de dos teorías básicas, la división sexual del trabajo y el trabajo del cuidado: la primera nace de Karl Marx con el abordaje en torno al trabajo y Federico Engels (...) y la segunda por Luz Gabriela Arango y Pascale Molinier, en donde definen el trabajo del cuidado como invisible al estar desprovisto del reconocimiento económico, político y social. Estas dos autoras clarifican el sentido del trabajo del cuidado, el trabajo doméstico y la configuración con el tiempo. (p. 7)

A lo anterior se sumó la ampliación del sujeto *mujeres*, que se mencionó entre 2014 y 2016, y que continuó expandiéndose en este, en el que encontramos cada vez más investigaciones sobre mujeres indígenas y afro, mujeres rurales y campesinas, mujeres trans, excombatientes, no madres, feministas, lideresas políticas.

En nuestro análisis, esta ampliación conceptual y de las sujetas es una evidencia de que el feminismo como horizonte teórico se fortaleció desde 1992 hasta 2019, no solamente en los ámbitos internacionales o nacionales, sino que, desde sus desarrollos teóricos y conceptuales, fue apropiado por investigadoras e investigadores a nivel local, enriqueciendo las reflexiones disciplinares, por un lado, y las vidas de las mujeres, por otro.

Liza Ysamarli Acevedo Sáenz (2017) expresó que, cuando relataba a las personas cercanas sobre el tema de su trabajo de grado —relacionado con las subjetividades de mujeres familiares de personas detenidas y desaparecidas— la cuestionaron por haber hecho esa elección por las implicaciones emocionales que tendría para ella, frente a lo que respondió:

Hoy me pregunto ¿Qué pasaría si todos apostáramos a escuchar esas voces, que con tanta fuerza y potencia nos narran su dolor, pero también, sus proyectos de país?
¿Qué pasaría si sintiéramos y compartiéramos como colombianos el dolor que nos dejó el conflicto? Sólo tengo la certeza que mi caminar hoy se inspira en las



trayectorias de estas mujeres y en ese dolor que ellas compartieron conmigo. (p. 115)

Esta cita nos permite ver cómo la subjetividad de quien investiga se puso en juego en su trabajo, como el caso de otro, en el que la pregunta individual desencadenó una reflexión más amplia sobre la manera en que desde la educación podía apostarse a transformar el lugar de las mujeres:

Preguntarme desde mi propia historia acerca de las violencias que aparentemente no se ven pero que habito, me habitan y que descubro cuando las pongo en la palabra. Este ha sido un ejercicio de catarsis y sanación que a su vez me ha llevado, no solo a reconciliarme con mi posición de mujer y ahora como maestra, sino a pensar en qué hacer desde mi práctica pedagógica para propiciar cambios que se incorporen en el ser de cada uno y cada una de las personas con las que comparto. (Taborda Oquendo, 2017, pp. 4-5)

Asimismo, Paula Daniela Valdés Cifuentes (2019) partió de una enunciación personal que motivó su investigación y, a su vez, su crítica y su reflexión alrededor de los caminos que debían construirse para llegar a nuevas ciudadanías:

Me ubico desde mi posición como mujer negra, por el interés de comprender los antecedentes de un legado histórico-cultural que me han dejado para reivindicar la lucha de mi pueblo y de las mujeres que como yo han sido encuadradas en un discurso y método político social eurocéntrico y patriarcal. Me interesa comprender los medios, expectativas y desafíos a través de los cuales se puede construir una ciudadanía feminista, para expulsar el sexismo y el racismo de la lucha por los derechos de las mujeres en general, y en específico de las mujeres negras quienes han tenido que sobrellevar dificultades diferentes a las de las demás. (pp. 10-11)

En esta línea, y desde el ámbito de la práctica, reconocemos como aporte ese hilo que se mantuvo, no exento de tensiones, entre el feminismo o los feminismos de la academia, y los activismos feministas que se evidenció, por ejemplo, en la necesidad de las organizaciones de mujeres de sistematizar y narrar la lucha, y recoger la cosecha para planear el trabajo a futuro; y en cómo quienes investigaron en este periodo hicieron más explícito su lugar de enunciación como feministas, y su interés por producir conocimiento



desde esta perspectiva epistemológica para transformar el lugar de las mujeres en la sociedad, y la sociedad misma.

Como se evidenció, en cada periodo analizado encontramos contribuciones y aportes de investigadoras e investigadores no solo al campo de los estudios de las mujeres, feministas y de género, sino al ámbito académico en general, y al activismo y la práctica feministas. Así, entre 1992 y 2006, se instaló la pregunta por el lugar de las mujeres en la sociedad y en la academia, y, en esa medida, se acudió a la búsqueda de sus voces en documentos o fuentes que reflejaron lo que *otros* habían dicho o escrito al respecto.

Este asunto trascendería en el periodo siguiente (2007 a 2013) a la búsqueda de las propias voces de las mujeres. En ese camino, resaltamos los aportes metodológicos que posibilitaron hacer audibles sus voces y que implicaron dos aspectos transformadores de la forma de hacer ciencia: incluir la emoción y las experiencias vividas de las investigadoras en las motivaciones de sus trabajos de grado, esto es, sus subjetividades; y construir relaciones sujeta-sujeta. Ambos aspectos opuestos a la ciencia hegemónica objetiva, universal y racional.

Estas formas diversas de hacer ciencia y construir conocimiento continuó expandiéndose entre 2014 y 2016, periodo en el que tomó más fuerza el feminismo, lo que se evidenció en la existencia de más trabajos de grado que explicitaron su intención de transformar el lugar de las mujeres, y subvertir los lugares establecidos para nosotras. En esta línea, sus contribuciones no se limitaron al ámbito académico, sino que se ampliaron a la sociedad misma, gracias al activismo y práctica feminista.

Por último, entre 2017 y 2019, la perspectiva epistemológica feminista siguió fortaleciéndose en función de descubrir y develar estructuras de dominación, para lo que se valió, entre otras cosas, de una ampliación conceptual que incluyó términos como interseccionalidad, economía feminista, decolonialismo, entre otros; y de la ampliación del sujeto mujeres que, desde periodos anteriores venía transformándose del singular al plural.



Conclusiones. Cómo crecieron nuestras flores

No es fácil tener conversaciones sobre género. Ponen incomoda a la gente y a veces la irritan. Tanto hombres como mujeres se resisten a hablar de género, o bien tienen tendencia a restar importancia rápidamente a los problemas de género. Porque siempre incomoda pensar en cambiar el estado de las cosas. Hay gente que pregunta “¿por qué usar la palabra ‘feminista’? ¿Por qué no decir simplemente que crees en los derechos humanos o algo parecido?”

Pues porque no sería honesto.

Chimamanda Ngozi Adichie

Para llegar a este lugar recogimos el legado que dejaron nuestras antecesoras. Acogimos de ellas, en primer lugar, aspectos metodológicos relacionados con las decisiones para conformar nuestro cuerpo documental —utilizar la información encontrada en los repositorios virtuales—, o con la inclusión de otros ítems necesarios para nuestra matriz bibliográfica, como en el caso del tema. Esto último se relaciona con el aporte que nos dieron para organizar nuestra información y estructurar esta tesis, lo que se evidencia en asuntos como el análisis por periodos de tiempo. Desde el ámbito conceptual, retomamos la manera en que definieron los estudios de las mujeres y de género, y construimos lo que para esta tesis denominamos estudios feministas.

Así pues, esta investigación está fundamentada teniendo en cuenta a estas autoras que nos han precedido, a partir de las que elaboramos nuestro estado del arte, otorgándoles un lugar trascendental en la construcción de nuestra narrativa. Esto se ha complementado con un diálogo permanente entre nosotras sobre las decisiones que fuimos tomando, considerando nuestras intuiciones y emociones. Este ir y venir con nuestras antecesoras, entre nosotras, y con nuestro asesor, lo consideramos una fortaleza de este trabajo, ya que fuimos reflexionando colectivamente sobre los pasos a seguir: nuestra tesis es un diálogo a muchas voces.

En línea con lo anterior, a lo largo de la investigación experimentamos modificaciones en nuestra trayectoria metodológica, lo cual nos implicó reprocesos. Las decisiones tomadas para delimitar nuestro cuerpo documental y la forma en que acopiamos,



recolectamos, organizamos y analizamos la información, evolucionaron a lo largo del camino.

Inicialmente, utilizamos una matriz bibliográfica a la cual fuimos añadiendo ítems para nuestro análisis; delimitamos la temporalidad de nuestra investigación; reestructuramos los medios de análisis; optamos por emplear el programa ATLAS.ti y otras herramientas de procesamiento y visualización de datos como Power Bi y Excel para organizar y analizar la información de manera más estratégica; redujimos los registros a medida que tomábamos cada decisión, y en otras ocasiones los ampliamos; y modificamos la estructura de la narración por categorías (problematización, diseño metodológico y aportes) y por rango de años.

En esta medida, reconocemos, al igual que nuestras antecesoras, que el proceso investigativo requiere de la toma de decisiones por parte de quienes investigamos: decisiones lógicas, claras y arbitrarias que dieron forma al resultado final.

Entre 1992 y 2019 el campo de los estudios de las mujeres, feministas y de género emergió y se fue consolidando en las instituciones de educación superior del Área Metropolitana del Valle de Aburrá, lo que se refleja en el aumento del número de trabajos de grado de pregrado —pasando de 32 en el primer periodo a 192 en el último—, la diversificación de las profesiones desde los que se desarrollaron y el surgimiento de líneas de investigación enfocadas en este, entre otros.

Asociado con lo anterior, podemos afirmar que este campo emergió y se consolidó fundamentalmente en el núcleo básico del conocimiento de las Ciencias Sociales y Humanas desde el que se produjo más del 75 % de todos los trabajos de grado analizados (403 en total). Además, que fue la Universidad de Antioquia el escenario principal para que se desarrollaran investigaciones sobre nuestro objeto de interés. Valdría la pena, para investigaciones futuras, analizar los factores, aparte de su magnitud, que propiciaron esta centralidad, al igual que en el caso de otras instituciones de educación superior como la Institución Universitaria de Envigado, la Universidad Cooperativa de Colombia, el Colegio Mayor de Antioquia o la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, que le siguieron en número.



A su vez, reconocemos el lugar que fueron conquistando las mujeres como asesoras de los trabajos de grado, pues su presencia en este escenario de validación del conocimiento fue aumentando con el paso del tiempo; y permaneció la tendencia respecto a que, quienes produjeron el conocimiento sobre este campo, eran mujeres.

Relacionado con esto, el contexto desde el que se construyeron las problematizaciones también varió a lo largo del tiempo pues, aunque los estudios de las mujeres tuvieron el mayor porcentaje en todo el periodo de estudio, a estos se fueron sumando, primero, los estudios de género que tomaron fuerza desde el segundo periodo (2007-2013), y luego los feministas, más fortalecidos entre 2017 y 2019.

En este camino de consolidación dentro de la academia quienes investigaron se preguntaron, primero, dónde estaban las mujeres en distintos ámbitos de la vida social y cómo se atendía aquello que les sucedía; segundo, por las voces de las mujeres y la necesidad de darles un lugar dentro de la academia; tercero, el interés se centró en comprender la manera en que las mujeres ocupaban cada vez más espacios, antes concebidos como masculinos; finalmente, en recuperar los aprendizajes de sus luchas y resistencias. Sin embargo, resaltamos que muchas de estas preguntas se superpusieron en los rangos de años establecidos.

El análisis a partir de los ejes temáticos nos permitió identificar que las preguntas alrededor de cuerpo y subjetividades e identidades y género fue una constante entre 1992 y 2019, y que la categoría de representaciones sociales fue un lente fundamental en la construcción de estos trabajos de grado. Reconocemos las variaciones que se presentaron, principalmente, en los dos últimos periodos en los que, además de hacer visibles las formas de poder ejercidas sobre los cuerpos de las mujeres, se propusieron transformarlas.

Las problematizaciones alrededor de las violencias basadas en el género también fueron una constante, aunque el enfoque desde el que se trataron fue transformándose, pasando de preguntas propuestas desde el ámbito psicosocial, concentradas en estudiar las características de ellas que las hacían más propensas a sufrir violencias al interior de los hogares; a abarcar múltiples escenarios en donde estas ocurrían: el espacio público, los ámbitos laboral y de participación social y política, la escuela, el mundo digital, entre otros, lo que refleja cómo la presencia cada vez más visible de las mujeres en la esfera pública,



implicó la posibilidad de hablar de las múltiples violencias a las que se enfrentaban, que estaban mucho más allá de los hogares. En el proceso, muchas investigadoras e investigadores comenzaron a utilizar el concepto *violencias basadas en el género*.

Ejes como etnicidad y conflicto y paz tuvieron su momento de auge entre 2014 y 2019, asunto que consideramos relacionado con el contexto histórico que estaba viviendo Colombia y que posibilitó, entre otras cosas, el surgimiento de preguntas por otras mujeres: indígenas, afro, rurales, excombatientes; y las reflexiones sobre sus afectaciones específicas en el marco del conflicto armado, pero también su capacidad de resistencia y sus contribuciones a la paz. Sumado a esto, los trabajos desde el tema de etnicidad reivindicaron el lugar de las mujeres en sus comunidades, especialmente como portadoras de saberes ancestrales, esto es, como productoras de conocimiento.

Los temas de ciudadanía y participación, educación y trabajo nos permitieron reconocer las distintas maneras en que las mujeres empezaron a ocupar espacios públicos, antes exclusivos para los hombres, y fueron configurando sus liderazgos en sus territorios y en otros escenarios de participación. Respecto a las reflexiones sobre la escuela, destacamos que pasó de ser estudiada como escenario de reproducción de estereotipos y roles de género, a posibilidad para la transformación social, aspecto que puede ser ampliado en futuras investigaciones.

Por su parte, el tema de salud se concentró en aspectos relacionados con la salud mental de las mujeres desde la perspectiva de la psicología, lo que representó una permanencia a lo largo del periodo de estudio, sin embargo, incluyó análisis sobre enfermedades identificadas como propias de las mujeres como el cáncer de mama; o con los derechos sexuales y reproductivos de ellas, por ejemplo, el aborto y las decisiones sobre la maternidad fueron contempladas, especialmente a partir del año 2014.

Brechas de género, territorio y políticas públicas fueron ejes tomados de manera modesta a lo largo del periodo de estudio. Respecto al primero, hubo un enfoque en preguntas relacionadas con los derechos de las mujeres, principalmente respecto a la brecha salarial y las diferencias en las condiciones laborales de mujeres y hombres. Los trabajos sobre políticas públicas analizaron las políticas de género a nivel departamental y en algunos municipios. Por último, el tema del territorio se pensó asociado a las mujeres



rurales y a sus acciones de defensa y construcción de este, y, entre 2017 y 2019, emergió la preocupación por la tenencia de la tierra y la vivienda para ellas.

En suma, en lo relativo a las problematizaciones, estas reflejaron la necesidad de visibilizar a las mujeres desde múltiples perspectivas. Al inicio del periodo de estudio, y luego con menos fuerza, fue de gran interés su rol como cuidadoras y madres, entendiéndolas muchas veces como medio para mejorar, por ejemplo, la vida de niños y niñas o el entorno familiar. Sin embargo, a medida que pasó el tiempo, nuestro análisis nos permitió ver que esas preocupaciones se centraron específicamente en las mujeres desde sus subjetividades, ampliando cada vez más lo que se comprendió por *mujer*, y se buscó por parte de quienes investigaron que las *voces de las mujeres*, en primera y tercera persona, se hicieran audibles, contribuyendo en la configuración de un sujeto mujeres que fue más allá de la fórmula mujer igual a madre.

A lo largo del periodo de estudio, se destaca la importancia que tienen las decisiones metodológicas en el ámbito de la investigación, especialmente en el contexto del campo de estudio. Se evidencia un cambio significativo en las últimas décadas, donde la inclusión de la perspectiva de género y feminista influyó en la elección de métodos que quisieron abordar de manera más integral las complejidades de las experiencias de las mujeres.

Las elecciones metodológicas a través de las cuales se buscó responder a esos interrogantes se plantearon, principalmente, desde la investigación cualitativa, a partir del enfoque hermenéutico, predominante en los dos primeros periodos analizados, y luego el surgimiento cada vez más explícito de los enfoques feminista y de género. La inclusión de perspectivas alternativas como la decolonial demuestra un compromiso con la diversidad epistemológica y la búsqueda de voces y perspectivas marginales.

Respecto a los métodos, prevalecieron la fenomenología, el estudio de caso, el etnográfico y, en algunos periodos, la revisión y análisis documental. Por su parte, en las técnicas, las investigaciones priorizaron aquellas que implicaban contacto con otras personas: entrevistas, grupos focales, incrementándose en los dos últimos periodos las técnicas interactivas. Desde las disciplinas de la historia y el derecho identificamos un



esfuerzo por encontrar las voces y luchas de las mujeres en fuentes escritas como expedientes judiciales, sentencias y otros documentos jurídicos, entre otros.

Sin embargo, es necesario aclarar que en muchos de los trabajos de grado no encontramos un apartado metodológico, ni se nombraron todos los ítems que nosotras consideramos (enfoque, metodología, método, técnica), o se conceptualizaron diferente, traslapando los significados. Así que parte de nuestro análisis sobre esta categoría estuvo centrado en identificar y hacer explícitas esas decisiones que las autoras y autores no nombraron.

Pese a esto, reconocemos la creatividad en las construcciones metodológicas como un aporte de quienes investigaron no solamente a este campo, sino a las formas de hacer ciencia y producir conocimiento, por ejemplo, al nombrar explícitamente la emoción y la experiencia como punto de partida de sus trabajos, valerse de diversas técnicas y fuentes para *encontrar* las voces de las mujeres o sus lugares en el ámbito social, y apropiarse de métodos y aplicarlos desde la perspectiva feminista o el enfoque de género.

Así, autorreflexionar y hacer explícito el posicionamiento de la investigadora se vuelven elementos fundamentales, especialmente en investigaciones feministas donde el reconocimiento de la propia subjetividad y contexto es esencial para comprender y abordar críticamente las problemáticas.

Unido a lo anterior, y respecto a la incorporación de la emoción y la experiencia vivida como motivaciones para desarrollar investigaciones, resaltamos la importancia de considerar la subjetividad y la conexión personal con el objeto de estudio, especialmente para el campo de los estudios de las mujeres, feministas y de género ya que, como lo expresó Sandra Harding (1987, como se citó en Delgado Ballesteros, 2012):

la necesidad de que quien investiga explique su propia historia, valores e intereses, tanto en el desarrollo de la investigación como en el reporte que hace del mismo; con el objetivo de que quien lo lea pueda analizar críticamente el contenido. Ello abre la posibilidad de que no se oculte la postura del investigador o la investigadora, o aparezca como una autoridad anónima y pueda ser considerada una persona real con historia individual. Al exponer su identidad y sus valores permite hacer un



análisis de que lo que conoce no puede ser separado de quien es, así como determinar lo que puede estar permeado por su propia subjetividad. (p. 212)

Esto representa un desafío a la idea hegemónica de la objetividad en la producción de conocimiento, abriendo paso a una comprensión más integral y contextual de nuestras realidades.

En síntesis, los diseños metodológicos utilizados en las investigaciones en este campo de estudio no solo se han diversificado a lo largo del tiempo, sino que también han evolucionado para abordar las complejidades y matices inherentes a las experiencias de las mujeres. En nuestro contexto local, la elección de enfoques y métodos sigue siendo una tarea reflexiva y contextualizada, con un énfasis creciente en la inclusión de diversas perspectivas y voces en el proceso investigativo.

Al tiempo, las investigaciones fueron incorporando en la academia nuevos conceptos teóricos, muchos de esos asociados con la teoría feminista, que enriquecieron la manera de comprender distintas problemáticas sociales y culturales: interseccionalidad, decolonialidad, pedagogías y geografías feministas, coeducación, economía del cuidado, violencias basadas en el género. Identificar y analizar a profundidad las transformaciones en los referentes conceptuales dentro de este campo de estudio a nivel local, es una tarea que queda abierta para próximas investigaciones.

Como lo afirmaron nuestras antecesoras, se mantuvo una relación entre academia y movimientos feminista y de mujeres, lo que se reflejó en las búsquedas por recuperar en la práctica de organizaciones, personas, instituciones, y el papel de las mujeres, articulando teoría y práctica, y evidenciando las conexiones del contexto con la producción del conocimiento, es decir, que quienes investigaron, en su mayoría, lo hicieron de forma localizada, con trabajos que contribuyeron a ampliar la comprensión del papel de las mujeres en el ámbito local. Sumado a esto, muchas de las investigadoras expresaron su lugar de enunciación desde el feminismo y, de alguna manera, hicieron de sus trabajos de grado acciones de activismo dentro de la academia que buscaron transformar su lugar en la sociedad.

En línea con esto, afirmamos que muchas investigaciones hicieron visible y reconocieron cómo las mujeres a lo largo del tiempo ocuparon —y ocupan— espacios que



no habían sido asignados socialmente para ellas, dando cuenta de su *desobediencia* al ingresar al ámbito del trabajo remunerado, ser lideresas políticas y sociales, defensoras de sus territorios, resistentes a la guerra, combatientes, ocupar altos cargos empresariales, ser deportistas, mineras, no elegir la maternidad, entre muchas otras, desafiando y conquistando otros escenarios. Así mismo, lo hicieron las investigadoras que se abrieron camino en la academia y se consolidaron como productoras de conocimiento en un campo emergente, poco reconocido, o más bien ignorado, dentro de las instituciones de educación superior.

De esta manera, no solo presenciamos a través de nuestras fuentes documentales la emergencia del campo de los estudios de las mujeres, feministas y de género en el ámbito académico local, sino que nos acercamos a otras maneras de hacer ciencia en las que la relación sujeto y objeto se transformó en sujeta-sujeta; las mujeres se consolidaron como productoras de conocimiento; las problematizaciones tuvieron como centro las necesidades y búsquedas de ellas; se reconocieron la experiencia personal y la emoción como puntos de partida para investigar; y se propendió por abordar asuntos locales y situados, más que universales.

Pese a estos avances, se hizo evidente también en muchos trabajos la reproducción de estereotipos alrededor de las mujeres y los roles que socialmente debemos cumplir, lo que nos indica que el camino para dar legitimidad a este conocimiento debe seguirse recorriendo. Por eso, esta tesis hace parte de nuestra apuesta política y académica por contribuir con el fortalecimiento del campo de los estudios de mujeres, feministas y de género en el ámbito local.

Los propósitos de la realización de un estado del arte sobre la emergencia y consolidación de dicho campo en el Área Metropolitana del Valle de Aburrá se enfocan en dar a conocer que se ha hecho ciencia y cómo se ha hecho, por fuera del discurso hegemónico en el que el conocimiento parecer ser aséptico, universal, y objetivo.

De esta manera, nuestra apuesta reconoce la importancia de conocer cómo se ha formado y desarrollado este campo de estudio a nivel local para contribuir con su legitimidad en el mundo académico, que ha sido androcéntrico y despectivo respecto a los temas que considera *de mujeres o femeninos*. Ampliar el marco de lo que comprendemos



como conocimiento, así como las personas a las que consideramos productoras del mismo, es una contribución, desde el ámbito educativo, a los derechos humanos, especialmente de las mujeres.

Esto significa que, en el proceso de consolidación del campo de los estudios de las mujeres, feministas y de género, se constituyeron enfoques epistémicos y metodológicos propios, que se opusieron al concepto hegemónico de ciencia en el que, primero, no tenían cabida las mujeres (sus preguntas, necesidades y experiencias) ni otras subjetividades; y segundo, se daba primacía a la objetividad, la universalidad y la racionalidad por encima de la subjetividad, el conocimiento situado y la emoción, que fueron llevados por nosotras al ámbito académico.

Sumado a esto, el reconocimiento de la producción académica a nivel de pregrado plantea interrogantes sobre el destino de quienes que tomaron la iniciativa de investigar en este campo. Esto cobra relevancia considerando que el Área Metropolitana cuenta únicamente con un programa de posgrado a nivel de especialización en estudios de género, así que, aquellas que han accedido a esta formación lo han hecho, principalmente, a través de líneas de investigación como la que se encuentra dentro del Maestría en Educación y Derechos Humanos, o en programas de posgrado en ciencias sociales ofrecidos por diversas instituciones de educación superior, con la orientación y asesoramiento de docentes que han adquirido su formación en este campo de estudios, generalmente fuera de la ciudad o del país. En este orden de ideas, una posibilidad investigativa que dejamos abierta es la de rastrear dichos destinos.

Por su parte, consolidar un acervo documental sobre el campo de los estudios de las mujeres, feministas y de género, que estará disponible para otras personas que quieran investigar al respecto, contribuye con la difusión del conocimiento y de herramientas que amplíen los marcos desde los que investigamos. La matriz en Excel en la que se sistematizaron los trabajos de grado que hemos encontrado, permite continuar respondiendo la pregunta por dónde y cómo estamos las mujeres lo que, sin duda, tiene una relación con la garantía de nuestros derechos. Queda abierta la posibilidad de investigar los marcos conceptuales de los trabajos de grado, las personas que investigaron y sus trayectorias académicas, las particularidades de los hechos históricos que marcaron específicamente uno



u otro periodo, las relaciones entre academia y movimiento social, entre otras perspectivas de análisis.

En última instancia, nuestra investigación se propuso reconocer cómo emergió y se consolidó el campo de los estudios de las mujeres, feministas y de género en el ámbito local, como un acto de justicia epistemológica, mediante la sistematización crítica de los trabajos de grado producidos al respecto. Este enfoque nos permitió tejer una memoria epistémica que reflejó la construcción histórica de nuestras luchas por los derechos en el ámbito investigativo y académico.



Referencias

- Acevedo Echeverri, Carlos Alberto, García Pulgarín, Sor Caridad, Vargas Ramírez, Lina Siomara y Zuluaga Gómez, Sandra Lucía. (2005). *Relación entre personalidad y estrategias de afrontamiento en mujeres maltratadas por sus parejas, casos denunciados en la casa de justicia de Bello, enero - abril de 2004* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Cooperativa de Colombia.
<https://repository.ucc.edu.co/items/f050ebba-fb91-434b-99cc-a50f24f7ac0d>
- Acevedo Sáenz, Liza Ysamarli. (2017). *En la casa no se llora: los silencios, las subjetividades y las comunidades emocionales de mujeres familiares de detenidos y desaparecidos* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/14209>
- Acevedo Villa, Lina Marcela y Henao Montoya, Yuliana. (2017). *Aportes del trabajo invisible de algunas mujeres que venden por catálogo los productos de la empresa Belcorp en el Área Metropolitana del Valle de Aburrá durante el 2015* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/13965>
- Acosta Isaza, Valeria y González Calle, Diana Marcela. (2018). *Retornando al aquelarre: una mirada a la praxis feminista a través de la figura de la bruja. Caso Red Colombiana de Mujeres por los Derechos Sexuales y Reproductivos* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/15639>
- Agudelo Mejía, Mónica, Pérez Cardona, Yolima y Villegas Rendón, Mónica. (2005). *Ellas facturan millones...!!!: análisis estructural de las representaciones sociales de una mujer, que ejerce la prostitución prepago, de estrato 5 en la ciudad de Medellín 2005* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Cooperativa de Colombia.
<https://repository.ucc.edu.co/items/dc0eaf39-82de-483e-b958-2acae892a6e8>
- Agudelo Moreno, Katherine Ginet. (2018). *Informe final de práctica profesional II y III* [Informe de práctica]. Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/17349>



- Águila Garcés, Ligia María, Gallego Jiménez, Luz Elena y Gallego Jiménez, Yanile. (2002). *Fortalecimiento de la salud mental de las madres fami “una estrategia para un mejor desempeño”* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Nacional Abierta y a Distancia.
<https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/20216/lmaguilag.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Álvarez Salas, Hermelina. (2007). *Representaciones sociales de poder y género en mujeres que ejercen cargos de dirección pública y comunitaria en el municipio de Bello 2007* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Cooperativa de Colombia.
<https://repository.ucc.edu.co/items/9978830b-ce41-4183-95b9-b6e7063ab991>
- Álvarez Urrego, Mayda y Osorio León, Maribel. (2018). *Construcción de la memoria del sindicato UTRASD a través de la historia de mujeres afrocolombianas* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/15289>
- Álvarez Valencia, Catalina. (2007). *Fortalecimiento a las organizaciones de mujeres del Municipio de Sabaneta* [Trabajo de grado de pregrado]. Colegio Mayor de Antioquia.
- Anderson, Jeanine. (1995). *Los estudios de género, las ciencias sociales y el cambio social. El Perú frente al siglo XXI*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica.
- Anderson, Jeanine. (2007). Los estudios de género y sus alcances. En Luz Gabriela Arango y Yolanda Puyana (Comp.), *Género, mujeres y saberes en América Latina: entre el movimiento social, la academia y el Estado* (pp. 63-82). Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas, Escuela de Estudios de Género.
- Arango, Luz Gabriela y Puyana, Yolanda. (2007). Introducción. En Luz Gabriela Arango y Yolanda Puyana (Comp.), *Género, mujeres y saberes en América Latina: entre el movimiento social, la academia y el Estado* (pp. 9-19). Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas, Escuela de Estudios de Género.
- Arango Henao, Vanessa y León Correa, Alexandra. (2017). *Los estereotipos de mujer contemporánea que transmite la revista Cosmopolitan en español a partir de sus*



- publicaciones en el segundo semestre del año 2015* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/10484>
- Arango Ríos, Sara Juliana, Arroyave Botero, Jennifer Tatiana y Botero Castro, Luisa Fernanda. (2016). *Discursos y representaciones colectivas sobre la pobreza de las mujeres jefas de hogar de las comunas 1 y 3 de la ciudad de Medellín* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/11629>
- Arbeláez Restrepo, Juan David. (2018). *La familia, roles de género y status en La casa de las dos palmas de Manuel Mejía Vallejo* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/15311>
- Arboleda Chaverra, Laura María, Cataño Cifuentes, Ximena y Ciro Zuleta, Paola Andrea. (2018). *Explorando la formación para la participación política de la mujer en el escenario de la propuesta integral "Instituto Feminista" de la Corporación Vamos Mujer* [Trabajo de grado de pregrado]. Colegio Mayor de Antioquia.
- Ardila Rincón, Luisa Fernanda. (2016). *Significados y emociones de una madre que ha vivido la desaparición forzada de uno de sus hijos: estudio de caso* [Trabajo de grado de pregrado]. Institución Universitaria de Envigado. <http://bibliotecadigital.iue.edu.co/jspui/handle/20.500.12717/96>
- Areiza Pérez, Érica Elexandra. (2008). *Al borde del estanque: mujeres entre aulas y letras* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <http://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/21915>
- Arias Loaiza, Luisa Fernanda. (2019). *Al borde del abismo: configuración de subjetividades de mujeres con depresión* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/14936>
- Arias Usquiano, Martha Cecilia, García Gallo, Diana María y Monsalve Montoya, Ana María. (1992). *Incidencia del trabajo fuera del hogar en las relaciones familiares de un grupo de mujeres pertenecientes a la asociación de empleados del banco industrial de Colombia (adebic) Medellín* [Trabajo de grado de pregrado]. Colegio Mayor de Antioquia.



- Arredondo Montoya, Melisa y Quinchía García, Daniela. (2018). *Desprincesar la educación. Afectación de los imaginarios de género en la escuela primaria a través de la literatura infantil* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/12471>
- Arrieta Vanegas, Verena María y Rojo Giraldo, Isabel Cristina. (2017). *Representaciones sociales alrededor del cuerpo de la mujer de estudiantes universitarias de la ciudad de Medellín* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/14085>
- Arroyave Baena, Liliana María. (2017). *Equidad de género en la gestión social del agua: una mirada a acueductos comunitarios de oriente, suroeste y área metropolitana* [Informe de práctica] Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/17408>
- Arroyave Barco, Karen Andrea y Velásquez Ramírez, Julián Andrés. (2017). *Resistencia a través del arte: construcción de sujeto político en la experiencia de tres artistas feministas de la ciudad de Medellín* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/10457>
- Arroyave Betancur, Lina María y Cardona Moncada, Viviana Andrea. (2013). *¿Las madres tienen curvas? Representaciones sociales de las madres cabeza de familia respecto a su feminidad* [Trabajo de grado de pregrado]. Corporación Universitaria Lasallista de Medellín.
- Ayala Álzate, Adriana María. (2003). *Ideas irracionales en mujeres víctimas de violencia de pareja usuarias de la comisura primera de familia del municipio de Rionegro* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Antonio Nariño.
- Balvín Arenas, Yuly, Bedoya Escobar, Hilduara Catalina y Pitaluá Vergara, Lisbeth. (2018). *El ejercicio de la maternidad en medio de la multiplicidad de roles de cuatro mujeres estudiantes trabajadoras de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/15360>
- Bautista Álzate, Paola Andrea, Carmona Llano, Luisa Fernanda y Saldarriaga Jaramillo, Sara. (2010). *Estudio comparativo de tres casos clínicos de mujeres con intento de*



- suicidio [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de San Buenaventura.
<https://bibliotecadigital.usb.edu.co/server/api/core/bitstreams/d64340fc-72d1-4b52-9cac-205990c87f07/content>
- Beauvoir, Simone de. (1981). *El segundo sexo*. Siglo XXI.
- Bedoya Sánchez, Juan Carlos, Ramírez Salinas, Sonia María y Valencia Legarda, Leonel. (2002). *Esquemas maladaptativos tempranos que influyeron en la estructuración de la personalidad (de los 0 a los 7 años) en mujeres de 20 a 25 años que han sido agredidas física y psicológicamente durante su relación de pareja* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Cooperativa de Colombia.
<https://repository.ucc.edu.co/items/6dd5ba6d-aa86-4da4-b1eb-183e9ef2e5ad>
- Becerra Villa, Isabel Cristina y Ruiz Ruiz, Juan Felipe. (2018) *Acoso laboral y enfoque de género: análisis de su influencia en la seguridad y salud en el trabajo en Colombia* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de San Buenaventura.
<https://bibliotecadigital.usb.edu.co/server/api/core/bitstreams/46b878a0-a46d-46cf-85d8-8de133eba2e5/content>
- Beltrán Muñoz, Dubraiz Alejandra y Ríos Ochoa, Daniela. (2019). *No solo canta el gallo, la gallina también canta: memoria histórica de la asociación mujeres campesinas siempre vivas y su incidencia en el corregimiento de San Cristóbal* [Trabajo de grado de pregrado]. Colegio Mayor de Antioquia.
- Belluci, Mabel. (1993). De los estudios de la mujer a los estudios de género: han recorrido un largo camino. En Ana María Fernández (comp.) *Las mujeres en la imaginación colectiva* (pp. 27-51). Paidós.
https://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/electivas/105_estudios_genero/material/archivos/de_los_estudios_de_la_mujer.pdf
- Benítez Vargas, Laura María. (2010). *La representación de la mujer en la telenovela colombiana* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad EAFIT.
https://repository.eafit.edu.co/bitstream/handle/10784/2801/BenitezVargas_LauraMaria_2010.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Bermúdez Restrepo, Laura Carolina. (2016). *Vivencia de la lactancia materna desde el relato de mujeres lactantes habitantes del departamento de Antioquia* [Trabajo de



- grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/16872>
- Blázquez Graf, Norma. (2012). Epistemología feminista: temas centrales. En *Investigación feminista epistemología, metodología y representaciones sociales* (pp. 21-38). Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM; Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM; Facultad de Psicología, UNAM. <https://ru.ceiich.unam.mx/handle/123456789/3151>
- Bohórquez Durango, Cristian Eduardo, Flórez Serna, Paola Andrea y Salázar Ramírez, Yesica Andrea. (2017). *Discriminación hacia las mujeres afrodescendientes provenientes del departamento del Chocó que habitan en el barrio Belén Rincón de la ciudad de Medellín* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/13971>
- Bonilla Vélez, Gloria Estela, Castrillón Castro, Carlos Mario, Cera Ochoa, Raúl Antonio; y López Bajo, Lizett Paola. (2017). Estudios de mujeres y género: un aporte desde las investigaciones en el programa de Historia de la Universidad de Cartagena (1991-2015). En Franklin Gil y Tania Pérez Bustos (Comp.), *Feminismos y estudios de género en Colombia. Un campo académico y político en movimiento* (pp. 193-215). Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas, Escuela de Estudios de Género.
- Botero Botero, María Alejandra y Torres López, Bibiana María. (2017). *La Política de Generación de Ingresos para las Mujeres Víctimas de Desplazamiento Forzado: un análisis de la implementación en Medellín* [Trabajo de grado de pregrado]. Colegio Mayor de Antioquia.
- Builes González, María Carolina. (2019). *Indicadores de dependencia emocional de los adultos jóvenes que desisten de la denuncia en la Comisaria de Familia del municipio de Bello, Antioquia* [Trabajo de grado de pregrado]. Institución Universitaria Tecnológico de Antioquia. <https://dspace.tdea.edu.co/handle/tda/487>
- Bustamante Tejada, Walter Alonso. (s.f.). *Feminismo, Género, Interseccionalidad y Sujetos Políticos*. Línea de investigación de la maestría en Educación y Derechos Humanos. Universidad Autónoma Latinoamericana.



- https://www.unaula.edu.co/sites/default/files/2020-03/L%C3%ADnea%20de%20investigaci%C3%B3n_Walter%20Bustamente.pdf
- Cabra, Nina Alejandra y Escobar, Manuel Roberto. (2013). *El cuerpo en Colombia. Estado del arte cuerpo y subjetividad*. Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico; Universidad Central.
- Cadavid Arias, Ana Cecilia, Navarro Portacio, Jorge Milton y Hernández Tobón, Piedad Patricia. (2001). *Promoción de la salud mental y prevención secundaria en la mujer violentada por su esposo y/o compañero del centro de la familia (avise) de la ciudad de Medellín, año 2000-2001* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Cooperativa de Colombia.
- Calderón Henao, Lina Marcela. (2008). *Estrategias de afrontamiento de situaciones estresantes en mujeres mastectomizadas con posibilidad de realizarse una cirugía reconstructiva de mama por cáncer, en la Institución Fundayama Medellín* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Cooperativa de Colombia.
- Cano Cano, Paula Andrea. (2007). *La participación de la mujer en los movimientos populares en Medellín, 1970-1990* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín.
- Cárcamo, Yinessa, Morales Carpio, Diana Marcela, Rueda Hernández, Jesica María, Rúa Loaiza, Viviana Marcela y Ruíz Restrepo, Diana Inés. (2015). *Conocimiento, actitudes y prácticas frente a la citología cervicouterina de dos unidades hospitalarias del Valle de Aburrá* [Trabajo de grado de pregrado]. Corporación Universitaria Adventista. <http://repository.unac.edu.co/handle/11254/44>
- Cardona Orrego, Carolina y Caro Naranjo, Diana Patricia. (2015). *Tejer con los hilos de la propia voz: experiencias de lectura y escritura de mujeres populares* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/23962>
- Cardona Zapata, Erika Yolima. (2015). *Sistematización de experiencia de la Asociación Red de Comunicación Mujeres Populares Hacia el Futuro 2015-2016: "Huellas y Memoria de una Red de aguas tomar"* [Informe de práctica]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/17322>



- Cardona Zapata, Erika Yolima y Zapata Zuluaga, Yineth. (2015). *Incidencia de los feminicidios en la construcción de sujetas políticas: caso del movimiento social Red Colombiana de Mujeres por los Derechos Sexuales y Reproductivos, regional Medellín* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/14395>
- Cardona Zuluaga, Patricia. (1996). *Las maestras en Antioquia 1870-1900* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín.
- Carmona Montoya, Yuleci, Herreño Dulcey, Anderson Julián y Mejía Gómez, Susana. (2015) *La dignidad de la mujer en el cumplimiento de la pena privativa de la libertad en el Complejo Carcelario y Penitenciario El Pedregal* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Autónoma Latinoamericana.
- Carvajal Agudelo, Gloria Cecilia y Segura Álzate, Renata Marcela. (2009) *Las interacciones como generadoras de sentimientos en la experiencia de mujeres que se han realizado cirugías estéticas* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de San Buenaventura.
<https://bibliotecadigital.usb.edu.co/server/api/core/bitstreams/cf1ee9d8-6c45-4388-a681-72ff7b41297c/content>
- Castañeda Jiménez, Marlon Johan. (2018). *Organizaciones sociales de mujeres: apuesta de transformación política* [Tesis de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/15355>
- Castañeda Salgado, Martha Patricia. (2012). Etnografía feminista. En Norma Blazquez Graf, Fátima Flores Palacios y Maribel Ríos Everardo (coords.), *Investigación feminista. Epistemología, metodología y representaciones sociales* (pp. 217-238). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Castañeda Yarce, Yennifer Alejandra. (2018). *Ruta de la mujer en la Comuna 1. Procesos de PL y PP desde la inclusión de necesidades intereses y problemáticas para un desarrollo integral (2014-2015)* [Trabajo de grado de pregrado]. Colegio Mayor de Antioquia.
- Castaño Ramírez, Sandra Milena, Cadavid Betancur, Daniela, Duran Correa, Daniela y Ramírez Cardona, Ana María. (2017). *Características del tipo de violencia que*



- presenta un grupo de mujeres violentadas por su pareja, consultantes en la comisaría de familia 3 de Envigado como medio de protección [Trabajo de grado de pregrado]. Institución Universitaria de Envigado.
<http://bibliotecadigital.iue.edu.co/jspui/handle/20.500.12717/197>
- Castro Ospina, Verónica. (2017). *Reivindicando el derecho de las mujeres rurales y campesinas a acceder a la propiedad de la tierra y la vivienda* [Informe de práctica]. Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/17728>
- Castro Ospina, Verónica, García Echeverri, Katherine y Ortiz Roldan, Sebastián. (2017). *Sistematización de las prácticas socioeducativas artísticas de la corporación “Arlequín y los Juglares” como un aporte a los procesos de empoderamiento político de las mujeres afro descendientes víctimas del desplazamiento forzado en el período 2010-2015* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/13952>
- Castro Parra, Marian Lisseth, Ovejero Albarracín, Maribel y Rangel Villada, María Consuelo. (2014). *Percepción que tienen las madres solteras de la UNAC sobre su maternidad, frente a las reacciones de la comunidad universitaria en el proceso de gestación* [Trabajo de grado de pregrado]. Corporación Universitaria Adventista.
<http://repository.unac.edu.co/handle/11254/100>
- Castro Yepes, Laura Marcela y Antivar Londoño, Diver Fabián (2019). *Apoyo social en mujeres sobrevivientes de desplazamiento intraurbano en Medellín-Colombia* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Cooperativa de Colombia.
- Chaurra Correa, Kelly Johanna, Guzmán Salazar, Angie Sorany, Londoño Hernández, Esthefania y Morales Vallejo, Johana. (2019). *Relatos de mujeres en torno a la decisión de ser o no madre en la guerra: una mirada intergeneracional desde los lugares de infancia* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/13820>
- Chavarría Muñetón, Gabriela. (2005). *Factores psicosociales a nivel laboral que afectan la salud mental de las madres comunitarias del municipio de Barbosa* [Trabajo de



- grado de pregrado]. Universidad Nacional Abierta y a Distancia.
<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/19930>
- Chávez Mena, Vanessa. (2018). *Apuesta por la diversidad étnica, de género y cultural en el marco de la literatura afrodescendiente desde una perspectiva feminista en la escuela secundaria* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/19838>
- ciriza, alejandra y Rodríguez Agüero, Eva. (2021). Genealogías de los estudios feministas en las universidades nacionales: una cartografía provisoria. En Ana Laura Martin (Comp.), *Ruge, el género en las universidades* (pp. 164-184). Red Interuniversitaria por la Igualdad de Género y contra las Violencias.
- Clavijo Rendón, Elizabeth y Restrepo Marín, Yude Nakarina. (2014). *Narrando el dolor, reconstruyendo la vida: las violencias basadas en el género contra las mujeres* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Autónoma Latinoamericana.
- Córdoba Chaverra, Disa Orlay y Moreno Moreno, Cindy Johana. (2015). *La mujer afrodescendiente en las organizaciones* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/14518>
- Correa Herrera, Milena y Robledo Vásquez, Gioconda. (2015). *Asuntos de género en la infancia. La relación de los imaginarios socioculturales contemporáneos sobre el género con la construcción de la identidad sexual de un grupo de cinco niños de ocho años de edad, del grado tercero del Colegio Soleira, ubicado en el Municipio de La Estrella, Antioquia* [Trabajo de grado de pregrado]. Corporación Universitaria Lasallista de Medellín.
http://repository.unilasallista.edu.co/dspace/bitstream/10567/2105/1/Asuntos_genero_infancia.pdf
- Correa Zapata, Johana y Suárez Álzate, Flor Eunice. (2011). *Proyecto de desarrollo aplicado para el estudio y el conocimiento a profundidad de las mujeres consumidoras de los productos de la marca maldeamores de la ciudad de Medellín* [Trabajo de grado de pregrado]. Fundación Universitaria Autónoma de las Américas.



- Cruz Gil, Melissa, Molina Robledo, Eliana y Uribe Jaramillo, Elizabeth. (2016). *Fútbol femenino, prejuicios y sociedad* [Trabajo de grado de pregrado]. Institución Universitaria de Envigado.
<http://bibliotecadigital.iue.edu.co/jspui/handle/20.500.12717/818>
- Cuadros López, Ferney, Hincapié Arrubla, Kory Marcela, Vera, Gloria Liceth y Vélez Escobar, María Inés. (2010). *Representaciones sociales de la condición de víctimas en mujeres afectadas por el conflicto armado en Medellín* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad CES.
- Cubillos Vergara, María Carolina. (2006). *El artilugio de la moda: ideologías y mentalidades acerca de la moda en la prensa. Medellín, 1930-1960* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/14837/1/CubillosMaria_2006_AartilugioModaIdeologias.pdf
- Cuervo Ramírez, Daniela, López Cardona, Daniela y Martínez Rincón, Leydi Alexandra. (2016). *Embarazo adolescente ¿sueños truncados o sueños realizados?* [Trabajo de grado de pregrado]. Institución Universitaria de Envigado.
<http://bibliotecadigital.iue.edu.co/jspui/handle/20.500.12717/883>
- David Bravo, Alba Inés. (2006). *Mujer y trabajo en Medellín: condiciones laborales y significado social, 1850-1906* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia]. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/14902>
- Delgado Ballesteros, Gabriela. (2010). Conocerte en la acción y el intercambio. La investigación: acción participativa. En Norma Blázquez Graf, Fátima Flores Palacios y Maribel Ríos Everardo (coords.), *Investigación feminista. Epistemología, metodología y representaciones sociales* (pp. 197-216). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Deossa, Flor María y Ochoa, Mónica Alejandra. (2009). *Silenciosas luchadoras: el papel de las mujeres en la historia del barrio Pinares de Oriente de la ciudad de Medellín (1997-2009)* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/22922>



- Díaz Palacio, Luz Andrea, Castro Cervantes, María Camila y Ortiz Toro, Salomé. (2018). *Estilos de apego de las mujeres que sufren maltrato conyugal pertenecientes a la Fundación Valórate e el municipio de Sabaneta año 2015* [Trabajo de grado de pregrado]. Institución Universitaria de Envigado.
<http://bibliotecadigital.iue.edu.co/jspui/handle/20.500.12717/976>
- Domicó Murillo, Nataly. (2018). *Guardianas de la sabiduría: Pedagogía de los cantos ancestrales del pueblo Embera Eyabida* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/23413/1/DomicoNataly_2018_GuardianasSabiduriaAncentrales.pdf
- Domicó Tamanis, Yeraldín Cristina. (2019). *Tejidos y significados del (kurruma kaî) en la cultura ëbëra chamí* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/19259>
- Duque, Luz Marina y Henao Medina, Maximiliano (2014). *Estrategias de afrontamiento, que según la Escala de Estrategias de Coping Modificada [EEC-M] asumen las lideresas vinculadas al colectivo de mujeres, frente a la violencia de género que afrontan en el contexto social de la Comuna 13 de Medellín* [Trabajo de grado de pregrado]. Corporación Universitaria Minuto de Dios.
https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/5540/1/TP_DuqueLuzMarina_2014.pdf
- Duque Ángel, Laura Andrea y Gómez Jaramillo, Daniel (2015) *Exploración de las actitudes y las percepciones de las consumidoras mujeres entre los 25 y 44 años sobre el concepto de lujo en el sector de la moda en Medellín* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad EIA.
https://repository.eia.edu.co/bitstream/handle/11190/1767/DuqueLaura_2015_ExploracionActitudesPercepciones.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Duque Benítez, Astrid, Rúa Trujillo, Ángela María, Dávila Pereira, William, Mena Fernández, Orfa Nelly y Valencia Díaz, Jackeline. (2015). *Intervención psicosocial a un grupo de mujeres en condición de violencia intrafamiliar del barrio San Javier del municipio de Guarne, Antioquia para el fortalecimiento de su proyecto de vida*



- [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Nacional Abierta y a Distancia.
<https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/3453/42701465.pdf?sequence=4&isAllowed=y>
- Duque Ramírez, María Yasmín. (2018). *Incidencia de la economía del cuidado ejercida por las mujeres rurales de la vereda Montañita de Marinilla, Antioquia en la economía de sus hogares a 2018* [Trabajo de grado de pregrado]. Colegio Mayor de Antioquia.
- Durango Correa, Leinys Any y Villa Gómez, Dency Catalina. (2017) *Avances en la administración de justicia, frente a la superación de estereotipos hacia las mujeres, en aplicación del litigio estratégico* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Autónoma Latinoamericana.
- Durango Ortiz, Heimy Katherine. (2019). *Los múltiples roles de la mujer dentro del conflicto urbano en Medellín. Una aproximación desde la experiencia en la Corporación Heroínas del Amor de la comuna 6 en el año 2018* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/16120>
- Echeverri Vera, Juan Pablo. (2018). *Relaciones de género en la música popular antioqueña (MPA). Estudio de caso en El Carmen de Viboral* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/15779/1/EcheverriJuan_2018_RelacionesGeneroMusica.pdf
- Escobar Bernal, Luz Ofelia y Rentería Córdoba, Leysy Gisela. (2011). *Autoesquemas y estrategias de afrontamiento de las pacientes obesas que asisten durante el primer semestre de 2011 a la Fundación Alternativa en Salud, Gorditos de Corazón* [Trabajo de grado de pregrado]. Institución Universitaria de Envigado.
<http://bibliotecadigital.iue.edu.co/jspui/handle/20.500.12717/552>
- Escuela de Posgrados UNAULA. (2016). *Guía de procedimientos: elaboración, evaluación y sustentación del trabajo de grado*. Maestría en Educación y Derechos Humanos.
- Espinal Peláez, Claudia Yamile. (2017). *Imagen, cuerpo y erotismo: un análisis sociológico de las expresiones históricas del cuerpo sexuado en Colombia* [Tesis de



- grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/14153>
- Estrada M., Angela María. (1997). Los estudios de género en Colombia: Entre los límites y las posibilidades. *Nómadas*, 6, s.p.
<https://nomadas.ucentral.edu.co/index.php/inicio/43-genero-balances-y-discursos-nomadas-6/667-los-estudios-de-genero-en-colombia-entre-los-limites-y-las-posibilidades>
- Estrada Urrego, Catalina, Ramírez Ortega, Jean Pierre y Zapata Arboleda, Olga Cecilia. (2016). *Identidad de género: características de ansiedad-estado en mujeres transexuales y travestis* [Trabajo de grado de pregrado]. Corporación Universitaria Minuto de Dios.
https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/5171/1/TP_EstradaUrregoCatalina_2016.pdf
- Feministas por la Autonomía. (1999). Sin cuerpo no hay ciudadanía. Tribunal de las mujeres por los derechos sexuales. En Adriana Gómez (ed.), *Mujeres, sexualidades, derechos, un camino en construcción* (pp. 94-104). Red de Salud de las Mujeres Latinoamericanas y del Caribe.
- Ferguson, Ann. (1999). ¿Qué son los estudios de la mujer y cuál es su futuro? *Hiparquia*, X. <http://www.hiparquia.fahce.unlp.edu.ar/numeros/volx/bfque-son-los-estudios-de-la-mujer-y-cual-es-su-futuro>
- Fernández Fuente, Sofía, Marín Uribe, Lina, García Rendón, Erika y Zuluaga Castaño, Catalina. (2015). *Representaciones sociales de la crianza de los hijos sin la presencia del padre, madres jefas de hogar del Programa Universidad de los Niños de la Institución Universitaria de Envigado – IUE* [Trabajo de grado de pregrado]. Institución Universitaria de Envigado.
<http://bibliotecadigital.iue.edu.co/jspui/handle/20.500.12717/1030>
- Fernández Poncela, Anna. (1998). Estudios sobre las mujeres, el género y el feminismo. *Nueva Antropología*, XVI (54), 79-95.



- Ferrer Isaza, Miguel y Granados Moreno, Samuel. (2016). *El salario mínimo en Colombia 2001-2006: efectos sobre la distribución de salarios por género* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad EAFIT.
- Franco de la Cruz, Bibiana. (2017). *Sistematización de la experiencia “mujeres urbanas incidiendo en la construcción de paz desde los territorios populares en la ciudad de Medellín” de la corporación convivamos 2017-2018* [Trabajo de grado de posgrado]. Colegio Mayor de Antioquia.
- Franco Echeverri, Jhon Jairo y Hoyos Álzate, Sonia María. (2001). *Alternativas de intervención psicológica para mujeres desplazadas del área rural del municipio de el Santuario* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Antonio Nariño.
- Fuller, Norma. (2000). *Los estudios de género en el ámbito sudamericano* [Archivo PDF]. http://www.robertexto.com/archivo19/genero_sudam.htm
- Gallego Araque, Laura y Ríos Loaiza, Anamaria. (2018). *Liberación femenina: análisis del vestuario como elemento vehiculizador de este proceso en Colombia, visualizado en la Revista Cromos*. Universidad Pontificia Bolivariana. <https://repository.upb.edu.co/handle/20.500.11912/4852>
- Gallego Torres, Laura. (2018). *Participación ciudadana y política de la mujer en el marco del post acuerdo Gobierno Nacional Colombiano- FARC-EP* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/14434>
- Gallego Viana, Alexander y Ruiz Vélez, Yuliana Andrea. (2014). *Cumplimiento de los protocolos legales de las instituciones gubernamentales encargadas de la atención a víctimas de la violencia intrafamiliar de género en Medellín* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Cooperativa de Colombia. <https://repository.ucc.edu.co/handle/20.500.12494/3978>
- Galvis Valencia, Ana Cristina, González Giraldo, Luis Miguel y Sierra Escobar, Alejandra. (2019). *Subjetividades políticas de mujeres lideresas del Barrio La Honda-Medellín víctimas del desplazamiento forzado* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/13541>



- Garcés Montoya, Ángela. (1992). *Imágenes femenino masculinas en el espacio de Medellín 1900-1930* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín.
- García Agudelo, Luis Carlos. (2018). *Diversidad en la escuela: enseñanza de la literatura con perspectiva de género* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/19906>
- García Arango, Manuela. (2016). *La corporalidad de la mujer en el baile de la salsa: el escenario y el bar como lugares de teatralización de la feminidad* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/14756>
- García Guerrero, Carolina y Sierra Cárdenas, Diana Carolina. (2018). *La propiedad de mi intimidad: pugna entre el derecho a la privacidad y el derecho de autor desde una perspectiva de género*. Universidad EAFIT.
- García-Peña, Ana Lidia. (2016). De la historia de las mujeres a la historia del género. *Contribuciones desde Coatepec*, 31. <https://www.redalyc.org/journal/281/28150017004/html/>
- García Ramírez, Ángela Cristina y Álvarez Patiño, Jorge Armando. (2009). *Manifestaciones resilientes en mujeres víctimas de violencia física de la "Asociación magas" de Medellín 2008-2009* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Cooperativa de Colombia. <https://repository.ucc.edu.co/items/254f8a54-82b2-47cb-9012-b9cd356973ac>
- Gil, Laura Alejandra y Ospina, Mariela (2010). *Cambio en las dinámicas familiares por la incursión de la mujer jefa de hogar al campo laboral* [Trabajo de grado de pregrado]. Corporación Universitaria Minuto de Dios. https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/9980/1/T.TS_GilRam%C3%ADrezLauraAlejandra_2009.pdf
- Gil Valencia, Natalia. (2017). *Prácticas populares de cuidado al recién nacido y a la madre durante el puerperio* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/14212>



- Giraldo Gómez, Sara y López Montoya, Camila. (2019). *Proyecto de investigación: cambios en las relaciones sociales de una mujer diagnosticada con cáncer de mama en el Valle de Aburrá* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/13624>
- Giraldo Ramírez, Mónica Gisela, Guerra Bedoya, Daniela y Casas Pino, Laura Camila. (2019). *Anticoncepción quirúrgica voluntaria. Manifestaciones de discriminación de género en la atención que reciben hombres y mujeres que eligen la anticoncepción quirúrgica voluntaria en la ciudad de Medellín* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/13626>
- Gómez Jaramillo, Melissa. (2019). *Sistematización de la experiencia del proceso organizativo asociación de mujeres campesinas Siempre vivas* [Trabajo de grado de pregrado]. Colegio Mayor de Antioquia.
- Gómez Pérez, Lina Marcela. (2016). *Para realizarme como mujer no tengo que ser madre. Estudio de casos sobre la experiencia de mujeres que eligieron la no maternidad* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/14524>
- Gómez Vargas, Maricelly, Galeano Higueta, Catalina; Jaramillo Muñoz, Dumar Andrey. (2015). El estado del arte: una metodología de investigación. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 6(2), 423-442. <https://www.redalyc.org/pdf/4978/497856275012.pdf>
- González Restrepo, Carolina. (2009). *Violencia sexual contra las mujeres en contextos de conflictos armados* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad EAFIT.
- González Valencia, Luz Dary. (2014) *Función sexual en la mujer: anorgasmia. Estudio de caso de 10 mujeres de una unidad residencial de la ciudad de Medellín, 2014* [Trabajo de grado de pregrado]. Corporación Universitaria Minuto de Dios. <https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/6072/1/FUNCION%20SEXUAL%20EN%20LA%20MUJER%20-%20ANORGASMIA.pdf>
- Guerra Mora, Jizeth Tatiana y Perdomo Cristancho, Diana Yineth. (2018). *Análisis de los emprendimientos femeninos basados en conocimiento y en subsistencia desde el*



- marco del Plan de Desarrollo Municipal de la ciudad de Medellín entre los años 2012-2018 [Trabajo de grado de pregrado]. Colegio Mayor de Antioquia.
- Gutiérrez Madrigal, Lina María. (2018). *Repensar la maternidad para ejercer la ciudadanía: una mirada a la autonomía reproductiva de las mujeres* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/15839>
- Gutiérrez Urquijo, Natalia María. (2009). *“Madres verdugos”: delitos de aborto e infanticidio en Antioquia 1890-1930* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/14845>
- Guzmán Cano, Mayelin Andrea. (2016). *Representaciones sociales y autonomía económica en algunas mujeres del municipio de Medellín* [Trabajo de grado de pregrado]. Institución Universitaria de Envigado.
<http://bibliotecadigital.iue.edu.co/jspui/bitstream/20.500.12717/806/1/CD3202.pdf>
- Harding, Sandra. (1998). ¿Existe un método feminista? En Eli Bartra (Comp.), *Debates en torno a una metodología feminista* (pp. 9-34). UAM-Xochimilco.
https://biblioteca.colson.edu.mx/e-docs/RED/Debates_en_torno_a_una_metodologia-El_Bartra.pdf
- Hernández Cano, Beatriz Helena y Castañeda Montoya, Liliam. (1994). *Las mujeres de élite en Medellín: 1930-1960* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín.
- Herrera Mosquera, Gioconda. (2001). Los estudios de género en el Ecuador: entre el conocimiento y el reconocimiento en Gioconda. En Gioconda Herrera Mosquera (Comp.), *Antología Género* (pp. 9-75). FLACSO, Ecuador.
- Hinestroza Carrasquilla, Daniel, Grajales Cardona, Luisa Fernanda, Soto Betancur, Verónica, Espinosa, Heidy Lisman, Suárez Valencia, Leonardo Alfredo, Villalba Acosta, Angye, Garzón Medina, Leidy Natalia, Pérez Plata, María José. (2019). *De las aulas al feminismo* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Autónoma Latinoamericana.
- Hinestroza Fernández, Anny Yulieth. (2019). *La danza como instrumento de empoderamiento en la vida de mujeres adultas mayores en el barrio Belén Rincón*



- de la ciudad de Medellín 2018-2019* [Trabajo de grado de pregrado]. Corporación Universitaria Minuto de Dios. <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/10186>
- Hoyos Gómez, Eliana, Villa Moreno, Isabel Cristina, Muñoz Berrio, Lizeth Xiomara y Londoño Restrepo, Yisela. (2016). *Madres e hijos reconstruyendo historias: recuperar la vida luego de cumplir una condena no es tarea fácil, pero tampoco imposible* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/14743>
- Hoyos Muñoz, Vannesa y Mosalve Jaramillo, Katerine. (2015). *Esquemas desadaptativos tempranos presentes en víctimas de violencia intrafamiliar* [Trabajo de grado de pregrado]. Corporación Universitaria Lasallista de Medellín.
- Hurtado Izquierdo, Wendy Zulay. (2015). *Impactos sociales generados por la minería en las mujeres barequeras de Zaragoza Antioquia: el caso de las mujeres barequeras en la mina los caucanos* [Trabajo de grado de pregrado]. Colegio Mayor de Antioquia.
- Isaza Martínez, Alba Lía y Uribe Bello, Claudia Paola. (2006). *Estrategias de afrontamiento en el ámbito personal y familiar en cinco adolescentes gestantes residentes en el municipio de la estrella durante el año 2005* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Cooperativa de Colombia. Recuperado de: <https://repository.ucc.edu.co/items/eadfa262-040b-4408-8959-41b45c61e6e0>
- Jaramillo Martínez, Daniela, López Córdoba, Lina Marcela y Vallejo Zapata, Ana María. (2018). *Una mirada a los repertorios de acción desde la identidad colectiva afro: el caso de las mujeres víctimas del conflicto armado pertenecientes a la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, periodo 2000-2017* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/15701>
- Jiménez Cortés, Rocío. (2021) Diseño y desafíos metodológicos de la investigación feminista en ciencias sociales. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, 50, 177-200. <https://doi.org/10.5944/empiria.50.2021.30376>
- Jiménez Higueta, Daisy Yulieth y Martínez Duque, Diana María. (2019). *Registros sobre violencia sexual en contra de las mujeres del departamento de Antioquia en el*



marco del conflicto armado, 2008-2018 [Trabajo de grado de pregrado].

Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/14508>

Jiménez Restrepo, Laura Isabel y López Escobar, Paula Mariana. (2018). *Aproximación a la sistematización de la interrupción voluntaria del embarazo* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad EAFIT.

Julio Santamaría, Nini Yojana. (2019). *Mujeres indígenas universitarias y su salud en contexto de ciudad: reflexiones que caminan a una propuesta de bienestar en el programa Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra*. [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.

<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/13698>

Lara, Nelly Lucero. (2012) La propuesta de la hermenéutica feminista como método en los estudios de comunicación. *Derecho a comunicar*, 4, 34-45.

<https://biblat.unam.mx/hevila/Derechoacomunicar/2012/no4/3.pdf>

Leal Vargas, Jasmín. (2018). *Programa: estrategias de apoyo emocional a mujeres de la Comunidad Manantial de Vida, Medellín Antioquia* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Nacional Abierta y a Distancia.

<https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/25867/jlealv.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

León, Magdalena. (2007). Tensiones presentes en los estudios de género. En Mara Viveros (Ed.), *Género, mujeres y saberes* (pp.23-46). Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá.

León Correa, Alexandra y Tobón Moreno, Ana María. (2017). *Informe final de práctica profesional: caracterización de las organizaciones de mujeres de los procesos regionales Nordeste y Suroeste que acompaña la Corporación Vamos Mujer: Línea de base* [Informe de práctica] Universidad de Antioquia.

<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/17250>

Ley 30 de 1992. Por el cual se organiza el servicio público de la Educación Superior.

Diciembre 29 de 1992. *Diario Oficial* núm. 40 700.

http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0030_1992.html



- Loaiza Bran, Lina María. (2008). *Pie de muñeca: relato de vida de una persona amputada* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/14702/1/LoaizaLina_2008_PieMu%C3%B1ecaRelato.pdf
- Londoño Bolaño, Yurany Andrea y Bustamante Campanelli, Karina. (2016). *Mujer libre de la violencia de género: representaciones sociales de un grupo de mujeres de la zona sur del municipio de Montelíbano Córdoba, en relación con la violencia de género que se ha ejercido sobre ellas* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/14633>
- Londoño Rodríguez, Kelly Johanna, Martínez Velásquez, Sara María y Urrea Botero, Ana María. (2017). *Sistematización del proyecto “La escuela busca a la mujer adulta” como una práctica socioeducativa para el empoderamiento de las mujeres adultas rurales del municipio de Amalfi, Antioquia. 2014-2015* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/13948>
- Lopera Vélez, Sara y Cardona Londoño, Daniela. (2015). *Transformaciones sociales en contextos de fútbol relacionadas con el aumento de mujeres simpatizantes del deporte en la ciudad de Medellín* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/14449>
- López, María Claudia. (2020). Estado del arte sobre el acoso sexual callejero: un estudio sobre aproximaciones teóricas y formas de resistencia frente a un tipo de violencia basada en género en América Latina desde el 2002 hasta el 2020. *Ciencia Política*, 15(30), 195-227. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7839405>
- López Gallo, Luisa Fernanda. (2016) *Análisis morfológico, para el diseño de una prenda interior superior que responda al cuerpo de las mujeres plus size en condición de obesidad en Antioquia* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Pontificia Bolivariana.
<https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/3015/Analisis%20Morfológico.pdf?sequence=1&isAllowed=y>



- López Granada, Laura Elena. (2019). *Acompañamiento a los procesos de participación política de las mujeres de los pueblos y nacionalidades indígenas y afrodescendientes del Ecuador al interior de sus organizaciones territoriales* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/18607>
- López Guarín, Erika Jackeline. (2015). *Violencia y mujeres en el movimiento sindical: cuando las expresiones de la violencia política se basan en el género* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/16430>
- López Mejía, Sara. (2018). *Sistematización de la práctica pedagógica feminista de la Red Feminista Antimilitarista de Medellín, durante el periodo 2010-2016* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/19470>
- López Oseira, Ruth. (2017). Panorama de los estudios de mujeres, de género, feministas y queer en la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín. En Franklin Gil y Tania Pérez Bustos (Comp.), *Feminismos y estudios de género en Colombia. Un campo académico y político en movimiento* (pp. 125-162). Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas, Escuela de Estudios de Género.
- Luna, Lola G. (2000, 31 de marzo). Los Estudios de las Mujeres, una estrategia feminista de cambio social. *Conferencia impartida en el curso Los estudios de las Mujeres: síntesis y perspectivas*. Universidad de Almería.
<https://revistas.um.es/hojasdewarmi/article/view/166191/144731>
- Luna Mora, Lenny Carolina. (2015). *Parteras, guardianas de la vida: resguardo indígena San Lorenzo de Riosucio Caldas* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/14442/1/LunaLenny_2015_ParterasGuardianasVida.pdf
- Marín Cardona, Diana María. (1992). *La participación social de la mujer en el club de mujeres pertenecientes al centro integral comunitario -cico- de la fundación*



- solidaridad por Colombia* [Trabajo de grado de pregrado]. Colegio Mayor de Antioquia.
- Márquez Gómez, Carmen Patricia. (2015). *Beneficios de la sentencia constitucional 355 de 10 de mayo de 2006* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Medellín. <http://hdl.handle.net/11407/2199>
- Márquez Jiménez, Iris Cecilia. (2019). *Mujer espiral de vida, un camino para recordar, una memoria por vivir* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/19252>
- Marroquí Peña, Juan David y Vélez Vásquez, María Camila. (2018). *Mujer y participación ciudadana en zonas 3 y 6 del municipio de envigado* [Trabajo de grado de pregrado]. Colegio Mayor de Antioquia.
- Martínez, Luz Eugenia, Sánchez Arroyabe, Stefanía y Díaz Granados Maya, Francisco Luis Fernando. (2016). *Representaciones sociales de los estudiantes hombres de la Institución Universitaria de Envigado del año 2015, sobre la sexualidad y la genitalidad femenina* [Trabajo de grado de pregrado]. Institución Universitaria de Envigado. <http://bibliotecadigital.iue.edu.co/jspui/handle/20.500.12717/863>
- Martínez Betancur, Alexandra, Berrío Restrepo, Marcela, Arguez Loaiza, Natalia y Salas Rojas, Zudelmira. (2008). *Descripción de la influencia que tiene la obesidad en la sexualidad, a partir de algunos aspectos psicológicos como: la autoestima, el autoconcepto y la autoimagen, en 12 mujeres obesas de la Fundación Gorditos de Corazón de la ciudad de Medellín en el año 2008* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Cooperativa de Colombia. <https://repository.ucc.edu.co/items/b040632c-b399-4d78-a67d-d80062531250>
- Martínez Gomaz, Rosario, Builes Builes, Martha Elena. (2002). *Estudio correlacional entre locus de control y autoeficacia en mujeres con edades comprendidas entre 20 y 30 años, usuarias de la comisaria de la familia N° 2 del municipio de Rionegro* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Antonio Nariño.
- Martínez Medina, Adriana Cecilia. (2007). *Características de personalidad en siete mujeres víctimas de agresión sexual, atendidas en Medicina Legal en la Unidad de*



- Reacción Inmediata Centro, de enero a julio de 2007 en Medellín* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Cooperativa de Colombia.
- Mazo Olarte, Leidy Sulay y Vergara Álzate, Laura Alejandra. (2017). *La mujer en la sociedad actual y su valor a decir no al papel impuesto de ser madre: cuestionando la mística de la maternidad* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/13973>
- Mejía Quintero, Dayana Katherine. (2016). *Pequeños créditos, grandes expectativas: ¿las microfinanzas empoderan a la mujer? Caso estudio del sector de confecciones en la ciudad de Medellín* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Pontificia Bolivariana. <https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/2825/TESIS%20DEFINITIVA-Dayana%20Mej%C3%ada.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Meléndez Parra, Danna Lorena, Montoya Molano, Julián Esteban, Trujillo Mesa, Marcela y Trujillo Mesa, Natalia. (2008). *Estilos de vida violentos relacionados con un bajo rendimiento académico en las alumnas de 10° y 11° en un colegio de Medellín durante el año 2007-2008* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Cooperativa de Colombia.
- Mesa Ríos, Laura Cristina, Quintero, Laura Milena y Vásquez Guzmán, Catalina. (2014). *Esquemas de segundo orden en una mujer adolescente privada de la libertad por homicidio en el Centro de Atención Especializado La Granja Santa Elena* [Trabajo de grado de pregrado]. Institución Universitaria de Envigado. <http://bibliotecadigital.iue.edu.co/jspui/handle/20.500.12717/52>
- Molano Gallego, Karina Alejandra. (2019). *Acciones políticas de memoria de mujeres desplazadas integrantes de la mesa de víctimas del municipio de Medellín* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/12565>
- Molina Posada, Juliana. (2008) *Oportunidades de generación de ingresos: “plan de capacitación para mujeres cabeza de familia”* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad EIA.



- https://repository.eia.edu.co/bitstream/handle/11190/3226/MolinaJuliana_2008_OportunidadesGeneracionIngresos.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Molina Velásquez, David Ignacio, Gómez Yaya, Patricia y Quintana García, Sara. (2016). *Estrategias de afrontamiento en madres adoptivas en situación de duelo perinatal por aborto espontáneo de la ciudad de Medellín* [Trabajo de grado de pregrado]. Institución Universitaria de Envigado.
<http://bibliotecadigital.iue.edu.co/jspui/handle/20.500.12717/822>
- Montoya Ruiz, Ana Milena. (2012). Mujeres, derechos y ciudad: apuntes para la construcción de un estado del arte desde el pensamiento y la teoría feminista. *Territorios*, 27, 105-143.
<https://revistas.urosario.edu.co/index.php/territorios/article/view/2282>
- Montoya Dávila, Dora Lucía y Palacio Gutiérrez, Catalina. (2015). *La estabilidad laboral reforzada de la mujer en embarazo en el contrato estatal de prestación de servicios* [Trabajo de grado de pregrado]. Institución Universitaria de Envigado.
<http://bibliotecadigital.iue.edu.co/jspui/handle/20.500.12717/1420>
- Montoya Montoya, Mariana. (2016). *El trauma cultural de la violencia sexual paramilitar hacia las mujeres dentro del conflicto armado colombiano* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/14892/1/MontoyaMariana_2016_TraumaCulturalViolencia.pdf
- Montoya Pasos, René de Jesús. (2016). *El paisaje y las mujeres como reflejo de tradiciones e identidad en el Municipio de Yolombó* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/14776>
- Morelo García, Gina Carolina y Taborda Marsiglia, Cindy. (2016) *Rostros de papel, mujeres reconstruyendo historia: procesos institucionales de prevención, promoción y atención integral a mujeres víctimas de ataques con agentes químicos en la ciudad de Medellín* [Trabajo de grado de pregrado]. Corporación Universitaria Minuto de Dios. <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/5561>
- Moreno Valoyes, Aschly Kathelly. (2015). *Imaginario sociales que sobre el prepagismo, tienen las mujeres que ejercen esta práctica en la ciudad Quibdó, Chocó* [Trabajo



- de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/14460>
- Muñoz Arrieta, Ana Lucía y Tobón Jiménez, Leidy Biviana. (2009). *Características familiares de 16 mujeres víctimas de violencia conyugal y las manifestaciones comportamentales en sus hijos e hijas, comisaria de familia zona sur Itagüí 2008-2009* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Cooperativa de Colombia.
<https://repository.ucc.edu.co/items/72989371-11f6-4adb-8ce0-ff5780de206c>
- Muñoz Restrepo, María Isabel y Obregón Hernández, María Rubiela. (1992). *El estilo de vida precooperativo con una alternativa al cambio integral de la mujer con alto riesgo de prostitución* [Trabajo de grado de pregrado]. Colegio Mayor de Antioquia.
- Narváez Urango, Valentina y Ocampo Rendón, Paula Andrea. (2019). *Identidades revolucionadas: una mirada a las tensiones identitarias en mujeres exguerrilleras de las FARC-EP* [Trabajo de grado de pregrado] Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/13625>
- Noguez Castillo, Edith Elizabeth. (2009). *Narrativas sobre la experiencia de la transformación corporal estética en una mujer* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de San Buenaventura.
<https://bibliotecadigital.usb.edu.co/server/api/core/bitstreams/9450d1f7-138a-4f04-be00-a8abd8c26622/content>
- Ocampo Hernández, Daniela. (2019). *Propuesta de intervención: fortalecimiento grupal y organizativo dirigido a los grupos de mujeres de las veredas Peláez y Santa Gertrudis del municipio de Concepción, Antioquia* [Informe de práctica]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/17871>
- Ocampo Hernández, Daniela, Henao Muñoz, Melissa y Giraldo Montoya, Daniel. (2019). *Atraverse a soñar: construcción de paz a partir de las acciones de memoria, que realizan las víctimas de desaparición forzada de la Asociación Caminos de Esperanza Madres de la Candelaria* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/16183>
- Orozco Muñoz, Lina María, Patiño Velásquez, Jhonatan, Ángel Marulanda, Laura Cristina. (2019). *Estilos de liderazgo en mujeres líderes a cargo de procesos empresariales*



- con personal a cargo [Trabajo de grado de pregrado]. Institución Universitaria de Envigado <http://bibliotecadigital.iue.edu.co/jspui/handle/20.500.12717/1073>
- Ortiz Ospina, Sara. (2017). *Salud sexual y reproductiva de las mujeres adolescentes de las comunidades de Veneros, San José y Tunzará del resguardo indígena San Lorenzo, Caldas* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/14220>
- Orrego Hincapié, Diana Marcela y Londoño Restrepo, Luz Eugenia. (2011). *Realización del proceso del duelo complicado por pérdida de la pareja asociado a homicidio, en mujeres adultas jóvenes que atraviesan un duelo* [Trabajo de grado de pregrado]. Institución Universitaria de Envigado. <http://bibliotecadigital.iue.edu.co/jspui/handle/20.500.12717/548>
- Osorio Usma, Laura Isabel, Velilla Restrepo, Pablo y Echeverri Aguirre, David Andrés. (2015). *Representaciones sociales sobre la prostitución de las mujeres: un estudio proveniente de hombres y mujeres habitantes de la zona 3 del municipio de Envigado* [Trabajo de grado de pregrado]. Institución Universitaria de Envigado. <http://bibliotecadigital.iue.edu.co/jspui/handle/20.500.12717/794>
- Ospina, Mónica, Bohórquez, Santiago y Cuartas, Daniel. (2017). *Diagnóstico de la cobertura en Educación superior en Medellín y el departamento de Antioquia*. Proantioquia. <https://sapiencia.gov.co/wp-content/uploads/2017/01/DIAGNOSTICO-DE-LA-COBERTURA-EN-EDUCACION-SUPERIOR-MEDELL%C3%8DN-Y-ANTIOQUIA.pdf>
- Ospina Muñoz, Doris Elena y Castaño López, Rosa Amalia. (2009). Producción científica sobre derechos sexuales y reproductivos, Colombia 1994-2004. *Investigación y Educación en Enfermería*, 27(2), 181-190. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105213195003>http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-53072009000200003&lng=en&tlng=es
- Otálvaro Bolívar, Sandra Patricia. (2018). *Hacia el fomento de la equidad de género. Secretaría de Educación Departamental* [Informe de práctica]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/17990>



- Páez Valencia, Ángela María. (2016). *Caracterización del proceso de toma de decisiones en mujeres con dependencia emocional víctimas de violencia conyugal, que acuden a las comisarías del municipio de Envigado durante el segundo semestre del 2015* [Trabajo de grado de pregrado]. Institución Universitaria de Envigado.
<http://bibliotecadigital.iue.edu.co/jspui/handle/20.500.12717/817>
- Palacio Patiño, Leidy Tatiana, Gallego Vargas, Daniela María y Rúa Sánchez, Diana Carolina. (2018). *Aspectos psicosociales de la violencia de género en un grupo de mujeres adultas mayores pertenecientes a la Asociación de Mujeres Manos Unidas del municipio de Envigado* [Trabajo de pregrado de pregrado]. Institución Universitaria de Envigado.
<http://bibliotecadigital.iue.edu.co/jspui/handle/20.500.12717/1071>
- Palomeque Valencia, Ángela María. (2014). *Mujer afrocolombiana etnodesarrollada creadora de rutas de libertad* [Trabajo de grado de pregrado]. Colegio Mayor de Antioquia.
- Pastrana Reyes, Clara María, Guizado Lopera, María Fernanda y Ruiz Mosquera, Yudy Asledy. (2016). *El viaje de Alicia entre el País de las Maravillas y la escuela: una lectura de la violencia simbólica y la educación intercultural* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/23417>
- Peláez Terra, Susan Katherine. (2008). *La dulzura de San Basilio de Palenque: salvaguardia de una herencia culinaria* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/14711>
- Pérez Zuluaga, Luisa María y Restrepo Colorado, Juliana. (2010). *Caracterización del perfil de consumo de cosméticos en las mujeres de la ciudad de Medellín* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad EIA.
https://repository.eia.edu.co/bitstream/handle/11190/1524/PerezLuisa_2010_CaracterizacionPerfilConsumo.pdf?sequence=7&isAllowed=y
- Pineda Cadavid, Luisa Fernanda. (2017). *Mujer indígena y devenir sujeto político: estudio de caso a partir de experiencias y prácticas de estudiantes de pregrado de Ciencia*



- Política de la Universidad de Antioquia* [Trabajo de grado de pregrado].
Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/13043>
- Pulgarín Aguirre, Bernardo de Jesús. (2007). *Violencia intrafamiliar en Medellín: estudio monográfico, Medellín* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Cooperativa de Colombia. <https://repository.ucc.edu.co/items/9ce29df4-783a-443d-a690-652507161b6e>
- Puyana, Yolanda. (2007). Los estudios de mujer y género en la Universidad Nacional de Colombia. En Mara Viveros (Ed.), *Género, mujeres y saberes en América Latina* (pp.115-151). Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá.
- Quintero Álzate, Juliana y Marín Rodríguez, Diana Marcela. (2016). *Estrategias de afrontamiento resiliente en cinco integrantes del grupo de mujeres indígenas Niasa víctimas de desplazamiento asentadas en el municipio de Sabaneta* [Trabajo de grado de pregrado]. Institución Universitaria de Envigado.
<http://bibliotecadigital.iue.edu.co/jspui/handle/20.500.12717/870>
- Quintero Gómez, David. (2018). *Marilyn Monroe y la Revista Cromos (1951-1962)* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/15334>
- Ramírez Arcila, Paula Andrea. (2011). *Del maltrato a la inclusión: reflexiones sobre violencia, género y emprendimiento* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de San Buenaventura.
<https://bibliotecadigital.usb.edu.co/server/api/core/bitstreams/bd381b1f-64c9-40b1-874d-aa82e6fc5f59/content>
- Ramírez Botero, Álvaro, Quinto Pérez, Dirlay Andrea y Cogollo, Sonia Natalia. (2011). *Las imágenes registradas por Débora Arango y Virginia Wolf, que generan pautas de acción para ser mujer y una forma de ser mujer en la modernidad* [Trabajo de grado de pregrado]. Institución Universitaria de Envigado.
<http://bibliotecadigital.iue.edu.co/jspui/handle/20.500.12717/330>
- Ramírez Caneba, Frances, Chica Henao, Carolina y Berreneche Restrepo, María Vanesa. (2015). *Estilos de liderazgo de la mujer en la alta dirección de las comercializadoras internacionales* [Trabajo de grado de pregrado]. Institución



Universitaria de Envigado.

<http://bibliotecadigital.iue.edu.co/jspui/handle/20.500.12717/1623>

Ramírez Gómez, María Cristina y Rodríguez Rico, Ana María. (2014). *Prototipos ideales estéticos de la mujer habitante de la ciudad de Medellín de los estratos 5 y 6 entre los 23 y 30 años de edad* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad EIA.

https://repository.eia.edu.co/bitstream/handle/11190/1668/RodriguezAna_2014_PrototiposIdealesEsteticos.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Ramírez Restrepo, Nancy de Jesús. (2015). *Mujeres violentadas y el proceso de empoderamiento: una lectura psicosocial desde el centro de atención a víctimas de la Fiscalía General de la Nación* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Nacional Abierta y a Distancia.

<https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/3536/43556514.%20pdf.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Rendón Botero, Mary Luz. (2015). *Sistematización de las experiencias acerca de violencia intrafamiliar, compartidas por mujeres en el Programa Descúbrete y Asesorías en la Comisaría de familia del barrio Santa Mónica en Medellín durante el 2015* [Trabajo de grado de pregrado]. Institución Universitaria de Envigado.

<http://bibliotecadigital.iue.edu.co/jspui/handle/20.500.12717/1585>

Restrepo, Alejandra. (2016). *Tras los rastros del proyecto sociopolítico feminista latinoamericano: Encuentros Feministas Latinoamericanos y del Caribe (EFLAC)* [Tesis de doctorado]. Universidad Nacional Autónoma de México

<http://132.248.9.195/ptd2016/mayo/0744681/0744681.pdf>

Restrepo Mejía, María Isabel. (2015). *El exceso de sexualidad en Joe, una mujer de la época actual, develado a través de su discurso en el film Ninfomaniaca del director Lars von Trier* [Trabajo de grado de pregrado]. Institución Universitaria de Envigado. <http://bibliotecadigital.iue.edu.co/jspui/handle/20.500.12717/339>

Restrepo Segura, Carolina. (2011). *Proyecto de intervención psicosocial para reducir los factores que aumentan el riesgo de presentar síntomas depresivos en mujeres internas en la cárcel El Buen Pastor de Medellín* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad CES.



- Restrepo Toro, Valentina. (2017). *Representaciones socioculturales sobre salud y estética de las mujeres con mamoplastia en la ciudad de Medellín entre el 2007 y 2017* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/14191>
- Restrepo Toro, Sara y Uribe Martínez, Gladys Sorani. (2015). *Desempleo en mujeres cabeza de hogar en el barrio el Salado parte alta de la comuna 13 del Municipio de Medellín en el año 2014-2015 desde la perspectiva del desarrollo a escala humana de Manfred Max-Neef* [Trabajo de grado de pregrado]. Colegio Mayor de Antioquia.
- Reyes Gañán, Claudia Esperanza. (2017). *Condiciones sociales y familiares de las mujeres indígenas de la etnia Embera Chamí de Caldas y el resguardo de Cristianía en Antioquia, que conviven en el cabildo Chibcariwak de la ciudad de Medellín* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/13979>
- Rico Barrera, Luisa Fernanda. (2015). *Sistematización del proyecto Casa de la Mujer: gestión participativa de las mujeres de San Cristóbal* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/16515>
- Ríos Loaiza, Juan Diego y Jaramillo Casas, Eider Ignacio. (2017). *Sostenibilidad de los retornos. Recuperación del tejido social a través de proyectos productivos con mujeres: análisis de caso, municipio de Granada - Antioquia* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/14003>
- Ríos Rodríguez, Sandra Patricia. (2009). *Investigación documental sobre seguridad humana y ciudades seguras para las mujeres* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/9571>
- Rivera Guzmán, Estefanía. (2010). *Entre la píldora anticonceptiva y la Iglesia católica: cambios en la vida de las mujeres. Medellín, 1920-1939* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín.



- Rivera Pérez, Erika Julieth. (2019). *Justicia transicional y con enfoque de género para las mujeres, una herramienta para cumplimiento de los estándares constitucionales e internacionales en el caso colombiano* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/12767>
- Robledo López, Natalia y Quintana Mosquera, Paola. (2016). *Violencia psicológica contra las mujeres en la ciudad de Medellín: idea para ayudar a la erradicación de la violencia* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad CES.
- Robles Bohórquez, Yudy Paola. (2017). *Mujeres, propiedad y resistencia: un análisis sobre las situaciones de discriminación, subordinación y violencia hacia las mujeres en sus territorios* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/14289>
- Rodas Londoño, Jenny Carolina, Pulgarín Guzmán, Nancy Yamile y Rodas Gutiérrez, Ximena María. (2005). *Entre sombras y espejos: construcción de las representaciones sociales en una mujer de 24 años diagnosticada con bulimia en la ciudad de Medellín 2005* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Cooperativa de Colombia. <https://repository.ucc.edu.co/items/23da1239-b1fa-424f-a6be-4db5f40c2c25>
- Rodríguez Marín, Linda Carlyne. (2018). *La mujer Nasa: agentes de resistencia cultural y política en el resguardo Indígena de Jambaló (Cauca)* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <http://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/15090>
- Rodríguez Pizarro, Alba Nubia e Ibarra Melo, María Eugenia. (2013). Los estudios de género en Colombia. Una discusión preliminar. *Sociedad y Economía*, 24, 15-46. https://sociedadyeconomia.univalle.edu.co/index.php/sociedad_y_economia/article/view/3977
- Rodríguez Pizarro, Alba Nubia e Ibarra Melo, María Eugenia. (2017). Los estudios de género en la Universidad Nacional de Colombia (2000-2014). Aproximaciones a una caracterización epistemológica. En Franklin Gil y Tania Pérez Bustos (Comp.), *Feminismos y estudios de género en Colombia. Un campo académico y político en*



- movimiento (pp. 163-191). Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas, Escuela de Estudios de Género.
- Rojas, Juanita. (2015) *Estado del Arte “Mujer, trabajo y dolor crónico, una aproximación a la subjetividad de las mujeres”* [Trabajo de grado de pregrado]. Pontificia Universidad Javeriana. <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/19103>
- Rojas Benavides, Ángela María, Benítez Cortés, Diana Milena y Ríos Bedoya, Leidy Johanna. (2016). *Mujeres en construcción de memoria colectiva, renace la esperanza de la Unión Patriótica del Urabá antioqueño en Medellín* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/14654>
- Rubiano Zambrano, Paula Fernanda. (2017). *Intervenciones psicosociales con mujeres víctimas de violencia sexual como consecuencia del conflicto armado sociopolítico en Medellín* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/14132>
- Ruiz Vélez, María Alejandra. (2017). *Acciones colectivas de las mujeres en medio del conflicto social y armado colombiano, Riohacha - La Guajira* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/14248>
- Sagot, Montserrat. (2007). Relaciones en disputa: conflicto y cooperación entre la academia y el movimiento feminista en Centroamérica. En Luz Gabriela Arango y Yolanda Puyana (Comp.), *Género, mujeres y saberes en América Latina: entre el movimiento social, la academia y el Estado* (pp. 83-98). Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas, Escuela de Estudios de Género.
- Salazar Osorio, Angélica y Otálvaro Bolívar, Sandra Patricia. (2018). *Militarización y conflicto armado: construcción de identidades subalternas y de resistencia en las mujeres* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/14504>
- Salazar Úsuga, Jonathan, Lenis Restrepo, Claudia y Caro Morales, Laura. (2014). *Experiencias y construcciones identitarias de mujeres transgeneristas (travestis) que ejercen la prostitución, pertenecientes al sector de Lovaina de la ciudad de*



- Medellín [Trabajo de grado de pregrado]. Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/3601/1/TTS_SalazarUsugaJonathan%20Fernando_2014.pdf
- Saldarriaga Saldarriaga, Beatriz Elena. (1995). *Sistematización de la practica comunitaria: mejoramiento socio-económico para mujeres cabeza de familia en el barrio El Pesebre de Medellín* [Trabajo de grado de pregrado]. Colegio Mayor de Antioquia.
- Saleme Guzmán, Lauren Sofía y Pérez Rodríguez, Paola Andrea. (2015). *Estudio sobre la incidencia y contribución que han tenido al desarrollo local mujeres universitarias beneficiarias de la política pública del presupuesto participativo en el barrio Robledo el Diamante (comuna 7) Medellín en los años 2008-2014* [Trabajo de grado de pregrado]. Colegio Mayor de Antioquia.
- Sánchez Díaz, Paula Alejandra. (2019). *Mujeres en el conflicto armado urbano: (1990-2002) Comunas 13 y 16 de Medellín* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/16162>
- Sánchez Durango, Amelia del Carmen. (2000). *Las mujeres: una historia de las mentalidades. El occidente antioqueño 1717-1820* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/16267>
- Sánchez Vásquez, Carolina. (2019) *La vulneración de los derechos al trabajo y a la salud de las trabajadoras sexuales: una propuesta de regulación a la luz de la jurisprudencia constitucional* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad EAFIT.
- Santoliva Echeverri, Claudia Patricia. (2018). *Tiempo de luna: representaciones sociales del período menstrual de la Comunidad Embera Chamí en el Resguardo Cristianía* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad EAFIT.
- Serret, Estela. (1999). Hermenéutica y feminismo. Por qué es interdisciplinaria la teoría de género. *Iztapalapa: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 45, 17-26.
- <https://revistaiztapalapa.izt.uam.mx/index.php/izt/article/view/616/766>
- Smith Pardo, María Del Carmen. (1997). *Educación normalista femenina en Medellín 1920-1946, creación del Instituto Central Femenino y la Escuela Normal*



- Antioqueña de Señoritas* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín.
- Soto Acosta, Evelin María y Rivas Córdoba, Felisa Sunilda. (2010). *Los problemas psicosociales que enfrenta la mujer cabeza de familia, de la Corporación CORMUFACA en el municipio de Medellín* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Nacional Abierta y a Distancia.
<https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/2344/2010-45P-10.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Soto López, Mariana. (2015). *Caracterización de las dirigencias de la mujer de las organizaciones filiales a la CONAIE* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/17320>
- Soto Medina, María Antonia y Folleco Meléndez, María José. (2019). *Revista Encaje* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/19267>
- Tabares Osorio, Iris Nudith. (2014). *Violencia de género y derecho: aportes para la comprensión de la Ley 1257 de 2008 Ley sobre la no violencia contra las mujeres* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de San Buenaventura.
<https://bibliotecadigital.usb.edu.co/server/api/core/bitstreams/788fab0e-d613-4796-af3c-65ce7f0ea1a1/content>
- Taborda Oquendo, Julieth Carolina. (2017). *Feminización de las pedagogías vs. pedagogías feministas: posibilidades para construir caminos libertarios* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/8263>
- Tascón Panchí, Paula Andrea. (2019). *La práctica de la partería entre los ñbera chamí de Karmata rúa-Jardín* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/13697>
- Tascón Tascón, Yeny Carolina. (2019). *Fortalecimiento de la partería en la comunidad Marcelino Tascón, Valparaíso - Antioquia* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <http://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/19151>



- Teherán Marín, Katerine y Muñoz Botero, María Isabel. (2008). *Taller reflexivo en adquisición y desarrollo de estrategias de afrontamiento frente al embarazo para adolescentes, desde la psicología cognitiva constructivista* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Cooperativa de Colombia.
<https://repository.ucc.edu.co/items/27eb15c8-481d-4067-944f-c5756e4102ce>
- Tobón Ángel, Catalina y Cuartas Mazo, Marcela. (2009). *Los derechos de la mujer en Colombia* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Cooperativa de Colombia.
<https://repository.ucc.edu.co/items/2beaf855-56f6-4a15-ba0c-39f7463848ce>
- Toro Álvarez, Diana Mayoli. (2018). *Violencia política de género en escenarios de participación social y política estudio de caso en la Comuna 12, La américa, 2014-2018 Junta de Acción Comunal del sector La Soledad* [Trabajo de grado de pregrado]. Colegio Mayor de Antioquia. <https://colmayor.janium.net/janium-bin/pdfview.pl?Id=20230123150752&r=16434&t=p>
- Toro Arango, Juanita María. (2014) *El cuerpo femenino dentro de los anuncios publicitarios en Colombia: una propuesta para el manejo de la imagen femenina en las campañas publicitarias* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Pontificia Bolivariana. <https://repository.upb.edu.co/handle/20.500.11912/2532>
- Toro Jiménez, Juliana. (2015). *Mujeres, a la calle: configuraciones urbanas, violencia y roles de género. Un análisis de las violencias hacia las mujeres en espacios públicos de Medellín* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/14444>
- Toro Zapata, Jennifer. (2016). *Mujeres campesinas de San Cristóbal: por una vida libre de violencias* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/17414>
- Trujillo Rendón, Valentina. (2015). *“Relaciones sexo-afectivas en Medellín” revoluciones moleculares a través de la no-monogamia: una aproximación autoetnográfica* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/14453>
- Uribe Acosta, Andrés Felipe, Zapata Restrepo, Yesica Alejandra y Zapata Rojas, Cynthia Cristina. (2015) *Determinación de los índices de confianza para compras en línea*



- de productos de maquillaje en las mujeres residentes en el estrato 3 de la ciudad de Medellín [Trabajo de grado de pregrado]. Institución Universitaria Esumer.
https://repositorio.esumer.edu.co/jspui/bitstream/esumer/396/2/Esumer_indices.pdf
- Uribe de Hincapié, María Teresa. (s.f.). Llegan las mujeres. *Memoria. Universidad de Antioquia: protagonista y testigo*.
<https://www.udea.edu.co/wps/wcm/connect/udea/697d5493-ccd2-4de0-9556-ad977e574b32/llegan-las-mujeres-democracia.pdf?MOD=AJPERES>
- Uribe Patiño, Natalia, Caicedo Calle, Gedydy Joanna y Mesa Carmona, Luisa Fernanda. (2014). *Pedagogía infantil, espacios escolares y formas de subjetivación: aspectos del currículo oculto relacionados con los roles de género de niños y niñas expresados en los espacios escolares del Centro Educativo Mundo de Alegrías* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/21331>
- Urrea Arroyave, Natalia. (2017). *Mujeres, salud y televisión: etnografía de medios y audiencias en el contexto de la salud colombiana* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/14221>
- Urrego Lopera, Mónica Viviana y Urrea Gallo, Verónica. (2014). *El papel que juegan las interacciones sociales en la construcción de género de niños y niñas de 4 a 6 años del Jardín Buen Comienzo El Pinal: un estudio de caso* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/21451>
- Urrego Sánchez, Paula Andrea. (2017). "Los ángeles de la paz": *representación de las mujeres en la prensa antioqueña en la década de 1920* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/14112>
- Valdés, Teresa. (2007). Estudios de género: una mirada evaluativa desde el Cono Sur. En Luz Gabriela Arango y Yolanda Puyana (Comps.), *Género, mujeres y saberes en América Latina: entre el movimiento social, la academia y el Estado* (pp. 47-62). Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas, Escuela de Estudios de Género.



- Valdés Cifuentes, Paula Daniela. (2019). *Del género a la raza, el paso hacia el feminismo negro. Una mirada alternativa desde la ciencia política más allá del eurocentrismo* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/14328>
- Vanegas Acosta, Diana Marcela y Cuetia Muelas, Yuri Beatriz. (2019). *El legado histórico de la participación comunitaria y resistencia de las mujeres indígenas Nasa en el marco del conflicto armado* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/16170>
- Vásquez Duque, Lizeth Omaira. (2018). *Proyecto de intervención: laboratorio del corazón* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/17276>
- Vásquez Morales, Claudia Lucía, Prada Cadavid, Paula Andrea, Mendoza Gutiérrez, Ilda Ledy y Echeverry Londoño, Paola Andrea. (2003). *Estudio descriptivo de la realidad psicosocial de un grupo de mujeres solteras institucionalizadas en el hogar San Rafael de Medellín, 2002-2003* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Cooperativa de Colombia.
<https://repository.ucc.edu.co/items/d9e27c17-edbc-469e-95a1-5a8622c74a5a>
- Vásquez Posada, Juliana. (2015). *Análisis de los derechos vulnerados de las mujeres; una mirada desde el periodismo escrito* [Trabajo de grado de pregrado]. Corporación Universitaria Lasallista de Medellín.
http://repository.unilasallista.edu.co/dspace/bitstream/10567/265/1/Analisis_Derechosvulnerados_Mujeres_Periodismo.pdf
- Vélez Restrepo, Olga Lucía y Galeano Marín, María Eumelia (eds.). (2002). *Investigación cualitativa: estado del arte*. Editorial Universidad de Antioquia.
- Vélez Velásquez, Beatriz Elena. (2011). *Consecuencias por despido de mujer en estado de embarazo* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Medellín.
<http://hdl.handle.net/11407/1206>
- Villa Echeverri, Cristina y Cardona Gómez, Ginna Esmeralda. (2010). *Estudio de la política pública de equidad de género para las mujeres en el departamento de Antioquia 2003-2009 desde un enfoque secuencial del análisis de políticas públicas*



- [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/16775>
- Villa Marín, Laura Andrea y González Contreras, Yennis Gisela. (2017). *Reconocimiento de los saberes de las Mayoras presentes en su tradición oral a través de la sistematización de sus prácticas tradicionales. Médicas de la mujer, conocedoras de la alimentación propia y las bebidas tradicionales, relatoras de la historia y artesanas. Sabias Indígenas y su contribución a la pervivencia cultural en el resguardo indígena San Lorenzo, Riosucio, Caldas* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/19300>
- Villalba Montes, Alba María, Samper Gómez, Erika Marcela y Taborda Palacio, Yeni Paola. (2006). *Satisfacción de una necesidad o satisfacción de un deseo la prostitución y su modalidad prepago en una mujer de la ciudad de Medellín - Colombia (2005-2006)* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Cooperativa de Colombia. <https://repository.ucc.edu.co/items/74950df9-86ec-4328-8532-e71dc9eac3b8>
- Villegas Grajales, Laura. (2018). *Proyecto de intervención: grupos de mujeres, tejiendo vínculos* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/17481>
- Villegas Osorio, Isabel Cristina y Nicholls Vélez, Antonio. (2009) *Formación para mujeres líderes de organizaciones productivas* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad EIA.
https://repository.eia.edu.co/bitstream/handle/11190/1591/VillegasIsabel_2009_FormacionMujeresLideres.pdf?sequence=7&isAllowed=y
- Yang, Jinfang e Ñíguez-Rueda, Lupicinio. (2020). Homosexualidad masculina y lesbianismo en la producción académica de la psicología: una revisión bibliográfica sistemática entre 2012-2016. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 54(3), e1279. <https://doi.org/10.30849/ripijp.v54i3.1279>
- Yepes Díaz, Claudia Marcela. (2007). *Medios de comunicación y representaciones sociales sobre los senos de las mujeres expresadas por adolescentes estudiantes en seis*



colegios de Medellín y el Área Metropolitana [Trabajo de grado de pregrado].

Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/14405>

Zapata, Katerina Alexandra. (2015). *Pedagogía del testimonio (Melich, 2013): experiencias de educación popular de tres mujeres del Barrio Popular 1* [Trabajo de grado de pregrado]. Colegio Mayor de Antioquia.

Zapata Ramírez, John Alexander. (2014). *Representaciones de cuerpo femenino y erotismo, desde el arte y la literatura, en mujeres adolescentes de la Institución Educativa Javiera Londoño* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/23726>

Zapata Tovar, Verónica Johana y Rodríguez Martínez, Kelly Jineth. (2015). *La identidad de género en un grupo de familias afrocolombianas del municipio de Arboletes: una secuela familiar de las prácticas de crianza* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/22623>